Kabaleb

--- -----

Las 12 Casas en los 12 signos

La interpretación de cada Casa en cada uno de los signos del Zodíaco

¤ EL YOD-HE-VAV-HE

El sistema cabalístico parte de la interpretación y aplicación a todos los niveles de las cuatro letras que componen el nombre de Jehová: Yod- He-Vav-He, también llamado en su conjunto Tettragrammaton. Estas cuatro letras son las que componen el nombre de Jehová, que era el dios que protegía al pueblo Elegido, y es asimismo uno de los nombres de Binah, el Séfira que preside en la formación del universo material. Este nombre simboliza una serie de fuerzas a través de las cuales se han instituido y se instituye todo lo creado.

El Yod representa la semilla, la potencialidad que cada cosa debe tener si pretende ser portadora de algo. Es el padre, el germen, la simiente humana, el impulso fundador, la voluntad.

El He representa la tierra en la que el Yod ha de materializarse, es el período de formación interna, la gestación. Es la madre, el medio material en que la obra se instituye, la fecundidad, la germinación no aparente.

El Vav representa el hijo, el resultado de la acción del Yod sobre el He; es el elemento activo y actuante, el que recoge la potencialidad del Yod y la convierte en actos. En la naturaleza representa la aparición, el brote de la planta que en el Yod sólo es semilla.

El segundo He es el resultado final de este ciclo de actividad, es el fruto que da el hijo, cuya actividad modifica las condiciones en que se encontraban las cosas en el estadio Yod. Este segundo He se convierte automáticamente en el Yod de un nuevo ciclo de creaciones que se desarrolla ya en un nivel inferior. De la misma forma que el fruto lleva en sí las semillas de un nuevo árbol, el segundo He es portador del germen de nuevas realizaciones.

Cualquier ciclo de actividad objeto de estudio, cualquier empresa, juego, lapso de tiempo que tengamos que vivir está sometido a la acción de estas cuatro fuerzas. El nombre de Jehová expresa pues la clave de la construcción del universo. Todo ha sido hecho en estos cuatro tiempos y si en nuestra acción humana los respetamos, si dejamos que en todos nuestros asuntos transcurran estos tiempos, nuestras obras serán sólidas como lo es el universo sobre el cual andamos. Por ejemplo, el hecho de abandonar una relación, una carrera o una empresa cualquiera antes de sus tres años (uno para el Yod, uno para el He y otro para el Vav) de vida es tan absurdo como plantar la semilla de un cerezo y abandonarla cuando aún no hemos visto el color de las cerezas. Para comprobar si la semilla era de buena calidad y valía la pena, debemos concederle el tiempo mínimo que necesita para fructificar.

¤ EL ÁRBOL CABALÍSTICO

La Cábala o Kábala es un sistema filosófico y teosófico que fue creado para contestar a las preguntas eternas del hombre acerca de la naturaleza de Dios, del universo y del destino final de la humanidad. La palabra Cábala es una derivación de la raíz hebrea <Kbl> (Kibel) que significa "recibirlo". Describe la antigua tradición de recibir oralmente la doctrina secreta. Es un método de conocimiento dinámico porque cualquiera que medite sobre un mecanismo o tema concreto intuirá, si se aplica en ello, el funcionamiento de otros mecanismos, de modo que al descubrir una verdad aparecerán otras y así sucesivamente.

Según la Cábala, nuestro universo fue constituido gracias a la actividad de diez grandes Centros, llamados Sefiroths: Kether, Hochmah, Binah, Hesed, Gueburah, Tiphereth, Netzah, Hod, Yesod y Malkuth. Estos diez Sefiroths forman el Árbol Cabalístico, símbolo compuesto que representa a la vez el hombre celestial, que se concibe como macrocosmos. Cada Séfira está conectada a las demás por una línea que recibe el nombre de Sendero. Existen veintidós Senderos, que representan las veintidós letras-fuerza del código hebraico. Los Sefiroths son distintas etapas de la manifestación de la luz infinita, y por consiguiente, de evolución.

Son fases de la conciencia subjetiva mediante las cuales el alma penetra en el conocimiento de las manifestaciones cósmicas.

El Árbol se divide en tres Columnas o Pilares. El de la Derecha es el pilar de la Misericordia o de la Gracia y se le atribuye la potencia activa masculina. La Columna de la Izquierda es el pilar del Juicio, del Rigor o Severidad, y se le atribuye el principio pasivo femenino. El Pilar del Centro, o del Equilibrio, es el factor armonizador que combina y une los pilares de la Gracia y del Rigor. El esquema del Árbol nos describe, entre otras muchas cosas, el proceso de formación de un acto cualquiera, desde el momento en que sólo es una emanación inconcreta hasta que se cristaliza en el terreno físico; este esquema corresponde asimismo al cuerpo humano, siendo Kether la cabeza y Malkuth los pies.

La actividad de los nueve Centros sobre el décimo, que es nuestra realidad, es lo que va formando nuestra conciencia en el correr de las encarnaciones. Cada Séfira tiene sus leyes y sus principios, y para que podamos aprenderlos, las jerarquías espirituales que dirigen nuestra evolución nos sitúan, en una determinada vida, "más cerca" de un Centro que de otro. El estudio del horóscopo de nacimiento adaptado al esquema del Árbol (esta adaptación ha sido descrita en los libros de Kabaleb "Los Misterios de la Obra Divina" y "Curso de Iniciación Cabalística a la Astrología y al Tarot") nos permite averiguar cuáles son los Centros activos y cuáles los inactivos en la presente vida. De esta forma, podremos orientarnos acerca del programa humano que hemos venido a realizar, pudiendo así aportar una respuesta a una de las preguntas que más se han formulado los hombres desde la noche de los tiempos: "¿Qué hago yo aquí?"

En el Árbol Cabalístico, existen cuatro planos o mundos: el de Emanaciones, el de Creaciones, el de Formación y el de Acción, los cuales corresponden a los cuatro Elementos, en este orden: Fuego, Agua, Aire y Tierra. Kether es el primer Centro del Mundo de las Emanaciones y pertenece al Elemento Fuego.

Puesto que este libro contiene continuas referencias a los Séfiras que conforman el Árbol de la vida, así como a sus correspondencias planetarias, ofrecemos un breve apunte sobre cada uno de ellos:

¤ KETHER

La primera Séfira, Kether, es la fuente, el Padre de las nueve restantes. Pertenece al Mundo de las Emanaciones. No se le puede definir con palabras, está fuera de la experiencia humana, nuestra mente no alcanza a comprender su esencia. En este Centro no hay forma, sino puro ser, porque en él todavía no se diferencian un par de opuestos. Es el manantial de donde proceden la voluntad y el poder creador y no corresponde a nada manifestado. Por ser el "inmanifestado", la "Corona", a esta Séfira no se le asigna la regencia de ningún planeta.

¤ HOCHMAH

Hochmah es la segunda Séfira del Árbol y el segundo Centro del Mundo de

las Emanaciones y pertenece a la columna de la Gracia. Si Kether- Voluntad era el Padre, Hochmah se asimila al Hijo, es la primera manifestación visible del Padre, es su obra, el heredero de sus virtudes, el centro crístico por excelencia. De Hochmah proceden las energías que permiten a los enfermos sanar, es de alguna manera el botiquín del universo. Está regido por el planeta Urano.

¤ BINAH

Binah es el tercer Centro del Árbol y tercero también del Mundo de las Emanaciones, se encuentra en la columna del Rigor. En Kether aparecía un designio en forma de luz, en Hochmah se interiorizaba transformándose en amor y ahora ese amor inunda la esfera de Binah. El papel de Binah consiste en asimilar la luz-amor y lograr con ella la construcción de un mundo donde sea posible una existencia física. Para ello debe ceder de esta luz, procediendo en un auto oscurecimiento. Binah ha sido llamada "La Gran Madre del Universo", ya que ha sido la gran matriz en la que se ha gestado; las madres, igual que esta Séfira, tienen que ceder parte de su luz-energía para poder dar vida -"dar a luz"a un hijo. Binah (es decir, todas las entidades espirituales que trabajan en este Centro) exteriorizó la Obra Divina, la exportó a niveles inferiores, y esta función exportadora ha sido llamada sacrificio, del mismo modo que cuando un país exporta a otro sus bienes, los sacrifica a su consumo personal con el fin de obtener divisas. Lo que Binah buscaba, evidentemente, no era oro material, sino oro espiritual: conocimiento. En resumen, las jerarquías creadoras disponían de un enorme potencial energético, de un gran chorro de luz, y decidieron crear un mundo de formas para poder experimentar con esta luz, obteniendo así una serie de informaciones, un conocimiento, acerca del resultado de su materialización. Binah está regido por el planeta Saturno.

¤ HESED

Hesed es el cuarto Centro del Árbol, y el primero del Mundo de Creaciones. Se sitúa en la columna de la derecha. Según la Tradición, toda fuerza activa necesita pasar por cuatro fases para desarrollarse: Yod- He-Vav-He, siendo la primera semilla, el impulso, la voluntad; la segunda, la tierra donde esta semilla debe germinar; la tercera el resultado de la acción de la primera sobre la segunda, o sea el florecimiento de la semilla; y la cuarta el resultado final de este ciclo, es decir, el fruto. Pero éste contiene una nueva semilla y por lo tanto, será asimismo el inicio de otro ciclo. En el Árbol Cabalístico, Kether representa pues la primera fase, Hochmah la segunda, Binah la tercera y Hesed la cuarta del primer ciclo o Mundo de Emanaciones, pero es a la vez la primera de otro ciclo, el de Creaciones, que se asimila a las emociones. Está regido por el planeta Júpiter.

¤ GUEBURAH

Gueburah es el segundo Centro del Mundo de Creaciones y el quinto del Árbol, pertenece a la Columna de la Izquierda. Hesed constituye el Paraíso terrenal y produce tal estado de felicidad que el hombre en este punto no siente la necesidad de adquirir experiencias en los mundos inferiores. Por ello el siguiente paso en el Árbol de la Vida es Gueburah. Este Séfira será el encargado de volver a poner orden a los desmanes realizados bajo el auspicio de Hesed. Podemos decir que es el policía del Árbol, el que nos hará volver al trabajo después del guateque. Está regido por el planeta Marte.

¤ TIPHERETH

Tiphereth es la sexta estancia del Árbol Cabalístico, es la primera Séfira de la columna Central, la del Equilibrio, después de Kether. Y es el tercer centro del Mundo de Creaciones. Tiphereth es el rostro visible de Kether, es su manifestación material, representada en el universo del Sol.

Tiphereth es un centro de armonía, ya que todos los senderos conducen a él, y él conduce a todos los centros de vida.

En esta estancia solar se establece la conciencia del hombre, ya que centraliza todas las experiencias procedentes de la columna del Rigor (izquierda) y de la columna de la Gracia (derecha), infundiéndonos la idea de un equilibrio entre la necesidad hecha ley y la Gracia Divina. Aquí se sitúa nuestra conciencia, es decir la quintaesencia de todo lo que hemos aprendido a lo largo de nuestras encarnaciones. Está regido por el Sol.

¤ NETZAH

Netzah es la séptima Séfira del Árbol Cabalístico. Se sitúa debajo de Hesed-Paraíso en la columna de la Derecha, la de la bondad, la gracia y la tolerancia. Es la cuarta Séfira del Mundo de Creaciones y, al tiempo, la primera del Mundo de Formación.

Hemos visto que en Hesed se encuentra reflejada la Luz-Amor de Hochmah, y que Tiphereth es el rostro físico de Kether-Voluntad en la columna Central, por lo tanto Netzah quedará impregnado de las virtudes inherentes a estos Séfiroth por ser los que tiene más próximos en la escala superior. Está regido por el planeta Venus.

¤ HOD

Hod es la tercera Séfira de la columna de la Izquierda y representa la búsqueda de la perfección a través de la verdad. Es la segunda Séfira del Mundo de Formación. De este centro recibimos toda la energía necesaria para impulsar nuestro cerebro a no contentarse sólo con los placeres que nos ofrece el Séfira anterior, Netzah.

El lado izquierdo de nuestro cerebro, de donde emana esta energía, remueve los cimientos de nuestra personalidad profana para activar el mecanismo que nos permite corregir los desmanes que hayamos podido cometer bajo el imperio de los sentidos (Venus).

Hod ha heredado el pensamiento activo de Binah y es el encargado de legislar, de discernir lo que es lícito de lo que no lo es, en lo referido a nuestro programa humano, Está regido por el planeta Mercurio.

¤ YESOD

Yesod es la Séfira número nueve del Árbol Cabalístico. Es la tercera Séfira del Mundo de Formación.

Es el centro encargado de cristalizar y objetivar los impulsos procedentes de los demás centros, convirtiéndolos en actos, proyectando la conciencia superior hacia abajo.

Gracias a Yesod todo lo que se encuentra en nuestro interior se convierte en imágenes, es decir en situaciones. Por ejemplo si sentimos odio o rencor, podemos tener la seguridad de que Yesod, un día u otro, objetivará en el mundo real estos sentimientos, brindándonos la ocasión de ejercer ese odio, o bien, volviendo la imagen al revés, nos hará vivir situaciones odiosas, violentas o crueles.

Resulta pues peligroso alimentar este centro sefirótico con emociones o intenciones negativas ya que después nos veremos obligados a vivirlas.

Es preciso ejercer un control consciente sobre la producción de imágenes.

Procurando captar siempre imágenes positivas de los demás, ya que si retenemos únicamente lo negativo, acabaremos viviendo esta negatividad.

Podemos comparar las funciones de Yesod a las del tubo catódico de un televisor, el cual recoge las pulsiones energéticas del centro emisor y las convierte en las imágenes que aparecen luego en pantalla.

Yesod es asimismo el centro productor de los sueños. Está regido por la Luna.

¤ MALKUTH

Malkuth es la última Séfira, la décima, del Árbol Cabalístico y pertenece al Mundo de Acción. En el Zodíaco, corresponde al Ascendente o Casa I. Este centro representa pues nuestra tierra humana, nuestro mundo físico. Los nueve centros anteriores simbolizan otros tantos grupos de facultades que debemos adquirir a lo largo de nuestro recorrido humano, vida tras vida. Malkuth será pues el resultado de nuestra actividad anterior. Todos los centros de vida desembocan finalmente en Malkuth, es decir en nuestra personalidad material, transformándola. En este punto, todo se transforma en acontecimiento, en realidad palpable.

E.T.U.

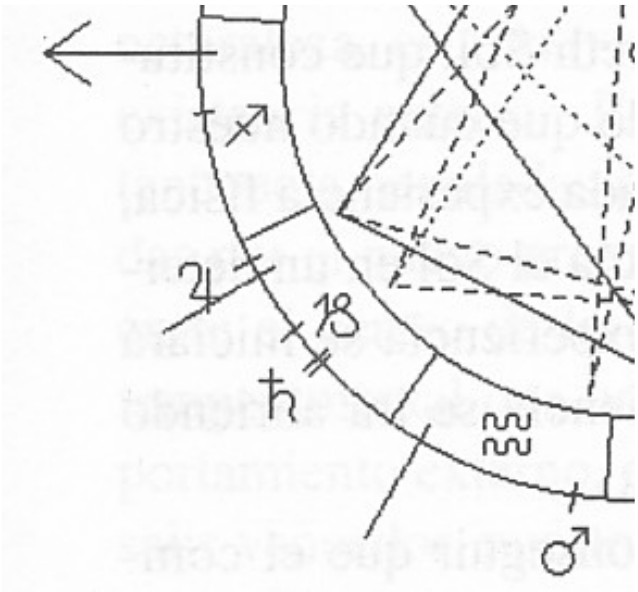
FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 1ª La Casa I

LAS CASAS TERRESTRES

La filosofía esotérica nos dice que todo material utilizado en la creación de la vida procede del Zodíaco. En él se encuentran los abundantes pastos, el alimento. Ese alimento nos es inoculado mediante el tránsito de los planetas alrededor del Zodíaco en forma de energías creadoras, que nosotros exteriorizamos convirtiéndolas en actos, para la formación de nuestra sociedad a través de las llamadas Casas Terrestres. Estos son, pues, canales de transmisión de energía y son doce, como doce son los signos del Zodíaco.

LAS CASAS IGUALES

Para la Astrología convencional estas Casas, generalmente, son desiguales, y mientras unas tienen 20 grados, por ejemplo, otras pueden tener 50º. Para la Astrología Hermética -de la cual parte la Cabalística-, esto no es así ya que siguiendo el axioma de Hermes Trismegisto: "lo que hay arriba es igual a lo que hay abajo", si un signo tiene 30 grados, una Casa Terrestre -que es la contrapartida material del signo- debe tener 30 grados también, calculada a partir de la posición del Ascendente. Nos encontraremos entonces con que la Casa, a menos que alguien tenga su Ascendente a 0 grados de un signo, abarcará parte de un signo y parte de otro, pero sólo canalizará y exteriorizará las energías del **signo en el cual tenga la cúspide**. Para poder entenderlo, analicemos una carta astral con el Ascendente situado a 4º49’ del signo de Sagitario, por lo tanto, la cúspide de la Casa 2 estará a 4º49’ de Capricornio; la cúspide de la Casa 3, a 4º49’ de Acuario y así sucesivamente hasta llegar a la Casa 12, que estará a 4º49’ del signo de Escorpio. Según lo explicado anteriormente el Ascendente abarca desde 4º49’ de Sagitario a 4º49’ de Capricornio, pero para ver la incidencia que ello tiene en la labor interpretativa, analicemos la situación de alguno de los planetas. Pongamos que Júpiter está a 2º46’ del signo de Capricornio, es decir, dentro del espectro de la Casa I (o Ascendente), pero en el signo en el que se sitúa la cúspide de la Casa 2 (Capricornio) La interpretación que haremos entonces será la siguiente: **los contenidos de la Casa I se manifestarán a través de la 2**, o sea, la personalidad (Ascendente) poderosa (Júpiter) será utilizada o se exteriorizará a través de la búsqueda de valores materiales. Situemos, por ejemplo, a Saturno a 17º39’ de Capricornio, por lo tanto está dentro del espectro de la Casa 2 y manifestará así contenidos de la propia Casa 2.



Por otro lado, si estudiamos la cosmogonía de nuestro sistema solar a través de la Cábala, veremos que para su formación fueron necesarios cuatro Elementos Primordiales: el Fuego, el Agua, el Aire y la Tierra. El Gran Arquitecto del universo se sirvió de ellos en el mismo orden en el que los hemos escrito. Es pues razonable que en la Astro-Cábala mantengamos esa distribución. Así analizaremos, en este libro, primero las Casas de Fuego -que corresponden a los signos: Aries, Leo y Sagitario- la I, la 5 y la 9; después las de Agua: la IV, la 8 y la 12; a continuación las de Aire: la VII, la 11 y la 3; y finalmente las de Tierra, es decir, la X, la 2 y la 6.

El echo de utilizar nomenclaturas romanas para las Casas I, IV, VII y X es simplemente para relevar su importancia respecto a las demás.

Preliminar: En la Astrología convencional, el significado del Sol y del Ascendente en un Horóscopo no suele quedar claramente delimitado. La Astrología Cabalística nos permitirá definir sin lugar a dudas el papel que juegan cada uno.

En el Árbol Cabalístico vemos como Tiphereth-Sol se encuentra en el Centro, mientras que Malkuth-Ascendente se sitúa en el extremo inferior. El cuerpo humano ha sido diseñado de acuerdo con ese esquema y, en nosotros, la cabeza pertenece a Kether, el corazón a Tiphereth, el sexo a Yesod y los pies a Malkuth, mientras los costados derecho e izquierdo estarán relacionados con las dos columnas.

El Ego actúa a través de Tiphereth-Sol, que constituye el Centro de nuestra conciencia, de modo que cuando nuestro Ego decide realizar una determinada experiencia física, de acuerdo con los Ángeles del destino, sitúa el Sol en un determinado punto del Zodiaco. Entonces esa experiencia se realizará **por dentro**, y desde el interior de la concienciase irá abriendo paso hacia el exterior, o sea, hacia Malkuth.

El objetivo del Ego es el de conseguir que el comportamiento exterior del individuo sea conforme al impulso que le viene desde el interior, pero su contrapartida material, es decir, el ser humano, el Yo físico, viene al mundo con una seria de hábitos heredados de la existencia anterior. Estos hábitos y tendencias heredades están indicadas por la posición del Ascendente y el resto de las Casas Terrestres atadas a ese Ascendente.

O sea: Malkuth-Ascendente representa la personalidad arcaica, la heredad de otra vida, la que actúa según las normas que le fueron inculcadas anteriormente, obedeciendo a un programa que en una vida pasada empezó **por dentro**, en nuestra conciencia, y que ahora, al iniciarse la nueva vida, ha llegado a las capas exteriores de la personalidad.

Existe pues un desfase entre la dirección impuesta por el Sol y la dinámica del Ascendente, éste actuando de acuerdo con un viejo programa, mientras el Sol promueve nuevas experiencias.

El objetivo del Sol es, evidentemente, obtener la obediencia del Ascendente, de manera que el comportamiento exterior, que depende del Ascendente, sea el reflejo del interior, promovido por el Sol.

La buena o mala relación entre ambos nos indicará el grado de facilidad o dificultad con el que va a encontrarse el Ego Superior para conseguir el dominio de su vehículo material. El Sol en oposición o cuadratura (malos aspectos) con el Ascendente indicará que el programa del Ego Superior, en la presente vida, por su naturaleza, está muy alejado del programa desarrollado en una existencia anterior. Resultará entonces que todos los hábitos y tendencia heredadas por la persona serán contrarias a las exigidas por el nuevo programa y se producirán constantes altercados entre el centro de la conciencia del individuo -Sol- y el centro temperamental que ostenta el poder en lo que se refiere al comportamiento externo, o sea el Ascendente. A la larga el Sol ha de salir vencedor, puesto que el Ascendente no es más que su contrapartida física, pero cuando ambos forman malos aspectos, la lucha del Sol por doblegar a su personalidad material puede durar toda la vida.

Parece razonable preguntarse por qué esa lucha ha de tener lugar y si no sería más inteligente que el nuevo programa del Sol fuera la continuación lógica del anterior. Pero, ciertamente, en el actual estadio evolutivo las cosas no pueden hacerse aún razonablemente, puesto que el Cuerpo de Deseos impone su dinámica, en la que no hay lógica alguna, y el Ego Superior se ve obligado a obtener información sobre los desbarajustes creados por su anterior personalidad emotiva, no pudiendo tener acceso a una enseñanza lógica y progresiva.

Cuando el Sol y el Ascendente forman buenos aspectos, ello indica que el nuevo programa es la continuación lógica del anterior y que el conjunto de tendencias heredadas serán idóneas a los nuevos proyectos del Ego Superior, de modo que no le costará esfuerzo alguno conseguir que el comportamiento externo de la personalidad material sea el fiel reflejo del designio interno.

Si lo consigue en el curso de una vida, en la siguiente, Sol y Ascendente aparecerán en el mismo signo, de modo que cuando en una Carta Astral encontramos tal posición, ello indica que la personalidad material está a las órdenes del Ego Superior.

De acuerdo con estas premisas, la posición del Ascendente debería coincidir teóricamente con la posición del Sol en la

vida anterior, puesto que representa la exteriorización de un programa que antes se inició en la naturaleza interna. Sin embargo, esto no puede constituir una regla fija, ya que el Ego Superior puede necesitar varias vidas para impregnar su vehículo externo de su programa interno.
Así pues, el hecho de encontrarse el Ascendente en un determinado espacio zodiacal indicará que ya han llegado a su plenitud los trabajos interiores de asimilación del contenido de aquellos valores zodiacales y que ahora van a ser exteriorizados. Es decir, el individuo esparcirá a su alrededor aquella semilla, convirtiéndose él mismo en aquel punto zodiacal y encargándose de darle expresión material. Si ese espacio zodiacal habla de amor, él será quien fabrique los objetos o situaciones que han de manifestarlo. Si habla de muerte, él fabricará los fusiles que han de permitir darla.

1.- Ascendente en Aries: En Aries lo que está más allá, en el mundo divino, penetra en el hombre. Por lo tanto, el Ascendente en Aries hará que la personalidad introduzca en la tierra lo que está más allá, lo que no existe aún. De ahí que el individuo dirija sus pasos hacia lo que empieza, hacia lo nuevo, lo osado, todo lo que representa una hazaña y puede convertirle en un héroe. Quien tenga el Ascendente en Aries será siempre un portador de novedades, un renovador del mundo y debe orientársele hacia lo que empieza, sin obligarle a que persevere en una empresa ya enraizada.
El Designio divino pasa directamente por el canal de su propósito humano, sin circunloquios, sin disfraces, de modo que a menudo es el portavoz de la divinidad, aunque a nivel inconsciente.
Este individuo se encuentra a gusto en cualquier actividad que se inicie ya que su sola presencia dinamizará y colmará el propósito de entusiasmo. Su energía sin límites hará más llevadero el trabajo de los demás.
Los malos aspectos harán que el interesado introduzca con violencia las innovaciones, que su fuerza de convicción sea tan contundente que llegue a ofender. Siempre resulta difícil y arriesgado trabajar en asuntos inéditos y este individuo lo hará violentando los seres y las cosas. O bien, con planetas inhibidores, no se atreverá a realizar el trabajo que, por la posición del Ascendente, debiera cumplir.

John Lennon, Bo Derek y Helmuth Kohl tienen el Ascendente en Aries.

Ascendente en el primer Decanato de Aries: este Decanato se ocupa activamente de los asuntos que empiezan ya que (al igual que el primero de Leo y el primero de Sagitario) está regido por Aries. Es el brazo ejecutor de todos los innovadores, inventores, ensayistas. Debe orientarse al individuo hacia actividades relacionadas con un constante "comienzo", como por ejemplo la construcción de edificios, donde cada edificación constituye u nuevo inicio. Las disonancias pueden dar a la persona cierta tendencia a empezar muchos edificios o muchos asuntos a la vez, por lo que perderá fuerza y eficacia.

Ascendente en el segundo Decanato de Aries: Trabajará en la preparación del porvenir. Este Decanato (al igual que el segundo de Leo y Sagitario) está regido por el signo de Leo. Sus iniciativas irán orientadas hacia la obtención de nuevos productos, hacia todo lo que constituya una mejora para la sociedad, hacia todo lo que sea portador de paz y bienestar. El inconveniente es que la sociedad no está aún mentalizada para lo que él promueve con sus energías físicas. Con disonancias, los productos que obtenga serán demasiado innovadores y no serán aceptados por la sociedad, pudiendo incluso crear conflictos.

Ascendente en el tercer Decanato de Aries: Será el gran constructor de utopías, de irrealidades, de sueños, de quimeras. Este Decanato (al igual que el tercero de Leo y de Sagitario) está regido por el signo de Sagitario. Con talento creador, puede ser el artista inspirado que produce sueños para la sociedad. Si esta clase de talento no existe, será el obrero de lo imposible, que pondrá los cimientos del porvenir, sentando un precedente con su trabajo. Su actividad cubrirá muy diversos aspectos, a medida que los negocios en que trabaje se vayan hundiendo. Las disonancias puede extremar estas tendencias.

2.- Ascendente en Leo: Convertirá al individuo en la expresión viva de los valores morales que contiene el signo. En algunos manuales de Astrología puede leerse que el Ascendente en esta posición sólo da una apariencia de la rectitud y majestuosidad de Leo, un falso aire de realeza. A través del estudio de la Cábala

podemos constatar que esta afirmación es inexacta, puesto que, como ya hemos indicado, cuando el Ascendente se encuentra en un signo, ello supone que los planetas han efectuado ya un trabajo de interiorización sobre él y que está viviendo la experiencia a nivel de Malkuth, de modo que la nobleza de Leo se encuentra profundamente anclada en el individuo con el Ascendente en el signo. Por ello se verá impulsado hacia toda empresa humana en la que pueda manifestarse la fuerza moral que Leo contiene y cabe esperar de esa persona una actitud noble en el más amplio sentido.
Los aspectos negativos falsearán el sentido moral y lanzarán al individuo hacia falsos valores. Su defensa de los valores morales y las empresas que realice en este sentido pueden tropezar con grandes dificultades y peligros. La inmoralidad puede representar para ellos un enorme peligro.
El Príncipe Carlos de Inglaterra, Lauren Bacall, Alice Bailey, Max Heindel y Picasso tienen el Ascendente en Leo.

Ascendente en el primer Decanato de Leo: Trabajarán como misioneros de alguien superior y, según la esfera en que se muevan, pueden ser los plenipotenciarios con instrucciones para negociar por cuenta de su gobierno, o los botones de una sociedad comercial. Su trabajo esencial ha de consistir en que llegue a buen puerto el mensaje de que son portadores y de que ese mensaje transmitido **surta sus efectos**. Con malos aspectos pueden ser portadores de un mensaje erróneo.

Ascendente en el segundo Decanato de Leo: Por su iniciativa material los hombres han de descubrir algo que está más allá de sí mismos. Lo mismo pueden trabajar en el campo de la enseñanza, de la difusión de ideas y técnicas, de la política, del arte, que como actores. Su personalidad material será brillante, inspiradora de confianza, de amor.
Los malos aspectos pueden hacer que esta confianza que inspiran en los demás sea utilizada en provecho propio.

Ascendente en el tercer Decanato de Leo: Trabajará en la utilización ideal de la producción terrestre, entendiéndose en su aspecto material, emotivo y mental. Por ejemplo, utilización de la producción agrícola y de las plantas para curación de enfermedades. Utilización de las energías psíquicas para curar. Sus recursos humanos son puestos abnegadamente al servicio del prójimo. Las disonancias pueden dar una mala utilización de las energías psíquicas, o podrían hacer que el individuo utilizara las plantas para fabricar drogas.

3.- Ascendente en Sagitario: Indica que el individuo vuelca sobre el mundo los contenidos espirituales de este signo. Sabemos que en Sagitario se produce la exteriorización del pensamiento divino y, por tanto, la persona se ocupará de que ese pensamiento pueda ser expresado materialmente. El pensamiento divino no puede expresarse en lo que es imperfecto. Su ejecutor con el Ascendente en este punto se encargará, pues, de asegurar esa perfección, primero en los cuerpos: de ahí que encontremos en este signo muchos individuos pertenecientes al colectivo médico. El centauro Quirón, representante mítico de Sagitario, es conocido por sus curas mágicas. Pero el individuo se encargará igualmente de que la divinidad pueda abrirse paso en las leyes, en el mundo político y social, de modo que lo encontraremos dondequiera que haya un poder a dispensar, una justicia a distribuir. Con el Sol en Sagitario, Dios lo estará preparando para una misión sublime. Con el Ascendente, esta preparación habrá terminado y Dios lo utilizará como trampolín para llevar a cabo su política respecto a los hombres.
Con malos aspectos será el que lleva a cabo una misión equivocada, el que utiliza el poder de forma arbitraria, el que hace que sea peor el remedio que la enfermedad. Puede ser el fanático dirigente de una secta, que en nombre de Dios hace cometer barbaridades a sus adeptos. Proporcionará a los humanos los males que han de conducirles al orden universal.
Nietzsche y Camilo José Cela tienen el Ascendente en Sagitario.

Ascendente en el primer Decanato de Sagitario: Serán los que construyan con sus manos algo nuevo, los que aseguren su subsistencia creando los medios necesarios para alimentar esa ti nueva producción y aseguren los servicios adecuados para difundirlo. Habrá una preocupación de orden moral en todas sus empresas, de modo que puede ser el fabricante de tinta, papel, el organizador de una imprenta, el editor de libros y propietario de la librería que ha de difundirlos. Evidentemente, no todos las personas poseerán los medios para

realizar todas estas funciones. Quienes no dispongan de una fortuna personal trabajarán alternativamente en las tres fases: Creación, inicio; mantenimiento y difusión cambiando así de empleo con frecuencia.
Las disonancias pueden hacer que a la persona le dé por cambiar de trabajo antes de que el anterior haya tenido tiempo de arrancar

Ascendente en el segundo Decanato de Sagitario: Trabajará para suscitar esperanzas que sólo a medias podrán cumplirse. Según su estado evolutorio será su posición y cultura: puede ser el prestigioso delantero centro que no hace goles; el político que sólo cumple a medias sus promesas; el médico cuyo descubrimiento cura un día sí y otro no; el que enciende un amor que no llega a satisfacer; el anunciador de un producto que no es lo que se dice. Trabajará en empresas que, por el vedetismo de que gozan, parece que han de "comerse" el mercado, pero sus resultados serán inferiores a la confianza depositada en ellas. Los malos aspectos pueden radicalizar estas tendencias haciendo que la persona sea todo fachada.

Ascendente en el tercer Decanato de Sagitario: La persona tendrá una alta misión. Demasiado grande como para ejercerla en el medioambiente en el que se desarrolla su vida ordinaria, por aquello de que nadie es profeta en su tierra. Es posible que tenga que alejarse de su ambiente y trabajar allí donde nadie le conozca, puesto que su misión es todo lo contrario de lo que suponga un retroceso hacia el pasado o hacia lo conocido. Es el instaurador del porvenir y después de haber realizado su obra humana, las cosas ya no serán iguales: la nueva Era habrá comenzado. Siendo un hombre de misión, su trabajo físico puede ser muy diverso, de acuerdo con las necesidades. Puede aparecer como un enviado del cielo allí donde sea necesario efectuar un cambio que los hombres ordinarios no pueden llevar a cabo.
Las disonancias pueden hacer que el individuo intente obligar a los demás a realizar ese cambio que él proclama, que se equivoque de misión, o pueden acentuar también la necesidad de viajar o hacer que el trabajo de fuera sea dificultoso.

4.- Ascendente en Cáncer: Indica que el individuo descargará sobre el mundo el germen de los sentimientos. Por su actividad, por sus intervenciones, suscitará infinitas emociones, produciendo como una explosión sentimental en torno a él. Será para los demás el revelador de sus sentimientos y siendo ésta su función, será especialmente eficaz en los trabajos encaminados a producir estos efectos, o sea, las actividades relacionadas con la fantasía, la novela, el cine, o cualquier producción de la imaginación destinada a generar la estampida de los sentimientos en el que lee o contempla. La Luna, regente de Cáncer, cristaliza los impulsos en imágenes, de modo que el Ascendente en Cáncer dará el productor de imágenes, a través del arte, la artesanía, la decoración. Todo lo que sea producir un marco, crear una imagen, será asunto que le incumbe, alterando la realidad para superponerle la imagen generada por él.
Los malos aspectos harán que esas imágenes sean negativas, truculentas o perturbadoras, yendo en sentido contrario al del orden universal.
Schubert, Berlioz, Helena Blavatski, Ava Gardner y Jane Fonda tienen el Ascendente en Cáncer.

Ascendente en el primer Decanato de Cáncer: Trabajo en las creaciones sentimentales relacionadas con los cultos: estampitas, objetos religiosos, medallas de la madre, objetos de regalo para el día del padre, banderas, emblemas, confetis para la fiesta del barrio, de la ciudad, del país. Organización de verbenas a santos y todos los trabajos relacionados con el despliegue de los sentimientos hacia lo general o lo social.
Las disonancias pueden hacer que la devoción aparente no sea más que una fachada. Este Decanato está regido por Cáncer.

Ascendente en el segundo Decanato de Cáncer: Trabajará en creaciones sentimentales orientadas hacia el individuo particular: amuletos o talismanes personales, aros de matrimonio, joyas personales. Trabajos para la idealización de la persona como perfumes, alta costura, moda, decoración de casas, papeles para paredes, diseño de muebles. Los malos aspectos pueden hacer que el individuo se dedique a la creación de artículos para el fetichismo o la magia negra. Este Decanato está regido por Escorpio.

Ascendente en el tercer Decanato de Cáncer: Sus actividades físicas, sus iniciativas le llevarán a ocuparse de lo que

está en boga, de lo que gusta en un momento determinado. Puede participar en la confección de disfraces de las Tortugas Ninja, o vender helados o cocos en verano y castañas o "perritos" calientes en invierno. Será el comerciante de las cuatro estaciones, el que pone al servicio del público lo que en la hora presente se produce. Su actividad psíquica hará de él un amplificador de las ideas y creencias de moda. Los aspectos negativos pueden tergiversar su concepto de lo que está de moda y hacer que intente comercializar objetos que no tendrán aceptación.

5.- Ascendente en Escorpio: El individuo ha de llevar los contenidos de ese signo a la tierra. Es portador de indecisión, de indeterminación ya que vacila constantemente entre la vuelta al pasado y la proyección hacia el porvenir. La persona será, pues, el artífice, el creador de esa indecisión en el espacio humano que ocupe. De él vendrán las razones para hacer marcha atrás, hacia posiciones arcaicas. Será el defensor de la tradición y el generador de porvenir en un sentido muy amplio, es decir, según las aptitudes inscritas en su tema, su vinculación a la tradición puede ser de tipo filosófico, científico (espeleología, arqueología, antropología, geología, etc.), folklórico (organizador de festejos populares) o tomar cualquier otra forma. Su impulso hacia el porvenir puede realizarse a través de la técnica, la industria, o también la filosofía y la ciencia. Escorpio es el signo de la generación y esto ha de hacer de este individuo un generador nato, por la puerta que da a la vida y la que conduce a la muerte.
Los malos aspectos harán que el individuo genere sentimientos confusos, múltiples deseos. Gran actividad sexual. Arcaico, retrógrado, tradicionalista en el peor sentido. Cuando salta al porvenir lo hace a trancas y barrancas. Miedo al pasado, al porvenir, horror a ambos y de ahí una valoración inadecuada del presente. Rencor hacia las personas a las que ha amado en el pasado, a los padres, a los amigos de infancia, etc.
Fidel Castro, el Mahatma Gandhi, Jean Paul Sarte, Goethe, Freud, Thornas Edison y Winston Churchill tienen el Ascendente en Escorpio.

Ascendente en el primer Decanato de Escorpio: La persona se orientará hacia lo heroico tal vez como militar, policía, agente secreto y buscará la notoriedad en lo extraordinario, lo irreal. En situaciones límite se revelará su auténtica dimensión. Si estas situaciones no se producen, porque los tiempos son prosaicos, este individuo se encontrará sin papel y entonces hará heroico lo que no lo es, convertirá en peligrosas situaciones aquellas que carecen de peligro. Cualquier cosa que haga, por insignificante que sea, será considerada por él como algo dificilísimo y de sumo valor. Los malos aspectos pueden hacer que sea él quien cree el peligro para, acto seguido, poder ejercer de héroe.

Ascendente en el segundo Decanato de Escorpio: Expresará la dinámica de este Decanato en trabajos de psicoanálisis, psiquiatría, cirugía, mecánica y todo lo que signifique exploración en el interior de un cuerpo vivo o de una máquina. Las disonancias pueden predisponer al individuo a lesiones interiores, debidas a accidentes, ingestión de objetos o mal funcionamiento interno. Es el tipo de personas a las que el cirujano que les opera se olvida las tijeras dentro.

Ascendente en el tercer Decanato de Escorpio: El individuo se ocupará de cuestiones relacionadas con los partos: ginecología, partos, fabricación de instrumentos para facilitarlos. Sobre todo será el especialista en partos prematuros. En un sentido más amplio será el individuo especializado en la aceleración de todos los procesos de exteriorización de los sentimientos.
Puede ser un organizador de encuentros para parejas, un sociólogo, un confesor, un sicoanalista. Con disonancias, especialista en abortos.

6.- Ascendente en Piscis: Gracias a su intervención, los deseos se vaciarán. Si el Ascendente en Cáncer producía la revelación del mundo emotivo en bloque a la manera de una explosión, por los buenos oficios de Piscis los deseos personalizados salen de los individuos. El Ascendente en Piscis hará pues que los deseos de los humanos se cumplan, sean cuales fueren y la persona será el instrumento que ha de propiciar esa liberación. Esto orientará el individuo hacia puestos de confesor, confidente, captador de secretos íntimos, hombre de confianza. Una de las funciones más importantes de Piscis es la de acondicionar los sentimientos en el Mundo de Formación (Hesed-Gueburah-

Tiphereth), recortando la parte que no cabe en él.
Ese exceso sentimental genera disturbios en el mundo físico y Piscis guarda en su prisión celeste la producción sentimental que no ha cabido en el mundo inferior. De ahí que Piscis sea el signo que rige las prisiones y quien tenga en él su Ascendente puede ser al mismo tiempo su constructor y su guardián.
Las disonancias facilitarán la liberación de sentimientos negativos, oscuros, y si esta dinámica se exterioriza, podría dejar escapar a los presos de la cárcel, lo cual equivale a lo mismo.
La eminente psiquiatra Elisabeth Kubler Ross tiene el Ascendente en Piscis.

Ascendente en el primer Decanato de Piscis: Dará personas al servicio de las actividades sentimentales, facilitando con su labor humana la liberación de los sentimientos. En una sociedad que se fundamenta en los sentimientos, se le ofrecen a este individuo anchas perspectivas de acción. Desde la venta de medallitas para expresar el amor hasta la gerencia de un hotel o de un restaurante coquetón, existe toda una gama de actividades que le permitirán experimentar los valores del Decanato de forma práctica.
Las disonancias darán al individuo cierta tendencia a favorecer la expresión de sentimientos poco edificantes: negocios de prostitución, venta de pornografía, droga, etc., lo cual tarde o temprano puede conducirle a la cárcel.

Ascendente en el segundo Decanato de Piscis: Podría trabajar en asuntos que despiertan una gran ilusión y que luego decepcionan. El individuo podría producir con su esfuerzo cierta ilusión y, en una segunda etapa, el desengaño. Su trabajo irá dirigido a las instancias emotivas de la clientela.
Con malos aspectos puede ser el estafador nato, el tonto o el listo del timo de la estampita.

Ascendente en el tercer Decanato de Piscis: La persona trabajará en la realización de las aspiraciones profundas de la sociedad, en aquello que representa la felicidad, la plenitud, organizando, por ejemplo, vacaciones en el mar, en tierra; encuentros entre personas que se buscan, clubs de amigos, agencias que unen almas solitarias. O será especialista en regalos, loterías, etc.
Los malos aspectos pueden hacer que en su organización aparezca el fraude. El individuo podría sentirse inclinado a servir a quienes tratan a cualquier precio de vaciar sus sentimientos en receptáculos no adecuados y por su complicidad puede acabar en la cárcel.

7- Ascendente en Libra: Exteriorizará en la sociedad en que vive los valores de Libra. Será el portador de armonía, de equilibrio entre factores contrarios; el especialista en las soluciones de síntesis. Sus tendencias naturales lo llevarán, pues, a ser el enlace entre obreros y patronos, el diplomático que aúna posiciones enfrentadas, el consejero de matrimonios en crisis; el que organiza bodas, asociaciones, convenios. Si en su Carta Natal hay indicios de aptitudes artísticas, su especialización en la edificación de la armonía podría hacer de él un buen músico, un buen pintor, un artista hábil en combinar los elementos e integrarlos armoniosamente.
Los malos aspectos harán que integre las cosas a la fuerza, a golpes si es preciso. Ejercerá sus funciones violentamente, orientándose inconscientemente hacia partes enfrentadas difíciles de conciliar y necesitando mano dura para hacerlo. Tal vez obtenga uniones, acuerdos, asociaciones, con amenazas, chantajes o astucias, regalos, sobornos, prostituciones, etc., según la naturaleza de los planetas que formen las disonancias. Charlie Chaplin, Louis Pasteur, Alain Delon e Yves St. Lauren tienen el Ascendente en Libra.

Ascendente en el primer Decanato de Libra: El individuo trabajará en la organización de viajes, sobre todo los de tipo cultural, susceptibles de aportar al viajero algo más de lo que ya tiene. Trabajará al servicio de la familia, del matrimonio, en la constitución de sociedades, en la organización de las cosas a todos los niveles.
Con malos aspectos puede ser el organizador de viajes accidentados, de asociaciones peligrosas, que reunirán gentes que muy difícilmente podrán convivir juntas. Este Decanato está regido por Libra.

Ascendente en el segundo Decanato de Libra: Trabajará en proyectos sociales utópicos, en empresas de prospectiva, de auscultación de la opinión pública, de sondeos; en toda clase de labores que signifiquen una anticipación de la realidad; en modas, organización de experiencias límite, de exposiciones

artísticas futuristas, proporcionando un marco material a todos los visionarios.
Con malos aspectos su labor puede orientarse hacia la destrucción de la convivencia: informes comprometedores para un cónyuge, para un político; elaboración de pruebas para un chantaje, etc. Este Decanato está regido por Acuario.

Ascendente en el tercer Decanato de Libra: Asegurará la exteriorización de todo tipo de fantasías, siendo editor, por ejemplo, de novelas fantásticas o de prensa amarilla. Promotor de viajes a lejanos y fabulosos lugares. Promotor de trofeos que estimulan la vanidad y el orgullo. Creador de sociedades que otorgan a sus miembros medallas, diplomas, distinciones honoríficas. Los aspectos negativos pueden dar el editor de libros pirata, de plagios, de copias. Difundirá la obra de falsarios en el mundo del arte. Este Decanato está regido por Géminis.

8.- Ascendente en Acuario: Aportará a la sociedad el pensamiento divino interiorizado en el Mundo de Creaciones (Netzah-Hod-Yesod), moviendo los deseos a fin de que éstos se expresen conforme a las leyes cósmicas. Ello hará que conciba en su fuero interno objetos que se mueven en la tierra como se mueven en los otros mundos. Será pues el inventor, el descubridor, el innovador. Con la mirada fija en los mundos internos será poco sensible a la realidad externa, no marchará al ritmo de todo el mundo, será el absorto, el desfasado, el que no sigue los mismos horarios.
De él pueden esperarse siempre soluciones inéditas viniendo de un lejano más allá. Trabajará siempre en la vanguardia, ahí donde se puede renovar, descubrir, inventar.
Las disonancias le harán vivir al margen de todo orden, de toda moral, de las costumbres y hábitos de sus familiares. Es posible que viva conforme a unas normas que regirán tal vez en el futuro, pero que resultarán incongruentes en el presente o inadecuadas para toda vida organizada. Puede que invente o descubra artefactos nocivos para la sociedad, armas destructoras, o que diseñe aparatos que funcionan mal. Mozart, Krishnamurti, Karl Marx y el General de Gaulle tienen el Ascendente en Acuario.

Ascendente en el primer Decanato de Acuario: Trabajará en leyes, se aplicará en buscar los puntos de acuerdo en posiciones enfrentadas; en reconciliaciones, en empresas que permitan reconocer las leyes, como escuelas de conducción de automóviles, de aviones, de mecánica o de ingeniería. Puede que promueva retiros espirituales, comunidades y centros de estudios.
Con malos aspectos será un mal profesor, enseñará cómo burlar la ley, cómo trucar el cuentakilómetros del coche que se pretende vender. Consejero de divorcios.

Ascendente en el segundo Decanato de Acuario: Será el inventor nato, el que pondrá su organización material al servicio de los inventores, descubridores, innovadores. Gracias a él todo lo inédito podrá manifestarse. Con malos aspectos promocionará todo tipo de descubrimientos nefastos.

Ascendente en el tercer Decanato de Acuario: Trabajará en la divulgación de la ciencia y la técnica, como editor, publicista, representante de una firma de novedades.
Con malos aspectos puede que se dedique al espionaje industrial, o a vender secretos científicos.

9.- Ascendente en Géminis: Si en Libra el individuo unía los intereses opuestos –hombre-mujer, patrón-obrero, etc.– el Ascendente en Géminis propiciará la unión del producto de esas cooperaciones, poniendo la producción de una fábrica en contacto con la masa que ha de consumirla, uniendo así, no lo que es contrario, sino lo que, por su naturaleza, se complementa, convirtiendo así el mundo en una inmensa unidad en la que todo se articula, en la que todo encaja y, mediante esa articulación lógica, lo que podía parecer opuesto se toca, se hace familiar.
El Ascendente en Géminis restituye al mundo su unidad, hace que esta unidad del todo aparezca con nitidez, con lógica y, gracias a esto, el mundo es fraternal. Será pues el hombre de la fraternidad universal y estará trabajando a niveles más o menos amplios para que esta fraternidad se realice: como periodista para poner el mundo entero al alcance del lector y que éste pueda ver así lo semejantes que somos con los chinos, con los habitantes de las antípodas. O como transportista, poniendo las mercancías de aquí al alcance de los que viven allá. O como promotor, vendedor, ejecutivo de una empresa, o como publicitario. En

Géminis el pensamiento divino se exterioriza en el mundo de Formación y todas las cosas se unifican y cobran sentido. El Ascendente en Géminis producirá el agente de esa unificación, el que expresará con sus acciones y su forma de vivir esa coherencia del todo. En su manera de hablar y de escribir encontraremos esa claridad que disipa las tinieblas del entendimiento.
Los malos aspectos harán que el trabajo tenga lugar en malas condiciones. Su labor coordinadora se realizará en circunstancias críticas, de manera violenta, forzada o precaria. Dificultades múltiples. Su acción generará poderosos antagonismos.
A. Eichmann, Humphrey Bogart, Marie Curie, Laurence Olivier y Jean Paul Belmondo tienen el Ascendente en Géminis.
Ascendente en el primer Decanato de Géminis: Estará trabajando a un nivel inferior a sus méritos, con objeto de que un mundo inferior pueda beneficiarse de sus conocimientos. Será el perfecto enlace sindical en una empresa, el que pone en relación lo inferior con lo superior. Será la escalera tendida a un desnivel y gracias a su actuación los que estaban condenados a vivir abajo podrán ascender. Será el profesor fuera de cátedra. Con malos aspectos este trabajo será realizado en malas condiciones y con el constante peligro de que el individuo se identifique con el mundo inferior en el que tiene que trabajar y que ya no pueda ser la escalera de enlace.

Ascendente en el segundo Decanato de Géminis: Vivirá la dinámica del Decanato en su nivel más exterior, voceando materialmente por las calles, las emisoras, los periódicos, las ideas en boga, anunciando lo que se lleva según la temporada. Será el hombre de los partidos, de las sociedades, experimentando todo lo experimentable de una manera práctica, hasta encontrar el producto que le va. Con malos aspectos será simultáneamente el promotor de una tendencia y de la contraria, de lo que está a la derecha y a la izquierda, de modo que su vida será regularmente conflictiva. En su organismo, las indigestiones y vómitos serán el símbolo de una ingerencia desordenada de ideas.

Ascendente en el tercer Decanato de Géminis: Será el trampolín a través del cual las ideas pueden expresarse. Propietario de un periódico, de una editora, de una emisora de radio, de una agencia de publicidad, trabajará para que el pensamiento de los hombres pueda manifestarse al nivel que sea.
Con malos aspectos hará lo mismo, pero con dificultades o poniendo los medios de comunicación al servicio de ideas poco edificantes.

11.- Ascendente en Capricornio: Es el que ha de aportar a la sociedad la materia prima con la que realizar las construcciones sólidas. Fabricante de cemento, de asfalto, de alquitrán, de ladrillos, de elementos primarios para construir. Será el portador de los esquemas básicos para la construcción del edificio social.
Especializado en la aportación de lo esencial, él mismo será austero, con necesidades esenciales. Vivirá en una relativa oscuridad interior, puesto que en Capricornio las tinieblas lo cubren todo y, cortado de las fuentes espirituales, pondrá todo su ardor en la edificación del mundo material. Sin su contribución a la organización de este bajo mundo, nada sería sólido en la tierra. Es el hombre que se encuentra en el templo de los filisteos, viviendo la gran fiesta de las tinieblas.
Los malos aspectos harán que sus materiales sean defectuosos, que en sus cimientos aparezca la "aluminosis" y que sus edificios corran el peligro de derrumbarse. La solidez no será más que aparente.
C. Jung tiene el Ascendente en Capricornio.

Ascendente en el primer Decanato de Capricornio: Dará al hombre que asegura la existencia de los elementos primarios para la construcción, el que fabrica los materiales básicos. Los malos aspectos pueden hacer que su producción sea defectuosa. Este primer Decanato está regido por el signo de Capricornio.

Ascendente en el segundo Decanato de Capricornio: Dará el promotor de edificaciones, el que busca solares para edificar o especular, el agente inmobiliario. Los malos aspectos pueden hacer que realice especulaciones fraudulentas con el suelo. Este segundo Decanato está regido por Tauro.

Ascendente en el tercer Decanato de Capricornio: Dará gerentes de sociedades de derribo y nuevas construcciones. Para construir algo tendrá que derribar. Los malos aspectos pueden hacer que quiera reconstruir sin derribar totalmente la

estructura anterior, lo cual hará que sus edificaciones tengan poca solidez. Este tercer Decanato está regido por el signo de Virgo.

11.- Ascendente en Tauro: Manifestará la belleza elaborada del signo. Aportará al mundo perfume, armonía, color, estabilidad, tranquilidad, confianza, solidez. Trabajará para que lo material alcance su máximo esplendor, para que no falten la riqueza, los medios, el lujo, todo lo que constituye la felicidad terrena. Será el hombre a través del cual vendrán los goces, el bienestar, la abundancia.
Los malos aspectos pueden dar un exceso de goces o, con planetas restrictivos, rechazo de los goces, rechazo de aquello que normalmente constituye el placer de vivir. Tendencia al auto-castigo si infringe esa norma.
En casos extremos: frigidez, impotencia, insensibilidad al placer.
El Príncipe Felipe de Borbón, Beethoven. Elisabeth Taylor y Vivien Leight tienen el Ascendente en Tauro.

Ascendente en el primer Decanato de Tauro: Será el organizador de urbanizaciones turísticas y residenciales, dotadas de todo confort. Con malos aspectos sus urbanizaciones no reunirán condiciones.

Ascendente en el segundo Decanato de Tauro: Será el banquero el gerente de una sociedad de inversión y ahorro. Agente de cambio y bolsa, consejero de inversiones. Con su trabajo creará posibilidades de inversión. Con malos aspectos sus consejos pueden llevar a la ruina.
Ascendente en el tercer Decanato de Tauro: Dará el organizador de sociedades benéficas, de empresas filantrópicas, de actividades no basadas en el rendimiento financiero, sino en el bien social Con malos aspectos puede ser un promotor de la mendicidad, de sociedades benéficas que sólo le benefician a él, de bingos, salones de juego, apuestas.

12.- Ascendente en Virgo: Expresará la síntesis de todo lo aprendido en los precedentes ciclos. Su manifestación será muy distinta, ya que dependerá de cual haya sido su aprendizaje en etapas anteriores y del ciclo evolutorio en que se encuentra. Pero todos estos nativos tendrán en común su desinterés creciente por el mundo material, por sus bienes y sus dichas. El mundo, la materia, la organización, les servirá únicamente a efectos de comprensión, desmontando la mecánica del universo para saber cómo funciona.
Como cada uno lleva encima su pequeño universo, él mismo se utilizará como conejillo de indias para saber cómo está estructurado el mundo. Después ofrecerá a los demás todo lo que ha aprendido.
Los malos aspectos harán que intente retener el mundo que se va, o acelerará su descomposición. Se puede detectar esta inclinación a través de la actividad intestinal del individuo, ya que o bien puede ser el estreñido permanente o el descompuesto que padece colitis crónica. Debido a una mala comprensión de la mecánica del mundo, lo analizará todo con suspicacia, en especial los alimentos, por lo que a menudo le tildarán de hipocondríaco.
Chopin, Jacques Lacan (psiquiatra famoso), Sta. Teresa de Ávila, Oscar Wilde y Arthur Rimbaud tienen el Ascendente en Virgo.

Ascendente en el primer Decanato de Virgo: Dará al anticuario, al comerciante en objetos viejos, usados, al que da a las cosas un toque de antigüedad, de decrepitud; al especialista en ruinas, al arqueólogo. Trabajará en construcciones efímeras, como ferias, exposiciones, campamentos. Con malos aspectos trabajará en empresas precarias, ruinosas, de otro tiempo, con métodos de antaño.

Ascendente en el segundo Decanato de Virgo: Con su trabajo dará vida a la situación contradictoria que presenta este Decanato. Puede ser el químico que produce aspirina, es decir, un fármaco para aliviar el dolor y poder proseguir con el placer. Estará en su lugar en empresas dedicadas a prolongar un placer que de una forma natural tiende a extinguirse: organizador de hogares de recreo para jubilados, de estancias turísticas para ancianos, de sanatorios. Puede ocuparse igualmente de legados, testamentos. Fabricante de cajas fuertes.
Con malos aspectos puede ser el fabricante de objetos para Lisos sádicos, y de toda clase de productos para eliminar el dolor o la responsabilidad de un acto: anticonceptivos, abortos.

Ascendente en el tercer Decanato de Virgo: El individuo se encuentra enfrascado en la síntesis final de un gran ciclo de experiencias, dando los últimos toques a lo aprendido. Por lo tanto, es posible que sus ocupaciones sean de

orden muy diverso y que obedezcan a motivaciones aparentemente inexplicables. Es que en realidad está dando las últimas pinceladas de perfección a obras inacabadas. Es el individuo que está sacando conclusiones y actuará en los ambientes en que le sea necesario sacarlas. Trabajará en la fase terminal de cualquier empresa. Con él la empresa puede pasar a mejor vida.
Los malos aspectos harán que las experiencias a vivir sean violentas para la personalidad moral del individuo y es posible cine lo desvíen de su órbita. Las empresas se irán a pique apenas ponga el pie en ellas.

SIGNOS Y CASAS

Al situar las Casa en los signos del Zodiaco nos encontraremos con las combinaciones siguientes:

1.- Signo Yod en una Casa Yod (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio en las Casas I, IV, VII y X)
En tal caso diremos que se produce una potenciación de la semilla, por cuanto la energía zodiacal se derrama por un canal que exterioriza un Inicio. En las semillas de nuestras plantas vemos que mientras unas producen frágiles flores, otras dan lugar a robles que serán milenarios. Cuando un signo Yod se expresa por un canal Yod, diremos que ahí está la semilla de un roble.

2.- Un signo Yod en una Casa He (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio en Casas 5, 8, 11 y2)
Diremos que en este caso que las energías zodiacales potencian la Interiorización, la plenitud íntima, la Circunstancia, la Penetración en el individuo de lo que emerge del medio en que vive, o sea, la Toma de Conciencia de realidades exteriores.

3.- Signo Yod en una Casa Vav (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio en las Casas 9, 12, 3 y 6)
Diremos poder exteriorizador. Las energías zodiacales impulsan al individuo a Exteriorizar sus cualidades íntimas, que serán así lanzadas con fuerza al marco en que vive.

4.- Un signo He en una Casa Yod (Leo, Escorpio, Acuario y Tauro en las Casas I, IV, VII y X)
Potenciará la enraización del Propósito. Si los signos Yod en tal situación daban poder a la semilla, aquí dan poder a su implantación. Lo que era allí Propósito Poderoso, es aquí Raíz Poderosa del Propósito, Fijeza, Persistencia, que llegará hasta la obstinación con malos aspectos.

5.- Un signo He en una Casa He (Leo, Escorpio, Acuario y Tauro en las Casas 5, 8, 11 y 2)
Potencian la floración. Si los signos Yod aquí favorecen la toma de conciencia, dando fuerza y vigor a las circunstancias, los signos He harán que esas Circunstancias sean abundantes. Diremos pues Plenitud en la Interiorización, Riqueza en dinero, afectos, amistades posibilidades. El medioambiente ofrecerá al individuo Continuidad, Persistencia en lo bueno (con buenos aspectos) y en lo malo (con malos aspectos) Eternización de las situaciones.

6.- Un signo He en una Casa Vav (Leo, Escorpio, Acuario y Tauro en las Casas 9, 12, 3 y 6)
Si los signos Yod daban poder exteriorizador, los signos He daban abundancia exteriorizadora, persistencia en la exteriorización, continuidad. Ofrecerán un campo fecundo a la exteriorización de las virtudes del individuo, o sea, Circunstancias Propicias a tal exteriorización. Los signos Yod favorecían esa exteriorización, pero no su implantación. Los signos He favorecen la Implantación, la Impregnación del medio ambiente de aquello que el individuo elabora, permitiendo así enraizar su obra.

7.- Signo Vav en una Casa Yod (Sagitario, Piscis, Géminis y Virgo en las Casas I, IV, VII y X)
Si los signos Yod daban Poder Germinador, los signos He Poder Implantador, los signos Vav darán Poder Difusor de las samillas, es decir, la posibilidad de que sean plantadas por doquier en la tierra, a fin de que las cualidades del individuo, buenas o malas, sean ampliamente conocidas. Serán pues los individuos que dejarán huella, por cuanto la Difusión se realiza a nivel de semillas, o sea, que el fruto de lo plantado aparecerá ulteriormente.

8.- Un signo Vav en una Casa He (Sagitario, Piscis, Géminis y Virgo en Casas 5, 8, 11 y 2)
Las fuerzas Vav en canales He diversificarán la Interiorización. Si los signos He aquí daban Plenitud y Continuidad a la emanación de una determinada fuente hacia el interior, los

signos Vav harán que la materia interiorizada sea muy diversa, de modo que se producirán frecuentes rupturas en el aprovisionamiento del individuo, lo cual se traducirá por inestabilidad en el Bien y en el Mal. Alternativas frecuentes. Será pues el hombre rico, hombre pobre, el amado-odiado, el objeto de amistad-enemistad, etc.

9.- Un signo Vav en una Casa Vav (Sagitario, Piscis, Géminis y Virgo en las Casas 9, 12, 3, 6)
Si los Yod daban Poder a la exteriorización, los He Poder a la Implantación, los Vav darán Poder al fruto, al Resultado, de manera que esa superposición será portadora de gran abundancia.

Estudia atentamente esta lección y di lo que has aprendido sobre ti mismo, teniendo en cuenta la posición del Ascendente en tu Horóscopo de nacimiento. Di igualmente cómo piensas enfocar tu vida después de haber recibido la información contenida en esta lección y en la anterior.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 2ª La Casa 5

Preliminar: La Casa 5 es, esencialmente, la de la suerte. La Astrología convencional ha situado aquí las ganancias procedentes del juego, de las especulaciones, la suerte en el amor, el tiempo libre, en resumen, es como un regalo de la vida, en ella podemos hacer lo que nos place. Dada la vinculación de la Casa 5 con Leo y el papel que desempeña este signo en las vacaciones, vemos que efectivamente el tiempo de holganza se expresa a través de ese canal.
Suerte, etimológicamente, significa ayuda de Dios, regalo de la providencia. Es el regalo que Hochmah nos hace por haber puesto nuestra voluntad al servicio de la obra divina cuando, en un anterior período, nuestra voluntad se proyectó al mundo a través de nuestro Ascendente. Ahora, la divinidad hará surgir en nuestro jardín las flores de nuestros merecimientos.
Es decir, de la misma manera que en el mundo de las formas existen bancos en los que guardamos nuestros valores, en las esferas más sutiles (en otras dimensiones que, no por invisibles, dejan de existir) también se encuentran -en virtud de la ley hermética "Como arriba es abajo"- unos depósitos que contienen

otros valores que hemos ido acumulando. Pero estos no cotizan en bolsa ya que se trata de unas alforjas compuestas por nuestros actos, sentimientos y pensamientos bondadosos, altruistas y solidarios de ésta u otras vidas. Cuando, debido a algún tránsito planetario o a una lunación, la Casa 5 se activa, estos "depósitos celestiales" abren sus compuertas y derraman sobre el interesado lo que comúnmente llamamos "suerte", la cual puede traducirse en circunstancias felices en el amor, en los negocios, en el juego, allí donde la persona más lo desee, suponiendo que ello no interfiera en su karma, naturalmente. Pero si su "cuenta celestial" está vacía, es decir, si en ésta u otras vidas, nunca ha hecho don de su persona, de sus posesiones, de su cariño, aunque se junten en su Casa 5 todos los cuerpos celestiales del universo, poco va a cobrar.

La Casa 5 será pues el canal a través del cual se manifiestan:

1.- Nuestros amores en el sentido más noble que pueda darse a esa palabra. Toda la bondad activa, derramada en el pasado sobre nuestros semejantes, sin esperar nada a cambio, nos la encontraremos en una nueva existencia manifestada como amor. No se trata pues de un sentimiento interesado, sino que encontramos inscritos en la Casa 5 los amores que despertamos en personas que no nos piden nada a cambio. Estarán dispuestas a todo por nosotros, aunque las defraudemos, gastando quizás inconsecuentemente ese capital de ternura que habíamos edificado.

2.- Lo que llamamos comúnmente suerte: en los negocios, en las loterías, en la obtención de favores y de empleos, etc. Cuando el despliegue de la voluntad en vidas anteriores no se ha ejercido sobre unas personas determinadas, sino sobre la sociedad en general, entonces el amor de Hochmah no se manifiesta individualmente sino a nivel social y la "recompensa" que nos viene a través de la Casa 5 no será personalizada: se tratará de una ganancia en loterías o juegos, si es que en vidas anteriores hemos dado dinero generosamente para obras sociales; o bien nos veremos recompensados en nuestros estudios, nuestro trabajo, nuestras iniciativas, etc.

3.- Los hijos. La voluntad ejercida en una etapa anterior ha dado lugar a una obra humana en la presente etapa y los hijos son la manifestación material de esa obra. El hijo que arraiga en nuestras entrañas es la perfecta imagen del fruto divino arraigando de Leo, el espacio zodiacal que da vida a la Casa 5. Si luego ese hijo no es el portador de amor que esperamos, puede deberse a la corrupción de esa Casa 5. Si el planeta que la rige forma malos aspectos, todo se volverá agrio y el placer pasará por la tierra del dolor.

4.- Las creaciones, la libertad. Hochmah, que rige esta Casa 5, es el centro de vida del que emana la suprema libertad, al revés de Binah, su contrario, donde todo es obligación y ley. De acuerdo con ello la Casa 5 indicará la fuente de libertad del individuo. Indicará cómo ser libre, independiente; cómo vencer la ley del karma; dónde, en qué punto -geográfico o humano- encontrar esa libertad que permitirá al individuo manifestarse tal como es, sin máscara social o profesional, sin las ficciones culturales o actitudes en boga. En la Casa 5 el hombre se manifestará según su conciencia.

5.- La enseñanza. Aquello que ha arraigado en nosotros lleva su semilla, como los hijos engendran a su vez otros hijos. La Casa 5 nos indicará lo que el individuo puede enseñar por ser precisamente aquello que posee, aquello que la tierra le da en abundancia.

Pero el trabajo esencial de la Casa 5 consiste en saber incorporar a nuestra personalidad moral los atributos que nos vienen del mundo y que han de constituir el edificio de nuestra moral, nuestra riqueza interna.

1.- Casa 5 en Aries: El designio divino se manifiesta en la naturaleza moral interna del individuo, obteniendo así un resultado precoz, prematuro, como si en lugar de plantarse las semillas se plantara un brote ya enraizado en otra tierra. El mensaje espiritual ha de florecer antes en ese individuo, que se convertirá así en el abanderado de la espiritualidad.
Ese aspecto de precocidad se manifestará en el terreno material proporcionándole amores precoces, amores en la primera infancia. Será el niño mimado por sus padres, por sus abuelos, el que despierta fácilmente la simpatía de los maestros, de sus compañeros. En la edad adulta, amor por los niños, inclinación simpática por todo lo que representa la infancia: juguetes, parques de atracciones,

romerías, fiestas campestres. Vocación por la enseñanza, nostalgia del pasado.
Suerte prematura, niño con suerte; suerte en el primer momento de un juego cualquiera, que no se prolongará. Suerte en las cosas que empiezan, negocios, empresas. Suerte en las hazañas: deportivas, guerreras, sobre todo en el comienzo de la batalla. Suerte en las iniciativas, suerte en la primavera, cuando el Sol transita por el signo de Aries. Suerte intensa en los primeros siete años de vida; suerte a través de los niños.
Hijos precoces, que ven más allá, videntes, oráculos. Hijos muy agitados, que necesitan deporte y gasto de energía.
Encontrará su libertad en lo primordial, en lo que está más allá de las convenciones, los prejuicios, las modas; en el liderazgo, en lo inédito y puro.
Está capacitado para enseñar deportes, montañismo, misiones imposibles, hazañas, mitología. Con malos aspectos puede dar amores perversos, excesivos. Niño objeto, amor apasionado por los niños, susceptible de producir secuestros, luchas por la paternidad. Suerte excesiva al principio, lo cual induce a proseguir el juego y perder todo lo ganado. Batalla ganada que genera muchos inconvenientes. Victoria a despropósito. Hijos atolondrados, propensos a los accidentes por imprudencia. Suerte que propicia la desgracia. Anticonvencionalismo excesivo, libertinaje. Excesivo apego a la libertad, lo cual no permite al individuo realizar ningún trabajo organizado. Enseñará cosas peligrosas, constituirá un mal ejemplo.

2.- Casa 5 en Leo: El individuo suscita el amor de la nobleza, de lo que es digno y elevado, del rey, del príncipe. Atrae la simpatía de los grandes jefes que representan el orden moral. Suerte en el trato con tales personajes, sobre todo en el período que va de los 7 a los 14 años. La providencia manifestará sus dones en forma de ayudas otorgadas por personalidades de primer plano. La suerte aparece en período de vacaciones, en agosto, en momentos de libertad. Amores con personas nobles, puras.
Hijos nobles y abnegados, verdaderas luces de la humanidad, amantes de la tradición y del orden cósmico.
Creaciones magníficas, espectaculares, de gran relieve, que han de notarse en el mercado (John Lennon tenía la Casa 5 en Leo)
La libertad vendrá a través de la jerarquía, del rey, del jefe, de una personalidad de primer plano cuya sombra debe buscarse. Aptitudes para la enseñanza, para el profesorado, sobre todo en ciencias morales y filosofía.
En esta posición la Casa 5 se encontrará en su sede y el regalo de Hochmah no tendrá que disfrazarse para integrarse al individuo: se presentará tal cual es, con toda suntuosidad. Ese impacto moral ha de dar al individuo auténtica grandeza y si esa dinámica no puede expresarse internamente, será entonces cuando aparecerá el rey y el príncipe para dispensar sus favores, a fin de que el individuo tome conciencia de que en las alturas se piensa en él.
Las disonancias harán que las promesas no sean cumplidas y que esos nobles y elevados señores no sean más que una apariencia, una fachada. Grandes esperanzas que no se cumplen. Hijos cuya nobleza es aparente tan solo. Perversidad, degradación en amores. Hijos con mala sangre. Suerte en la perversión. Enseña un sistema moral negativo, decadente. Obras destructoras. Encontrará su libertad en la degradación moral.

3.- Casa 5 en Sagitario: La exteriorización del designio divino, en lugar de derramarse hacia el exterior, lo hace en la personalidad moral del individuo, iluminándola. Realizará obras de gran inspiración, será el transmisor de un conocimiento que viene de "arriba" y del que él sólo es el medio o el médium. De su inconsciente emanará una alta virtud (Alice Bailey y Max Heindel tienen la Casa 5 en Sagitario)
En lo externo, dará amor de lo lejano, tanto en lo físico como en lo espiritual, o sea, amor que viene de personas que viven alejadas de las realidades terrenas, de los místicos, los filósofos, los moralistas, los extraterrestres. El amor surge a través de un viaje, en el extranjero. Simpatías viniendo de foráneos, de espiritualistas.
Suerte en los viajes, en el extranjero, sobre todo en la adolescencia, de los 14 a los 21 años.
Hijos que nacen en el extranjero, que aman los viajes, lo lejano, que exteriorizan virtudes singulares. Creaciones estimadas más allá de los ambientes cotidianos en que se desarrolla la vida del individuo.
Aptitud para la enseñanza de idiomas, geografía, viajes, medicina.
Con malos aspectos dará amor de personas extrañas, que viven fuera de la

realidad, marginados, parias. Hijos expuestos a dificultades en el extranjero, a posibles accidentes. Errores en la medicación. Creaciones fuera de la realidad, que no son comprendidas (Picasso tenía la Casa 5 en Sagitario). Enseñanza de materias extrañas.

4.- Casa 5 en Cáncer: El potencial de los sentimientos transcurre a través del canal que integra en el individuo los valores morales que su acción ha generado. Diremos pues, abundancia de virtudes morales, puesto que las Aguas puras de Cáncer, junto con el Fuego de la Casa 5, han de dar una gran fecundidad a la floración de virtudes. En lo externo dará sueños de amor, amores nocturnos, fantásticos, irracionales, por personajes de leyenda. Amor viniendo de sacerdotes, personas piadosas, gentes de fe, que trabajan con la imágenes, artistas de cine, escritores, pintores. El período de plenitud del amor vendrá de los 21 a los 28 años.
Suerte en asuntos de fantasía y de religión. Las plegarias son escuchadas. Suerte en la curación de enfermedades, en la fecundidad. Suerte en la vida nocturna. (La doctora Kubler Ross, especializada en ayudar a los moribundos a traspasar el umbral, tiene la Casa 5 en Cáncer)
Hijos dados a la fantasía, al ensueño, propensos a la religión. La libertad se encontrará en el mundo interior, en el ensueño, en la soledad, el claustro. Aptitud para la enseñanza de la religión, la interpretación de los sueños, de la fantasía, de los símbolos.
Los malos aspectos pueden dar amores turbulentos, agitados, múltiples. Las imágenes amorosas se suceden muy deprisa y unas reemplazan a las otras, dando lugar a una constante infidelidad sentimental. La irrealidad, los sueños, le producen tantos goces que la persona se refugia en ellos y vive marginada de la realidad. Hijos fantasiosos, mentirosos, inconstantes, incomprensibles, inmorales.
La suerte viene en lo oscuro, tenebroso y la persona se abisma en ello. Sólo se siente libre fuera del mundo, apartada de todos, claustrofilia. Enseña doctrinas que conducen a la justificación del mal.

5.- Casa 5 en Escorpio: El amor propio se pone el disfraz de los valores morales y la persona quiere ser ejemplo de virtud, complaciéndose en ello. Le gustará manifestarse en lo arriesgado y difícil, en la heroicidad moral, como cuidar a leprosos, a enfermos infecciosos.
En lo externo, amor por personajes que dudan, agitados por un mundo interno violento, que tan pronto los catapulta hacia el pasado, como los lanza en estampida hacia el futuro. Gusto por lo atormentado, lo difícil y conflictivo. Los amores surgen del pasado. Amores kármicos, pero también el amor se despierta en personas conocidas en la infancia, en la juventud. Simpatías muy activas en el barrio o en la ciudad natal. Amores de los 28 a los 35 años.
Suerte en momentos críticos, en las situaciones tensas, límite. Suerte en empresas de transformación: siderúrgicas, textiles; en los trabajos arriesgados y difíciles, en la vida militar, en el ejercicio de la cirugía.
Hijos de carácter muy fuerte, agitados, capaces de ser héroes y villanos, amantes de la tradición.
Apto a la enseñanza de fusión de los metales y su transformación en objetos, en armas, en cuchillos. Apto igualmente a la enseñanza de la cirugía.
Con malos aspectos, las aguas corruptas de Escorpio ascenderán al individuo por el canal de la moralidad, corrompiéndola. Moral corrupta, complacencia en la corrupción. Amor de individuos degradados, pasión por el sexo, viniendo de personas apasionadas y violentas. Gusto por lo mórbido, por la muerte. Profanación de los sentimientos. Incestos, relaciones sexuales con menores. Suerte en todo lo turbio, infernal, infrahumano, en lo relacionado con la prostitución.
Hijos apasionados por el sexo, pueden mezclarse en delitos sexuales. Creaciones sexuales, pornografía, violencia, en casos extremos, necrofilia. Su libertad estará en la actividad sexual, que será el símbolo de su hegemonía. Enseñanza de la sexualidad, de la pornografía, del arte de matan
Al ser los propios sentimientos interiorizados los que se imprimen en nosotros como si fueran virtudes morales, tendremos que esa moral integrada no será la que emana de "arriba", sino la parte que ha podido captar la personalidad emotiva. Nuestros deseos, manifestados en la etapa de Cáncer constituirán nuestro orden moral interno y de nuestro espacio social nos vendrá la restitución a que haya dado lugar nuestra voluntad emotiva, de modo que ese fruto no será considerado por el individuo como algo deseado por él, sino como una norma moral, una regla que debe ser obedecida. Con buenos aspectos esa reintegración al

yo puede ser conforme al orden cósmico, pero si no lo son, ello significará que cualquier deseo torcido será considerado por la persona como la regla moral a seguir y ello dará lugar a todas las corrupciones. (Ava Gardner tenía la Casa 5 en Escorpio)

6.- Casa 5 en Piscis: Las emociones se liberan a través del canal 5, o sea, interiorizándolas por la vía de la moral. Si en Escorpio las emociones internas obligaban a la personalidad moral a reflejarlas, en Piscis se subliman, forzando así la aparición de amores de orden muy elevado, de personas sublimes o en situaciones difíciles, delicadas, de modo que necesitan, por parte del otro, una fuerza moral extraordinaria para aceptar su amor.
En individuos no evolucionados veremos que las perversiones sentimentales se expresan a través de la moral, haciendo que se encuentren en situaciones que constituyen un grave peligro para su Yo moral, suscitando el amor de personas peligrosas o conflictivas.
En la dinámica externa: amor de personas que manifiestan una gran vitalidad sentimental, de los que tienen una vida barroca, complicada, tumultuosa, a causa de la superabundancia de sus sentimientos; de los que sufren por ellos privación de libertad o exilio. Amor de los renegados, de los exiliados, presos, víctimas justas o injustas de la sociedad. Amor de todos aquellos a quienes la exteriorización de sus sentimientos ha producido tumulto y confusión (Freud, Goethe, Terenci Moix y Gandhi tienen la Casa 5 en Piscis) La gran época del amor será de los 35 a los 42 años.
La suerte se manifestará en el mar y en todo lo que está ligado a él. Suerte provinente de esas personas conflictivas a que nos liemos referido anteriormente. La suerte estará ligada a la exteriorización de los sentimientos de las personas con las cuales trate, de modo que puede obtener de ellas grandes cosas, no mediante un proceso razonable, sino por la simpatía que inspira.
Hijos muy sensitivos, con grandes necesidades de manifestar su amor, muy cariñosos y tiernos, con enamoramientos muy fuertes en la infancia. Serán muy simpáticos y demostrativos.
Creaciones magníficas, que gustarán a todo el mundo. Si tiene talento artístico, esta posición le hará conquistar fácilmente el favor del público. Aptitud para la educación de los sentimientos, enseñando a dominarlos, a canalizarlos de manera positiva para que no sea necesario reprimirlos brutalmente como suele suceder con un Piscis mal aspectado.
La superposición de la Casa 5 en Piscis ha de producir grandes dudas y crisis internas, ya que el individuo se estará preguntando si esa liberación de sus sentimientos es conforme o no a la ley moral. Si su conciencia es activa, sólo emergerá al exterior lo que es idéntico a la ley cósmica y en el proceso interno que tendrá lugar, el bien será separado del mal. Pero si la persona no diluye en si misma ese sustrato de aguas turbias, entonces el bien saldrá al exterior para usos sociales, mientras el conflicto quedará dentro, buscando otros canales para exteriorizarse y tendremos así al cliente ideal para el sicoanalista.
La exteriorización de esa dinámica produce el amor hacia nosotros de personas que viven ese conflicto y en su problemática podremos aprender a concordar nuestros sentimientos con las leyes de "arriba", de manera que su exteriorización no genere violencia ni deudas kármicas.
Los malos aspectos dramatizarán esa dinámica y las personas que nos amarán pueden ser criminales, presidiarios, culpabilizados de todo género, personas con grandes problemas emocionales, sacerdotes renegados. La suerte vendrá de esas categorías de individuos. Hijos excesivamente emotivos, cuya vida sentimental será muy densa y conflictiva, y a los que debe educárseles en el dominio de los sentimientos. Hijos que se divorciarán, que pueden abandonar a sus familias para correr tras otro amor.
Su libertad estará en correr de un amor a otro sin tregua, siempre más allá del amor presente, en una carrera sin fin en la que pasarán por múltiples brazos y siempre se encontrarán motivos para repudiar al amante de turno. Enseñanza de la expansión sentimental, difundiendo la teoría de que los sentimientos deben expresarse sin freno, conduzcan donde conduzcan (Sartre tenía la Casa 5 en Piscis)

Nota: El empleo de los términos "perversión o perverso" puede llegar a chocar a algunos lectores, que pueden asociarlo equivocadamente con la terminología religiosa. Pero Kabaleb tildaba de “perverso" cualquier comportamiento contrario, no a las normas establecidas por tal o cual grupo ideológico, sino a las leyes universales y

ocultas que determinan el funcionamiento del cosmos, a las cuales se ha referido tan a menudo en su obra.

7.- Casa 5 en Libra: El potencial de la razón transcurre a través del canal que interioriza la moral en el individuo, apoyando la personalidad moral con la fuerza de la razón. Así el designio que está arraigando en el interior aparece como algo lógico y el individuo puede tomar conciencia de lo que normalmente tiene lugar a nivel inconsciente. Los amores que surgirán consolidarán los valores morales del individuo, le darán razones para perseverar en el bien. La fidelidad es algo instintivo en él, profundamente arraigado.
En la dinámica externa, esta posición dará amor de lo complementario, de lo que razonablemente aporta algo al edificio humano. Surgen así amores ideales en el estricto sentido de la palabra, es decir, de personas que prolongarán el horizonte humano del individuo, aportándole un suplemento de ideas, de sentimientos, de vitalidad. La gran época del amor será de los 42 a los 49 años.
Suerte en el matrimonio, en las alianzas, asociaciones, sociedades, en el Oeste de cualquier punto, de cualquier ciudad. Suerte a la puesta del Sol, en la tercera parte de cualquier ciclo.
Hijos con talento artístico, con inquietudes sociales, que buscan el equilibrio en la convivencia, la manera de conciliar los intereses particulares con los generales. Hijos especialistas en sociedades, en matrimonios.
Abogados. Creaciones artísticas en las que todo encuentra su perfecta armonía. Aptitud para la enseñanza de la ley, de la sociología, sicología, ciencias humanas.
Con malos aspectos, si la fuerza de la razón se encuentra torcida, es evidente que producirá en el individuo una fuerte convicción en el sentido de lo irrazonable, de lo contrario a la ley. Ese impulso hacia lo irracional le vendrá de sus amores, de su suerte. La corriente de la buena fortuna lo llevará hacia la perversión de los valores eternos.
Desavenencias matrimoniales, las esperanzas suscitadas por un matrimonio se desvanecen. La suerte en las alianzas es portadora de malestar, de problemas. Los hijos abogan, defienden malas causas. Creaciones artísticas decadentes. La libertad se esfuma. Enseña la manera de burlar la ley.

8.- Casa 5 en Acuario: El signo que nos enseña la interna relación de todas las cosas se manifiesta aquí a través del canal de interiorización de los valores morales. La combinación hará que las simpatías, los amores que aparezcan en la "tierra" del individuo, sean lógicos, coherentes con sus esquemas de vida, permitiéndoles así desarrollarse según el plan previsto. Los amores serán piezas clave para la comprensión interna de la ley. Si en el estadio anterior -Libra- los amores, la suerte, impulsaban hacia lo razonable, aquí el individuo obtiene la revelación de la mecánica del cosmos a través de las circunstancias generadas por su actividad moral y ya no dudará nunca más acerca de cómo funciona el universo.
En la dinámica externa, el amor vendrá del futuro, de los ambientes futuristas, donde se cultivan virtudes propias de estados de conciencia avanzados. Amor de personas que trabajan en vanguardia de la sociedad: pilotos de pruebas, de supersónicos, investigadores de nuevas fórmulas (Louis Pasteur tenía la Casa 5 en Acuario), filósofos de nuevas doctrinas, abogados.
El amor es fraternal, altruista, tolerante, basado en la razón y no en los instintos.
Suerte en las cosas modernas, vanguardistas, en los inventos, descubrimientos, innovaciones, en todo lo que está más allá de las fronteras de lo convencional (el diseñador Yves St. Laurent y Charlie Chaplin tienen la Casa 5 en Acuario)
Los hijos serán individuos que se interesarán por lo nuevo, lo audaz, la mecánica, los inventos, descubrimientos. Tendrán talento creador y tal vez inventen algo nuevo.
Las creaciones serán originales, sorprendentes, supondrán un avance para la sociedad.
Encontrarán su libertad en la reflexión, en la contemplación del orden cósmico. Aptitud en la enseñanza de métodos de vanguardia en ciencias, técnicas.
Los malos aspectos pueden hacer que la comprensión de la mecánica cósmica le venga a través de una "mala suerte", de tinos amores desorganizados, caóticos, los cuales producirán en él, de rechazo, la comprensión del todo. Lo que no marcha aportará el conocimiento de su contrario.

Nota: En los ejemplos de personajes famosos, nos basamos en el sistema de Casas Iguales.

9.- Casa 5 en Géminis: El pensamiento se libera a través del canal interiorizador de la personalidad moral y es como si el individuo se encontrara discurseándose constantemente consigo mismo, buscando en su interior el pro y el contra de todas las cosas. Sus ideas tendrán una gran influencia sobre su comportamiento moral.
La persona suscita el amor de individuos dedicados a la exteriorización del pensamiento: escritores, periodistas, filósofos, sociólogos, publicistas, agentes comerciales, etc. Suerte en todo lo relacionado con estas profesiones y ambientes (Krishnamurti y Marx tenían la Casa 5 en Géminis) Hijos dedicados a ese tipo de actividades, cuya misión en la vida será exteriorizar su pensamiento. Hijos intelectuales.
El individuo encontrará su libertad liberando su pensamiento, expresándose, hablando. Sus palabras y sus escritos le pondrán en contacto con personas y ambientes que lo liberarán de su dependencia de las cosas y personas con las que se había encadenado.
Aptitud para la enseñanza de la filosofía, la literatura, el periodismo, la sociología, la diplomacia, el arte de la relación entre los seres y las cosas.
Con malos aspectos sus ideas no serán correctas y suscitarán la aparición de amores que protagonicen esa perversión. La desviación intelectual produce una desviación moral, desvirtúa el mensaje que emana de la conciencia, produciendo argumentos contrarios a ella, defendidos por el edificio de la lógica, que es utilizada contra la verdad. Así, todas las producciones que emanen del individuo: las obras, sus hijos, la enseñanza, la suerte, el placer, llevarán el sello del mismo mal y le impulsarán hacia el error arropado con el disfraz de la lógica.

10.- Casa 5 en Capricornio: El signo que ofrece los materiales para la construcción en firme se expresa a través del canal interiorizador de los valores morales, de modo que la moral será la herramienta con la que ese individuo construirá en firme su universo (Sta. Teresa de Ávila tenía la Casa 5 en Capricornio) Encontrará elementos que le permitirán expresar sus convicciones morales de una manera sólida. Dispondrá de medios maternales para levantar el edificio de la moral, su objetivo, su meta, será la defensa de los valores morales que dan cohesión al universo y que permiten a la máquina cósmica funcionar. Su aportación material a la obra humana ha de ser ésta y en la medida en que esa dinámica no se produzca de este modo, gozará del amor de los grandes, y ese amor materializado en personas con poderes intentará decirle a su alma que dispone de medios para mejorar la calidad del mundo. Amores con poderes, con medios, significarán: dale medios, dale poder a tu amor.
En la dinámica externa aparecerá el amor y la simpatía provinente de personas que constituyen los pilares de la sociedad: reyes, presidentes, constructores en el sentido físico o en el de organización de instituciones. Simpatía de personas con poder o en el poder. Suscita amores de personas mayores, de una generación superior. El período más activo en lo referente a simpatías y amores será en la cuarta parte final de la vida.
La suerte viene de lo instituido, de las personas mayores. Los hijos serán constructores de la sociedad; personas que se elevarán en la escala social, pero su manifestación plena se producirá tan solo cuando ya sean mayores. En su edad temprana las relaciones con sus padres serán más bien frías y distantes. El individuo encontrará su libertad en la reflexión, en la soledad, en la creación de un marco humano en el que proyectarse.
Podrá enseñar el arte de construir, tanto en la vertiente práctica como en la filosófica.
Si se forman malos aspectos el amor de usurpadores intentará expresar que los medios de los que dispone no son los buenos, no son los adecuados y deberá modificar sus disposiciones naturales si quiere edificar el edificio de la moral. De lo contrario, construirá en falso y su edificio se derrumbará, por alto que pueda levantarlo. La necesidad de un gran cambio en su naturaleza interna se hará sentir con fuerza.
Suscitará el amor de personas con mal carácter, de mala constitución física o moral; amor de tiranos, de dictadores, de gentes viejas y cansadas, decadentes. Suerte en situaciones caóticas. Hijos con malas inclinaciones materiales, malformaciones en los huesos. Enseñará el arte de la destrucción (Oscar Wilde y A. Rimbaud tenían la Casa 5 en Capricornio)

11.- Casa 5 en Tauro: La interiorización de los valores morales se realizará a través de la plenitud física. La abundancia material constituirá su camino hacia el bien. Son los frutos de la tierra, de su trabajo, lo que se inscribe en él como reglas morales que guiarán su

comportamiento. La plenitud material expresándose por el canal V da un edificio moral sólido, bello, apacible, estable. Sus convicciones morales se encuentran fuertemente arraigadas y nada ha de conmoverlas. Tienen la vitalidad a prueba de bomba y el individuo será ejemplo de virtud, de bondad, de amor, de fidelidad al más elevado principio. El amor de personas bellas intentará decirle que debe expresar esa belleza a través de sus disposiciones internas.
En las naturalezas inferiores: moral convencional, anquilosada, movilizada para la fuerza de los bienes materiales. Sus principios son rígidos y difíciles de evolucionar.
En la dinámica externa suscitará el amor de personas muy bellas y acomodadas (Clark Gable tenía la Casa 5 en Tauro), también de una edad muy superior. Amor de los abuelos, que nombrarán fácilmente al individuo su heredero universal. Amor en la tercera edad. Las personas queridas constituirán la fuente de su seguridad material. Suerte viviendo de la tierra, de los jardines, de los parques, de las residencias secundarias. Posibilidad de encontrar un tesoro enterrado.
Hijos que encontrarán una vía fácil hacia la riqueza. Conservarán el patrimonio familiar y lo incrementarán hasta el extremo límite. Los hijos constituirán una ayuda segura para la vejez
Aptitudes para la enseñanza de la jardinería, la floricultura, la artesanía la decoración, el arte de embellecer. Su libertad estará en la contemplación de la naturaleza.
Con malos aspectos suscitará amores pasionales en las personas de la tercera edad que lo miman y enriquecen. Su moral será la de gozar de la vida, cuanto más mejor. Sus hijos serán gozadores natos. Su suerte le vendrá en las partidas de placer y su libertad consistirá en el goce desenfrenado.

12.- Casa 5 en Virgo: Todas las experiencias vividas se vacían por el canal 5, aportando al mundo moral del individuo una información de alto valor, enriqueciéndolo de forma que la persona no sólo sabrá que el orden es así, sino que podrá explicar el por qué. El amor de sabios que suscita intenta decirle al individuo la sabiduría debe manifestarse a través de tu conducta, debes amar la sabiduría porque ella te está amando.
Si la persona se mueve a niveles evolutivos bajos, resultará que experiencias incompletas, mal dirigidas, le darán una visión arbitraria de las cosas, que no encajará con los principios morales, de modo que la elaboración de su personalidad moral será deficiente. Por otra parte: tendencia al secreto, a no expresar moralmente lo que sabe, de manera que su saber no alcanza al comportamiento, no alcanza la actitud moral, se queda en su puerta. El amor de personas tacañas intenta decirle que es preciso que su sabiduría se exprese a través de sus principios.
En la dinámica exterior, amor de personas que están de vuelta de todo, de edad muy avanzada o maduros en experiencias. Amor de sabios, filósofos, científicos, que enriquecen considerablemente a la persona.
Suerte en la ciencia; premios y recompensas por trabajos de investigación. Hijos dados al estudio y a la ciencia. Su libertad estará en la observación de la naturaleza y tendrá aptitud para la enseñanza de las ciencias físicas.
La interiorización de los valores morales viene de la observación de las leyes del mundo y de su mecánica, de modo que para este individuo la moral no será una noción vaga de principios que hay que seguir porque lo dicen así los textos sagrados, sino porque ha llegado al profundo convencimiento de que las cosas son así y no de otra manera.
Los malos aspectos harán que ese individuo suscite el amor de personas tacañas, decadentes, en bancarrota; gentes enfermas o enfermizas. Hijos tacaños y decadentes. Suerte viniendo de los ambientes pasados, ruinosos.

SÍNTESIS FINAL

Hay un punto muy importante que el estudiante debe notar. Aparece en esta lección y aparecerá en las sucesivas, que las anécdotas vividas, los sucesos de nuestra vida ordinaria, aparecen cuando la conciencia se muestra incapaz de asimilar, en su estado puro, una lección. Si no aprendemos los mecanismos de las leyes cósmicas por la vía de la reflexión, entonces esas leyes se escenificarán, apareciendo en el Teatro de nuestras vidas, a fin de que viéndoles existir a través de personas y pudiendo contemplar su mecanismo a lo vivo, nos demos cuenta de cómo operan en el mundo. Si tampoco de esa forma entendemos la lección, ésta aparece de forma más dramatizada, más extremada en su manifestación, hasta que la entendamos.

Si reflexionamos pues sobre el significado de las anécdotas vividas cada día y de las personas que las protagonizan, aprenderemos las lecciones que nuestro Ego ha programado para la presente existencia.
Cuanto más alto subamos en la escalera evolutiva, más las anécdotas desaparecerán de nuestra existencia. Ya no necesitaremos la aportación del exterior para comprender, porque nos habremos convertido internamente en un cosmos, capaz de elaborar su propia sabiduría sin aportaciones exteriores.
Por el contrario, cuantas más cosas nos ocurren, si vivimos protagonizando constantes peripecias y aventuras, es señal de que flotamos aun a un nivel muy bajo y necesitamos comprender las cosas desde el exterior.

Trabajos: Aplica el contenido de esta lección a tu Carta Astral y saca conclusiones respecto a tu vida.
Si dispones de tiempo, y sin que sea indispensable para recibir la próxima lección, recoge el sentido de las 12 posiciones de la Casa 5 en los signos, en 12 frases lapidarias, lo más cortas posible. Este trabajo permanecerá en nuestro secretariado para incorporarlo a la Enseñanza.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 3ª La Casa 9

Preliminar: La Casa 9 está presidida por el Séfira Binah, y ello significa que a través de ella se expresa el rigor, como todas las Casas en las que tenga lugar una exteriorización. La Casa 9 expresa en la tierra lo que Sagitario expresa en el cielo. Si en el signo es el pensamiento divino el que emana, en la Casa será el pensamiento de nuestro Ego Superior el que se interioriza en la tierra.
Conviene aclarar el concepto "pensamiento". Los signos de Fuego son portadores de un propósito divino, al que damos el nombre de "designio". Este designio emana de nuestro Ego Superior, que es la parcela divina interiorizada en nosotros y, propiamente hablando, es un

pensamiento que el Ego Superior ha formulado. Este pensamiento divino desciende al mundo material para encarnarse. Es como si cada uno de nosotros se adueñara al nacer, de una parcela de cielo con el propósito de plantarla en la tierra, de manera que cuando todo el pensamiento divino haya sido plantado en nuestro mundo material, podremos decir que la tierra es como el cielo y el programa del Creador se habrá realizado. Ese pensamiento del Ego Superior es captado por los sentimientos a través de los signos de Agua, y luego, al pasar por los signos de Aire, recibe un Cuerpo Mental y el pensamiento divino pierde amplitud al concretarse, al pasar de lo abstracto a lo concreto, convirtiéndose en un pensamiento humano diferenciado, escindido de sus raíces, como si aquel fuera el Único pensamiento, como si encerrara la única verdad. De ahí que muchas veces hablemos de pensamiento referido a los signos de Fuego y a los signos de Aire. El pensamiento-Aire es el único que será implantado finalmente en la tierra.

Para el pensamiento-designio que emana de la Casa 9 las realidades materiales no cuentan, ni las consideraciones de orden práctico. Es una fuerza espiritual que rebosa de nosotros de forma altruista y necesaria, porque nuestra reserva interna de espiritualidad se encuentra llena hasta los topes y rezuma al exterior. Lo que se derrama es lo que se ha formado en nosotros gracias a la floración que ha surgido de nuestra tierra cuando los mecanismos de la Casa V se han activado: la suerte, el amor, los hijos, las obras, la libertad, todo ello se derrama de nuestro receptáculo interno, a fin de que el mundo reciba todo lo que ha constituido nuestra felicidad, para que éste sea todo lo feliz que nosotros hemos sido, de modo que nuestra satisfacción interior será la que exportaremos, a través de la 9, al mundo que nos rodea.

Las características peculiares de Binah nos obligarán a reducir la intensidad de nuestro derrame. Nuestro pletórico mundo interno deberá renunciar a expresarse en su totalidad para adaptarse al marco material en que vivimos; es decir, no todos los zumos que se derraman de nuestra copa interna podrán ser aprovechados.

La situación, aspectos y posiciones planetarias sobre la Casa 9 nos indicarán si esa exteriorización será amplia, estrecha, si dejará en nosotros una frustración interior, o bien si nos dejará plenamente satisfechos.

Si en Sagitario la ley divina se manifiesta como expresión del bien y del orden cósmico, por el canal 9 manifestaremos al mundo nuestro bien y nuestro orden interno, o sea, lo que convencionalmente podemos llamar nuestra personalidad moral. La manifestación de esa personalidad modificará la estructura del mundo en que vivimos, modificará nuestro espacio humano y así entraremos en contacto con personas que nunca habíamos conocido y nos veremos situados en ambientes en los que nunca habíamos puesto los pies. Al exteriorizar nuestras virtudes morales nos "moveremos", será como si hubiésemos efectuado un viaje.

La dinámica de la Casa 9 nos "aleja" constantemente de la tierra en la que vivíamos antes de la exteriorización.

Si ese desplazamiento interno no se produce, entonces es cuando aparece el viaje físico, de modo que este viaje será siempre debido a la incapacidad del individuo de mover sus estructuras internas para producir el cambio anímico que le permitiría cumplir con el programa inscrito en este sector. Al no poder ser distinta la tierra en que vive, tendrá que ir a otra tierra que reúna las condiciones de la que él debía haber creado con su actuación moral. Tal vez en ese nuevo territorio descubra las propiedades que debió contribuir a formar y tome conciencia de ellas. Son numerosas las personas que en el transcurso de un viaje han entrado en contacto con la espiritualidad.

1.- Casa 9 en Aries: El designio divino pasa directamente al canal exteriorizador de la personalidad moral del individuo sin haber llenado sus depósitos internos, trabajo que corresponde a la etapa Leo. En sus manifestaciones morales será su Ego Superior quien se exprese y el individuo tendrá muy poca conciencia de sus afirmaciones. Puede ser el oráculo, el anunciador de grandes verdades cósmicas, expresando una sabiduría sobrehumana. Pero como esas manifestaciones no son suyas, el resto de su personalidad no estará seguramente a la altura de esa parte sublime y dará el testimonio de un desequilibrio que hará de él un hombre difícil de comprender. Lo divino, utilizando el canal 9, ha de dar a la persona un gran protagonismo moral (Alice Bailey y Max Heindel tienen la Casa 9 en Aries) y quizás no esté preparado para asumirlo. Si esa fuerza enorme, viniendo del cosmos, no puede encontrar

la manera de expresarse en el terreno moral, lo hará en el físico.
Entonces los viajes que emprenderá la persona serán fantásticos, novelescos, constituirán toda una aventura, una hazaña o un desafío. Estos viajes tendrán por objeto hacerle comprender que es portador de una fuerza extraordinaria, susceptible de catapultar el mundo en que vive muy lejos de su presente realidad. Este individuo dispone de la energía suficiente como para ser el catalizador de una gran aventura humana en el sentido espiritual.
Las disonancias pueden tener dos clases de efectos: dificultar la expresión de esa mecánica, haciendo que el individuo no sea un instrumento dócil para canalizar el mensaje, produciendo viajes altamente peligrosos. O bien multiplicar el ritmo de la emisión, haciendo que el mensaje se vuelva incoherente, incomprensible, lo cual puede dar como resultado viajes accidentados en los que ocurren cosas insólitas, o viajes con propósitos demenciales.(El Príncipe Carlos de Inglaterra tiene la Casa 9 en Aries)

2.- Casa 9 en Leo: La Casa 9 en Leo hará que las virtudes internas salgan anticipadamente por el canal de su exteriorización, cuando normalmente deberían salir en la etapa de Sagitario. El bien y el orden que este individuo exterioriza no habrán alcanzado aún el estado de plena madurez, pero hay en él como una renuncia a seguir interiorizando virtudes y como un afán de pasar antes de lo previsto a crear en el mundo las condiciones objetivas que hagan posible el acondicionamiento del pensamiento divino. Si ha alcanzado un nivel de evolución superior, habrá en él esa divina impaciencia enunciada por Cristo cuando decía que el reino de los cielos había sido tomado por asalto. Si las virtudes morales interiorizadas en otras vidas son intensas, si posee una conciencia superior de las cosas, será el ejemplo vivo de cómo la ley divina opera en el mundo, de manera que observando cómo vive, los que son testigos de sus actos puedan comprender la mecánica cósmica.
Siendo un anticipador nato, en lo que al pensamiento divino se refiere, a través de él podrá obtenerse una visión del futuro, y así vemos que cuando el signo reina en la tierra, la humanidad se pone de vacaciones, deja de lado el trabajo con el sudor de la frente, a que la condenara el Eterno a la salida del paraíso, para obedecer a sus libres impulsos. Un día el hombre se verá libre de la maldición divina y Leo es el anunciador de ese día. Cuando la Casa 9 se encuentra en Leo, esa anticipación se efectuará a través de la actuación moral del individuo.
Si esa persona no actúa en el plano moral, sus viajes tendrán ese cariz de anticipación y será siempre el que llega a los sitios antes, en la fase preparatoria, cuando los tramoyistas no han terminado aún de acondicionar el escenario: será el turista que se anticipa a la estación, que llega con una hora de adelanto, cuando el tren no está formado aún. Esta dinámica pretende decirle que debe ser el sublime anticipador de un mundo todavía no formado, de una estación que se anuncia, pero que aún no ha comenzado.
Los malos aspectos harán que ese carácter anticipador del mensaje sea más acusado y que la persona actúe fuera de tiempo, de manera inoportuna. Los viajes serán intempestivos, emprendidos en mala hora y por ello portadores de trastornos e inconvenientes.

3.- Casa 9 en Sagitario: La Casa 9 en Sagitario se encuentra en su sede y el hombre actúa al unísono con las fuerzas del universo, evacuando sus fuerzas morales interiores en el momento oportuno.
Si no se producen malos aspectos, la persona realizará esa función sin trabas y será el individuo escuchado y honrado, con un gran prestigio entre sus coetáneos. Será el padrino, el que media, el que tercia, el que dicta el juicio salomónico, puesto que es el hombre preparado para ello y los demás lo sienten así. Hay un tiempo para cada cosa, se dice en el Eclesiastes, y para el éxito de una empresa no hay técnica más eficaz que la de realizar las cosas a su tiempo. Este individuo ejercerá su potestad moral oportunamente, en el momento justo, y ello de forma instintiva, sin cálculo ni estrategia.
Si la exteriorización moral no se lleva a cabo, la persona realizará múltiples viajes, visitará muchos países, a su tiempo, en su época: irá a la nieve en invierno, al mar en verano, a las olimpiadas, a las ferias internacionales, siempre con un motivo preciso en el momento adecuado y esa dinámica física intentará decirle que él está llamado a poner en relieve ese orden, no en el universo físico, sino en el de los valores espirituales, haciendo ver a los hombres que le rodean que de la naturaleza física de cada uno pueden emerger fiestas, ferias, congresos,

exposiciones; es decir, que la psique puede ser sede de una actividad extraordinaria que impulse a la persona más allá de lo utilitario, más allá de la rutina y de la simple lucha material por coexistir. El debe ser el hombre que le ponga banderas y galas al comportamiento humano, que enseñe cómo embellecer, ordenar, mejorar la conducta de la sociedad,
Con malos aspectos la dinámica se distorsionará de acuerdo con la naturaleza de los planetas que los produzcan, y el bien y el orden que pueda promocionar el individuo tendrán un sentido que no será recto, perseguirá un objetivo que no será noble.

4.- Casa 9 en Cáncer: Los sentimientos, al exteriorizarse por el canal 9, se convierten en guardianes de la moral y se identifican, para el individuo, con el bien y el orden.
Hemos visto que el pensamiento divino se expresa a través de Sagitario y que lo divino que hay en el hombre se expresa a través del canal 9. En Cáncer se produce la toma de conciencia y si sus energías se liberan por ese canal, diremos que el hombre toma conciencia de su divinidad; es decir, sus sentimientos son Dios.
Esta conjunción de la Casa y el signo pueden llevarle muy lejos. En un sentido favorable, hará que se comporte como Dios (Gandhi y Goethe tienen la Casa 9 en Cáncer). Como en el estadio Cáncer no hay un objeto preciso al que amar, sino que los sentimientos se difunden hacia todo lo creado y finalmente confluyen en el Creador, puede existir una identificación con la divinidad y poner todo el potencial de las emociones al servicio del orden divino. Entonces realmente este individuo tendrá algo de divino y como la vía sentimental es la de las religiones exotéricas, puede convertirse en un sacerdote que ejerce su ministerio abnegadamente, o en un laico cuyas aspiraciones emotivas lo llevarán a entregarse a una causa humana.
Por lo general, en el hombre de evolución media, los sentimientos se pondrán al servicio del bien y el orden convencionales, siendo ferviente partidario de los valores que defiende la sociedad en un momento dado.
Cuando esa dinámica no funciona a niveles internos, actuará tal como hemos venido explicando en el mundo exterior y ello dará lugar a viajes por motivos religiosos: visitas al santo padre, asistencia a congresos eucarísticos, asambleas contra el hambre, sobre los problemas del tercer mundo. O bien será el misionero, el apóstol convencional. Esas anécdotas físicas tratarán de hacerle comprender que sus sentimientos deben expresar el pensamiento divino; que deben ser vehículo portador de algo más elevado y trascendente; que sus sentimientos deben "viajar" al encuentro de lo sagrado y ser portadores del mensaje de buena esperanza.
Pero si ese sector del Horóscopo se encuentra corrompido; si los sentimientos, en función de pasadas actuaciones, no son puros, y ello lo indicarán los malos aspectos, entonces el individuo confundirá esos sentimientos arbitrarios con el bien y el orden, poniendo toda su fuerza emocional al servicio de una causa corrupta. Convencido de que aquello que siente es lo mejor, puede ser innoble "justiciero", para su familia, para la sociedad, para los que entren en contacto con él. Diremos en este caso que los sentimientos se cubren con la capa de la moral para actuar a mansalva, decretando que lo negro es blanco y que no se hable más. (Terenci Moix, Winston Churchill, Freud y Fidel Castro tienen la Casa 9 en Cáncer)
Los malos aspectos pondrán también dramatismo a los viajes: será el individuo que se encuentra en la tribuna que se hunde durante la visita del Papa, o bien el que quiere hacer practicar una moral torcida o inadecuada a los zulúes. O simplemente el que emprende viajes con mal tiempo: tempestades, naufragios. Si sabe interpretar estos signos, podrá tomar conciencia de la mala calidad de sus sentimientos y pensar en la forma de mejorarlos.

5.- Casa 9 en Escorpio: Aquí son los sentimientos internos, el amor propio, el que se exterioriza por el canal 9. El bien y el orden que ese individuo lanza al mundo, es lo que él cree y lo que él siente y, a menos que se trate de un auténtico santo, los sentimientos individuales no suelen ser muy aleccionadores. En todo caso, no puede pretenderse que los sentimientos sean ideas divinas, ni que sean tampoco lo mejor de nuestra producción mental. Habrá en esta persona una necesidad de darse en ejemplo, de ser modelo de virtud, pero siendo las pasiones algo muy vivo en el corazón de los hombres, le será muy difícil vestir con los ropajes de la virtud su estructura emotiva interna.
Esta combinación plantea la necesidad de que el comportamiento emotivo del

individuo sea el bien y el orden que él aporta a la sociedad, y por poco que responda a la llamada de la espiritualidad podrá darse cuenta de que si su personalidad emotiva no se transmuta, jamás podrá ser lo que pretende. Se producirá entonces en él un afán de estar a la altura, puesto que pretendiendo actuar en el mundo de valores morales, si su personalidad sentimental vuela bajo, siempre encontrará alguien que le dirá que entre lo que predica y lo que hace hay un desfase y que el ejemplo que está dando no es el bueno. Ello le incitará a corregirse y a mejorar la calidad de sus sentimientos.

Como Escorpio es el signo del amor propio, este individuo no podrá amarse a sí mismo si su comportamiento no es aceptado como ejemplo de bien y de orden.

Pero cambiar los sentimientos interiorizados no es una operación fácil y resulta mucho más al alcance de todos bautizar con el nombre de bien y orden lo que es un desorden notorio, pudiendo así seguir siendo lo que se es e impartiendo con el ejemplo una moral social válida para todos. Si ese aspecto negativo es el que sale triunfante, será el individuo quien instituirá sus vicios como si fueran virtudes, proclamando sus excelencias, sobre todo en el dominio del sexo, puesto que Escorpio lo rige.

Si esa lucha, en lugar de desarrollarse en el plano moral, tiene por escenario el mundo físico, la persona realizará viajes penosos, dramáticos, en los que será testigo de violencias o de hazañas deportivas, torneos, competiciones, trabajos difíciles y costosos, carreras de motocross en terrenos accidentados. Esa temática intentará decirle que debe realizar un trabajo interno difícil para cambiar su paisaje humano.

Si obedece a la tendencia inferior, esos viajes tendrán como tema el vicio, la visita a locales en que se practica o se vende el sexo. El mensaje es: tus sentimientos están polucionados y deben cambiar de aires. Él mismo puede sufrir violencias que serán el símbolo de esa lucha interior que debería desarrollarse y que no lo hace por ser, emotivamente, el que se ajusta a las normas del Creador.

Si nos elevamos a la altura del destino del individuo, podemos expresar esa superposición diciendo que los sentimientos personales, íntimos, deben estar a la altura de las leyes morales que rigen el mundo. El hombre se ve así invitado a comportarse emotivamente a un nivel superior, a sublimarse. El peligro es que el mensaje funcione al revés y que el canal 9 sublime prácticas sentimentales y sexuales corruptas, o sea, que la fuerza superior sea utilizada para justificar a la inferior.

6.- Casa 9 en Piscis: Tendremos que los sentimientos se exteriorizan por el canal de los valores morales, confundiéndose así los unos con los otros. Es decir, los valores morales que el individuo derrama sobre la sociedad, no son tales, no se encuentran en el estado de inocencia primigenia propia de Sagitario, sino que son en realidad las fuerzas emotivas que, después de haber transitado por su naturaleza interna -etapa Escorpio- son expulsadas en Piscis. Pero esas fuerzas emotivas pierden su nombre, por así decirlo, al pasar por el canal 9, y se denominan acción espiritual.

El bien y el orden que la persona establece en su marco humano será, pues, el que se deriva de sus sentimientos. Unas emociones elaboradas, que han llegado a su fase terminal, y no como en el estadio anterior, en el que la Casa 9 exteriorizaba sentimientos que todavía no habían sido probados a fondo por la naturaleza interna del individuo.

Esos sentimientos poseerán, pues, fuerza de convicción, es decir, una fuerza realizadora decisiva. En el estadio anterior el individuo podía dudar y ello le quitaba fuerza a la exteriorización. Aquí ya no se duda, se está seguro, de modo que la acción de ese individuo sobre su medio ambiente será muy fuerte.

Si esos sentimientos han sido elaborados a la imagen y semejanza del mundo de arriba, o sea, si se han conformado a los principios que rigen el universo, no cabe duda que al pasar por el canal 9 no harán más que multiplicar el auténtico bien y el verdadero orden divino, y tendremos a la persona que trabaja con los esquemas cósmicos, que presta su fuerza emotiva a la realización de la obra divina (Helena Blavatski tenía la Casa 9 en Piscis)

Pero si la elaboración de esos sentimientos ha sido torcida, entonces exteriorizará con la misma fuerza un bien y un orden que sólo lo son teniendo en cuenta que la perversión es algo que se destruye a sí misma, y que por lo tanto generará en su marco una sombra tan oscura, que todos acabarán por reconocer que esta persona no puede representar el bien, y esta posibilidad de reconocerlo será precisamente el bien que aporte.

Así, diremos que el individuo no exteriorizará más que la moral contenida en su entidad emotiva. Sus sentimientos,

sus deseos, ésa es su moral, y en ese estadio -Piscis- no serán nunca unos sentimientos contemplativos, para el uso interno, sino unos sentimientos al galope furioso por el mundo exterior.

Toda exteriorización supone un cambio en la naturaleza del individuo. En la etapa anterior, las pruebas se realizaban dentro, o sea, en un mundo que la persona no ve y en el que por lo tanto es difícil corregir los errores. Pero en el exterior el individuo sí puede ver el resultado de su proceder y, por tanto, se encuentra en condiciones de rectificar el tiro. Por otra parte, toda exteriorización significa un proceso mediante el cual la persona se desprende de sus contenidos internos. Esos contenidos no son químicamente iguales, como puedan serlo las aguas de un río: la realidad humana siempre es compleja, variada, de manera que a medida que se van sacando de dentro contenidos emotivos, van variando los objetivos.

Esta idea está recogida en el Zain hebraico, letra que corresponde zodiacalmente a Piscis y cuya imagen es una flecha apuntando a todos los posibles posibles. De ahí les viene a los Piscis la reputación de ser gente que cambia, con cuya palabra no puede contarse.

Tendremos así que al realizar este individuo una acción moral con medios sentimentales, irá dándose cuenta de lo que encaja y de lo que no y él mismo se irá rectificando. Si su voluntad ha sido activa, al final de la vida se encontrará que la exteriorización de sus sentimientos se ajusta perfectamente a las exigencias de la Casa 9.

Los viajes, cuando la experiencia no haya podido ser vivida en el plano anímico, tendrán por tema la exteriorización de los sentimientos y su influencia en el ordenamiento bondadoso de todas las cosas, de modo que será el individuo que asiste a peregrinajes místicos, a rogativas públicas para que llueva. Será el que va a Lourdes, a Fátima, el que se apunta a excursiones colectivas para visitar curanderos filipinos, o va a lejanas citas con los "extraterrestres".

Si los aspectos son malos, si las fuerzas del mundo inferior, las emotivas, utilizan las del mundo superior para realizar su obra humana, entonces los viajes tendrán como tema todo lo que refleja esa perversión: asistencia a misas negras, a sesiones mediúmnicas, en las que entidades de arriba se manifiestan abajo, viajes al país de la pornografía, para asistir a salas "X".

Esas actuaciones han de llevar a la conciencia del individuo la evidencia de que está actuando en un mundo de valores efímeros del que es preciso salirse.

7.- Casa 9 en Libra: En Libra domina la idea de la complementación, de modo que el bien y el orden que este individuo derrame al mundo será la búsqueda de la unión de los contrarios. Gracias a él el mundo avanzará hacia la fraternidad.

Para que los contarios puedan unirse es preciso que ambos tengan mucho en común ya que un organismo sólo puede asimilar lo contrario si éste es fruto de un tronco común, o sea, si es el polo opuesto de un mismo eje. Así, diremos que el bien y el ()¡,den que este individuo derrama sobre el mundo consiste en revelar a los humanos su otra polaridad, de modo que dando al Yo su otro yo se conviertan en hombres completos.

Para llevar a cabo esta tarea será preciso excluir de la vida de los individuos todo lo que sea incompatible con sus naturalezas, de manera que la acción moral de esas personas comportará una labor divisoria. Dispondrán pues de un poder divisorio, condición ineludible para luego ser capaz de unir. Separará los elementos destinados por su naturaleza a ser rechazados, conservando los que pueden ser unidos.

Por lo demás, esta posición indicará que las fuerzas arquetípicas del pensamiento, sus semillas, se liberan por el canal de evacuación de nuestro orden moral sobre el mundo. El pensamiento del individuo, el prejuicio que tiene sobre las cosas, puesto que en Libra el pensamiento no ha sido aun experimentado, es el que ordena y legisla su mundo. Libra es el signo que nos facilita prejuicios, es decir, aquel en cuyas esencias se encuentran diseminadas todas las experiencias intelectuales realizadas en vidas ¡interiores, o, mejor dicho, el espacio zodiacal del cual sacamos la esencia, el fruto mental que en pasadas vidas hemos conseguido captar. Esos prejuicios pueden, pues, estar muy cerca de la verdad o muy lejos y para ver la moral que exteriorizará el individuo, lo mejor será consultar su Árbol Cabalístico y ver si los Senderos son evolutivos o involutivos.

Las personas no evolucionadas, al convertir su pensamiento primario en ley moral, darán lugar a la creación de un espacio social gobernado por lo arbitrario, siendo los precursores de una moral estrecha, de orden arbitrario.

Los malos aspectos darán mala calidad a las semillas del pensamiento y el individuo

preconizará la unión de algo que por su naturaleza no puede complementarse.
Si esa dinámica no puede ser llevada a cabo a nivel interno, integrando primero a su propia naturaleza lo complementario y rechazando lo que no lo es, y proyectando luego a la sociedad esa dinámica, los viajes tendrán por tema los trasplantes y los rechazos, y el individuo asistirá a congresos científicos que traten de estos temas, a reuniones de horticultores y floricultores que lo traten a nivel de plantas o de veterinarios que hablen de ello referido a los animales. Por lo demás asistirá a citas de "amor" y a encuentros, conferencias, cónclaves, reuniones sindicales, etc. (Santiago Carrillo, Karl Marx y Ch. De Gaulle tienen la casa 9 en Libra)
Los malos aspectos también pueden propiciar viajes a conferencias que fracasan, a bodas que se disuelven. El mensaje de la anécdota querrá significarle que con su acción moral debe impulsar las uniones y, en lo negativo, la vida pondrá ante sus ojos el fracaso o la incongruencia para que se dé cuenta que aquello no puede ser.

8.- Casa 9 en Acuario: En Acuario las fuerzas de la lógica y de la razón instituyen en el interior de nuestro ser su orden a fin de que el individuo funcione al unísono con la mecánica cósmica. Esa construcción interna es lo que exteriorizará por el canal en que circula el bien y el orden, de modo que se ofrecerá en ejemplo para que quienes lo rodean puedan imitarlo. Con él la moral aparecerá como algo eminentemente lógico y el que su actuación resulte positiva o negativa para su entorno dependerá de si el pensamiento interiorizado en él es correcto o si se trata únicamente de las ideas convencionales que circulan por la sociedad.
La lógica y la razón convencionales no pueden testimoniar por sí solas el esplendor del edificio cósmico. Normalmente, cuando esta fuerza se exterioriza a través del canal 111 en Géminis, que es su medio de expresión natural, la razón se presenta con modestia, dando cuenta de unos procesos intelectivos que son el compendio de lo que el individuo ha podido aprender en el mundo y dejando espacio abierto a futuras investigaciones que pueden cambiar el resultado.
Pero cuando el pensamiento interiorizado, sin haber alcanzado su plenitud exteriorizadora, utiliza el canal 9 para manifestarse, se viste con los ropajes sublimes inherentes a ese canal y entonces se presenta de una forma dogmática, como si aquella fuera una verdad definitiva: el pensamiento se diviniza y su misma sublimidad rodeada de lógica lo hace inatacable.
Si esto sucede con buenos aspectos o sin recibirlos de ninguna clase, con malos aspectos ese carácter dogmático acentuará su fuerza y ello dará lugar al falso profeta, al promotor de filosofías falsas, de una falsa ciencia espiritual.
Si el individuo ha superado el nivel del convencionalismo y su pensamiento se ha elevado a las alturas sublimes, entonces dará ejemplo de alto proceder y representará para los demás una fuente de sabiduría (Marie Curie tenía la Casa 9 en Acuario) Será el hombre que se dará en pasto a quienes lo rodean para que encuentren en él una razón para ser mejores, renunciando a conductas incompatibles con el justo gesticular del cosmos.
El mal ejemplo producido por los malos aspectos será potencialmente más peligroso por cuanto no se expresará en términos pasionales, que delatarían inmediatamente que aquello es erróneo, sino en términos razonables, que al sublimizarse se confunden fácilmente con el bien y el orden justo de las cosas.
Cuando la dinámica de esta forma de superposición no puede expresarse en términos intelectuales, producirá el viaje, y la temática, el móvil de ese desplazamiento será el motor, el nuevo invento, el nuevo modelo, el nuevo descubrimiento científico. Entonces tendremos al individuo que acude al salón del automóvil, al del inventor, a exposiciones varias de productos nuevos; o bien acude a conferencias de sabios sobre nuevas técnicas operatorias, nuevos métodos curativos.
La anécdota vivida intentará decirle que ese motor que se expone al público para que contemple su perfecto funcionamiento, en virtud de las leyes de la mecánica, debe introducirlo en su ser. Debe convertirse él mismo en el motor y funcionar como éste funciona, ya que en su mecánica se encuentran reproducidas las leyes cósmicas. Cuando él consiga ser ese motor, debe exponerse en público, suscitar la admiración de sus conciudadanos, inducirlos a "comprar", a fin de que puedan ponerse ellos también ese motor dentro. Y en el mismo sentido se interpretará la terapéutica o técnica curativa. Cada circunstancia vivida es una

lección, pero su luz no suele penetrar en nuestras tinieblas humanas.

9.- La Casa 9 en Géminis: Si en el estadio anterior las ideas, aún no elaboradas, debían expresarse internamente, no en forma conceptual, sino con el ejemplo, aquí es el concepto, la tesis, la que se emite por el canal de los valores morales, apareciendo en el marco social no como producto elaborado por el intelecto, sino como un principio moral, como una verdad inatacable. No será pues este individuo alguien que actúe, como en el caso anterior, sino alguien que habla y cuyo discurso tiene por tema las normas de vida, lo que se debe o no hacer. Con cátedra o sin ella, será un profesor de moral, un doctor en comportamiento.
Lo apuntado respecto a Acuario resultará cierto en Géminis, es decir, su actuación positiva o negativa sobre la sociedad dependerá del valor de las reglas que enuncie, de si se acerca más o menos a la verdad. Pero el campo de acción de ese individuo será mucho más amplio, ya que representando Géminis la fase exteriorizadora del pensamiento, dispondrá de tribunas y medios de comunicación para vaciarlo.
Maestro en la expresión, con un dominio perfecto de la lógica y exaltando la razón gracias a la iluminación existente en el canal 9, sus discursos o sus escritos parecerán auténticamente divinos, tanto si la inspiración procede realmente de las fuerzas divinas, como si se trata de un producto cultural emanado de un pensamiento banalizado. Con buenos aspectos y si el individuo pertenece a un nivel espiritual elevado, puede ser el hombre que invierta el proceso involutivo y convenza a la sociedad de la necesidad de cambiar de conducta, ya que poseerá los medios expresivos para que su mensaje sea difundido con la máxima amplitud. (Charlie Chaplin y Louis Pasteur tenían la Casa 9 en Géminis)
Con malos aspectos y un nivel evolutivo bajo, utilizará la brillantez del mundo de arriba para dar mayor atractivo a ideas que se arrastran a ras de suelo y que sólo puede contribuir a perpetrar los errores humanos.
En un sentido positivo, esta superposición puede producir el esoterista que difunde de una manera muy racional y comprensible los misterios del universo, poniendo su intelecto al servicio de los mundos de arriba. En negativo, sobre todo con malos aspectos de planetas de la columna de la izquierda, dará al hermetista muy cuidadoso de no revelar los secretos, exigiendo juramentos de fidelidad a sus comunicantes.
Los planetas de la derecha, mal aspectados, producirán el divulgador nato, el que libra los secretos a cualquiera o el que los difunde a través de medios inadecuados.
Cuando la exteriorización no pueda hacerse por vía intelectual, aparecerán los viajes, que tendrán como tema las conferencias herméticas, la parapsicología, los extraterrestres, los temas religiosos. Se desplazarán muy lejos para oír un conferenciante o para investigar un asunto ovni, siendo lectores asiduos de tal literatura. El mensaje de la anécdota vivida podría sintetizarse en estas palabras: debes hacer camino en tu interior, desplazando las ideas usadas que hay en ti, a fin de que lo que está más allá de tu razón pueda penetrar en ella y ser lo que inspire tu conducta diaria. Los auténticos sabios se desplazan poco, ya que su pensamiento se expande por las ondas con toda normalidad.

10.- Casa 9 en Capricornio: Aquí ya no serán los pensamientos ni las emociones y menos aún el propósito lo que circulará por el canal 9, sino el esqueleto primordial de las construcciones físicas, el barro original. Este individuo pensará que el designio espiritual necesita una casa en la que vivir y se la construirá. Su aportación al bien y al orden consistirá en proporcionar el medio material para que esos valores puedan existir en la realidad física. Será, pues, quien se encargue de construir el templo, de proporcionar el piso en el que una asociación dedicada a la exaltación de los valores morales pueda tener un domicilio social.
El problema para ese individuo es que Capricornio es una esfera tenebrosa en la que no penetra la luz, de modo que, a menos que se trate de una persona altamente evolucionada, los materiales que exteriorizará a través del canal 9 tendrán muy poco que ver con el designo divino exteriorizado en Sagitario al que ese canal corresponde. Lo que este individuo lanzará al mundo será tina idea materializada de la divinidad. O sea, que lo que en real ¡dad aportará con sus medios materiales dará solidez a las instituciones sociales: la justicia, tal como suele entenderse en las audiencias públicas; la educación, tal como la entienden también los que elaboran los programas, etc. Con malos aspectos, este individuo puede construir la silla eléctrica

que permita morir sentados a los que la «justicia» ha condenado.
Si la luz ha penetrado en su conciencia, será el constructor de catedrales, ganando espacios sociales para la espiritualidad. Los que construyeron las catedrales góticas que hoy admiramos, debían ser arquitectos con la Casa 9 en Capricornio. Gracias a ellos el hombre dispone de un marco físico para hablar con la divinidad. Pero merced a ellos también el error se hace solemne, al disponer de suntuosos e impresionantes edificios para cultivarlo.
A ellos ha sido confiada la edificación de la moral social y mucha será su responsabilidad por lo que hagan, pero mucho les será perdonado igualmente porque, como dijo Cristo en su última hora, «no saben lo que están haciendo»
Cuando esa edificación no tiene lugar, el viaje es la vía sustitutiva y el tema principal del desplazamiento serán los monumentos los vestigios históricos, los palacios, museos, conventos, templos. Serán los clásicos turistas que todos los años harán las maletas para ir a visitar monumentos en países distintos. Esos edificios que están ante ellos, que fotografían y encierran en sus álbumes, pretenden imbuirlos de la idea de que ellos deben edificar casas que cobijen los propósitos humanos, de acuerdo con su nivel evolutorio.
En último análisis, ayudar al prójimo a realizar sus propósitos ya es un trabajo espiritual, cualquiera que sea la naturaleza de ese propósito, porque construyéndole un albergue se le ayuda a avanzar y si ese propósito es inadecuado, las fuerzas de repulsión ya se encargarán de destrozarlo después de que haya aportado la experiencia que deba aportar. Lo peor que puede ocurrirles a esta clase zodiacal es que, disponiendo de los útiles para construir, se pasen la vida visitando las construcciones ajenas.

11.- Casa 9 en Tauro: Todo el exuberante esplendor y la belleza contenidas en este signo se vuelcan a través del canal que expresa los valores morales. Si en el estadio anterior el individuo construía edificios en los que el bien y el orden pudieran manifestarse, aquí esos edificios no sólo ya están levantados sino que poseen los detalles ornamentales que los convierten, de por sí, en una obra de arte.
El pensamiento divino que el individuo expresa, esto es, la divinidad que él contiene, es expresada con esplendor, con belleza, con armonía, con gracia; constituye una auténtica obra maestra, en la que todo guarda sus proporciones. Esa obra de arte será edificada en firme en el espacio social en el que la persona vive: construirá con el pensamiento esa mansión en la que es grato vivir.
Pero esa construcción moral, según las medidas divinas interiorizadas en el individuo, será edificada en una época tardía de su vida, puesto que se trata de un signo integrado en el ciclo terminal. Del mismo modo, en todas las empresas en las que participe, la construcción moral vendrá en la fase terminal.
Ahora bien, esa belleza formal propia de Tauro, es expresada por el espacio zodiacal que se encuentra a mayor distancia de la espiritualidad. Tauro es el reino de la división, de lo pequeño, de la individualización más extrema, puesto que en Virgo se inicia ya un retorno hacia lo esencial. Esto significa que, por lo general, la divinidad que el individuo expresa desde Tauro será fragmentaria, será un pálido reflejo del pensamiento divino, tal como se manifiesta en Sagitario. La belleza formal del pensamiento estará seguramente al servicio de los sentidos, concebida para un mayor goce y una mayor plenitud de la vida física. Diremos, pues, que este individuo expresará con magnificencia, con arte, con suma belleza, la parte divina que haya conseguido salvar en él después de haber atravesado los ciclos de Fuego-Agua-Aire y la mitad de Tierra y después de que en cada uno de ellos se haya visto obligado a pactar con las circunstancias, con la naturaleza del Elemento en que ha tenido que operar. Si ha cruzado todas estas barreras guardando incólume en él el mensaje divino, entonces veremos cómo levanta el templo de la Verdad con tanto esplendor, con tanta belleza, que todos reconocerán la Verdad de la cual es testimonio (Sta. Teresa de Ávila, Oscar Wilde, Chopin y Kabaleb, el autor de estos textos, tenían la Casa 9 en Tauro)
Si, como es normal, el pensamiento divino se ha hecho trizas en el largo peregrinaje por el mundo material, lo que se construya por el canal 9 a través de Tauro será simplemente la idea de una morada en la que vivir feliz. Los buenos aspectos ayudarán a la exteriorización de ese pensamiento y la persona, en la segunda parte de su vida, conseguirá vivir en esa mansión. O, si su nivel de evolución es muy alto, construirá con el pensamiento el Reino de Dios en la Tierra, dotándolo de todas las bellezas que existen en su modelo celeste.
Uno de los principales trabajos de Cristo consistió en interiorizar el pensamiento

divino en la Tierra, para que actuara desde su interior y transmutara las impurezas. Por ello Jesús vino al mundo con una Casa 9 en Tauro.
Si la dinámica de Tauro no puede operar a nivel interior, aparecerá la necesidad de viajar y esos viajes tendrán como tema los paisajes exuberantes, las ciudades-jardín, las bellezas naturales. Será el individuo que pasa maravillosas vacaciones en el mar, en la montaña, en un yate, en una isla tropical. Toda esa belleza que le entra por los ojos será como un mensaje dirigido a su alma, diciéndole que aquella armonía es la que él debe crear con la fuerza del pensamiento.

12.- Casa 9 en Virgo: Hará que la síntesis de todas las experiencias vividas sea la aportación efectuada por el individuo a título de bien y de orden. La madurez plena de Virgo expresándose por el canal 9 da lugar a un pensamiento que discierne, que ordena, que tiene en cuenta las exigencias del designio que viene de arriba y de las posibilidades que ofrece el mundo de abajo. El pensamiento ya no busca aquí el confort material, como era el caso del hombre medio de la Casa 9 en Tauro; ni trata, con el disfraz de la moral, de realizar sus aspiraciones sentimentales o sus ideas concretas. Estando ya de vuelta de todo, busca únicamente servir de una manera digna, cumplir la misión que se le confió. Servir con su pensamiento al mundo, ése será su objetivo y la ciencia ha de ser el instrumento que le permitirá prestar ese servicio, ya que habiendo recorrido todos los caminos, conoce la estructura de las cosas. Ese conocimiento experimental, al pasar por el canal especializado en la exteriorización de la Ley Divina, hace que el conocimiento se ilumine con la luz de los mundos superiores y que revele las cosas como realmente son. Por ser Virgo un signo de exteriorización, impulsará con mucha fuerza su contenido por un canal que también es de exteriorización, de modo que el individuo arrojará al mundo el fruto de sus experiencias, para que sus hermanos coman de ese fruto y de esta forma la ciencia entre en ellos (C. Jung tenía la Casa 9 en Virgo)
Los buenos aspectos han de facilitar esa tarea exteriorizadora y las disonancias en cambio obligarán al individuo a llevar a cabo su misión en malas condiciones. Harán que las experiencias expulsadas por vía mental perturben el buen orden en la sociedad, de modo que tendremos al individuo que produce valores subversivos que adquieren mucha fuerza, mucha cohesión.
El alcance y la amplitud del mensaje dependerá, naturalmente, de su nivel evolutivo, puede ser el gran iniciado a los misterios divinos y humanos, que elabora leyes compatibles con el estado material y no contrarias al orden universal; o puede ser el pequeño legislador que pone orden en los asuntos de los hombres, aunque ese orden perturbe el de los mundos de arriba.
Si la dinámica de Virgo no puede expresarse a niveles interiores, empujará el individuo a viajar y esos viajes tendrán un fondo científico: experimentos sobre mecánica de precisión, sobre cómo encajar una pieza más amplia en un organismo más estrecho. Viajes sobre alimentación racional, salud, servicio. La lección que el individuo ha de recibir de esos desplazamientos s es que esos reajustes los ha de producir él en el mundo que lo rodea; ha de llevar la salud a la tierra, revelando a la sociedad los procesos naturales que rigen en el universo, redescubriendo su orden.

Trabajos:

Los mismos que en la sección 2 de esta lección, aplicados a la Casa 9

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 4ª La Casa IV

Preliminar: En el signo de Cáncer se produce literalmente la «caída» de los mundos espirituales, representados por los signos de Fuego, a un mundo inferior, el del Agua; «caída» que fue protagonizada por el hombre en el estadio adamita. Podemos decir que la espiritualidad cae en los sentimientos, y si bien esa espiritualidad pierde su mundo, ilumina con su luz un universo que, sin ese fenómeno, permanecería oscuro. La Casa IV ha de canalizar, pues:

1º.- Las apetencias interiores oscuras y nostálgicas. Oscuras porque aún no se han abierto camino hacia el exterior. Los sentimientos están vivos, porque llevan incorporada la luz caída del mundo de arriba, pero se encuentran indiferenciados, en estado de caos. La Casa IV canalizará, pues, los sentimientos puros, capaces de producir nuestra propia regeneración y la ajena, la de los hombres y la del mundo, puesto que en las aguas de Cáncer, repitámoslo, se encuentra el Fuego de la espiritualidad interiorizado en ellas. Luego estas aguas atravesarán los demás signos de Agua y se degradarán, utilizando el motor espiritual, la Voluntad-Fuego, para empresas materiales. La Casa IV será así el canal que libere las fuerzas regeneradoras encerradas en nosotros y cuando, en el ciclo anual, el Sol transite por este sector del Horóscopo, ello significará que el individuo tendrá la posibilidad de sacar de sus adentros el fluido maravilloso que ha de restaurarlo, curarlo si está enfermo, acabar con sus hábitos perniciosos.

2º.- Canaliza igualmente todo lo que hay en el individuo de anterior, pasado, infantil, maternal, por cuanto en esos estados anteriores se encuentra simbólicamente la pureza que ha de transmutar nuestra vida. Cuando esta Casa IV se pone en relieve por el tránsito del Sol, aparecerán en nuestra vida elementos del pasado, de la infancia, de la juventud o de una vida pasada. Las cuestiones relacionadas con la madre se pondrán en evidencia, por ser ella nuestro origen y representar simbólicamente la original pureza de la que procedemos todos. Conviene que cuando la Casa IV se ilumina en nuestro tema nos acerquemos a la madre, la festejemos, le dediquemos ofrendas, porque de esta forma nos acercaremos físicamente al símbolo de nuestra pureza original y forzaremos al canal de la Casa IV a sacar de nuestro interior el agua pura que en él se encuentra.
Quede bien entendido que el trabajo de la Casa IV consiste en renacer. En el proceso natural de elaboración de la vida, la etapa Fuego corresponde al trabajo de gestación interna. La emergencia del embrión a la luz se produce al romper las aguas de Cáncer, de manera que cuando el Sol emerge anualmente en la Casa IV, tiene lugar este renacer, y por lo tanto, se produce el retorno anual a la pureza.
En la medida en que no seamos capaces de retomar internamente a la pureza, conviene que nos acerquemos a los signos externos que la representan: la madre, el mundo infantil, los escenarios de nuestra niñez, los amigos de entonces. Conviene que lo hagamos así, en virtud de esa ley que quiere que moviendo las cosas de abajo, se muevan al mismo tiempo arriba. Hagamos siempre lo que está en nuestra mano con la seguridad de que se nos prestará ayuda en aquello que aún no somos capaces de realizar.
Una Casa IV positiva, con el planeta que la representa orientado hacia arriba en los senderos, será signo del renacer espiritual del individuo.
Por el contrario, una Casa IV negativa y con el planeta que la representa en senderos involutivos, indica que el individuo protagoniza la caída de Adán y que deberá abandonar lo que constituye para él un paraíso. Los senderos evolutivos que el planeta regente pueda tener le indicarán la dirección que debe

tomar para volver al paraíso. Toda transmutación alquímica comienza necesariamente por los trabajos de la Casa IV.

1.- Casa IV en Aries: El designio divino es expresado por el individuo a través del canal IV. El mensaje cósmico le vendrá por herencia, por ancestralidad, a través de la madre, de los abuelos maternos. La intuición de la espiritualidad puede venirle de los libros de historia o prehistoria. El mundo infantil, con toda la red de individuos y de objetos, paisajes, cosas que lo representan, será siempre un vivero en el que la persona puede hallar en todo momento el camino.
La pureza primordial es canalizada a través de los sentimientos, de modo que será el individuo con sentimientos puros en su primer estadio. Luego, según las disposiciones de su horóscopo, esos sentimientos pueden enturbiarse al pasar por los canales 8 y 12, pero se producirá constantemente un flujo de aguas puras que ha de aportar pureza a las aguas secundarias y terciarias.
Los buenos aspectos darán como resultado una exaltación de los sentimientos que ha de capacitar al individuo para hacer milagros, ya que el Fuego primordial y el Agua primordial unidos juntan dos principios fecundadores en su más elevada expresión potencial. En un sentido positivo, esto ha de producir un "revival" interno tan intenso, que cuando el individuo proyecte un deseo hacia el mundo, esa pulsión ha de tener efectos transmutadores de la realidad.
Cada año, cuando el Sol transita por Aries, esa persona puede proceder a su regeneración.
Los malos aspectos harán que el designio se manifieste en condiciones dramáticas. La toma de conciencia de las realidades espirituales vendrá a través de una madre que expresa malas cualidades, en un medioambiente infantil difícil. Los sentimientos no aceptarán de buen grado el designio que les viene de arriba y sólo a través de circunstancias dramáticas se harán cargo de él. Por otra parte, ese designio procedente del Divino Cordero, que normalmente debía canalizarse por la vía I, interiorizarse en el individuo por la 5, exteriorizarse por la 9 y «caer» en el mundo de los sentimientos por el canal IV en Cáncer, circula aquí por un atajo, de modo que un designio no elaborado, sino únicamente en estado potencial, se introduce en la vía de los sentimientos. De esta forma los sentimientos expresan un principio sin elaborar, que sólo puede dar cuerpo a una flor vaga de la espiritualidad. Este carácter incipiente, inicial, inherente a Aries, se comunicará a todo lo que representa la Casa IV. Diremos aquí: sentimientos vagos, incipientes, no enfocados hacia un objeto en particular. Parecerán infantiles, por cuanto, como el niño, ese individuo se sentirá solicitado por todos y por todo, dando su afecto con facilidad, de forma absoluta, pero sin firmeza ni continuidad. Lo que sí será fuerte será el amor de Dios, pero el que aparecerá en los sentimientos será un Dios vago, impreciso, no organizado.
Esta posición dará igualmente una madre de carácter infantil, poco organizada, poco disponible para un trabajo responsable. Con malos aspectos: madre fuera de la realidad, irresponsable, madre-niña. Así mismo diremos: casa poco organizada, sin raíces, vida en una barraca, en una caravana, en la playa.
Dará igualmente una infancia maravillosa, llena de emociones fuertes, de experiencias inolvidables vividas en una especie de mundo mágico, cuyo reino el individuo no volverá a encontrar jamás, si no es en el recuerdo, en la evocación del pasado. La familia es una noción vaga, una entidad espiritual muy Fuerte como tal, pero inexistente en la realidad, sin raíces firmes. El hogar va a la buena de Dios.

2.- Casa IV en Leo: Las virtudes morales son restituidas al individuo a través del canal IV, de modo que su potencialidad moral ha de producir un mundo en el que las cosas serán conformes al modelo de arriba. Esas virtudes morales infusas en los orígenes del individuo tendrán como soporte material a la madre, el mundo infantil; es decir, los preceptos morales le serán infundidos por la madre, por la familia, por el ejemplo recibido desde la más tierna infancia.
En el estadio anterior, en Aries, el individuo recibía la semilla de la trascendencia; aquí, la espiritualidad ha avanzado de un grado y es ya una forma espiritual lo que aparece: un rito, un modo de obrar, un modelo, un ejemplo. Sus antepasados por línea materna le infunden la imagen de lo que debe ser.
La madre de este individuo será pues un ejemplo de virtudes, recta, digna, noble (el Príncipe Felipe de Borbón tiene la Casa IV en Leo); así serán igualmente sus maestros de la primera infancia, y encontrará siempre en la historia de su ciudad, en su barrio natal y en el

comportamiento de los compañeros de infancia, ese ejemplo que le ha de ayudar a reencontrar, cuando lo necesite, la pureza perdida.
Los buenos aspectos han de dar enorme brillantez a ese canal. Ya de por sí, la Casa Terrestre situada en Leo representa un punto muy relevante del Horóscopo, puesto que es el signo regido por el Sol, o sea, el más iluminado. Si no se producen disonancias, el relieve ha de ser aún mayor, de modo que el individuo recibirá de sus mayores y particularmente de la madre un altísimo ejemplo de moral y sus sentimientos se encontrarán impregnados de esos principios.
Los malos aspectos instituirán en los sentimientos, con igual fuerza, una moral torcida, de modo que el individuo recibirá ejemplo de alta inmoralidad: será la persona educada para robar, para mendigar, para engañar a los demás, considerando el arte del engaño como algo muy meritorio y digno de respeto. La familia que el individuo formará será a la imagen de la que lo ha formado a él, tanto en el buen sentido como en el malo. Leo no produce materia física, pero por ser el estadio He del Fuego, podemos decir que constituye la tierra del Fuego y que en esa tierra se forman raíces. Son las del bien o las del mal, las que el individuo plantará en su Casa IV, que constituyen el tronco de su árbol.

3.- Casa IV en Sagitario: Hemos visto que en Aries la pureza de los sentimientos se obtiene gracias a ese impulso primordial que es como la luz del relámpago que ilumina de golpe una realidad emotiva, dándole la sensación de que ahí está la verdad. Hemos visto que en Leo es el ejemplo el que impregna los sentimientos de la verdad. En Sagitario será la obra realizada, el producto espiritual ya terminado, el que restituirá al individuo su pureza primigenia. Podemos comparar esa dinámica a la del hombre que se ve en la obligación de escalar una alta montaña. Inicia la escalada impulsado por esa obligación, pero llegado a la mitad de su camino, el esfuerzo consentido le hará tomar conciencia de la proeza que lo ha encumbrado más allá de los niveles normales y a partir de entonces sus sentimientos se encontrarán movilizados para terminar la tarea, de modo que el esfuerzo realizado lo habrá hecho sensible a lo primordial.
Diremos, pues, que el Huevo Divino puesto en Sagitario -el signo es en su totalidad un vivero de esos huevos que todos fecundamos de diversas maneras- se interioriza en el individuo a través del canal por el que transcurren los sentimientos. Su actividad emotiva lo llevará a desarrollar la idea divina, ya formada en embrión, sintiendo dentro de sí una misión trascendente que necesariamente ha de cumplir.
El individuo no espera a que el huevo sagitariano caiga en Cáncer, sede de la Casa IV, sino que sube a buscarlo en el lugar de producción, anticipándose, de modo que sus sentimientos estarán impregnados de una espiritualidad plenamente desarrollada. Será el individuo que siente la organización cósmica, no de una manera vaga, como en el estadio Aries o como un orden interno individual, como en Leo, sino como un ordenamiento general que engloba a los seres y a las cosas existentes en el universo.
A menudo la madre será extranjera, y ello no será más que el símbolo de una realidad más alta que encierra este huevo divino, que es un elemento que viene de fuera, de lejos, de más allá del dominio de las banalidades cotidianas. La misma fuerza lo llevará a establecer un hogar fuera, lejos de su pueblo natal y será retornando a su ciudad, a su mundo infantil, tras un largo viaje como hallará ese huevo divino en sus sentimientos. Cuando lo haya descubierto se producirá un retorno definitivo a su patria porque entonces habrá comprendido que sus sentimientos han de llevarlo a realizar algo que está muy lejos de lo cotidiano, en lugar de impulsar a su organismo físico a recorrer kilómetros en las carreteras.
Concretando: los sentimientos deben expresar el lejano pensamiento divino y mientras el individuo no tome conciencia de este hecho, los impulsos naturales lo llevarán a viajar para fundar una familia, ya que ese viaje será el símbolo de la distancia existente entre la espiritualidad que debe ser absorbida y las disposiciones del individuo para absorberla.
Cuando el fruto sagitariano haya sido asimilado por los sentimientos, este individuo experimentará el deseo de ampliar la base de su familia y de convertir su hogar en un espacio en el que se realiza la obra divina, reconociendo por familiares a todos los que piensan y sienten como él.
Los malos aspectos sobre este sector, viniendo principalmente de Piscis, Géminis o Virgo, han de producir la liberación de sentimientos, ideas o actos contrarios a la identificación de los sentimientos con el programa divino, de modo que o bien ese

unísono no tendrá lugar o se hará tarde en la vida, cuando lo que se oponía a ello ha agotado su vitalidad. Esa dinámica, al exteriorizarse, hará que los viajes en busca de familia sean dramáticos, accidentados, rodeados de dificultades. La madre inculcará unas costumbres contrarias a esa dinámica y su hogar las expresará igualmente.
Cuando la Casa IV se encuentre en signos de Fuego, el hogar y la familia serán siempre el barómetro que marcará el estado de las relaciones del individuo con la espiritualidad. Si las relaciones familiares son buenas, será señal de que el mundo de arriba se integra armoniosamente en sus sentimientos. Si el hogar está dividido y las relaciones entre los miembros son malas, será señal de que las fuerzas de arriba no penetran adecuadamente en la personalidad sentimental y será preciso realizar trabajos de adecuación en los canales internos, en el momento del año en que el Sol transite la Casa IV.

4.- Casa IV en Cáncer: Estará en el lugar que le corresponde. El manantial de los sentimientos transcurrirá por los cauces adecuados, sin filtraciones de otros valores que los adulteren, ni los de orden moral ni las ideas o valores materiales como ocurre cuando la IV se sitúa en signos de Fuego, Aire o Tierra. El mensaje espiritual, ya pasado por su fase final de elaboración, es depositado en esas aguas y en ellas recibe el sello personal que le dará un matiz determinado en la nueva fase de elaboración.
Con buenos aspectos, la mecánica funcionará como está previsto y el «huevo espiritual» que los sentimientos reciben para que sea empollado por ellos, será descubierto y amado, puesto que los sentimientos, en ese estadio, se encuentran en estado de disponibilidad, en disposición escrutante para amar aquello que se les ponga a tiro. En cuanto los sentimientos reciben el alimento que les viene de arriba, de los signos de Fuego, saben que su función consiste en amar aquello y desarrollarlo de acuerdo con sus leyes y normas.
La madre será perfecta en sus funciones, la de nutrir, dar brillo, dar luz a su prole, ya que esa función de portadora de luz que tiene la madre no se limita a la de sacar hijos de su seno, sino que es -ha de ser por lo menos- la constante iluminadora, la que revela a sus hijos el huevo cósmico procedente de los signos de Fuego. Esa función, al exteriorizarse, aparecerá bajo el aspecto de la limpieza, y la madre de Cáncer se encargará de que sus hijos estén perfectamente aseados y de que en la casa no haya ni una mota de polvo. Esa actitud externa intenta decirle al individuo que debe cuidar de que sus sentimientos estén limpios, de que puedan transparentar la luz que viene de arriba.
Los malos aspectos indicarán que el potencial de los sentimientos se encuentra turbado y la elaboración del producto espiritual se hará en malas condiciones; los sentimientos no prestarán su cooperación en forma adecuada y, según su naturaleza, deformarán el mensaje espiritual. Las personas, lugares, objetos indicados por esta Casa sufrirán la deformación inherente a la naturaleza de los malos aspectos. La madre será desordenada, no se ocupará de sus hijos, desidiosa, sucia, induciendo al individuo a pensar en la necesidad de cambiar interiormente lo que su madre refleja con su comportamiento (John Lennon, que fue abandonado por su madre, tenía la Casa IV en Cáncer)

5.- Casa IV en Escorpio: Hace que los deseos interiorizados se manifiesten por el canal de los puros sentimientos. Diremos, pues, que la regeneración del individuo se encuentra en sí mismo, en su yo-emotivo, en lo que ya forma parte de su personalidad emocional. Lo que estaba ya enterrado en esta personalidad se disuelve, por así decirlo, para servir de pasto a la formación de nuevos sentimientos.
Posiblemente el individuo no utilizó a su tiempo, en la construcción del edificio de su vida, sus emociones, y vuelven ahora hacia atrás, disolviéndose en las aguas primordiales para volver a empezar la edificación de la personalidad sentimental. Esta dinámica producirá en la vida del individuo frecuentes encuentros con su pasado: el pasado estructurado volverá a una situación difusa, de manera que podrá ser moldeado de distinta manera. Es una situación parecida a un segundo nacimiento: uniones que la vida ha roto vuelven a realizarse, en lo referente a matrimonios, familias y todo lo creado con los sentimientos.
Los sentimientos interiorizados pierden así su firmeza, su calidad He, para convertirse en Yod, o sea, en semilla. La misma semilla ha de dar lógicamente el mismo fruto, o sea, que ese individuo debería volver a construir, sentimentalmente hablando, lo que ya construyó. Pero las

aguas primordiales no son las mismas; es decir, el potencial que alimenta las emociones no tendrá la misma calidad que el potencial que creó el edificio sentimental que ahora se disuelve, de modo que el individuo puede construir su felicidad con las mismas personas y sobre bases distintas, o puede construirlo con otras personas.
Los buenos aspectos harán que todo ello se desarrolle de una manera armoniosa. El individuo corregirá los errores sentimentales, rectificará el edificio familiar de una manera correcta, resultando un bien para todos. Quizás el designio espiritual transmitido por los signos de Fuego no fue acogido correctamente por la personalidad emotiva y ahora la persona procede a su rectificación. Todo ello puede plasmarse en situaciones humanas parecidas a la adopción por parte de una familia que no es aquella en la cual el niño nació. O bien adopción virtual, siendo considerado el individuo como el hijo espiritual de alguien, el discípulo.
La dinámica familiar se vivirá igualmente en sus relaciones con la ciudad natal, siendo posible que este individuo se vea expatriado por las circunstancias, o enviado a una pensión, de manera que los patronos sustituyen a la familia. De algún modo será un vagón desenganchado de un tren para ser enganchado a otro que circula por un itinerario distinto.
Los malos aspectos pondrán mucho drama a esa dinámica, y tendremos a un individuo que cambiará de familia contra su voluntad, debido a una tragedia familiar -orfandad- o a que sus padres, la madre sobre todo, es alcohólica, marginada, hippie, fuera de la realidad, y es la asistencia social quien ha de decidir en qué familia ponerlo. O bien, siendo objeto de malos tratos por parte de la familia, de las personas con las que se une sentimentalmente, se ve obligado, muy a pesar suyo, a separarse de ellos. Puede estar vinculado, por nacimiento, a una familia en la que ha encarnado por razones kármicas y, habiendo pagado sus deudas con ella, su destino le lleva a una nueva familia (el Príncipe Carlos de Inglaterra, que ha padecido de una falta de afecto materno en su infancia, tiene la Casa IV en Escorpio)
Esta superposición de la IV en Escorpio, con malos aspectos, ha de dar siempre dramas familiares, hogar desagradable, poco apego al hogar, madre tarada, física o moralmente. Por otra parte, siendo Escorpio un signo de trabajo, de transformación, de lucha, el hogar será un centro productor de grandes experiencias y, con buenos aspectos, un centro creador de conciencia: la madre será abnegada, trabajadora, con mucho nervio y mucho genio, capaz de sublimes exteriorizaciones.
Los malos aspectos, en lo exterior, han de repercutir sobre la madre y constituyen una amenaza para su vida, tanto en lo que se refiere a la madre del interesado, como a la esposa convertida en madre. La disolución de que hemos hablado puede ser la disolución de su vida, obligando al individuo a volver a empezar en una nueva familia. Para una mujer, esta posición mal aspectada representará un peligro para ella misma cuando se convierta en madre, peligro en los partos sobre todo.
Es preciso, pues, que tomen conciencia de esa dinámica los interesados, o sea, de que sus sentimientos deben morir, deben ser olvidados, para renacer y reconstruir con ellos una nueva realidad. Si actúan en este sentido, los dramas familiares desaparecerán por no tener ya objeto.

6.- Casa IV en Piscis: Hará que los sentimientos se exterioricen, no hacia fuera, sino hacia dentro, hacia niveles arcaicos y superados. Si en Escorpio la canalización de las energías por la Casa IV supone una vuelta a empezar de unas relaciones instituidas en la naturaleza interna, como pueden ser las familiares, ya que uno se las encuentra desde que nace, o incluso las matrimoniales, por cuanto el cónyuge es una emanación de nuestra personalidad inconsciente, en Piscis esa vuelta a empezar se producirá con las relaciones externas, las sociales, las que hemos creado con nuestra voluntad emotiva.
Es decir, el individuo exterioriza sus sentimientos con las fuerzas de Piscis, creando así todo un tejido de relaciones con personas con las que se siente emotivamente identificado. Todo ello, en circunstancias naturales, debería dar lugar a un espacio social en el que el individuo se encontrara sentimentalmente satisfecho, pero al canalizarlas por la vía IV, lo que hace es devolverlas a su estado primordial, a un dominio en el que todo se encuentra en estado potencial y nada puede haber en él estructurado y definido. Entonces esas relaciones son tragadas literalmente y disueltas para una nueva elaboración.
Los resultados prácticos de esta operación darán el individuo aislado, automarginado, para el cual toda relación social -la

formada por la personalidad emotiva, repetimos- será provisional, puesto que está destinada a pasar rápidamente a su disolución. Esta relación existirá mientras la Casa IV no se encuentre en fase activa, entre dos actuaciones; pero cuando el Sol transite por ella o el planeta regente forme aspectos, el canal IV entrará en actividad y disolverá las relaciones que se hayan formado desde que entró en fase pasiva. Como el Sol tarda un año en encontrarse sobre el mismo punto, esa será más o menos la duración de cualquier relación en la vida de la persona, ya que simbólicamente, al formarse una relación está siempre activo Piscis y, en lo que se refiere a esa relación, Piscis volverá a estarlo al cabo de un año.

Si en la vida real hay prórrogas, también las hay en el período de vigencia de las fuerzas cósmicas. Esto significa que una relación que se disuelve puede resucitar, y a ello nos hemos referido ya al hablar de Escorpio, diciendo que aquello que se descompuso para hacerse de nuevo semilla, podía dar lugar a la misma situación emotiva, planteada sobre una nueva base. Si en Escorpio era cierto, también lo será a nivel de Piscis, lo cual significa que, una vez liquidada una relación, puede revivir para volver a desaparecer y así una y otra vez, tanto más en cuanto que esta relación es más superficial que la escorpiniana y, por tanto, ni es tan dramática la ruptura, ni se necesita un esfuerzo decisorio enorme para reanudarla.

La vida de esas personas se caracterizará, pues, por la multiplicidad de relaciones sentimentales efímeras, por el retorno periódico de esas relaciones y por la facilidad de establecer nuevos lazos afectivos. Su propia familia tendrá esas características y su infancia estará marcada por esos cambios de paisaje humano, generados por la idiosincrasia de los padres (Ladi Diana Spencer tenía la Casa IV en Piscis) Significará, pues, igualmente: hogar visitado por muchísimas personas, distintas en los distintos ciclos de la vida; hogar propicio a la exteriorización de los sentimientos, cambiante: cambio de muebles, de domicilio. En lo positivo, la cosecha de experiencias puede ser enorme, puesto que cada relación aporta su vibración al individuo y la vivencia es disuelta en las aguas puras, que guardan, sin embargo, su germen, de modo que la persona puede llegar al final de la vida muy experimentada en emociones, sentimientos, deseos.

Los malos aspectos acelerarán el ritmo de esa dinámica y las relaciones se harán y se disolverán a una frecuencia infernal, y esa disolución no corresponderá a una voluntad de hacerlo así, sino que se hará de manera forzosa, obligada por las circunstancias exteriores, o por las interiores, las inherentes a un psiquismo «salvaje», por así decirlo, que mata todo lo que crea apenas creado. Derivado de todo ello tendremos: hogar precario, familia inestable porque vive esa dinámica, malas relaciones sentimentales; el hogar puede convertirse en una auténtica casa de citas.

En la naturaleza, ésta es la situación de la flor o del fruto que dejan de serlo para volver al estado de semillas. Así, verá este individuo cómo todo lo formado, acabado, bello y esplendoroso ha de volver a su estado primordial. Su mundo interior se derrumbará para volver a nacer y como esa dinámica será manifestada a través de la madre, con malos aspectos ello puede dar lugar a una madre enfrentada con el drama de esa disolución. ¿Cómo reaccionará al ver que todo lo que ha edificado se hunde? ¿Será capaz de delinquir para detener esa dinámica infernal? Ello puede dar lugar a la madre violenta que va a parar finalmente a la cárcel. Pero no será más que una escenificación de una realidad interna que podemos resumir diciendo que el mundo edificado con los sentimientos se disolverá, pero conservando las semillas que han de permitir una nueva edificación.

La lección a aprender es que lo que los sentimientos edifican no es perdurable. La madre, en este caso, es la expresión material de esas semillas que dieron mal fruto: lo que procede es arrancar el fruto, regenerar las semillas -proceso que corresponde al encarcelamiento de la madre- y volver a plantarlas.

7.- Casa IV en Libra: Indica que el potencial del pensamiento se manifiesta a través del canal que conduce el potencial de los sentimientos. Libra invade el dominio de Cáncer y el amor por todas las cosas es sustituido por la utilidad que las cosas pueden tener; utilidad no en sentido egoísta, sino en vistas a la proyección sobre la sociedad de las virtudes superiores del individuo. Ya de nacimiento se encontrará en una familia cuya característica será la búsqueda de lo útil; es decir, de lo complementario, de aquello que la familia carece, en un sentido intelectual, de modo que desde su más

tierna infancia será amamantado, por así decirlo, en la idea de que es preciso buscar el complemento ideal para poder realizar en común aquello que como individuo no podría realizar. En la Casa IV nace el Yo-emotivo, pero con esta combinación no llegará a nacer jamás y será el Yo-intelectual quien le sustituya, ese Yo que busca más allá de la vida familiar, la unión de todos los hombres de la tierra sobre una base lógica. En cierto modo su hogar será la sociedad, será el mundo. Llegado a la edad adulta, utilizará, pues, el canal de los sentimientos para manifestarse más plenamente en sociedad y ello dará lugar, naturalmente, a una persona poco sensible al encanto del "partenaire". Su sensibilidad se manifestará en otros dominios pero no en el de la elección de una familia. Diremos, pues, que es la persona de sentimientos razonables, que jamás se dejará sumergir por las emociones, en la que el cerebro ocupa el lugar del corazón.

Será a través del pensamiento que podrá entrar en el reino de la pureza primigenia. Las fuerzas mentales introducirán en su vida, a través de sus raíces más profundas, la corriente renovadora que ha de transformarlo todo. Los buenos aspectos han de dar una vida familiar plácida, sin problemas, razonable, lógica. El hogar será un punto de reunión, de encuentro para personas que persiguen los mismos objetivos y aportando cada una el complemento que la otra no posee. Dará unos padres intelectuales, abiertos a todas las corrientes filosóficas, luchadores por un mundo mejor. Por consiguiente, su acceso al mundo de las ideas será fácil, puesto que ha nacido, por así decirlo, en ellas. Llegar a los estudios superiores será de lo más natural, lo cual no significa estar capacitado para ello. Esta posición nos dirá únicamente que esta persona puede ir a la Universidad, por haber nacido prácticamente en su puerta.

Los malos aspectos harán que las aspiraciones intelectuales de su familia y las suyas propias encuentren grandes obstáculos para su desarrollo. La pareja no le aportará a este individuo el complemento que espera, se equivocará de persona y las ideas que lo nutren serán erróneas, de modo que el error trepará por sus raíces humanas y no se revelará como tal hasta que se exteriorice en el Vav. Entonces caerá en la cuenta de que plantó una mala semilla. De este modo, la vuelta al pasado, a lo anterior, al mundo infantil, a la ciudad natal, estará impregnada de ese error y todo nuevo comienzo será equivocado. Éste será el hombre que tropieza dos veces con la misma piedra.

El trabajo esencial inherente a esa combinación consiste en ampliar el concepto de familia más allá de lo que une la sangre. Será el fundador de partidos, sociedades, agrupaciones, el que estará en la raíz de toda unión.

8.- Casa IV en Acuario: El pensamiento interiorizado es el que realiza funciones de edificador de los sentimientos. Si en el estadio anterior el individuo buscaba gentes con las que pudiera entenderse sobre principios generales, aquí los buscará con un criterio mucho más restrictivo, de modo que le será más difícil encontrarlos. Pero esa comunidad de pensamiento, una vez establecida, constituirá un núcleo mucho más fuerte y activo.

El principal trabajo de esta combinación consistirá en montar la vida sobre las convicciones a que el individuo ha llegado con el ejercicio del pensamiento. Esas convicciones constituirán la raíz sobre la que se aguanta todo el edificio de su vida. Si en el estadio anterior utilizaba sus sentimientos para la conquista de lo útil, aquí los usará para el descubrimiento del orden, de la verdad. Esa búsqueda se iniciará ya en la infancia y el individuo aparecerá en una familia de sabios, de filósofos o de científicos, que en lugar de contarle cuentos de hadas le enseñarán el teorema de Pitágoras. Si el individuo anterior venía al mundo no lejos de la Universidad, éste lo hará dentro mismo del recinto, por decirlo así, y por sus canales sentimentales el amor que transitará será amor a la ciencia. Siendo poco vulnerable al encanto, buscará un hogar a la imagen y semejanza del que tuvo en su infancia; buscará al sabio, al profesor, al padre o a la madre en lugar del esposo. Buscará esencialmente al protector, al que le ofrezca las seguridades de la ley y el orden expresados por Acuario.

Los buenos aspectos le permitirán encontrar rápidamente lo que está buscando. El mundo infantil, la ciudad natal y las personas de otra época serán portadoras de esa ciencia que él busca, y en la ciencia encontrará la posibilidad de regeneración; encontrará la ley que hace funcionar el universo y sentirá la necesidad de actuar conforme a esa ley. La pureza primigenia estará en la ciencia; quizás estudiando el comportamiento de los ratones en el laboratorio, experimente la necesidad de volver a los valores

primordiales (Gandhi, Sartre, Goethe, Freud, Edison, Terenci Moix y Churchill tienen la Casa IV en Acuario)
Los malos aspectos han de producir una total sujeción de los sentimientos al imperialismo de la razón y el individuo carecerá de emociones para todo cuanto le rodea. Si esos malos aspectos son vitalizantes y no restrictivos; es decir, provenientes de planetas de la columna de la derecha, le inspirarán una racionalización excesiva de su vida familiar, haciendo que las cosas en su hogar funcionen con la precisión de una máquina.
Los planetas de la izquierda producirán una excesiva severidad en lo relacionado con la familia y con la vida íntima. Los unos y los otros harán que la mecánica no funcione y que el individuo base su vida sentimental sobre reglas falsas.
La persona tendrá una gran habilidad para justificar con la razón lo que a todas luces es injustificable y siendo la Casa IV la que sostiene todo el árbol de las creaciones personales, los malos aspectos en esa superposición harán que toda la lógica sentimental esté montada sobre un pedestal que no puede sostenerla.
En el Tarot, la lámina que corresponde a Acuario es la X, la Rueda de la Fortuna, y en ella vemos cómo la ley de los sentimientos es sustituida por la ley de la razón. En el cielo evolutorio normal esto tiene que producirse, pero en esta superposición vemos que los sentimientos son expulsados prematuramente por la razón. Los sentimientos son los que producen interés o indiferencia por las cosas. Al ser expulsados antes de que puedan ejercer su mandato, no se ha de producir esa lección y la sabia que trepa por el árbol no tendrá vigor, dando lugar a una vida híbrida y sin interés.

9.- Casa IV en Géminis: La conquista mental del mundo exterior se realiza por el canal de los sentimientos. El pensamiento concreto y actuante propio de Binah utiliza el disfraz de los sentimientos generales y difusos para manifestarse. Con el pretexto del amor, el individuo implantará en la sociedad su programa. Sus palabras serán emotivas, pero sus propósitos serán eminentemente lógicos y razonables, siempre según el grado de lógica y razón interiorizados en él.
Con malos aspectos, tendremos al autor de un engaño, al que dice «te quiero», cuando en realidad quiere decir «te necesito» Las palabras no corresponderán a las intenciones y todo lo sentimental será objeto de una preparación previa, en la que se estudiará científicamente cómo mejor impactar al cliente.
En la familia se manejará fácilmente la ironía y en ella no se producirán dramas sentimentales porque no existirá el sentimiento. Todos serán muy razonables y con sentido práctico. Padres intelectuales, hogar en el que se desarrollan frecuentes controversias, en el que se discute y se aprende. La madre en particular será una mujer muy despierta intelectualmente, lo mismo que la esposa si se trata de un hombre. Las funciones femeninas, propias de Cáncer, expresándose por el canal IV, serán eminentemente lógicas, buscando, no la utilidad vaga como sucedía en Libra, sino el logro de un objetivo concreto: las ideas han apartado definitivamente a los sentimientos y el concepto de familia es utilizado para la conquista de lo que se ambiciona.

10.- Casa IV en Capricornio: Indicará que las fuerzas materiales penetran por el canal de los sentimientos, impregnándolos de deseos concretos. Dijimos que el cuarto canal estaba iluminado con la luz que caía de arriba, del ciclo de Fuego. La materia prima de Capricornio apagará totalmente esta luz y en los sentimientos del individuo reinará una total oscuridad. El objetivo sentimental no será otro que el de construir una realidad firme: construir de manera sólida y estable el edificio de la familia, poner las bases de la convivencia familiar, Por lo tanto, la familia de esta persona será algo sólida, a prueba de terremotos y de bombas y en ese hogar volcará toda su capacidad de trabajo; la familia succionará todas sus energías físicas, de manera que no le queden fuerzas para lo que sea exterior a ella.
Todas sus experiencias sentimentales se realizarán en el círculo cerrado familiar, que se erigirá como una especie de fortaleza, en la que será difícil penetrar y más complicado aún salir. En teoría, la familia ha de constituir un pequeño mundo en el que se encuentra de todo, como en un supermercado, pero serán las posiciones planetarias las que nos dirán si ese medioambiente familiar será rico o pobre; es decir, si sus familiares, por su modo de ser, estarán en condiciones de aportarle o no las experiencias múltiples que los sentimientos necesitan para «hacerse»
Las altas tensiones sobre ese sector serán portadoras de experiencias fuertes, de

modo que en cierto sentido casi es mejor que se produzcan, ya que de esta forma la vida familiar del individuo será movida y de las raíces de su árbol trepará la fuerza que impulsa a transmutarlo todo.
La persona nacerá en una familia muy unida, pero con sentimientos primarios, no desarrollados. Los malos aspectos, sobre todo los provenientes de planetas de la izquierda, indicarán que la familia tendrá dificultades para encontrar trabajo o que no lo realizará en buenas condiciones, o que sus disposiciones para el trabajo no serán buenas: vagos, abúlicos, conflictivos. Afectarán igualmente la vida del hogar, causando desperfectos en los materiales, en los cimientos de la casa sobre todo, y un mal acoplamiento de los miembros de la familia.

11.- Casa IV en Tauro: Imprime a los sentimientos una belleza formal, los hace materialmente exuberantes, demostrativos, ricos en detalles. Los sentimientos se manifiestan a través del regalo, la ofrenda, la recompensa. Diremos, pues, riqueza de sentimientos, que se manifiesta en gestos y expresiones rimbombantes. La familia será opulenta y su infancia se desarrollará en un ambiente rico, confortable. Los sentimientos serán plácidos, reconfortantes, calmantes, estabilizantes, impregnarán el marco en que vive el individuo: amor por sus jardines, por el bosque que rodea su mansión. En ese medio natural encontrará la pureza primigenia.
Dijimos al hablar de la IV en Capricornio que los sentimientos se oscurecen al ser portadores del elemento material. Hemos dicho también que Tauro representa el punto más alejado del mundo espiritual, pero del mismo modo que el Arco Iris aparece sobre las más espesas nubes, también en Tauro reaparece la luz brillando por encima de las formas. Así pues, en esos sentimientos copados por la plenitud material, orientados hacia la consecución del bienestar físico, puede hacerse la luz en cualquier momento y descubrir otra dimensión más allá de los goces puramente sensitivos.
Con buenos aspectos, recibirá de la familia abundantes medios para organizar su existencia: herencias, donaciones, regalos. Sus sentimientos le llevarán de una forma natural al encuentro con la abundancia.
Con malos aspectos: amor excesivo al detalle; vivirá rodeado de pequeños y costosos objetos en los que fijará su felicidad. Su familia amará las residencias de lujo y despilfarrará una fortuna con tal de «vivir bien»
Esta posición indicará siempre que la riqueza se encuentra en relación con el pasado, con la ciudad natal, con la familia, con lo antiguo, lo anterior, lo ancestral, la infancia: ahí está la mina de oro.

12.- Casa IV en Virgo: Indica que los sentimientos inducen al desprendimiento de los valores materiales. Los deseos han perdido su pujanza y valoran lo decadente, lo que está de vuelta de un antiguo esplendor.
Nacerá en una familia que ha venido a menos, que quizá todavía conserva vestigios de su antiguo esplendor, pero que va consumiendo el capital, de modo que a él no le llega nada de la herencia que debía corresponderle.
Los sentimientos levantan edificios destinados a degradarse. Así, el individuo se orientará hacia la constitución de una familia cuyas raíces estarán enfermas, y ello se manifestará en el exterior por una madre delicada, enferma, o una esposa enferma. El individuo puede tener una enfermedad hereditaria.
Sin embargo, ese desplome de los sentimientos, ese anuncio de su muerte próxima, significan una superación del estadio sentimental. Nuevos valores se anuncian en su horizonte y el individuo, que aún experimenta los placeres de antaño, no como sensaciones vivas, sino como tiernas nostalgias transportadas por el recuerdo, duda a veces entre apuntalar lo que se cae para gozarlo durante un tiempo aún, o dejarlo caer definitivamente, y adoptar esos nuevos valores que se anuncian aún lejos.
La materialización de esa dinámica en la familia venida a menos, ha de inducirle al abandono, al sacrificio de sus fuerzas sentimentales en provecho de un más elevado principio. Los sentimientos han envejecido a fuerza de bregar y deben morir, ya que tal es el destino de todo, entendiendo por muerte su resurrección en un cuerpo más elevado. Con malos aspectos, el tema del abandono puede cristalizar en el mundo anecdótico, convirtiéndose en abandono de la familia, bien siendo el agente activo de tal abandono, o el paciente, es decir, el abandonado.

Trabajos:
Los mismos que en la sección 2ª de esta lección, aplicados a la Casa IV.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 5ª La Casa 8

Preliminar: En la Casa 8 se encuentran todos los derivados de la IV, de la misma forma que la I contiene los derivados de la I. Pero mientras estos últimos son productos puros, en la 8 encontramos una mezcla de los puros con los impuros. Y aún entre los primeros se tratará de una pureza mediatizada, de una sub-pureza, por así decirlo, ya que nos estamos moviendo en el mundo de los deseos y la espiritualidad que pueda haber en él, con relación al mundo superior, será siempre de segundo grado.

Los deseos emitidos a través del canal IV florecerán en nuestra vida a través del canal 8. Al hablar de las aguas de Cáncer, hemos dicho siempre que son aguas puras, pero se trata de una referencia al símbolo primordial. Es evidente que a fuerza de vivir y de trabajar con esas aguas, en la práctica ya no son tan puras, ya que si bien en cada nueva vida disponemos de un remanente de aguas puras, a ellas se une la corriente que cae de nuestro «cielo» precedente, de pasadas encarnaciones, y esas aguas, con las que ya hemos trabajado anteriormente, pueden ser muy negras. Si el signo de Cáncer recibe malos aspectos, lo que florecerá y nos será integrado a través del canal 8, no serán las flores cultivadas en aguas puras sino las flores del mal, producidas por aguas usadas y altamente polucionadas.

De ahí que la Casa 8 sea considerada como la de las pasiones secretas, ya que sus efectos se producen en el interior del individuo, siendo la 8 una Casa He, de interiorización.

Por su pertenencia a Escorpio, la 8 es la Casa de la generación. En efecto, Fuego y Agua son los dos elementos necesarios a toda creación. En las Aguas de Cáncer va incorporado ya el Fuego del ciclo precedente, y es en Escorpio donde esa Agua-Fuego se incrusta en la Tierra -humana- para elaborar el producto. Como la Casa 8 es el canal a través del cual lo escorpiniano que hay en nosotros se manifiesta, es evidente que será la Casa 8 la que nos indicará la aptitud o no aptitud del individuo para la generación. Los

malos aspectos sobre la Casa 8 producirán siempre dificultades de algún tipo en las tareas generativas. Pero, siendo éste un trabajo a realizar entre dos, los juicios sobre esterilidad o fecundidad sólo podrán ser emitidos a la vista de los dos temas. El equilibrio en la distribución de planetas entre signos de Fuego y de Agua ha de dar un individuo fecundo. Pero si en un tema Astral sólo estuvieran activados los signos de Agua, el interesado podría ser muy fecundo si se juntara con una persona en cuyo tema sólo hubiera Fuego. Cuando los signos de Fuego y de Agua no están ocupados por fuerza planetaria alguna, concluiremos que será muy difícil que esta persona tenga descendencia. Puede ocurrir que estando activados en un tema ambos elementos, se produzcan aspectos destructores sobre la Casa 8 y entonces habrán obstáculos, que pueden ser abortos naturales en una mujer o mala predisposición psíquica: abortos provocados y, en un hombre, inhibición en las tareas conceptivas etc. Puede también haber enfermedades, reales o imaginarias; es decir, patologías producidas por la propia psique del individuo ante el temor de enfrentarse directamente con la realidad de que no quiere tener hijos.

De acuerdo con su tónica, los planetas de la izquierda (Marte, Mercurio y Saturno) ejercerán una influencia restrictiva, inhibitoria, y los de la derecha (Venus, Júpiter y Urano), mal aspectados, producirán exceso, pletoricidad, pasión, calor excesivo.

La Casa 8 es la de los goces, como lo son todas las derivadas de signos fijos, ya que en ellas se manifiesta el Amor de Hochmah como premio al despliegue de la voluntad, realizado a través de las Casas Cardinales: I, IV, VII y X. Si a través de la IV se han perseguido esos goces, el canal 8 ofrecerá al individuo la posibilidad de experimentarlos.

La 8 incluye toda una gama de goces, por así decirlo, legítimos, que son los puramente sentimentales, los derivados del elemento Agua.

El goce de los sentimientos cubre un amplio espectro que va de las emociones puras que nos produce una obra de arte, un bello espectáculo, un magnífico paisaje, el placer de obrar bien, de servir, etc., hasta los goces impuros de poseer, de doblegar, de mandar sobre el otro. La situación de la Casa 8 y los aspectos que forme nos informarán sobre el género de placeres que cultiva la persona.

Los goces ilegítimos son los que no se derivan de los sentimientos o de la espiritualidad, que representa una etapa anterior, sino que se refieren a los ciclos de Aire-Tierra, que se encuentran más allá del Agua. En este sentido, el placer de poder social y político, el afán de poder, constituirá un «goce ilegítimo», lo mismo que el afán de riquezas, que corresponde al ciclo de Tierra. Por ello la Astrología tradicional nos dice que a través del canal 8 nos viene, no el dinero ganado por el propio esfuerzo, lo cual corresponde a las funciones del canal 2, sino el que nos viene a través de los demás, del cónyuge, de los socios, de las rentas, de herencias o donaciones.

Como cada Casa expresa la dinámica de la vida que estamos viviendo y al mismo tiempo los resultados provenientes de vidas pasadas, en la Casa 8 veremos reflejadas ambas cosas. Si se encuentra en signos de Tierra, ello indicará que en ese aspecto el individuo finaliza un ciclo y que, por lo tanto, los goces se encuentran en su fase cíclica final, lo que permite presumir que muchos serán los que le deban dinero. Será, por tanto, el heredero nato. En tal caso, el dinero que le viene de los demás no puede ser considerado como placer perverso, ya que es el pago de pasados esfuerzos. Los buenos aspectos sobre una Casa 8 en Tierra serán signo evidente de que está recibiendo pagos de su actuación en vidas anteriores. La carencia de aspectos indicará, por el contrario, que el individuo ambiciona placeres materiales sin que previamente haya trabajado para conseguirlos.

Si la Casa 8 se encuentra en signos de Fuego, es síntoma de que en lo que se refiere a la riqueza, está iniciando un nuevo ciclo y que no debe esperar nada del pasado. Si el individuo va en busca de los bienes ajenos, del esfuerzo impropio, del cónyuge rico, todo ello obedecerá a un afán ¡legítimo de gozar de algo que no está inscrito en su tema y, por lo tanto, está actuando fuera de su órbita natural.

1.- Casa 8 en Aries: La actividad sentimental de una etapa anterior hace que en la vida del individuo florezca el Divino Cordero, ese mítico animal cuya sangre salvó al Pueblo Elegido de perecer en las plagas de Egipto. Decimos que es el resultado de una etapa anterior porque siendo Aries el signo del inicio, lo que se encuentra allí no puede tener un pasado inmediato. Este individuo ha buscado activamente la divinidad con los sentimientos en una vida pasada y ahora el designo cósmico aparece de un modo natural en su naturaleza emotiva. La

espiritualidad se enraíza así en sus sentimientos, situándolo fuera de toda duda. Sabe que las cosas son así; no se trata de que tenga una vaga fe en que esto es así. La espiritualidad ha generado en él la convicción interna. Es decir, siendo la Casa 8 el canal por el que la vida restituye al individuo el amor que él derramó, lo que cosecha en Aries es el Amor de Dios. «Éste es mi hijo bienamado en quien deposito mi confianza», dijo el Padre por mediación de sus Ángeles Serafines, cuando Jesús fue bautizado, el cual, venido al mundo, el 24 de diciembre a medianoche, tenía el Ascendente en Virgo y la Casa 8 en Aries.

Ese Amor de Dios se manifestará en la persona que tenga esta posición en su tema como una protección que le seguirá mientras viva, de modo que cualesquiera que sean las peripecias de su existencia y los errores que pueda cometer, en el momento de las máximas dificultades, aparecerá un hecho providencial que la salvará. Toda posición terrestre o planetaria figurando en un tema es una conquista por parte del individuo y éste puede después no estar a la altura de lo que antes conquistó. No por ello se le sustrae el valor de lo conquistado, y así vemos cómo personajes como el General Franco, que tenía la Casa 8 en Aries, han gozado toda su vida de esa protección divina, y todos sus enemigos conjurados nada pudieron contra él.

El Amor de Dios es mucho amor como para que ese individuo consiga igualmente el amor de los hombres, de modo que será siempre de alguna forma un incomprendido, un solitario, alguien que no suscita en los humanos ni pasión, ni amor, sino quizá cierta admiración o respeto distante, o alta estima, si produce obras.

La expresión material de esa fuerza dará amores infantiles, amores prematuros, precocidad erótica y ese aspecto de prematuro relacionado con los afectos y la vida sexual serán el velo con que se manifiesta la idea de amor de lo primordial, amor de lo primero.

Para los goces materiales esta posición resultará negativa, ya que Aries sólo puede dar la esencia primordial que alienta todas las cosas. El dinero que pueda obtener de los demás procederá en todo caso de fuentes providenciales y será como un premio a los servicios que pueda prestar a la causa cósmica.

Sin embargo, si el mensaje espiritual proviene del pasado, en la presente vida este individuo tendrá su Casa IV en Sagitario, será cuestión de ver si sus actuales sentimientos son puros, ya que, de no ser así, el mensaje espiritual podría ser corrompido y utilizado para la vida práctica.

Por lo demás, diremos gran potencial fecundador; disposiciones para generar muchos hijos. Los hijos pueden ser portadores de un mensaje divino, tener dones de videncia o expresarse como oráculos.

2.- Casa 8 en Leo: Indica que lo que florece en nuestro Yo emotivo es la fidelidad a los principios. Esta alta fidelidad, comunicada al mundo sentimental, hace que las emociones se muevan al ritmo de la conciencia. La persona obedecerá fielmente la voz de su conciencia y se comportará de acuerdo con su ley. Si la 8 en Aries significaba Amor de Dios, en Leo se puede interpretar como Amor del Dios interno, o sea, amor de lo más elevado que hay en nosotros mismos, de modo que ese individuo se tendrá en alta estima y no traicionará lo que hay de superior en él. Si se mueve a nivel elevado, puede ser una especie de santo, porque nada ni nadie conseguirá que traicione los principios que le inspiran. Si se mueve a un nivel corriente, sus sentimientos seguirán fieles a su conciencia y todo dependerá del código inscrito en ella.

Con la 8 en Leo, la IV estará en Aries y la 12 en Sagitario (basándonos siempre en el sistema de Casa Iguales) Tendremos así que la Divinidad actúa a través de los canales que transportan al marco humano en que nos movemos, los sentimientos. Estos individuos han de ser los abanderados de una pureza emotiva indegradable.

Si esta posición en sí misma no debería significar que el individuo fuese a disponer de dinero heredado, sin embargo, el juego de los símbolos puede poner en sus manos un auténtico tesoro.

En efecto, la 8 en Leo se encuentra en los dominios del Sol, cuya materialización da lugar al oro. Si la pureza del individuo es de alta graduación, la cristalización de ese estado espiritual ha de darle oro material, de modo que las circunstancias lo impulsarán hacia el marco donde se encuentra ese oro. La escenificación material de esa fuerza hará que suscite el amor o la pasión de personajes elevados, de auténticos representantes de la divinidad en la tierra, de reyes, de príncipes o de personas moralmente grandes, con poderes, de los cuales obtendrá fortuna y favor y, si en el caso

anterior la protección venía de la providencia, aquí la protección vendrá de esos personajes, en sí mismos providenciales. Pero si con la V en esta posición ese amor era desinteresado, con la 8 será de naturaleza sentimental y quizás exija una correspondencia.

3.- Casa 8 en Sagitario: Hará que el mensaje divino se exteriorice a través del canal por el que los sentimientos del mundo se integran a nuestro Yo. El individuo percibirá, pues, internamente este mensaje y el reloj interno de sus sentimientos marchará a la hora de ese designio divino exteriorizado. No será el apóstol, el predicador, sino el que enseña con el ejemplo. La exteriorización de la Luz Divina, al derramarse por un canal de interiorización, ha de producir claridad interior, percepción del mundo divino, facilitando el fenómeno de la videncia.
El placer que le será dado a este individuo, será pues, el de contemplar las cosas divinas y lo veremos a menudo absorto en sus visiones. Quizá estas visiones no tengan imágenes y todo se concrete en sentirse inmerso en una maravillosa mecánica. Si esta Casa es sostenida por aspectos positivos o posiciones planetarias fuertes, puede producirse una total inhibición del individuo de los asuntos mundanos, ya que será en la soledad que podrá vivir intensamente sus experiencias espirituales.
Aquí la Divinidad exterioriza su pensamiento y el individuo se sentirá motivado para producir esa exteriorización. Si en Aries la espiritualidad se revela en su Yo emotivo interno con una fuerza descomunal; si en Leo el individuo siente la necesidad de adecuar su personalidad sentimental al orden moral, en Sagitario se siente llamado a exteriorizar ese impulso divino, a plasmarlo en algo concreto, en una obra, y la llevará a cabo poniéndose como ejemplo.
Esa dinámica, en el marco social suscitará el amor de altos ejecutivos, de personas que realizan obras importantes, de viajeros incansables que ilustran con sus viajes esa necesidad de cambio en la naturaleza emotiva interna.
Los malos aspectos aumentarán la intensidad de la producción espiritual, imposibilitando total o parcialmente al individuo para una actividad física.
La persona puede descubrir sus facultades interiores en el curso de un viaje. El dinero que obtenga de los demás puede proceder de una obra divina.

4.- Casa 8 en Cáncer: El potencial sentimental se canaliza hacia el interior, o sea, en dirección contraria a la que normalmente deberían tomar las energías de Cáncer. Es decir, el chorro emotivo, que debería ser derramado en el marco exterior en que nos movemos para realizar en él nuestra obra ensemilladora, da media vuelta y es vertido a nuestra naturaleza emotiva interna. Esto produce, naturalmente, una saturación emotiva. Los sentimientos se encuentran tan exaltados, que difícilmente podrán ser controlados por la razón. La persona se convertirá en un navío que viaja sin brújula en el mar turbulento de las emociones.
Si los sentimientos de Cáncer son auténticamente puros, el individuo se verá movilizado por las buenas causas, gastando cantidades ingentes de energía en la lucha por el bien, participando en asociaciones, comités, empresas.
Él no será el teórico, el iniciador, pero su ardor interno lo convertirá en una auténtica Pasionaria y será contagioso para sus compañeros.
Los malos aspectos sobre la 8 en Cáncer han de producir una turbulencia interior anunciadora de toda clase de dramas. No se trata de que la persona intente forzar el espacio exterior para ubicar en él sus sentimientos excesivos, sino que, por el contrario, forzará constantemente su espacio emotivo interior para ubicar en él lo que siente, sin que le sea posible que ese sentir arraigue en el comportamiento, de modo que querrá constantemente comportarse de un modo pero sus sus gestos le traicionarán. La desazón que resulta de esta mecánica lo llevará al desespero y quizás al suicidio, ya que la violencia no se dirige hacia el exterior sino contra sí mismo. Habrá un excesivo amor de sí mismo, una sacralización de su personalidad emotiva y de ahí se derivará susceptibilidad, pundonor.
En lo externo producirá amor de personas religiosas, de curas, de gentes que cultivan la idea divina con los sentimientos. Hijos de iguales características. Nietzsche y Diana de Gales tienen la Casa 8 en Cáncer.

5.- Casa 8 en Escorpio: Estará ubicada en el lugar que le corresponde y estará interiorizando en el individuo su propia producción emotiva. Puede ser exaltada o

plácida, pero en todo caso, ese florecimiento sentimental estará en su lugar. Nos encontramos aquí ante una naturaleza fecunda, en hijos y en toda clase de productos sentimentales. Será el individuo rico en emociones internas.
Los malos aspectos producirán la floración de emociones poco edificantes, manifestándose en sus hábitos sexuales y en el producto que de ellos resulte, o sea, en los hijos.
Suscitará el amor de personas con un amor propio muy activo, de gran capacidad generativa, que con su modo de ser le inducirán a pensar que dar fecundidad al universo es una de las claves de esta posición. Serán ellos mismos una tierra fecunda en la que pueden florecer los más bellos sentimientos o los más ruines. Por otra parte, como los sentimientos son agua, esta posición dará una tendencia a engordar, ya que retendrá el agua, al igual que interioriza los sentimientos. Si Escorpio no existiera, la Creación se detendría y ya no habrían nuevas oleadas de vida que animaran sucesivos mundos. Los luciferianos (o ángeles caídos, cuya labor y misión ha sido descrita en mi libro "Los Misterios de la Obra Divina") trabajan en ese signo para cumplir su condena de expansionar la Obra Divina, puesto que en una etapa anterior se salinizaron para alcanzar su perfección, deteniendo así la máquina del universo. La Casa 8 en Escorpio obliga igualmente al individuo a ser instrumento de la fecundidad universal, y si oponerse a esa fecundidad representa un atentado contra el orden cósmico, cuando se tiene esta posición en el Horóscopo la responsabilidad es mucho mayor. Éstos serán, pues, los individuos predispuestos a tener una familia numerosa y, por este mismo hecho, los más vulnerables a la tentación de reprimir su fecundidad natural, ya que en un momento dado se dirán que ellos «ya han cumplido» poniendo al mundo un número determinado de hijos. En este sentido es preciso insistir en que no «se cumple» jamás hasta haber agotado todos los compromisos pendientes con los antiguos deudores. Permitir a las almas pasar de la luz a las tinieblas y de las tinieblas a la luz, tal es el principal cometido de una Casa 8 en Escorpio.

6.- Casa 8 en Piscis: Esta posición impedirá de algún modo la liberación de las emociones, ya que en lugar de ser exteriorizadas, que es lo propio de Piscis, circularán por el canal que las vuelve a interiorizar. Tendremos, pues, que emociones usadas, pasadas a las instancias zodiacales que rigen la expulsión, vuelven a ser consumidas. Resultará que esos individuos reviven historias sentimentales que ya han vivido, repiten gestos que ya han hecho, como los actores de teatro que interpretan una y otra vez la misma obra (Lauren Bacall y el Príncipe Carlos de Inglaterra tienen la Casa 8 en Piscis)
Así pues, vuelta al ayer sentimental; vuelta a experimentar los placeres que ya antes se experimentaron, a reencontrar personas que en otras vidas o en la actual fueron grandes protagonistas de nuestra vida sentimental.
Los malos aspectos darán lugar a toda clase de desvíos: pasiones secretas, prohibidas, tendencia al incesto, a suscitar el amor de personas de otro tiempo, mucho más jóvenes o mucho más viejas; onanismo, masturbación. La no liberación de sus emociones producirá en este individuo una especie de estado pletórico, propicio a toda clase de enfermedades, sobre todo a la formación de complejos. Suscita el amor de personas emotivamente inconstantes, poco dadas a la fidelidad, puesto que en Piscis los deseos son múltiples, pero que le volverán una y otra vez. Hay, pues, en esta persona una constante regresión sentimental a placeres arcaicos propios de otros tiempos, de otras vidas, o sacados del fondo de la cultura de su pueblo: placeres propios de la vida medieval, resurrección de costumbres añejas, como el derecho de pernada, en relación con la sexualidad.
Quizás estos individuos no vivieron en el pasado sus emociones con toda la intensidad necesaria y ahora lo harán en un estado de emergencia, en una permanente euforia emotiva, puesto que su Yo emotivo interno es el que recoge los sentimientos que ellos mismos derramaron al exterior, convirtiéndose literalmente en una de esas fuentes que suelen encontrarse en las ferias que manan constantemente el agua derramada por ellas mismas.
Siendo su propio objeto de satisfacción emotiva, no necesitarán a nadie a quien proyectar su afecto y tendrán tendencia a vivir aislados emotivamente del mundo, sin que les duela su soledad. Esta dinámica no propicia la fecundidad, a menos que sean hermafroditas y engendren en ellos mismos, pero su falta de fecundidad se debe a una disposición de su psiquismo, a una inhibición ante las tareas fecundadoras y no a un defecto físico.

7.- Casa 8 en Libra: Indica que la fuerza constitutiva del pensamiento aparece por la vía emocional interiorizadora; es decir, la actividad sentimental llevará a la persona a suscitar el interés emotivo de profesores de universidad, filósofos, letrados, jueces. Por el ejercicio de lo emocional le vendrá lo racional. La sociedad amará al individuo.
Tendrá el sentimiento interior de estar en lo justo y ello producirá cierta frialdad a la hora del placer. Su placer será el conocimiento de la ley, la unión entre los hombres, el ejercicio del arte. Los buenos aspectos harán que esa mecánica produzca el más eficaz resultado, o sea, el impulso a la unión, a la agregación, a la cooperación que viene de Libra se inscribirá felizmente en el código emocional interno de la persona y hará que su placer resida en esto, o sea, que será por esencia el hombre o la mujer fiel a su compromiso, fiel sentimental y sexualmente hablando.
Los malos aspectos harán, por el contrario, que esa fidelidad sea percibida como algo malo, desueto, fuera de lugar, excesivo, y al individuo le parecerá que la regla, la norma, la ley, consiste en ser infiel. Esto puede convertirse en una constante, en una razón actuando en los sentimientos y señalándoles el camino a seguir. Será, pues, el infiel nato, el infiel con doctrina de infidelidad.
No son los sentimientos lo que constituye su yo emotivo interno, sino la fuerza del pensamiento y por ello el amor le entrará por la cabeza y no por el corazón. Será invulnerable a lo sentimental y sensible a todo lo que pueda aportar una continuidad lógica a su edificio humano.
Esa invulnerabilidad sentimental, traducida en términos materiales, indicará penuria en agua en su constitución interna, o sea, infecundidad. Serán los pensamientos los que florecerán en su interior, no los sentimientos que son los portadores de vida. Pero habrá que estudiar los demás componentes del Horóscopo para determinar si esta infecundidad será total. Si tiene muchos planetas en Agua, sus disposiciones anímicas lo llevarán a desear la vida, y ya hemos visto en numerosas ocasiones que cuando existe una voluntad de que se produzca un acontecimiento determinado, éste acaba sucediendo aún en contra de las predisposiciones naturales. La voluntad es un atributo de Kether y tiene primacía sobre cualquier otra fuerza.

8.- Casa 8 en Acuario: En Acuario la visión de la mecánica del universo se revela en el interior. Esta revelación transita aquí por el canal que nos comunica el sentimiento despertado en los seres y las cosas produciendo el sentimiento de la verdad, la sensación de la unión de todas las cosas. Se percibe por dentro que todo es uno, de modo que todo puede ser objeto de nuestro amor.
Si no se producen malos aspectos, el individuo será totalmente desapasionado y como su placer no será de orden emotivo, si no mental, serán las personas que puedan aportarle ese placer las que serán objeto de su amor.
Los malos aspectos harán que el individuo considere que esa unidad iguala a todos los seres y, en tal caso, entregarse a uno o a otro no tendrá la menor importancia, de modo que se atará difícilmente a una persona.
Aquí esa necesidad interna de Verdad se ha acentuado respecto a la etapa anterior y la personalidad interna sentimental ya es totalmente desapasionada. La frialdad es total y el individuo no es capaz de experimentar pasiones ni placer por las vías ordinarias. La vida sexual lo dejará indiferente y tendremos la figura del impotente y la frígida.
Sin embargo, si el estado de conciencia del individuo es eleva do, esos malos aspectos pueden llevarlo a construir su Yo emotivo interno según las reglas del universo y como esas reglas quieren que cada persona sea instrumento de la fecundidad universal este individuo, superadas las pasiones, ofrecerá su cuerpo para la construcción de una nueva vida.
En los escalones inferiores será el intelectual híbrido, amante de las ideas convencionales de la sociedad de su tiempo. Sentirá el placer de las ideas abstractas y animará con su presencia los actos culturales convencionales, las conferencias, los mítines, las manifestaciones. (Jane Fonda tiene la Casa 8 en Acuario)

9.- Casa 8 en Géminis: Indicará que la exteriorización del pensamiento se realiza por los cauces del canal 8. El pensamiento justifica las emociones, se libera a través de ellas, no actuando en el medio exterior, sino en el fuero interno del individuo. La persona se habla a sí misma, discurre con ella, está llena de coloquios internos. Se pone en ejemplo de sus ideales. Si está a favor de una causa, se enrolará en ella y

será capaz de morir en defensa de sus ideas. La muerte será una manera de expresarse y puede convertirse en un muerto sobre el que se escriben multitud de páginas en los periódicos (Fidel Castro, Jean Paul Sartre, Gandhi, Lee Harvey Oswald, A. Onassis, Freud, Goethe, W. Churchill y Terenci Moix tienen la Casa 8 en Géminis)
El individuo experimenta el placer de las ideas. La exteriorización de su pensamiento le produce gozo, disfruta hablando. La 8 es la vía que potencia el sexo, la que da poder al agua-emoción, convirtiéndola en fecundadora.
Esa combinación une las ideas a la sexualidad y el individuo puede escribir libros, artículos sobre la generación, la gestación.
Con malos aspectos, se tratará de relatos eróticos, pornográficos, de libros y artículos sobre la contracepción, sobre la «planificación familiar», sobre la eutanasia. La persona hablará mucho de sexo, complaciéndose en esos temas; será un lector de novelas eróticas y gozará más contando chistes verdes que ejerciendo realmente el sexo. Tendrá el sexo en la cabeza y se creará futuros vínculos sexuales para una vida sucesiva, cuando las ideas se hayan interiorizado en los sentimientos.
El placer de las ideas lleva implícito siempre el riesgo de enamorarse de esas ideas que tanto placen, conservándolas indefinidamente. Si las ideas se arrojan al medio exterior, esta expulsión produce agotamiento de la idea primera y, por consiguiente, cambio en la emisión: las ideas circulan desde Libra, que pone la fuerza generadora, pasando por Acuario hasta Géminis. Pero si las ideas se reintroducen en los circuitos interiores del individuo, se mezclan con los sentimientos y se confunden con ellos, produciéndose una identificación emotiva con esas ideas, que se repiten así indefinidamente, constituyendo una fuente de placer. Entonces la evolución intelectual se detiene y el individuo ya no piensa en la etapa siguiente que, como sabemos, es Capricornio, o sea, la prueba de la realidad, sino que su objetivo será procurarse ese placer insano emanado de la producción intelectual. La 8 en Géminis puede, pues, detener el proceso evolutivo, encerrando al individuo en un jardín lujuriante, en un laberinto donde el alma puede yacer prisionera hasta la llegada de ese mítico liberador que suele aparecer en los relatos mitológicos.
Tampoco la 8 en Géminis favorece la fecundidad, pero si, por sus ideas, el individuo ha llegado a la conclusión de que hay que participar en la obra divina llevando hijos al mundo, esa idea generará el placer interno y se ofrecerá voluntario a tal producción.
En el capítulo de amores, esta posición suscitará el amor de intelectuales, de escritores, impresores, divulgadores, gentes que reflejarán con su modo de ser y de pensar, la dinámica interior pensamiento-placer, de modo que si la persona ve aparecer un aspirante que es profesor, recitando el mismo programa año tras año, aquello ha de darle a entender que su pensamiento se encuentra encallado, prisionero y debe rezarle a todos los Ángeles para que aparezca en su vida el príncipe liberador.

10.- Casa 8 en Capricornio: Hará que el placer se exprese a través del poder constructor. El gozo del individuo residirá, no en la expansión de los sentimientos, ni en la experimentación pura de sensaciones, sino en ser dueño de los resortes del poder; en disponer de esa materia prima que permite edificar sólidamente todas las cosas y cuyo símbolo es el dinero.
No deseará el dinero en sí, sino el poder que representa. Desear no es la palabra adecuada, puesto que el 8 es un canal a través del cual el mundo interioriza en nosotros sus valores. Diremos, pues, que los medios irán hacia esa persona con toda naturalidad
y que en ellos experimentará el placer, con la natural frustración de los sentimientos, que son los que mandan en la 8 y que quedarán aquí cortocircuitados en provecho de las realidades materiales.
Esta posición dará, pues, el capitalista, el hombre de empresa, poco dado a otros placeres que no sean materiales. La llamada del placer le vendrá tarde en la vida, será lento en los goces, pero, una vez experimentados, le será difícil liberarse de ellos.
Los malos aspectos sobre este punto han de producir cierta insensibilidad o una incapacidad de gozar. Puede ser el individuo que dispone de medios, pero no de capacidad para utilizarlos o, al contrario, dispone de capacidad, pero los medios no acaban de llegarle, aunque se anuncien en el horizonte.
Las realidades materiales invaden aquí la esfera del placer, expulsando de ella a los sentimientos, haciendo que el individuo goce anticipadamente de algo que no viene a su hora. Hay un trastrueque en los canales sentimentales, ya que esta

posición implica una Casa IV en Virgo y una 12 en Tauro. Los sentimientos son canalizados, pues, de una manera enrevesada y caótica, produciendo confusión.
La fecundidad se expresa en términos económicos y será el individuo que generará dinero, que se unirá sexualmente a un promotor, un constructor. Amores suscitados en personas adineradas, poderosas en la utilización de medios materiales.
Esta posición en sí no da hijos, pero si el grado de conciencia es elevado, el individuo puede emplear sus medios materiales en la creación de maternidades, guarderías, en el descubrimiento de métodos que favorecen la fertilidad y convirtiéndose así él mismo en fértil.

11.- Casa 8 en Tauro: Una avalancha de paz y bienestar caerá sobre el individuo, pero el camino será largo hasta que esto sea una realidad plena en su vida. La paz y la felicidad material parece como si buscara a esta persona para sumergirla en sus delicias. Dispondrá de medios, como en la posición anterior, pero no para edificar con ellos la sociedad, sino para gozar de la vida. Sus rentas serán sólidas y podrá pasar su vida entre dos yates, entre dos mansiones señoriales, puesto que al levantarse por la mañana sus capitales ya habrán trabajado para ella.
Sus placeres serán los que ofrece la naturaleza en sus diversas estaciones: el mar en verano, la nieve en invierno, en otoño cócteles y fiestas sociales, y la primavera para experimentar el resurgir de la naturaleza. Sus sentimientos se acompasarán al ritmo del universo y experimentará pocas inquietudes.
Con malos aspectos, será el hombre sin inquietudes, indiferente a todo lo que no sea disfrutar de las cosas plenamente.
Aquí la personalidad sentimental interna se ha petrificado, forma un bloque de granito y su único placer será la experimentación física de los goces, de todos los goces que la materia puede ofrecer. Se encuentra la Casa 8 a 180 grados de su patria, que es Escorpio, en el punto de su máxima separación, o sea, allí donde la idea de fecundidad está más distorsionada y el acto sexual aparece bajo un aspecto de placer, separado de la responsabilidad inherente a él. Las almas grandes sentirán la nostalgia de su patria, ya que es cuando se está más alejada de ella que sentimos la llamada de la casa del Padre, de modo que, en un momento dado, ahíto de placeres, este individuo sentirá la necesidad de cambio con tanta fuerza, que pondrá todos los medios al servicio de este cambio. Así, siendo la 8 en Tauro el punto más alejado de la fecundidad, gracias a esa inversión en los mandos, que es ley en el universo, la persona en esta posición puede convertirse en fecundísima.
Si esta toma de conciencia no se produce, vivirá en un lujo asiático, rodeada de jardines, de joyas, de perfumes, del amor de banqueros y gentes que han atesorado dinero, de placeres que le hablarán, en lo externo, de la necesidad de buscar esa lujuriante fertilidad en su interior (Alain Delon tiene la Casa 8 en Tauro)

12.- Casa 8 en Virgo: El desprendimiento de lo material transita por el canal que asegura el placer de los sentimientos, produciendo algo que podría denominarse el placer de la pobreza, de la carencia, del desprendimiento. La persona goza dando; no mucho, ya que Virgo da con parsimonia y concediendo gran precio a lo que da, puesto que lo hace un poco a regañadientes.
Con malos aspectos, ese regañadientes se convierte en franca tacañería y entonces lo que da produce un tal dolor, que el individuo se llena tanto más de satisfacción por cuanto el placer de dar le cuesta un enorme y doloroso sacrificio, y bien que se lo hará ver al beneficiario de su limosna, retorciéndose ante él literalmente de dolor para que quede bien impregnado de lo mucho que le quiere.
Con todo, este individuo se desprenderá de sus posesiones, porque ello le produce placer, de modo que de forma consciente o inconsciente tenderá a invertir en negocios más o menos ruinosos, en los que puede ir perdiendo lentamente su fortuna.
Aquí el individuo alcanza a comprender lo que no entendía en la etapa anterior: que todos debemos participar en la tarea fecundadora universal y, por convicción, tratará de ser agente fecundante u ofrecerá su cuerpo para esa tarea si es mujer. No es que las condiciones naturales sean propicias a la fecundidad, pero la convicción de la persona cambiará esta disposición natural y tendrá hijos, probablemente tarde, puesto que todo lo que se hace con la mente tarda tiempo en manifestarse en la realidad.
Así, diremos con la 8 en Fuego: fecundidad precoz, cada contacto sexual tiende a ser portador de hijos. En Agua: fecundidad a su tiempo y prolífica. En

Aire: necesidad de un acto de convicción para ser fecundo y fecundidad tardía. En Tierra: fecundidad muy tardía.
Con la 8 en Virgo se suscitará el amor de gentes venidas a menos o que se arruinarán más tarde. Las personas que pertenecen de la tercera edad ejercen un atractivo enorme sobre este individuo.
Placer de lo decadente, de lo antiguo, de los objetos que han alcanzado el límite de su uso, de viejas prendas o de vestidos manchados con malos aspectos. La vida sentimental se viene abajo, se va degradando paulatinamente, se apolilla, se cubre de carcoma.

Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu Carta Astral y saca conclusiones respecto a tu vida.
Igualmente, los que dispongan de tiempo y sin que sea necesario para recibir las próximas lecciones, como ya decíamos al final de la sección 2, recoger en frases cortas el sentido de las 12 posiciones de la Casa 8 en los signos.
También los que dispongan de tiempo para el estudio, recogerán el sentido de cada Casa en los Decanatos, señalando las modificaciones que en este sentido pueda sufrir si la Casa se encuentra en el 1ª, 2ª o 3er decanato, habida cuenta de lo dicho sobre ellos en la Lección 1ª de este 3er Curso.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 6ª La Casa 12

Preliminar: Si Piscis es el signo a través del cual las emociones se exteriorizan, la Casa 12 será aquella a través de la cual las emociones, después de haber construido el Yo interior, gracias a las funciones de Escorpio-Casa 8, se derraman en el medio cambiante en el cual vivimos, a fin de crear el mundo a nuestra imagen y semejanza, tal como Dios lo hizo al crear el universo.
La doctrina Rosacruz nos enseña que Piscis es el signo de los espíritus virginales; es decir, el espacio cósmico que se ofrece a nuestros afanes creadores para modelar el universo. Hemos dicho alguna vez que el ser humano, ya en su estado actual, participa en la creación del mundo, de modo que cuando un hombre emite una idea valedera, esto es, una idea que encaja con los esquemas ya existentes, que no es contraria a la Ley Universal, esta idea queda inscrita en los mundos superiores y a partir de aquel momento forma parte de las leyes actuantes en el universo. Es en Piscis donde esa idea queda registrada, incorporándose en el programa de los genios que trabajan en este signo, o sea, los que van del nº 67 al 72.

Por ello la Casa 12 es quizá la más humana de todas las Casas Terrestres, ya que por ella se canalizan los sentimientos del hombre hacia el marco en que vive, llevado por ese afán de ser un pequeño dios y configurar la realidad circundante a su imagen y semejanza.
La astrología clásica nos dice que ésta es la Casa de las pruebas y muchos entienden bajo esta palabra que es la de las tribulaciones, peripecias, dificultades. Lo que acabamos de decir nos permite comprender todo el alcance de la palabra pruebas, ya que realmente el hombre, a través del canal de la 12, probará, intentará "moldear" el mundo tal como él lo siente, tal como se lo dictan sus sentimientos. Naturalmente, el mundo no puede ser según son los más de seis mil millones de seres que lo pueblan, de modo que cada individuo deberá efectuar ajustes y reajustes que lo llevarán finalmente a la evidencia de que es preciso entenderse con los demás, y la Casa 12 cederá el paso a las funciones de la Casa VII (que es la que viene después en el Zodíaco Constituyente, o sea, por Elementos), a través de la cual será posible formar grupos y establecer una cooperación. Pero en la espera de que esa comprensión se produzca, a través de la Casa 12 serán bombeados una y otra vez nuestros sentimientos cargados de la pretensión de ser los ordenadores del universo en que vivimos.
Si esos sentimientos son puros, si son positivos, exaltantes, la persona tratará de construir a su alrededor, a través de ese canal, un mundo de bondad y fraternidad, y por su acción diaria la tierra se verá descargada de sus impurezas.
Pero si esos sentimientos son poco edificantes, construirá a su alrededor un marco corrupto en el que se instalará el vicio y el desorden, propiciando toda clase de dramas, puesto que en ese espacio reinará la Ley de Repulsión que lo destroza todo. La Casa 12 nos indicará, pues, con bastante exactitud el ambiente en el que se moverá el individuo, puesto que será a través de ella que edificará su pequeño universo concreto.
En signos de Fuego, los sentimientos se disfrazarán con la túnica blanca de los valores morales para construir su marco humano.
En signos de Agua, se manifestarán con su auténtica identidad.
En signos de Aire adoptarán el disfraz de las ideas.
En signos de Tierra operarán a través de lo concreto y estructurado.

Al hablar de Cáncer y de la Casa IV, ya vimos como el Agua constituía un espacio de anti-universo. El Elemento Agua ya existía potencialmente en el espacio que los Elohim (o divinidad creadora) reservaron para su obra, pero en el Primer Día sólo actuaron los signos de Fuego. En el Segundo Día de la Creación entraron en fase activa los signos de Agua. Entonces la nebulosa incandescente, en contacto con el agua, generó el vapor, que el espacio condensaría en agua, lanzada en oleadas sucesivas para apagar el Fuego Primordial. El agua es, pues, el «enemigo» del fuego y para que sus valores se integren a la Obra Divina es preciso que pierdan su cualidad específica para convertirse en un elemento adaptado a la obra.
Decíamos que en el Segundo Día entraron en fase activa los signos de Agua. En el Tercero lo harían los de Aire y en el Cuarto los de Tierra. En el actual Cuarto Día se produciría una recapitulación de esas etapas, y en la primera el hombre sería una creación divina pre-consciente, viviendo en un paraíso unitario, sin contradicción, en el que se encontraba activo un sólo elemento. La toma de conciencia, el «pecado» se produjo en la Recapitulación del Segundo Día, con la entrada en servicio de los luciferianos, condenados a trabajar en el Elemento Agua, a lo cual se negaron en su etapa humana. El diluvio, que situó las aguas en un marco específico, integrándolas útilmente a la Creación, representa el comienzo del Tercer Día, en el que apareció el Elemento Aire, mientras la labor del Cuarto Día se inició con la revelación de Moisés en el Sinaí.
Cuando el Elemento Agua apareció en el Segundo Día de la Creación, el Dios creador tuvo que asumirlo, y fue en su calidad de Hochmah que se ocupó de integrar a la obra los valores de ese Elemento. Desde entonces, Agua y Hochmah fueron una misma cosa;' es decir, Agua-Amor, Agua-Sabiduría, puesto que Hochmah es una y otra cosa, de modo que el Agua (el deseo, el amor, el sentimiento, la emoción) es el camino ineludible para
alcanzar la sabiduría y el camino para llegar al Padre, o sea, al Mundo de Fuego, cuando se está abajo, cruzando el Gran Torrente.
Hochmah se puso, pues, a trabajar en el nuevo Elemento, consiguiendo poco a poco integrarlo al propósito de la obra y desde entonces ese trabajo fue una norma actuando a todos los niveles de la Creación.

Pero el Elemento rebelde no pudo ser integrado en su totalidad y la parte no integrada en el Segundo Día fue rechazada sobre Binah, puesto que en Hochmah sólo cabe la perfecta unidad y en su naturaleza no puede expresarse la contradicción.
En Binah se manifestaría la polaridad, la Ley del Binario, cristalizando los elementos no integrados, o sea, instituyendo el Bien y el Mal. Ya sabemos cómo en el Tercer Día de la Creación, bajo los auspicios de Binah, una parte de los humanos de entonces se negaron a trabajar en la asimilación de ese nuevo Elemento, el Agua, y prefirieron interiorizar el Elemento primordial, el Fuego, y alcanzar su propia perfección. Actuando así se vieron apartados de las primeras líneas creadoras, las que integran, y serían condenados, en este Cuarto Día, a trabajar en el Elemento Agua, al servicio de las emociones del hombre. Estamos hablando, claro está, de los luciferianos o ángeles caídos. Todos estos trabajos de integración del Elemento rebelde a la Obra Humana, nosotros los efectuamos a través de las Casas IV, 8 y 12. Los trabajos de la IV corresponden a la aparición del Agua cuando, después de haber realizado los trabajos propios de la Casa 9, el calor de nuestra obra humana choca con el espacio frío y húmedo de lo irrealizado, lo que aún está por hacer en el medioambiente que nos rodea: es la Selva Virgen poblada de bestias feroces, imagen que aparece a veces en los sueños y que simboliza ese espacio en el que no hemos construido aún nuestra obra.
En el estadio siguiente, Casa 8, aparece Hochmah que integra la obra primordial, que a nivel microcósmico es nuestro Yo humano, el elemento rebelde que, de no ser integrado, destruiría la Creación, del mismo modo que el agua apaga el fuego. Hochmah forma en nosotros, poco a poco, paso a paso, un cuerpo de deseos que absorbe el elemento líquido. La parte que no puede integrar pasa al estadio siguiente, la Casa 12, y en ella la Ley del Binario, de Binah, instituye el Bien y el Mal.
Por la 12 el hombre expresa, pues, doble polaridad. Si nuestros deseos se concilian con el Elemento Fuego, recibimos la ayuda de los ángeles, que son quienes trabajan con las fuerzas integradoras. Si, por el contrario, nuestros deseos persiguen objetivos incompatibles con el propósito divino (es decir, con el programa del Ego Superior), recibimos asistencia de los luciferianos que trabajarán con nuestra voluntad perversa. Así, la 12 es la puerta por la cual la obra recibe un formidable impulso hacia delante, ya que en los dos estadios anteriores las fuerzas creadoras se utilizaban luchando contra la agresión. En la 12 por fin nos decidimos a desplegar los peones de nuestro juego y a instituir en firme, en el espacio externo en que nos movemos, el bien que llevamos dentro, o el mal. Si es esto último, ya la vida se encargará de enseñamos, porque ese mal suscitará forzosamente una reacción, de modo que a nuestro alrededor aparecerán los «enemigos», las desgracias, las dificultades, que nos obligarán finalmente a rectificar y entendernos con las leyes inamovibles.
Queda así explicado por qué la Astrología Tradicional considera esta Casa como la de los enemigos, y ya hemos dicho igualmente -y claramente aparece en ese contexto- por qué es también la de las cárceles, los impedimentos, la privación de la libertad, resultantes todas ellas del empeño de que nuestros sentimientos encajen en una realidad que no ofrece condiciones para su existencia. Entonces el individuo fuerza las cosas, las doblega, las violenta, y la justa reacción de las cosas lo priva de su libertad y hasta quizá de su vida misma.
Por último, la Astrología Tradicional considera que es la Casa de los secretos y los misterios, y ciertamente, por el canal de la 12 se expresa nuestro mundo interior, cubierto por el impenetrable sello secreto que ponemos en todo lo relacionado con nuestros sentimientos. Es de este arcano secreto, de nuestro Yo sentimental de donde emerge esa fuerza que nadie puede medir hasta que se ha alzado hacia su objetivo con el empeño titánico de hacer el mundo semejante a como nosotros somos en nuestras oscuras emociones.
Una Casa 12 prepotente y cargada de planetas o con su regente formando numerosos aspectos, ha de indicar que nos encontramos ante una persona que desplegará grandes esfuerzos por conseguir configurar el mundo a su imagen y semejanza, llevando inherentes múltiples confrontaciones con los demás, aventuras, vida muy agitada y llena de experiencias.

1.- Casa 12 en Aries: Hará que el designio de la espiritualidad se canalice por la vía de la exteriorización de los sentimientos, convirtiendo el propósito de la organización del mundo según su imagen en el objetivo supremo perseguido por el

Ego Superior. No se tratará de un empeño marginal, sino del tema fundamental de su vida. La lección a aprender consiste en la valoración relativa de los sentimientos; en darse cuenta de que la emotividad no es una regla adecuada para tomar la medida de las cosas.
El impulso espiritual descargado a través de este canal ha de orientar el individuo hacia los auténticos valores, de modo que su empeño de edificar el mundo según sus sentimientos topará constantemente con una voz venida del más allá y conectada con su conciencia, que le indicará que esto no es así y que debe rectificar su obra.
Si los sentimientos del individuo no están muy alejados del auténtico orden que rige en el universo, el impacto moral que reciben hará que la persona reconozca las reglas tal como son y que las incorpore a sus sentimientos. Entonces podrá decirse que el individuo ha aprendido a combinar el Agua con el Fuego y tendremos al realizador de la gran obra. En cambio, si sus sentimientos están en las antípodas, la exigencia moral actuará como un freno, como un obstáculo que le impide realizar su propósito y la moral, en abstracto, se convertirá en su enemigo. Sus sentimientos se afanarán en edificar esto y aquello y cuando todo ya aparezca hecho, vendrá un imperativo de orden moral, una ley, un reglamento, que lo echará todo a pique. Su enemigo será el juez, la autoridad, el principio, estando así muy directamente vinculado con las cárceles, reformatorios, etc. (Landrú, el famoso asesino de mujeres, tenía seis planetas en la Casa 12 en Aries) En un sentido positivo, el individuo puede gozar de una protección de la divinidad que le impedirá mal obrar con sus sentimientos y puede ser el apóstol de una idea religiosa.

2.- Casa 12 en Leo: Tendremos que la Ley Moral interiorizada en Leo se expresará a través del canal exteriorizador de los sentimientos. Si en Aries era el designio el que cabalgaba por esta vía, aquí son las circunstancias morales las que obligan al individuo a exteriorizar sus sentimientos de una determinada manera y no de otra.
Lo que ha arraigado en él acerca de las leyes morales que rigen el mundo, se expresará por ese canal, utilizando todo el poder de los sentimientos para crear un espacio físico que sea el testimonio vivo de esa personalidad moral.
Aquí, como en el caso anterior, el resultado dependerá de las incompatibilidades entre sentimientos y Yo-moral, pero esa personalidad moral tendrá aquí mucha más fuerza, ya que en Aries el niño-designio estaba naciendo, mientras que en Leo la moral ya ha arraigado y dispone de la luz solar, de la fuerza luminosa de Hochmah, para ejercer una presión irresistible. Podríamos decir que Hochmah se exterioriza en Binah, forzando la implantación del Bien.
Así pues, la moral utilizará la fuerza de los sentimientos para crear un mundo a la imagen y semejanza del de arriba. Así sucederá con buenos aspectos y en personas no demasiado corrompidas.
Si la moral es torcida, y ello se verá reflejado por los malos aspectos que pueda recibir este sector o su regente, el Sol, ocurrirá que será esa moral torcida la que se ofrecerá complaciente a unos sentimientos torcidos también para que establezcan su reino. Disponiendo del asentimiento del Yo-moral, no sonará la voz de la conciencia y el individuo podrá librarse sin remordimientos a la construcción de un mundo que no es conforme a las leyes divinas y que, por lo tanto, no aguantará.
Si se producen aspectos positivos, ésta puede ser una de las mejores posiciones en que pueda encontrarse la Casa 12 puesto que los deseos se ponen al servicio de los ideales de Hochmah. Ésta era la posición que se encontraba en el tema de Jesús, ya que todo niño nacido un 24 de diciembre a medianoche en esa latitud tendrá el Ascendente en Virgo y, por consiguiente, la Casa 12 en Leo. Es, pues, la posición ideal para que lo divino y lo humano trabajen conjuntamente en la edificación de lo justo (Sta. Teresa de Ávila tenía la casa 12 en Leo)

3.- Casa 12 en Sagitario: Un signo exteriorizador y una Casa interiorizadora se superponen. Sabemos que en Sagitario la política divina es ejercida en el mundo a través del hombre como instrumento inconsciente. Cabe precisar sobre este punto que el hombre medio actual no está aún en condiciones de ser el colaborador consciente de la divinidad, pero ello no impide que algunos hombres hayan alcanzado ya ese nivel de conciencia, siendo así colaboradores conscientes de la obra divina. Hay que tener en cuenta ese factor cada vez que nos referiremos al proceso inconsciente que se desarrolla a través de los signos de Fuego.
Diremos aquí que la política divina se exterioriza a través del canal exteriorizador de los sentimientos. Lo que era vago impulso en Aries, lo que eran

circunstancias espirituales que guiaban los sentimientos en Leo, es aquí un torrente que nada puede detener. En Sagitario el Fuego se ha convertido en luz, en un foco luminoso que se proyecta camino adelante, indicando sin lugar a dudas la ruta a seguir. Y será por esa ruta que los sentimientos del individuo peregrinarán resolutivamente. Si en el estadio anterior de la 12, en Leo, la naturaleza divina y humana se juntaban, (como sucede en la lámina 21 del Tarot -El Loco-, la que corresponde al Schin), aquí esta conjunción entra en fase activa y operante, creando un espacio físico en el que lo divino y lo humano se expresarán con fuerza. (El Tau, lámina 22 del Tarot, ilustra esta situación) Aquí la expresión de los sentimientos alcanzará su punto álgido de pureza dinámica y creadora; el individuo actuará con un total desinterés y en un magnífico don de sí será capaz de todos los sacrificios -no olvidemos que tanto en la 12 como en Sagitario es activo Binah- con tal de que lo divino coexista con lo humano.

Tras esta colaboración sublime de los sentimientos humanos con la naturaleza divina, la exteriorización emotiva «caerá» al mundo que es el suyo, encontrando en Cáncer el elemento Agua al que pertenece. Vemos en este proceso que las Casas de Agua, la IV, la 8 y la 12, peregrinan antes por los signos de Fuego en un intento de la divinidad de «ganar» los sentimientos a su causa. Si lo consiguen, en el proceso de materialización de los sentimientos que vendrá después, al peregrinar dichas Casas por los signos de Agua, de Aire y de Tierra, arrastrarán consigo el propósito espiritual en mayor o menor proporción. Lo peor que puede sucederle a un individuo es que en ese tránsito no capte nada de la espiritualidad y que cuando sus sentimientos desciendan a los más bajos niveles terrestres sólo sean portadores de ese egoísmo que caracteriza el medio acuático.

Los malos aspectos sobre este punto del Horóscopo o una exaltación excesiva del Elemento Agua en detrimento del Elemento Fuego darán una preeminencia de la emotividad por encima de la espiritualidad y entonces diremos que las emociones utilizan las fuerzas espirituales para sus fines, en lugar de, al revés, ser la espiritualidad la que utiliza un elemento inferior para exteriorizar su designio.

En el terreno práctico, si lo positivo predomina, tendremos al hombre providencial, al que resuelve las más complicadas situaciones, el que hace florecer a su alrededor las más deslumbrantes esperanzas, ya que nada resulta tan asombrosamente creador como la unión del Agua y el Fuego en su estadio último, o sea, el de la exteriorización, y del mismo modo que en los trópicos las plantas crecen a la vista cuando tras el Sol se derrama la lluvia, este individuo hará florecer en una realidad humana estéril las más bellas flores. Será el que cura al enfermo sólo con tocarlo, el que trae la buena suerte, el portador de felicidad, aquel cuya aparición representa el final de un período doloroso y el comienzo de la manifestación del bien. Como en esas historias por capítulos en las que vemos al héroe abandonar el lugar en que se ha desarrollado su aventura después de haber resuelto los problemas, también ese individuo viajará, llevado por sus sentimientos, sintiéndose como llamado a lejanos horizontes para resolver situaciones humanas que sólo la providencia puede solucionar. Esos sentimientos serán demasiado vastos para que puedan caber en una sola persona y sus afanes amorosos cubrirán toda la humanidad.

Si lo dominante es lo negativo, su Yo emotivo captará la luz de Sagitario y sus sentimientos serán deslumbrantes. Se expresará de forma encendida y convincente y todos le amarán, Pero su objetivo, siendo puramente sentimental, será egoísta, y utilizará ese amor para vivir mejor, para poseer aquello que anhela. La inmensa esperanza que despierta se verá defraudada, pero muchos serán los que seguirán creyendo en él.

Mientras que para las personas en las que predomine el aspecto positivo su enemigo natural será el mal, que se autodestruye, de modo que ese enemigo tendrá medio perdido su combate nada más iniciado, para los que tengan malos aspectos su enemigo será el bien, el recto proceder, de modo que los enemigos serán entidades morales, dadas al perdón y a la benevolencia. Por ello su torcido proceder no ha de llevarlos a la cárcel (C. Jung tenía la Casa 12 en Sagitario)

4.- Casa 12 en Cáncer: Aquí el caudal de los sentimientos indiferenciados se expresa a través del canal de los sentimientos concretos, definidos, objetivados, dando a éstos una enorme fuerza expresiva. La exteriorización sentimental tendrá, pues, una fuerza contundente y nada podrá detener su resoluta voluntad expresiva.

Tendremos, pues, al individuo llevado al galope frenético por sus sentimientos, y difícilmente podrá organizar su vida sobre otros valores que no sean los sentimentales. Será el sentimental nato y, como tal, actuará siempre de una forma imprevisible, al ritmo cambiante de sus emociones, puesto que en el mundo sentimental no interviene la lógica y todo marcha a la orden de la tendencia dominante en un momento dado. (El Príncipe Carlos de Inglaterra tiene la Casa 12 en Cáncer)

Será muy importante, pues, realizar un detallado estudio de su Yo sentimental. Si en su tema hay muchos planetas en signos de Agua o si éstos se encuentran exaltados por malos aspectos que produzcan altas tensiones, concluiremos que en la personalidad emotiva del individuo, si tiene mucho impulso, las fuerzas de Cáncer exaltarán la exteriorización de tal modo que realmente nada podrá detenerlo en su carrera sentimental.

Los buenos aspectos en signos de Agua o formados desde fuera con ellos darán una inclinación positiva a los sentimientos y en este caso podremos decir que el individuo exterioriza buenos sentimientos, que si bien es por entero una emoción en marcha, el espacio humano que se construirá estará cargado de buenas intenciones.

Los malos aspectos darán fuerza a las pasiones, a los deseos egoístas, que el individuo manifestará con mucha fuerza. Como quiera que deseo y pasión son los mayores productores de dramas, esta posición indicará el empeño violento del individuo por instaurar en el mundo, contra viento y marea, unos sentimientos que su sociedad rechaza y ese forcejeo dará lugar a crímenes de toda clase. De ahí que esta posición, con malos aspectos, asegure con bastante certeza un lugar en la cárcel y una vida dramática.

5.- Casa 12 en Escorpio: Aquí el amor propio de que es portador Escorpio utiliza el canal exteriorizador, de manera que el espacio social que se construirá ese individuo será aquel en que su amor propio pueda manifestarse con toda su amplitud. Ya tenemos reunidos los ingredientes que han de dar lugar al culto de la personalidad de la que tanto se ha hablado en tiempos pretéritos. Según sea la concepción del individuo sobre el respeto que los demás le deben, será una cosa o será otra, pero siempre buscará, con sus sentimientos, forzar a los demás a venerarlo.

Si se producen buenos aspectos sobre este sector, el individuo encontrará fácilmente quien lo adore; encontrará el pedestal adecuado en que situarse y teniéndose él mismo en alta estima, procurará que su imagen no se deteriore, instituyendo en su medioambiente lo que él cree que es el bien.

Percibiéndolo todo desde su propio interior, él creerá que las cosas son así, creerá que los demás son felices con lo que por ellos hace. Si lo son o no lo son es algo que él no sabrá jamás (Ladi Diana Spencer tenía la Casa 12 en Escorpio)

Con malos aspectos, la combinación resultará dramática porque el individuo no reparará en medios para imponer su imagen, para forzar el respeto de los demás. Como esa imagen no será muy apetecible -por tratarse de malos aspectos- deberá emplear grandes medios para ser aceptado. Será, pues, un incordiador, alguien que caerá mal y podrá decirse que él es su principal enemigo, al menos en lo que se refiere a su personalidad emotiva.

Por otra parte, si referimos esta posición a los trabajos primordiales del modelo cósmico, nos encontramos con que se exterioriza lo que Hochmah integra al propósito inicial antes de que esa fase haya terminado, o sea, en un momento en que no está definido lo que se integra y lo que no, exteriorizando así el bien y el mal sin estar separados, dando lugar a una gran confusión. Este individuo puede convertirse así en una especie de Dr. Jeckill y Mr. Hyde, en alguien que actúa simultáneamente bien y mal, capaz de lo mejor y de lo peor. Al exteriorizar algo que está en proceso de formación, inevitablemente lanzará al mundo algo inacabado, imperfecto.

Si la persona se encuentra en un estado evolutivo elevado ese yo emotivo interno, aunque no esté terminado, puede resultar muy edificante para su prójimo y ese afán exteriorizador puede ser la impaciencia natural que siente el que ya va por el mundo quemando etapas.

6.- Casa 12 en Piscis: Está en su sede y esto significa que la exteriorización de los sentimientos vendrá en su momento, en su lugar. Este individuo habrá conseguido esa ordenación y su yo sentimental se manifestará, ni en escalones más elevados, ni en más bajos. Su trabajo será el mismo que tuvo Binah al heredar el problema de Hochmah: producir una separación en sus deseos entre sublimes y

perversos, y señalar unos límites de actuación para cada uno de ellos. Aquí ya no habrá la confusión que se producía en la etapa anterior y el individuo sabrá reconocer el bien y el mal, condición indispensable para poder integrar el bien a la obra y disponer lo que no puede integrarse en un recinto para que actúe en él sin perturbar la buena marcha de la obra.

Los constructores de catedrales dotaban cada una de sus construcciones de fosos o pozos destinados a dar cobijo a los habitantes de las regiones inferiores del Mundo del Deseo, a los que la tradición designa a veces con el nombre de "perros". Si los perros no disponen de sus habitáculos, dicen los cabalistas, se suben al altar y devoran los sacrificios que allí tienen lugar. Con la Casa 12 en su sede esto no ocurre.

La Casa 12 en Piscis hará, pues, que los valores sentimentales que posee el individuo arraiguen con fuerza en su entorno humano o, dicho con otras palabras, que sus deseos se realicen fácilmente, porque el individuo sabrá discernir, en el exterior, aquello que es idóneo a su propósito emotivo y aquello que no lo es, sabiendo así dónde puede operar y dónde no.

Los buenos aspectos acentuarán esa sabiduría emotiva y proyectarán a la persona hacia las circunstancias idóneas con su propósito sentimental: encontrará lo que busca en su fuero interno de una manera «casual»; encontrará igualmente a los que fueron sus compañeros de ruta en el pasado, a quienes amó y por quienes fue amada. La providencia restablecerá ese contacto y su vida se deslizará por causes felices.

Los malos aspectos indicarán que en el pasado tuvo conexiones violentas y que ahora la fatalidad le exigirá que pague sus deudas, viéndose conectado el individuo con aquellos que odió y despreció para que, en un nuevo contexto humano, pueda nacer el amor. Las disonancias producen la cristalización del mal, su institución en la vida del sujeto, de manera que ese mal sea perfectamente reconocible y en él pueda actuar la Fuerza de Repulsión que lo disolverá, de modo que esta posición ha de producir la muerte del mal por su vertiente negativa y el fortalecimiento del bien que permite incorporar los valores emotivos a la obra unitaria de la Creación.

7.- Casa 12 en Libra: Indicará que el manantial de las fuerzas mentales se expresa a través del canal de exteriorización de los sentimientos. De esta forma los sentimientos se encontrarán impregnados de lógica y perseguirán un objetivo que irá más allá de sí mismos. Es decir, a través de la 12 buscamos en el mundo las personas que se identifican con nuestro modo de sentir para formar con ellas nuestro espacio humano, o sea, nos rodeamos de objetos y personas que podamos amar, que sean receptáculo idóneo, apetente, para enterrar en ellas nuestros sentimientos.

Pero si las fuerzas mentales aparecen en ese canal y lo cubren con su esencia, el objetivo sentimental no será el de buscar esas personas, sino aquellas con las cuales podamos realizar un objetivo que va más allá de lo sentimental. Se utilizarán, pues, los sentimientos para lograr algo que es ajeno a ellos.

Así, diremos que un objetivo social se logra utilizando medios sentimentales. Los sentimientos se sacrifican en favor de lo razonable, frustrando así nuestro Yo de las experiencias que hubiera debido obtener de una expansión sentimental si se hubiese desarrollado ba o los auspicios de Piscis, que es el signo que instrumenta ese proceso exteriorizador. Con esta posición, la persona renuncia implícitamente a vivir rodeada de afectos para instalarse en un medio donde el afecto le servirá de plataforma para catapultarse a un plano más elevado.

Con buenos aspectos, esta renuncia a crearse un medio sentimental idóneo estará apoyada por un fin superior. Hay en el individuo una superación de la etapa sentimental y una renuncia a pasarlo bien porque su alma ya no necesita esa experiencia, de modo que utiliza un medio inferior -el sentimental- para alcanzar objetivos que van más allá de lo que puede lograrse con el poder de los sentimientos.

Los malos aspectos convertirán esos objetivos en logros personales, de modo que la fuerza de la razón será sometida al poder de los sentimientos y tendremos al clásico individuo que se casa por dinero o, más bien, ya que en la etapa de Libra el dinero aún no aparece, para figurar en un cierto ambiente, para estar en una esfera determinada, a la que no podría llegar por sí solo.

Esta superposición hará que el individuo establezca contacto sentimental con un grupo humano que le es superior, trátese del cónyuge o de los compañeros de ruta, puesto que el gancho de los sentimientos -la Casa 12- lo conecta de un modo natural con los que se encuentran un escalón más allá de su propio nivel.

Esto hará que de algún modo se sienta inferior al círculo de sus compañeros de vida y quizá se subleve contra esa inferioridad buscando compensaciones que conviertan la coexistencia en dramática. De todas formas el drama acabará convirtiéndose en comedia, puesto que las fuerzas de la razón le quitarán hierro a la manifestación sentimental y el propio individuo se reirá de las situaciones cómicas que se produzcan debidas a ese desfase razón-sentimientos.

8.- Casa 12 en Acuario: Indica que el objetivo sentimental ha subido de un grado con respecto a la etapa anterior, representada por Libra. Si en dicha etapa el individuo utilizaba los sentimientos para plantar la bandera de su personalidad a un nivel más elevado, aquí ese nivel es más específico, más restringido: va a un determinado grupo de personas en particular, las que han interiorizado la ley y viven ya de acuerdo con reglas distintas al común de los humanos. Es decir, la persona constituirá un espacio sentimental no con objeto de recrear sus sentimientos en él, sino para obtener de este modo una información determinada.
Esa información concernirá el funcionamiento del universo y de los objetos que en él se encuentran y puede tratarse de un medioambiente de matemáticos, ingenieros, mecánicos, astrónomos, físicos, de científicos en general, o de ocultistas, astrólogos, cabalistas; es decir, personas que trabajan con las leyes del mundo, cualquiera que sea el nivel en que lo hagan.
La persona se verá seducida, no por los que siente con ella, como sería lo natural si la 12 se expresara en su medioambiente, sino por los que están en posesión de un conocimiento.
Para adquirir ese conocimiento el individuo se entregará sentimentalmente.
Los sentimientos constituirán, pues, una vía hacia el conocimiento y la persona tenderá a enamorarse con la cabeza, no con el corazón.
Los buenos aspectos harán que esta mecánica se desarrolle sin tropiezos y que las uniones sean fecundas, en lo que se refiere a la aportación intelectual, ya que en lo sentimental la persona será fría como el hielo. Su erotismo puede expresarse en otros ambientes y es el estudio detallado del tema el que ha de informamos de este aspecto. Pero en principio, esta superposición supone la voluntaria decisión de no ejercer la sentimentalidad de una manera adecuada, sino que pone sus sentimientos a trabajar para adquirir sabiduría.
Los malos aspectos alterarán esa mecánica, harán que el individuo no encuentre las personas que realmente busca y que se dé cuenta de ello después de haber establecido un vínculo. O bien los conocimientos que obtenga no serán auténticos y un día verá que ha sacrificado sus sentimientos para nada. Los encontronazos le vendrán, pues, de científicos, técnicos, de aquellos que él creía idénticos a lo que está buscando: los amigos. Esos malos aspectos supondrán, además una captación inadecuada de la ley universal para la justificación de los estados sentimentales, de las pasiones, de las aberraciones, que serán presentadas así como lo más natural.

9.- Casa 12 en Géminis: Hace que la exteriorización de los sentimientos se vea sustituida por la exteriorización de las ideas. Las ideas utilizan el canal sentimental para crear un marco humano en el que poder expresarse.
La persona proyectará sus sentimientos, hacia individuos que tienen acceso a los medios de comunicación social. Allí estarán sus simpatías. El objetivo de los sentimientos será dominar la sociedad. Si en Libra el pensamiento toma el disfraz de los sentimientos para ejercer su prerrogativa a un nivel superior al natural, pero sin que exista un objetivo preciso; si en Acuario el objetivo es la posesión de un conocimiento, en Géminis el objetivo será ejercer un poder social preciso, de acuerdo con la personalidad intelectual que en la etapa anterior el individuo ha desarrollado. Utilizará, pues, los sentimientos para alcanzar ese poder y puede ser la secretaria que se casa con el patrón, o que se convierte en su amante o, al revés, el ambicioso que busca la protección de una mujer que le dé acceso a un determinado ambiente.
Las ambiciones sociales se realizan, pues, a través de los sentimientos y la insatisfacción sentimental será cada vez mayor a medida que la 12 se aleja de su auténtica sede, viéndose los sentimientos obligados a expresarse por otros canales. Los malos aspectos, sobre todo si provienen de signos de Agua, al darle una emotividad fuerte, le impulsarán a descargarla en terrenos «prohibidos» que resultarán una amenaza para su respetabilidad, de modo que tendremos al individuo integrado por vía emocional a un medio ambiente social determinado, cuando sus sentimientos reales

constituirán una amenaza permanente para su propósito.

10.- Casa 12 en Capricornio: Indica que el individuo utilizará los sentimientos para la obtención de medios. Los sentimientos crearán, pues, un medioambiente que le permita ser una figura relevante en la sociedad. No se trata de que la persona sacrifique conscientemente su deseo amoroso contra la posibilidad de tener un rango, sino que de un modo natural sus sentimientos la llevan a rodearse de personas que ostentan un poder.
La exteriorización de los sentimientos prevalecerá sobre cualquier otra consideración, será más fuerte que todo, más contundente. Los sentimientos irán hacia lo concreto y duradero, hacia la constitución de un marco humano en el que el individuo pueda subsistir. Con planetas restrictivos y malos aspectos, el individuo puede llegar a tener necesidad de utilizar sus sentimientos para ganarse el pan. De un modo u otro también esos sentimientos se degradarán, ya que deberán descender a lo físico y participar en tareas penosas. Esto puede ir desde la prostitución hasta, ya en la esfera de lo sublime, la utilización de los sentimientos para obtener medios materiales para la realización de obras sociales (K. Marx, Santiago Carrillo y Khrishnamurti tienen la Casa 12 en Capricornio)

11.- Casa 12 en Tauro: Por el canal de exteriorización de los sentimientos circulan los bienes materiales. La riqueza viene por vía sentimental.
El espacio sentimental que el individuo se crea se sitúa en la plena opulencia, entre rentistas, terratenientes, capitalistas. Aquí se produce el trueque: sentimientos-bienestar. Con malos aspectos, el individuo se verá obligado a forzar las cosas y venderá prácticamente sus sentimientos, adquiriendo con ellos ese bienestar que aprecia por encima de todo. Como esa venta será forzada, el que compra los sentimientos verá que es una mercancía de poco valor, ya que no posee más que una ficción, y éste será su enemigo. Así pues: enemigos opulentos, obtención de bienes a cambio de favores sentimentales.
Con buenos aspectos ese trueque se hará sin dramas, resultará de lo más natural del mundo, es decir, la persona se enamorará de gentes adineradas y esto será todo.

12.- Casa 12 en Virgo: Los sentimientos se utilizan para captar las personas que han de producir en nosotros el desprendimiento de lo material. Las simpatías y afectos van hacia los que nos arruinarán materialmente y también hacia los que nos inducirán a fijar nuestra atención en otros valores que no son los materiales. Así diremos: amantes ruinosos, cónyuges que son agentes del desplome de nuestras posesiones materiales, negocios en los que el individuo entra por vía sentimental, porque le gustan, y que son portadores de ruinas, etc.
Así, los sentimientos nos acercarán a lo primordial, nos harán dar un paso más allá por una vía agradable, ya que al fin y al cabo este individuo puede decirse que mejor arruinarse pasándolo bien, de la mano de una persona querida, que a causa de la competencia comercial japonesa.
Con malos aspectos, la situación adquirirá aires dramáticos y veremos al ser amado huir con los fondos y quizás en grata compañía, o bien, en casos extremos, pegarle fuego al patrimonio con una colilla mal apagada.
Esta superposición significa en suma que la plena madurez de los sentimientos es lo que precipita a la persona hacia un nuevo cielo experimental.

Trabajos:

Los mismos que en las lecciones anteriores referidos a la Casa 12

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 7ª La Casa VII

Preliminar: La Casa VII es el canal por el cual circulan las semillas de nuestra unidad reconquistada. El hombre primigenio era hermafrodita, pero su

unidad fue escindida y a partir de entonces cada ser humano no es más que la parte de un todo. Su capacidad creadora, tanto en el mundo físico como en los demás mundos, dependerá de la colaboración del otro Yo.

El canal VII es el de la búsqueda del otro Yo, del ser que posee cualidades que complementan con las nuestras. Mientras hemos permanecido bajo el dominio de los signos de Agua, que organizan y potencian el Yo emotivo, no hemos sentido la necesidad de un complemento: nos bastaba nuestro egoísmo. Pero cuando la razón de Libra (ya que éste es el signo que corresponde a la Casa VII) entra en funciones, nos hace ver la necesidad de complementar nuestro edificio humano, y puesto que las exigencias de la Creación han hecho que no seamos más que una mitad, será preciso que nos pongamos en marcha para encontrar el «otro» en el exterior.

La posición de la Casa VII nos dirá, pues, dónde el individuo irá a buscar el complemento, dónde plantará las semillas de la convivencia. Esta gran búsqueda se verá condicionada por su carácter, su modo de ser, por el trabajo a realizar a nivel exterior, ya que la Casa VII se encuentra en el punto opuesto del Ascendente.

Una Casa VII en signos de Fuego indicará que el complemento ha de aportarnos valores morales, que de él ha de venimos la chispa que pone en funcionamiento el motor, que es precisamente lo que nos falta. En signos de Agua indicará que el otro Yo ha de aportar vitalidad a los sentimientos, que ha de producir quizás en nosotros tempestades, que ha de provocar explosiones emotivas capaces de hacemos cometer actos desmesurados, quizá terribles. En signos de Aire el otro Yo aportará razón, lógica, estabilidad, capacidad de reconocer lo que es justo, lo aprovisionará en grandes ideales, en dar sentido a la vida. En signos de Tierra el otro Yo le aportará medios materiales, fortuna, enraizamiento en las cosas, si no hay malos aspectos, naturalmente. En esta Casa encontraremos información sobre el modo de ser del cónyuge, su situación, medios, familia, destino y todos cuantos detalles queramos saber sobre su idiosincrasia. Por extensión, veremos en ella el tipo de personas que elegimos para realizar nuestros propósitos, así como nuestra capacidad de vida en común y de trabajo en equipo.

1.- Casa VII en Aries: Indicará que lo que le falta a la persona para ser completa es el designio espiritual que mana de Aries, de modo que se orientará hacia las grandes individualidades que han de integrar en él ese designio, que descubrirá en las relaciones sociales y en la vida matrimonial. Lo superior aparece por la puerta de la convivencia y ello hará que dicha convivencia se base en los principios espirituales. El individuo sentirá que su vida de relación debe ser así, sin poder explicarse el por qué, puesto que los contenidos de Aries sobrepasan la comprensión.

Así, la elección del compañero de vida no será una elección razonada, sino algo que surge de pronto con tanta fuerza, que el individuo siente que ha de ser así y no de otro modo. El otro será siempre alguien singular, inadaptado, rebelde, sobre todo teniendo en cuenta que siendo Aries el signo del principio, la unión será prematura, cuando la persona es muy joven y el otro no ha tenido tiempo de encontrar una situación, de integrarse. En los sucesivos compromisos que efectuará con la sociedad para la realización de cosas en común, siempre aparecerá ese elemento. Con buenos aspectos, los demás y sobre todo el cónyuge, serán los "superstars" y el individuo se amoldará perfectamente a la situación, apareciendo como el complemento, como el que va a remolque, pero en realidad será el organizador de las empresas que el otro Yo inspira. Vivirá en el culto de la personalidad de su otro Yo y, a su sombra, realizará grandes cosas.

Los malos aspectos harán que ese otro Yo esté tan fuera de lo real que toda relación con él resultará prácticamente imposible. La dinámica del otro-yo lo arrastrará irresistiblemente hacia aventuras humanas que le será imposible controlar y dominar. En casos extremos se tratará de un loco, un neurótico o un visionario, un místico que no consigue canalizar positivamente sus energías.

Los malos aspectos en Aries catapultan siempre al individuo hacia el más allá, fuera de toda norma, de toda razón, de todo entendimiento. Lo aconsejable, desde el punto de vista convencional en que se mueve la sociedad, sería que este individuo permaneciera solo, sin matrimoniar, sin asociarse, pero el ser humano completo se compone del hombre y de la mujer y si aconsejamos esto al individuo con la Casa VII en Aries mal aspectada, no haríamos más que aplazarle su problema, ya que si su otro-yo es tal, es porque así lo ha elaborado él

a lo largo de sus vidas, con él no hace más que recoger un fruto cuyas semillas ha plantado con anterioridad. Al ser ahora su víctima, se dará cuenta de lo terribles que son las tiranías y el estar demasiado lejos de lo real, y no se le ocurrirá nunca más andar por las nubes o ejercer como superman.
prematuro, irracional, con gentes no preparadas, infantiles, no hechas, pero que serán para él portadoras de inspiración, de iluminación creadora.

2.- Casa VII en Leo: Dará igualmente, como en la posición anterior, la búsqueda del portador de valores morales, pero ya no se buscará al inspirador del designio, sino al ejemplo de virtud, aquél que, con su conducta, nos enseña el camino de la rectitud y de lo que no debe ser.
El complemento, lo que el individuo no posee en su yo consciente, en el Orden Divino Interiorizado en su estadio primordial, puesto que por tener el Ascendente en Acuario, trabaja en esa interiorización a nivel intelectual, tratando de reencontrar las leyes con el pensamiento. En su complemento descubrirá esas leyes en su estado puro y le será fácil de esta forma incorporarlas a sus objetivos. Diremos, pues, que el elemento razonable que le falta es la capacidad de comportarse de acuerdo con la ley divina y esa capacidad le vendrá del exterior, aportada por su cónyuge y sus socios, sus aliados. Con buenos aspectos, esos aliados han de ser personas de gran integridad, de una gran estatura moral, los cuales serán un elemento dominante en su vida, sobre todo si en ese sector se encuentran emplazadas fuerzas planetarias.
Precisemos que el otro-yo que desvela la Casa VII es siempre el que ha de permitirnos completar la experiencia en curso; es decir, completar el programa en el que trabaja el Ascendente, ya que si ese Ascendente representa un rol que el individuo juega por cuenta del Ego Superior, la Casa VII representará el contra-papel, la figura que da la réplica. El otro-yo profundo, el que sigue al individuo de encarnación en encarnación, está representado por la Luna si se trata de un varón, y por el Sol si se trata de una mujer.
Los malos aspectos darán otro-yo defectuoso, que no ha interiorizado la ley como debía interiorizarla, y en lugar de aportar fuerza moral aporta inmoralidad y mal ejemplo.

3.- Casa VII en Sagitario: Indicará que el matrimonio es una obra divina, que nuestro complemento vendrá de más allá de nuestra tierra psíquica habitual. Esa persona, el socio, el aliado, el cónyuge, vendrá de lejos, del extranjero, tendrá que realizar un largo desplazamiento para encontramos.
El otro-yo es el que realiza actos de bondad, el que descubre nuevos mundos, el que es utilizado por Dios como herramienta. Este otro-yo aportará al individuo su capacidad de transformar su entorno humano, dando profundidad a su trabajo liberador del pensamiento, efectuado desde el Ascendente en Géminis. Se asociará, pues, de una manera natural con personas que manejan empresas que van más allá de los objetivos normales de la sociedad.
Con malos aspectos, el objetivo de esos aliados se situará más allá de lo que la sociedad puede asimilar y ese aliado lo reducirá a la ineficacia, o bien se mostrará excesivamente bondadoso y desprendido.
La posición de las Casas VII en signos de Fuego supone, naturalmente, la posición de los Ascendentes en signos de Aire, lo cual caracteriza a los individuos que están trabajando con el Pensamiento Humano en la elaboración de las leyes del mundo Están ya muy lejos del Elemento Fuego y han olvidado los principios. Entonces esos principios aparecen encarnados en el otro polo del eje, bajo el rostro del complemento, bien sea el socio o aliado en los negocios, o el cónyuge, o aun el contexto social que se opone a nuestros propósitos. Esos principios morales aparecerán en sentido recto o torcido, de acuerdo con nuestros merecimientos. En el primer caso, no será difícil comprender el mensaje moral; en el segundo, será preciso asimilarlo de rechazo y tarde o temprano acabaremos dándonos cuenta de que la perversión moral que el otro representa está ahí para ser superada.
En Géminis el pensamiento humano no se exterioriza; en Sagitario es el pensamiento divino el que se manifiesta a su vez. El hombre que se encuentra en esta situación debería actuar positivamente por los dos polos; es decir, lograr que su pensamiento humano exteriorizado fuera igualmente el pensamiento divino. Si lanza uno en detrimento del otro, el divino no positivado se encarnará en el otro-yo y tratará de realizarse a través de él.
Esa dinámica actuará igualmente cualquiera que sea la posición de la Casa VII, de suerte que cuando un individuo contrae matrimonio o busca un aliado

para hacer algo, es siempre porque no ha sido capaz él mismo, sin la intervención exterior, de actuar positivamente en los dos polos en que se desarrolla ineludiblemente su acción.
Tenemos así, que si en la etapa actual el ser humano completo está formado por la pareja hombre-mujer, los que han alcanzado un determinado nivel evolutorio se ven liberados de esa dependencia, porque en ellos mismos actúan positivamente el hombre y la mujer, habiendo reencontrado en su interior el hermafroditismo perdido.

4.- Casa VII en Cáncer: El potencial de los sentimientos se reviste con el disfraz de la razón y, envuelto así de lógica, es plantado por el individuo. Cuando esa semilla florezca y dé fruto, por mucho que se la bautice razón, lógica, no podrá ser otra cosa que sentimientos disfrazados y todo el mundo se apercibirá de ello, salvo el interesado, que seguirá dando a la fruta el nombre de su apariencia.
Cristo dijo: «Por sus frutos los conoceréis», y es evidente que cuando esta persona muerda la fruta del árbol de su Casa VII y pruebe su sabor, deberá reconocer que lo plantado no eran nabos, sino coles. Pero esto sucederá en un estadio ulterior, ya que la función de la Casa VII es la de plantar las semillas.
Las consecuencias de esta situación serán que el complemento elegido no le aportará las cualidades objetivas para la construcción de su edificio humano, sino tan sólo las propiedades emotivas de que carece. En el mejor de los casos, al completar su yo sentimental, en Cáncer expresándose en la VII, ha de aportarle una sensación de intensa felicidad emotiva. El individuo se sentirá amado, festejado, agasajado; podrá decir que ha encontrado la felicidad. Pero se trata de una felicidad a nivel de deseos, no de esa otra felicidad, mucho mayor, que aporta la sabiduría, la comprensión del universo.
A él le parecerá lógico que esto sea así y deseará para los demás que encuentren ese complemento que pone en marcha el potencial de las emociones y que puedan bañarse literalmente en esas aguas maravillosas. Pero ese estado de satisfacción representa el más eficaz instrumento para detenerlo en su marcha hacia delante, porque le dará la lógica convicción de que ya ha llegado a la meta y toda su vida puede reducirse a un intenso vis a vis con la persona amada, excluyéndose del resto del universo.
La personalidad que aparecerá a través de esta' combinación, o sea, la del otro-yo, ha de tener un poderoso magnetismo. Como el Ascendente de este individuo se situará en Capricornio, de modo que trabajará a niveles materiales, el poder de fantasía y de imaginación de su otro-yo será para él lo que el canto de las sirenas fue para los compañeros de Ulises, y lo pondrá siempre al borde del peligro de precipitarse en el mar del inconsciente, seducido por este otro-yo que le canta embrujadoras melodías desde el abismo.
Conservar su identidad, vivir intensamente en el yo consciente y en el yo inconsciente protagonizado por el aliado, el socio, el cónyuge, ha de constituir una de sus pruebas (Clark Gable tenía la Casa VII en Cáncer). Si se inclina más de un lado que del otro, mutilará gravemente una de sus tendencias fundamentales: o bien se inhibirá de sus deberes, de su trabajo, para dejarse llevar por la fantasía de «el otro», o bien «matará» a ese «otro», lo reprimirá ferozmente y dialogará con un cónyuge amordazado.
Los malos aspectos han de propiciar esa dinámica, según la vertiente sobre la que descargue su fuerza. Si potencia la expresión del otro-yo, el individuo se verá atraído hacia alguien que posee lo que se llama un encanto diabólico, un poder seductor inmenso y vivirá como hipnotizado por él o ella. La arbitrariedad de su manifestación emotiva le parecerá tan rotundamente lógica, que no tendrá nada que objetar a sus caprichos, a sus fantasías. Si los malos aspectos provienen de planetas violentos, las emociones serán turbulentas y se convertirá en un auténtico pelele, sobre todo si es hombre, puesto que Cáncer es la plaza fuerte de la mujer y de él saca la mujer sus máximos poderes.

5.- Casa VII en Escorpio: También aquí las emociones se revisten con los ropajes de la razón para expresarse. Pero, si en el estadio anterior el individuo buscaba como complemento quien potenciara sus sentimientos desde el exterior, desde el mundo objetivo, aquí la persona busca un modelo específico, un ser que posea ciertas características emocionales particulares. Buscará al individuo a través del cual pueda amarse a sí mismo, al que viva, por así decirlo, con el culto de su personalidad. Como el interesado tendrá el Ascendente en Tauro, si sobre él no se producen malos aspectos, será una persona guapa, de modo que resultará

lógico para él que el otro-yo lo admire (Elizabeth Taylor, Vivien Leight y el Príncipe Felipe de Borbón tienen la Casa VII en Escorpio)
Sabemos que en Escorpio los sentimientos se interiorizan, y en esta combinación, tal función interiorizadora correrá a cargo del otro-yo, de modo que será el otro, el cónyuge, el socio, el aliado, la sociedad, la que hará que ese individuo pueda amarse, actuando así como un espejo de sus cualidades. Si los demás le admiran, produciendo así su propia estimación, es natural que pretenda gozar de él, puesto que se mueven a nivel de sentimientos. Cuando en la vitrina de una charcutería de lujo o en una pastelería admiramos un artístico plato culinario, es con la intención de devorarlo. De modo que por poco que malos aspectos funcionen sobre esa combinación, aparecerá en los demás como un hambre hacia ese individuo tan agraciado.
Como en Escorpio se encuentran las fuerzas generativas, la intención del otro-yo será gozar de él sexualmente y los planetas violentos pueden indicar peligro de violación. En todo caso, si los malos aspectos potencian el otro-yo, esa admiración lo convertirá en un objeto de consumo exclusivo, velando ferozmente ese otro-yo para que nadie se le acerque.
La Casa VII en Escorpio implica un Ascendente en Tauro y esta posición comporta siempre el peligro de ser tragado por el otro-yo, pero con buenos aspectos sobre ese Ascendente la persona tendrá en el otro-yo un admirador ferviente y platónico que le ensalzará, le fumigará con incienso y le ayudará así a construir el edificio de la propia estimación.
Por otra parte, si los buenos aspectos tocan la Casa VII y su planeta regente, el otro-yo será abnegado, valiente, defenderá al individuo con las armas en la mano si es preciso: será su soldado y el que pondrá de relieve con su actitud las virtudes sentimentales que él posee. Sin embargo, se utiliza un canal pensado para descargar fuerzas que persiguen más altos fines que el de tomar conciencia de los buenos sentimientos que la persona tiene, de modo que la Casa VII en Escorpio representará siempre una infrautilización de ese canal.

6.- Casa VII en Piscis: En esta combinación se produce un considerable acercamiento de la Casa VII a su sede, que es Libra. Los sentimientos se exteriorizan por el canal de lo razonable. O, vuelto al revés, el individuo tomará como lo más razonable del mundo la liberación de sus emociones internas, que él no llamará así, porque no reconocerá que las esté liberando, sino que pensará que está ejerciendo una función lógica y ordenadora.
Esas emociones son liberadas por su otro-yo, que el individuo utiliza como herramienta para la exteriorización de los contenidos emocionales de su naturaleza interna. Según sea esa naturaleza, el otro-yo que la refleje será persona ponderada o inmoderada.
La Casa VII en Piscis supone un Ascendente en Virgo, de modo que el individuo aparecerá como un tipo moderado, tímido, con muchos prejuicios, formados en su larga andadura por los cuatro ciclos elementales, mientras que su otro-yo, encargado de las funciones de exteriorizar las emociones internas, será probablemente un "Viva la Virgen", como suele decirse, con un temperamento emocional fuerte, abocado a todos los excesos. Si esa Casa VII o su regente reciben malos aspectos, la pareja tenderá a cometer toda clase de atropellos, por una excesiva pujanza de los deseos, de las pasiones.
Ese desorden emotivo, al exteriorizarse en la sociedad, le llevará a cometer actos contrarios a las leyes y puede por ello ir a parar a la cárcel; o bien el desorden repercutirá en su naturaleza interna, produciendo un estado enfermizo.
Debe comprender ese individuo que esta manifestación de su otro-yo es la exacta ilustración de su paisaje interior, de modo que debe solidarizarse con la circunstancia del cónyuge, del socio, aliado, de la sociedad, etc., y, sobre todo, debe corregir en él los defectos que el otro-yo exterioriza, puesto que se hallan anclados en su naturaleza interna y, si no los corrige, un día, en otra encarnación, saldrán al exterior, no en el otro, sino en él mismo.
Así diremos que por vía de la razón el individuo se orientará hacia «complementos» que, por su naturaleza serán exaltados, apasionados, superemotivos, muy sentimentales. Los buenos aspectos le conectarán con personas que han alcanzado la sublimidad sentimental o que, por lo menos, la buscan. Piscis, por ser signo común, se encuentra en analogía con el Mundo del Pensamiento, de modo que, en su manifestación positiva, los sentimientos ceden la primacía al pensamiento para producir la fecundidad en el mundo de arriba. Si el mecanismo funciona por el lado superior, el otro-yo será persona de

sentimientos elevados, un místico, un inspirado, un oráculo. En este caso su otro-yo creará un espacio social muy rico en posibilidades para el individuo, en el que podrá proyectar sus conocimientos.
Ya hemos hablado de los malos aspectos. Cuando los planetas no inciden en el sector, el otro-yo será simplemente una persona que dice lo que siente, que se comporta de acuerdo con su naturaleza emotiva, muy demostrativa en el amor, la ternura, las pasiones, cuando, por tránsito, se produzcan malos aspectos.

7.- Casa VII en Libra: Estará en el lugar que le corresponde, realizando sus funciones a la perfección. Si Libra produce la reunión de los contrarios, canalizando sus fuerzas por la vía VII, hará que el individuo busque su complemento con el sólo objeto de complementarse y no en vistas a otros objetivos, como sucede cuando el canal VII se encuentra conectado a otras fuentes energéticas. Con la VII en Libra el Ascendente estará en Aries, de modo que tendremos al individuo que transmite directamente el designo divino y busca el complemento ideal para objetivarlo; su otro-yo realizará a la perfección las funciones de Binah, reduciendo la luz para integrar el designio en un mundo que vibra a una frecuencia inferior. Así, tendremos que él representará el amanecer y su otro-yo el atardecer. En él la luz irá creciendo y en su otro-yo irá menguando. En la vida práctica se traducirá por un entusiasmo desbordante del uno, mientras que el otro jugará el papel del jarro de agua fría. Sin embargo, el entusiasmo por sí sólo no será operativo, mientras que la razón fría del otro sí lo será. Para obtener algo en el plano concreto, será siempre gracias a la actuación del otro-yo. Si ambos toman conciencia de la mecánica de sus fuerzas, no cabe duda de que harán grandes cosas juntos, ya que uno producirá la chispa inspiradora y el otro el sentido práctico que haga provechosa la fuerza.
Un Ascendente en Aries dará siempre al solitario, el que pone su voluntad a trabajar en algo nuevo y la Casa VII en Libra hará que su otro-yo le abra las puertas de la sociedad, del público que ha de corearlo, de modo que a quien busca en realidad el individuo es al manager, al representante. Los buenos aspectos harán que la sociedad funcione a la perfección y gracias al otro-yo el designio podrá establecerse de una manera adecuada.
Los malos aspectos, o bien darán al Yo una conciencia exagerada de su valor y la persona será un tirano para la otra, o bien será el otro-yo quien, súper organizado, le dirá al individuo que lo importante es disponer del cliente, o sea, que el importante es él, convirtiendo al individuo en un creador a sueldo.
Aries representa la suprema individualidad; Libra es la suprema adaptabilidad. Ambos ofrecen la imagen misma del matrimonio, tal como aparece en el modelo cósmico y si enumeráramos detalladamente las cualidades inherentes a cada uno de estos dos signos, encontraríamos descritas las cualidades masculinas y las femeninas.
Libra en Casa VII ha de dar un cónyuge tolerante, comprensivo, adaptable, que ha superado los estadios emotivos, hábil en unir lo particular con lo general y atento siempre al interés del otro. Ese conjunto de cualidades es lo que puede recibir el nombre de amor conyugal y todo lo demás será mera pantomima (John Lennon tenía la Casa VII en Libra)

8.- Casa VII en Acuario: Indica una tendencia a buscar el complemento en la ciencia; a buscar la explicación racional que satisfaga nuestras dudas, que ilustre nuestra propia conducta. En efecto, una Casa VII en Acuario presupone un Ascendente en Leo que, como sabemos, es el signo en que el designio se ha interiorizado en nosotros y nos dicta, desde dentro, una conducta correcta. Leo nos proporciona así una conducta correcta, pero no nos explica por qué es preciso comportarse así. Leo es el dogma, es el «hazlo así porque Dios quiere que sea así» y aguanta. En tales condiciones, el hombre con el Ascendente en Leo busca la respuesta complementaria que le permita saber por qué debe ser ejemplo de virtud, de bien y de orden. No encontrando esa respuesta en él, deberá buscarla fuera de él, o sea, en Acuario, su complementario, su Casa VII.
Lo perfecto para Leo será que pueda encontrar su otro-yo en Acuario y asegurarse sus servicios para toda la vida, poniéndoselo en casa; es decir, convirtiéndolo en su cónyuge. Ese es el ideal para cualquiera de los otros signos, ya que en su contrario encontrarán, o bien la explicación que justifica su conducta, o bien la prueba que ha de aportarles la nivelación que su alma necesita, como en el caso de Virgo en el Ascendente, que precisa de un cónyuge Piscis que vacíe sus múltiples deseos para poner a prueba su ponderación y su pretendido «estar de vuelta de todo»

Si el hombre con Leo en el Ascendente ha bifurcado de su recto camino, uniéndose a otra persona por razones sentimentales y no racionales, y no ha podido obtener ese cónyuge Acuario que interpretaría la clave de su conducta, dirigirá su búsqueda hacia el socio comercial, la sociedad, partido, organización que, con sus doctrinas, puedan explicarle el sentido de su comportamiento.
Decimos su comportamiento, pero se trata en realidad del comportamiento del ser cósmico, puesto que cada uno de nosotros es un cosmos en miniatura y lo que el individuo busca en el fondo es comprender la máquina cósmica a través de su pequeña máquina humana.
Todos buscamos de algún modo el folleto explicativo que nos ilustre sobre el funcionamiento del universo y una Casa VII en Acuario significará únicamente que el individuo busca esta explicación fuera de él, en el otro, en la sociedad, en lo que está más allá de la esfera de aquello en lo que su Voluntad-Ascendente trabaja.
Los aspectos que reciba esta Casa VII han de decimos si encontrará en ellos la respuesta o no. Los buenos aspectos indicarán que esa respuesta le vendrá, que gracias a ellos comprenderá por qué el designio divino lo pone a él como ejemplo, como ilustración viviente de una parcela de conocimiento.
Los malos aspectos indicarán que le será quizá difícil encontrar a esos interlocutores, que tendrá que escarbar muy a fondo en las entrañas de la vida para descubrirlos; que estarán ocultos, como los diamantes en el carbón. Si esos malos aspectos son múltiples, si proceden de planetas de la izquierda, tal vez el desdichado peregrino sólo encuentre a un profesor de filosofía que le diga que el iniciado Descartes, al hablar del poder de la mente para descubrir la realidad de las cosas, quería decir que al pan hay que llamarlo pan, y al vino, vino.

9.- Casa VII en Géminis: La Casa VII habrá avanzado de un grado respecto a su posición anterior y el individuo ya no buscará al sabio que le explique la lógica de su mundo interno, sino al individuo que justifique con sus actos el bien fundado de los suyos propios.
En efecto, con Géminis en la VII, Sagitario estará en el Ascendente y, como ya sabemos, en Sagitario el hombre es un instrumento de la divinidad, y si en Leo se comportaba de un modo que no comprendía, impulsado por una regla moral, en Sagitario actúa de un modo que tampoco comprende. Entonces busca en el hombre de Géminis, que sí comprende lo que hace, una sintonía en la acción. O, dicho de otro modo, el Pensamiento Divino de Sagitario busca en el pensamiento humano de Géminis la justificación de sus actos. Géminis no actúa si no comprende; para que el pensamiento se transforme en acto, tiene que haber una lógica que lo mueva, de manera que este individuo, ante la incógnita que le plantea el sagitariano, se pondrá a pensar y acabará sacándose una lógica de la manga, a la manera del famoso hombre del paraguas de Freud gracias al cual el padre del psicoanálisis descubrió el inconsciente. Es una historia que sirve de ilustración a lo que estamos diciendo:
Sucedió que una mañana, teniendo Freud un paciente dormido en sueño hipnótico, le dijo: «Ahora le voy a despertar y cuando suenen las once, usted tomará el paraguas que se encuentra en el recibidor y se marchará» Así lo hizo, y al sonar las once aquel hombre se levantó, tomó el paraguas y ya se marchaba cuando el profesor le dijo: «¿Por qué coge usted el paraguas si hace un sol espléndido?» El hombre quedó perplejo un momento y después dijo: «Con el tiempo tan inseguro que tenemos, no se sabe nunca» Freud se dio cuenta de que su paciente actuaba sin saber por qué motivo y, al tener que dar una explicación, su pensamiento facilitaba una razón plausible, que no era la que auténticamente le motivaba. Pensó, pues, que el individuo, en sus múltiples actuaciones, es impulsado por un motivo profundo que él mismo ignora, y del que no es consciente.
De igual modo, el nativo de Géminis facilita al de Sagitario razones lógicas para justificar sus actos, aunque esas razones no sean las auténticas; pero el de Ascendente en Sagitario se deja convencer y de esta forma se siente seguro. Pero es que además de justificarlo, el de Géminis pondrá a su disposición los medios de difusión necesarios para que los actos morales del sagitariano sean conocidos.
La Casa VII en Géminis indicará, pues, que el individuo busca en el exterior, gracias a múltiples alianzas, a quien justifique y difunda sus obras. Si hay mucho Sagitario en él, si se acumulan allí planetas o aspectos, ello significará que la obra divina, de la que es soporte material será muy variada y quizá necesite a más de uno para justificarla y difundirla, haciéndose necesario un cambio de aliados, de cónyuge, de medio social, y

por ello este signo, como los otros tres signos Vav o Comunes, tiene fama de divorcista, cuando la Casa VII se encuentra enterrada en él. Esa dinámica se verá multiplicada con los malos aspectos (Ladi Diana de Gales tenía la casa VII en Géminis)

10.- Casa VII en Capricornio: Indicará que lo que el individuo espera de su otro-yo son medios materiales con los que edificar los sueños propios de Cáncer, donde se situará su Ascendente. Sería muy importante para él contraer matrimonio en edad temprana, porque el cónyuge ha de aportarle esos medios, pero perteneciendo el signo al cielo final, es poco probable que pueda hacerlo así y su matrimonio será tardío. Mientras no encuentre ese socio para toda la vida, irá formando asociaciones con personas poseyendo los medios para realizar sus sueños cancerianos.
Su problema siempre consistirá en que, edificando la realidad material con los medios del otro, éste siempre será dueño de la parte material, mientras él sólo poseerá el sueño. Cuando la sociedad deje de funcionar, cada uno se quedará con lo que puso y nuestro hombre volverá a empezar a partir de cero.
No es que el triunfo material sea imposible, ha de ser la totalidad del tema quien nos lo diga. Si el individuo posee planetas en signos de Tierra, el triunfo material puede estar a su alcance. Pero si no los posee, como la ambición de Cáncer-Ascendente no es la de disponer de riquezas, sino la de realizar una experiencia emotiva, aunque la idea inicial resulte comercial, acabará añadiéndole aditivos de lucimiento que la convertirán en institución cultural o algo por el estilo.
La experiencia profunda a realizar con esta combinación es la de encontrar el equilibrio entre los sueños y la realidad, de manera que el individuo pueda ser el materializador de sus propios sueños. Si no es activo en los dos polos de este eje, entonces delegará las funciones de materializador de los sueños al otro-yo, cuyo papel interpretará el socio, el cónyuge.
Los malos aspectos no propiciarán el encuentro del Yo con el otro-yo, y cuando lo encuentre, el ajuste entre ambos será malo, o bien el Yo tendrá que avanzar por paisajes difíciles, arriesgados, para encontrar al otro, y el contacto mismo supondrá un peligro. Si los aspectos benefician al otro-yo, éste será tiránico, triste, o rencoroso, cruel. Si benefician al Yo, el individuo echará constantemente las culpas al otro, acusándole de no estar a la altura de su genio, de su inspiración.

11.- Casa VII en Tauro: Hará que los bellos paisajes que contiene este signo, sus confortables edificaciones, vayan al individuo a través del canal de lo razonable, ese canal que inclina la persona al compromiso, al pacto, de modo que lo que le inclinará a pactar será el esplendor de lo material, el brillo del oro, por así decirlo. Esa dinámica interna, que le lleva a inclinarse ante lo suntuoso y lo bello, orientará al individuo hacia personas de gran belleza.
Es que su otro-yo es así: bello y perfumado, muy distinto del yo consciente, el cual, regido por un Ascendente en Escorpio, es más bien rudo y áspero.
Según su nivel evolutivo, ese otro-yo será o no vulnerable al halago y a la corrupción. Sus aliados comerciales serán igualmente gentes suntuosas, adineradas, con cuyo contacto se enriquecerá. El bienestar le vendrá, pues, a través de sus aliados, pero, tal como sucedía con Capricornio, es probable que todo ello le suceda tarde en la vida.
Los malos aspectos pueden dar otro-yo corrompido que arrastra al individuo hacia los goces materiales, poniendo la razón al servicio exclusivo de las cosas prácticas, induciéndole a pensar que lo razonable en este mundo es pasarlo bien, gozar todo lo posible y nada más (Aristóteles Onasis tenía la Casa VII en Tauro)

12.- Casa VII en Virgo: Indica que la quintaesencia de todas las experiencias vividas será expulsada por la vía de la razón y que el objetivo hacia el cual avanza ese individuo es el de vaciarse de todo lo aprendido para recomenzar en un mundo nuevo. Esta tendencia a desprenderse de las riquezas experimentales que anima su razón, si no se realiza internamente, le llevará al encuentro de personas que vivirán esa temática de una forma real. Sus socios, su cónyuge, serán, pues, personas que se arruinan, o venidas a menos, gentes que han conocido el esplendor y que ya no son nada o casi nada.
Quizá guarden unas joyas con más valor sentimental que real, y poseerán seguramente un álbum de recuerdos. Tienen historia, tienen pasado, pero un presente incierto y un futuro sombrío.

La ruina puede venirle, pues, a través de su otro-yo y la vida querrá decirle con ello que su riqueza interna debe ser gastada, debe ser dispersada a los cuatro vientos, del mismo modo que el cónyuge o el socio han dispersado su fortuna.
Con malos aspectos esa temática, que es casi cómica, se dramatiza y la ruina es un tema que se enseñorea de toda su vida. El individuo verá como su cónyuge o su socio realizan esfuerzos sobrehumanos para subsistir, para conservar lo que puede ser salvado del naufragio, y ese tema ilustrará los esfuerzos que él está realizando por no soltar las verdades que posee y que constituyen su seguridad psíquica.
Virgo está regido por Mercurio, el planeta que representa a Hod, un Séfira de la izquierda, columna en la que impera el secreto, el misterio, valores que eran considerados como sagrados en las antiguas escuelas iniciáticas. Pero esa sacralización del secreto, del juramento, es válida durante un tiempo, una época, puesto que todo cuanto existe en el universo tiene su nacimiento, su culminación y su declive. Al misterio debe sucederle la revelación; al secreto, la divulgación, y al juramento que perpetúa las cosas, la flexibilidad para adaptarse a la irrupción de las corrientes procedentes de arriba.
La Casa VII en Virgo significará que la razón del individuo ha alcanzado la extrema madurez y que por lo tanto ya no puede aguantar por más tiempo la fidelidad a las ideas que esa razón conlleva: debe expulsar toda esa riqueza mental, debe difundir lo que sabe.
Si no lo hace, ese edificio de lo razonable se pudrirá como una fruta excesivamente madura, aparecerán las grietas, y esa dinámica se materializará a través de la ruina del cónyuge, el socio, la sociedad en la que se encuentra integrado, puesto que el otro, el complementario, es el que representa en nuestra vida el papel del elemento razonable, que en el Zodiaco desempeña Libra y en nuestro micro-mundo la Casa VII.

Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu Carta Astral y saca conclusiones respecto a tu vida.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 8ª La Casa 11

Preliminar: La Casa 11 constituye el canal a través del cual el bien y el orden que hemos plantado en nuestro mundo, gracias a las fuerzas ordenadoras y legisladoras circulando por el canal VII, nos es restituido. Si a través del canal V la sociedad nos restituye el amor a que nos hemos hecho acreedores por nuestra actuación al servicio de lo más elevado que hay en nosotros mismos, y por el canal 8 se nos restituye el amor a que ha dado lugar nuestra actividad sentimental, por el 11 recibiremos la recompensa a que ha dado lugar nuestra actividad mental en su primer estadio, el de la germinación del propósito racional.
Cuando este canal entre en fase activa veremos, pues, cómo aparecen en nuestra vida personas que piensan como nosotros, que están ordenadas internamente como nosotros lo estamos. Así, diremos que si los que aparecen por el canal V son los que participan en un mismo entusiasmo espiritual, los ungidos a nosotros por un impulso irracional, por una fe; si los que aparecen por el canal 8 son los que sienten como nosotros y, en un sentido negativo los que comparten nuestros vicios, nuestras pasiones; los que aparecen por el canal 11 son los que comparten nuestros pensamientos y nuestras intenciones sociales: son esos viejos conocidos que nos han seguido de ciclo en ciclo y que han alcanzado ahora la categoría de amigos.
De ahí que la Astrología Tradicional nos hable de esta Casa como la de los Amigos, los Protectores, y que de ella emanen los grandes proyectos largamente elaborados, puesto que se trata del proyecto que un día inició su ciclo en Aries como un Designio y que ahora es ya una idea fija, estructurada. Esos amigos que aparecerán por el canal 11, serán, por consiguiente, aquellos que aparecieron en anteriores etapas como enamorados

románticos, cuya fe en nosotros nos dio alas para proseguir con algo apenas consistente. Fueron luego nuestros amantes o nuestros cónyuges, animándonos con sus sentimientos. Y ahora son los amigos, con los que nos relacionamos exentos de toda pasión, dedicando todas las energías a la elaboración mental del designio.
Cuando, en el ciclo anual, la Nueva Luna cae sobre nuestra Casa 11, sabiendo que por ese canal aparecerán las personas que persiguen nuestros mismos propósitos intelectuales, bueno será que organicemos nuestra vida de manera que toda la estrategia esté orientada a encontrarlos. Claro que, siendo un canal receptivo, que circula del mundo hacia nosotros, ellos han de ser quienes se manifiesten. Pero para facilitarles su trabajo, conviene que agitemos nuestro pañuelo como diciéndoles: «¡Eh, estamos aquí!» Para señalarles nuestra presencia, en este período anual deberemos manifestar nuestras ideas, nuestros proyectos mentales, nuestras convicciones, lo que ya ha dejado de ser pasión o capricho y se ha convertido en propósito racional.
Debemos hacerlo con las armas que la vida pone a nuestro alcance, escribiendo, hablando, dirigiendo una carta a un periódico para que la publique en la sección de los lectores, o bien asistiendo a actos públicos en los que se manifiesten ideas en afinidad con las nuestras.
Así estaremos dando ocasión a que los que son semejantes a nosotros se manifiesten. Si utilizamos los canales adecuadamente, actuando de forma que puedan manifestarse en nuestras vidas con la máxima intensidad, la abundancia rezumará a nuestro alrededor.
Los buenos aspectos sobre la Casa 11 indicarán que las semillas plantadas a través del canal VII iban correctamente orientadas y, por consiguiente, se inscribe ahora en nuestro interior, en nuestra psique, ese buen orden.
Las disonancias significarán, por el contrario, que hemos plantado las semillas del error y en nuestro pensamiento se interiorizará el desorden, de modo que, ante el mal funcionamiento de la mecánica interna, podamos darnos cuenta de que allí ha habido error. Si ese error no es detectado directamente por la psique, será a través de las anécdotas que al individuo le será dado comprender que se ha equivocado. Esas anécdotas darán lugar a amigos conflictivos, a protectores que no protegen. Los que se asemejan a nosotros cometerán errores de juicio, sus planificaciones se hundirán, tendrán ideas equivocadas. Siendo ellos así, la persona deberá comprender que la vida pretende decirle que el error está en lo que ellos representan en su naturaleza interna; es decir, en la estructura misma de su psique, y si desmontan su mecánica mental para volverla a montar correctamente, los amigos que aparezcan en su vida serán de fiar.

1.- Casa 11 en Aries: Indicará que el Orden y el Bien que el mundo inscribe en la mente del individuo procede de las fuentes cósmicas. Su mente será inspirada por la luz divina. Podríamos decir que su amigo es Dios. El designio divino es transmitido directamente a su conciencia, es captado por su cuerpo mental, que se encuentra supuestamente preparado para interiorizar el designio en su estado puro, sin haber rodado por los ciclos de descenso, en su proceso normal de banalización.
Si la conciencia no está preparada para absorber ese impacto espiritual, la dinámica se manifestará a través de las anécdotas y aparecerán amigos que son cosmonautas, exploradores, personas que contactan con los extraterrestres, extralúcidos, clarividentes, gentes que de algún modo están relacionados con el más allá.
A través de ellos deberá comprender que su mente se encuentra presta para el gran despegue y que este más allá que sus amigos representan intenta penetrar en su sistema mental para lanzarlo a una gran aventura humana.
Los malos aspectos harán que sus amigos estén totalmente fuera de la realidad, que sean unos ilusos, intentando decirle con ello que el designio espiritual no se presenta de manera adecuada a su mente y que debe proceder a equilibrarlo.

2.- Casa 11 en Leo: Indica que la instauración de la ley y el orden en el interior del individuo ha de venirle de los valores morales instituidos. Será en su personalidad moral, en su conciencia, en lo que en ella se encuentre de instaurado y firme, donde encontrará la verdad de las cosas tal como son.
Hablando de la conciencia, es preciso comprender qué es exactamente ese algo impalpable del que tan a menudo se habla. La conciencia es el fruto de las experiencias vividas, o sea, que es una creación del hombre. Pero, y ahí reside su particularidad, no todas las experiencias vividas son generadoras de conciencia. Se

integra únicamente a la conciencia aquello que es conforme a las leyes divinas, o sea, aquello que corresponde a la naturaleza de Dios; es decir, a la naturaleza de nuestro Ego Superior. Lo que no es conforme a los principios que generan la vida es excluido de la esfera de la conciencia y pasará a las regiones en que actúa la Fuerza de Repulsión que lo destruirá.
De esta forma la conciencia de cada uno es el juez que conoce la verdad, no toda la verdad, sino tan sólo aquella que el individuo, en el curso de sus vidas, ha podido captar. La conciencia será, pues, el consultorio al que siempre podremos acudir para preguntar si podemos o no realizar aquello que nuestros deseos nos proponen.
La función de Leo es precisamente la de interiorizar en el individuo la ley cósmica, gota a gota, a medida que, de la fuente primordial de Aries, el designio va manando. Cuando la Casa 11 se encuentra en Leo podemos decir que el pensamiento humano no podría beber en mejores fuentes para saber cómo las cosas son, ya que bebe en una fuente superior, en cuyas aguas se transparenta la verdad. Esa imagen de la verdad nos llega en forma de intuición, de modo que esta combinación signo-casa hará que la intuición, al pasar por el canal del pensamiento instituido, se convierta en razonable. Es decir, el individuo comprenderá la mecánica de la verdad y si no sabe explicarla a los demás, ya que esto es función del canal 3, por lo menos se la explicará a sí mismo, verá su perfecta lógica y le será posible amoldar su conducta a la exigencia de esa verdad revelada, convirtiéndose para los demás en ejemplo.
Si esa dinámica no actúa a nivel psíquico, se encarnará en las anécdotas y entonces aparecerán los amigos, los protectores, los cuales serán una imagen de ese mundo superior que representa el elemento Fuego, en el que vive la conciencia. Serán, pues, amigos ilustres, titulados, ennoblecidos, reyes, príncipes, presidentes, altos dignatarios que, con sus favores, encumbrarán al individuo, del mismo modo que se vería encumbrado si su pensamiento humano pudiera beber directamente en la fuente de la conciencia superior. Al encumbrarlo por encima de su nivel ordinario de flotación y darle así acceso a un mundo superior, socialmente hablando, la vida intenta decirle que hay dentro de él una nobleza, una realeza que, si la descubre, le encumbrará moral y humanamente como el amigo poderoso lo ha hecho en el dominio social.
Los malos aspectos obligarán al individuo a seguir caminos tortuosos para poder conectar con las fuentes puras de la conciencia. Su pensamiento no comprenderá el mensaje y en su visión interna de las cosas se producirán numerosos errores.
Entonces los amigos que ilustrarán esta temática serán también de alto linaje, pero habrán llegado a sus puestos por la vía de la usurpación, realizando funciones que no son las suyas o que no lo serían en circunstancias normales. El favor de los usurpadores intentará decirle que su elevación no es legítima y que por lo tanto está condenada a desaparecer.

3.- Casa 11 en Sagitario: Pondrá el Pensamiento Divino en el canal que instituye en el interior del individuo el pensamiento humano. Si en el estadio anterior el individuo intuía la verdad al contemplarla en el esplendor de su propia conciencia, aquí se ahorra ese trabajo y la verdad le es dictada, por decirlo así, ya que Sagitario exterioriza lo que en Leo es tan sólo una imagen interior. Si esta mecánica no se encuentra obstruida por aspectos distorsionantes, este individuo no tendrá más que obedecer a su voz interior, a la elocuencia de su conciencia, para forjarse un sistema mental que lo llevará a descubrir grandes cosas por el camino de la razón. Al ver claro cómo funcionan las cosas en el universo, podrá reproducir en el mundo material ese funcionamiento, dando lugar a invenciones. Esto ha de suceder ya que los que tienen la Casa 11 en esta posición tienen su Ascendente en Acuario (K. Marx, Khrishnamurti y Mozart tenián la Casa 11 en Acuario)
Si las imágenes internas a que da lugar esa combinación no son captadas por la psique, saltarán al exterior, materializándose bajo la forma del amigo-consejero, el que da normas de vida, el profesor de moral. Este amigo puede incluso ser inmaterial, ser el auténtico instructor que viene de los mundos de arriba y que da sus consejos en forma mediúmnica. A pesar de ser esto una manifestación espiritual, el hecho indica que los mecanismos internos del individuo no han funcionado a nivel superior y que es a través de la anécdota que han tenido que manifestarse. Por lo demás, los amigos serán médicos, institutores, gentes que restituyen a los hombres sus ritmos naturales.

Con malos aspectos, tendremos dificultades de integración del mensaje al cuerpo del Pensamiento, dando lugar a amigos que expresan una moral torcida y que nos inducen a seguirla.

4.- Casa 11 en Cáncer: El manantial de los sentimientos es canalizado hacia la edificación del pensamiento interno. Según la calidad de esa fuerza primordial emotiva, los resultados han de ser muy diversos. La materia que fluye de Cáncer es siempre pura, ya que en sus aguas es depositado ese infante -Moisés- que ha de liberar al Pueblo Elegido. Ese infante es el huevo espiritual formado en el ciclo anterior y escindido de Sagitario para caer en Cáncer, de modo que en esas aguas circula el niño-salvador, el prefigurador del Cristo, que será descubierto por la hija del Faraón, símbolo del alma humana, y cuidado como un rey.
Si los sentimientos han conservado su pureza primigenia, si no se han maleado en el curso de las vidas, de manera que en las aguas de Cáncer se encuentren residuos indeseables, o bien si se ha producido la oportuna regeneración de esas aguas, al transcurrir por el canal 11 darán, en primer lugar, fecundidad al pensamiento interno, producirán en él una lujuriante vegetación de plantas maravillosas, nutritivas, de propiedades curativas que restauran la salud. Si esas plantas constituyen el pensamiento interno, es evidente que se tratará de un pensamiento inspirado, maravilloso, nutritivo, restaurador. En ese pensamiento interno se encontrará navegando Moisés, portador de un nuevo orden (Kabaleb y Santa Teresa de Ávila tienen la Casa 11 en Cáncer)
Si las aguas no son puras, la frondosidad de ese pensamiento interno, aun conservando todo su esplendor externo, dejará de ser útil. Las malas hierbas crecerán en él, la cizaña, las plantas venenosas, dando al individuo disposiciones internas hacia el mal. Las célebres flores del mal aparecerán en él y serán fuente permanente de pensamientos malévolos (Oscar Wilde y Arthur Rimbaud tienen la Casa 11 en Cáncer) Más aún: las pasiones, la emotividad turbulenta ocupará el imperio de la razón, sugiriendo al individuo maravillosos argumentos para justificar intelectualmente sus inclinaciones torcidas. Nos encontramos, pues, con la persona que da siempre una explicación plausible a las pasiones, que no parecen pasiones, sino actuaciones lógicas y razonables, sumamente sensatas.
Con sentimientos puros o malévolos, sea cual sea el nivel evolutivo del individuo, en esta superposición, las emociones constituyen la estructura mental interna o, dicho con más precisión, aportan su concurso a ese edificio en la presente vida, puesto que el individuo viene al mundo con un edificio mental ya levantado el, precedentes encarnaciones. Si ese edificio previo es sólido, si ha sido ya largamente elaborado; es decir, si se trata de una persona altamente evolucionada, entonces las fuerzas de Cáncer representarán un elemento de inspiración muy activo, que vitalizará esa estructura mental interna, llevándolo a descubrir las grandes armonías cósmicas, ya que la mente necesita de las alas de los deseos para poder volar.
Con malos aspectos, el tipo evolucionado ha de recibir grandes tentaciones de Cáncer; es decir, su mente interna sufrirá el asalto de los malos deseos, para ver si el edificio se modifica o si los nuevos elementos constructivos son rechazados.
Si esa dinámica no se desarrolla en los mundos internos, aparecerán en el exterior los amigos, los protectores, que escenificarán con su modo de ser esa temática. Serán los inspiradores del pensamiento, los que darán ideas con su comportamiento emotivo, o los tentadores, los que conducirán a la traición del pensamiento, induciendo al individuo a comportarse de un modo muy distinto al orden que preconiza. Amigos que intentarán someter al individuo, que lo suplantarán, que se atribuirán sus virtudes intelectuales, que quizás acaben diciéndole: tú no eres tú; yo soy tú, queriendo significar con ello que la auténtica identidad mental desaparece en provecho de otra personalidad, la emotiva, que la recubre con su barniz. Si esto ocurre, es señal de que la fuerza emotiva de Cáncer no se integra armoniosamente en el pensamiento, sino que fuerza la mente a ser otra. Por lo demás, los amigos serán volubles, cambiantes, fantásticos, aparecerán y desaparecerán de la vida con suma rapidez, ilustrando con su actitud las características de Cáncer y de su regente, la Luna.

5.- Casa 11 en Escorpio: Como en el estadio anterior, un signo de valores emocionales se encuentra conectado con el canal que construye el pensamiento interno. Pero las aguas de Escorpio ya no

son el puro manantial de los sentimientos, sino que representan el edificio sentimental interno, y será esta edificación la que construirá la morada del intelecto, y lo hará, naturalmente, a la imagen y semejanza de su Yo emotivo. Podríamos decir que el Yo emotivo coloniza al Yo intelectual, uniformando así sentimientos y pensamiento: no existe diferencia alguna entre su personalidad emotiva y su personalidad mental. Será muy importante, pues, estudiar la calidad del Yo emotivo de ese individuo, ya que de esta forma sabremos cómo piensa.

Como en el caso anterior, hay un problema de personalidad intelectual previa, y será preciso estudiar en qué medida el yo intelectual preestablecido, resultado de las actuaciones intelectuales en vidas anteriores, encajará el yo emotivo sin resistencias. Si el regente de Escorpio y el regente de Acuario, a cuya filiación pertenece la Casa 11, se encuentran en malos términos, deberemos presumir que la personalidad emotiva encajará mal en la intelectual. Escorpio y Acuario ya forman entre sí cuadratura por su situación zodiacal, indicando la incompatibilidad básica entre ellos, precisamente por realizar idénticas funciones, uno en el dominio de los sentimientos, el otro en el del pensamiento. Pero en el camino de las realizaciones espirituales no existe más alto logro que aquel que consiste en conciliar los contrarios, de modo que la empresa de integración de la personalidad emotiva en la intelectual puede ser portadora de intensas experiencias. En lo positivo, la exteriorización del mundo emotivo interno por el canal 11 producirá la duda, la reconsideración de todos los valores que constituían la personalidad intelectual previa. En el estadio anterior era una fuerza difusa la que actuaba en el mundo mental interno, pura energía sin personalidad. Aquí esta fuerza se ha constituido, es una entidad organizada, luchando por imponer su visión a una personalidad más elevada, pero más débil, ya que el cuerpo mental no posee el grado de desarrollo que posee el cuerpo emotivo.

Escorpio representa las aguas pantanosas, productoras de parásitos, pero si esto es así para el común de los hombres, no tiene que ser forzosamente así para todos. El yo emotivo interno puede ser puro, abnegado, lanzado a lo superior. En tal caso, el impacto de la personalidad emotiva en la mental ha de producir la sed de conocimiento, la intrépida cabalgada hacia la luz (C. Jung tenía la casa 11 en Escorpio)

Si, por el contrario, son los parásitos los que dominan, la personalidad intelectual resultará contagiada, corrompida, y la ley interna estará al servicio de las más bajas pasiones, justificando las peores violencias. Será el que piensa bajo, aquel cuyo modo de pensar lo envilece, y la liberación de ese pensamiento a través de una Casa 3, en Piscis, puede llevarlo directa o indirectamente a la cárcel.

Si toda esa dinámica no puede expresarse por medios internos, será escenificada por los amigos, los protectores, relaciones, que serán el retrato vivo de lo que acabamos de describir. Si el individuo obedece al aspecto superior, sus amigos le incitarán a elevarse socialmente y ellos serán los auténticos peldaños de esa elevación, los que le aportarán los conocimientos culturales que le faltan para acceder a niveles más altos.

Ellos se sacrificarán para que el amigo pueda triunfar y cuando Escorpio opta por el sacrificio, no hay fuerza mayor que pueda oponérsele. Tendrá el amigo abnegado y ejemplar.

Si obedece al módulo negativo, sus amigos serán ladrones, criminales, gente del hampa, si aspectos muy negativos actúan sobre este sector. Si no hay aspectos o si los planetas carecen de dramatismo, serán simples personas enérgicas y listas que explotan un modo de pensar, que utilizan las fuerzas mentales con fines consumistas. O bien individuos obsesionados con el sexo, que llevan el sexo en la cabeza. Tanto en lo positivo como en lo negativo, esos personajes, con su modo de actuar, intentan decirle: utiliza lo inferior para alzar lo superior que hay en ti. O bien: estás utilizando mal tus recursos humanos; estás empleando tus fuerzas en destruir; utilizas lo superior para incitar a una actividad inferior. En las peripecias de la vida, estas personas podrán ver lo que está sucediendo en su fuero interno.

6.- Casa 11 en Piscis: El tercero de los signos emotivos vuelca aquí su contenido por el canal que estructura el pensamiento interno. Tendremos, pues, la figura del individuo cuyos objetivos sentimentales consisten en la interiorización de la ley o, mejor dicho, quieren que la ley sea la exacta satisfacción de sus apetencias. Hay una canción mejicana que dice: "*con dinero o sin dinero yo hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley*" y ésta podría ser la

divisa de estos individuos: hacer lo que ellos quieren y que eso sea la ley instaurada en su interior. Aquí, como en otros casos, esta pretensión topará con la estructura previa del pensamiento interiorizado, que tal vez no se ajuste a los objetivos sentimentales de la persona.
Si hay ajuste, si la mente interna es idónea a lo que persigue el yo sentimental, entonces se producirá la plena justificación de las actuaciones emotivas del individuo y la mente y el corazón marcharán al unísono.
Si el acuerdo no existe, la presión de los sentimientos sobre la mente interna será muy fuerte. En los estadios anteriores, los sentimientos no podían ejercer una presión, ya que Cáncer se limita a facilitar la materia prima y Escorpio presiona interiormente, utilizando la técnica de todos los signos fijos de persistencia y repetición. Como Piscis vuelca los sentimientos hacia el exterior, como lanzados por una flecha, de ahí que ejerzan una irresistible presión sobre la mente interna, con la pretensión de que avale y prestigie sus actuaciones. Si el individuo ha sublimado sus sentimientos y exterioriza tan sólo de ellos lo que es noble y elevado, su presión sobre el sistema mental arcaico obligará a que la mente interna apoye esa actuación. Así, si el ideal de los sentimientos es de tipo religioso, el individuo instaurará la fe en su mente y el hombre ya sólo vivirá para justificar esa fe. Será el hombre de iglesia o el seglar que vive según las reglas de su religión.
Pero si los sentimientos no han sido sublimados y sus objetivos son profanos, presionarán mucho para instituir un orden que no se ajusta a las divinas reglas y en ese forcejeo algo instituirá, peor por ser de naturaleza contraria al orden mental, y tendremos que el pensamiento destruirá lo que los sentimientos intentan institucionalizar, dando lugar a un proceso angustioso, lleno de puentes mal afianzados que se hunden.
A nivel mundano, si esa dinámica no puede expresarse internamente, veremos aparecer los amigos y relaciones que protagonizan este drama. Si es el lado sublime el que triunfa, los amigos serán hombres de iglesia, místicos, gentes que proclaman una verdad que no es racional, que no saben explicar, que procede del mundo de los sentimientos y que tratan de presentarla como un sistema lógico, pero sin lógica, argumentando tan sólo con las emociones.
Si es el lado negativo el que triunfa, los amigos y relaciones serán gentes que viven fuera de la ley, que no conocen otra regla que la dictada por sus deseos, sugiriendo con su actuación un estado interior que debe ser superado.

7.- Casa 11 en Libra: Se encuentra en su estadio inmediato anterior, en el punto en que las fuerzas excluyentes de Libra separan lo que no es útil a la realización del designo cósmico, conservando lo que se complementa con el impulso primordial de la voluntad. El pensamiento que el individuo interiorizará será el impulso de apropiarse de todo lo que le es complementario. Incorporará en él lo antagónico, lo que se encuentra en el polo contrario de su conciencia y aprenderá así internamente que en el mundo todo es dual y que lo aparentemente adverso, el enemigo, el rival, es en realidad, lo que tapona, por el otro polo del tubo, el agujero por el que escaparía la esencia del Yo, si ese obstáculo natural no existiera.
Esa búsqueda interna de lo complementario hará que la conciencia del «otro» se agudice en determinados momentos, de modo que ese individuo se identificará con ese «otro» más que consigo mismo, sobre todo si los planetas expansivos se encuentran sobre ese punto de su horóscopo. Esa pérdida de su identidad, ese estar en un polo y en el contrario, ha de generar en él la idea del equilibrio, de modo que del axioma «todo es dos en el universo» ha de pasar al «todo es tres» La dinámica interna ha de llevarlo al descubrimiento del triángulo, de las tres fuerzas indispensables a cualquier construcción. Si esto sucede, el edificio de su yo interno habrá alcanzado la perfección.
Si esa dinámica no se produce en su interior, se cristalizará a través de la figura del amigo, del protector, del que está animado por el mismo propósito. Esta persona poseerá las virtudes que él no posee, de modo que ambos formarán una polaridad. Todo funcionará en ese tándem mientras no se produzcan aspectos desequilibrantes, pero cuando la Casa 11 se encuentre súperactivada, las fuerzas de Libra suscitarán un desequilibrio y el amigo se convertirá en rival, convencido éste de que puede prescindir del aliado porque su aportación es menor a la suya. Cuando los aspectos carguen sobre la polaridad del Yo o jueguen contra la
Casa 11, será el quien se sienta superior y decida suprimir el papel del amigo.
Esa exaltación del amigo, seguida de su negación, el considerarlo imprescindible para luego antojársele que es superfluo, le

llevará, primero a adquirir las virtudes del otro; luego, una vez incorporado el amigo en él, podrá expresar al unísono ambos valores, o sea, ser el hombre del centro: al eje le habrá crecido un triángulo. Así pues, la temática de los amigos que se convierten en rivales, (Ladi Di, que ha sido traicionada por uno de sus amigos al efectuar éste declaraciones íntimas sobre su persona, tiene la casa 11 en Libra) la imagen de que la fuerza que protege es al mismo tiempo la que fustiga, de que el adversario, el enemigo, lo es porque nosotros no poseemos sus virtudes, ha de producir en su pensamiento interno la necesidad de completar su edificio.
Los malos aspectos harán que todo ello tenga lugar de forma dramática, con rupturas y reconciliaciones, separaciones después de haber sacado cada uno los trapos al sol. Ese dramatismo hará ver con mayor fuerza al individuo la necesidad de completarse, a fin de poder prescindir del otro, estimulando en él la apetencia de ser una unidad en la que se encuentre integrado todo.

8.- Casa 11 en Acuario: Está en su sede y la interiorización del pensamiento se realiza en el momento oportuno. Como todas las demás Casas se encuentran también en sus signos respectivos, no le ha de ser difícil a esta persona comportarse de acuerdo con los ritmos cósmicos. En Acuario la Ley se hace carne y gracias a las virtudes de este signo lo de abajo funciona igual que lo de arriba. Por consiguiente, la 11 en su sede permitirá al Ego Superior conseguir que sus vehículos se comporten de acuerdo con el programa que él estableció en el mundo de arriba. Esta posición ha de permitir, pues, al individuo poner fin a la ley de los sentimientos, derrocar de su trono al antiguo señor e instaurar el reino de la mente. Y como la caridad bien entendida empieza por uno mismo, será con su conducta que ese individuo hará evidente que él obedece a un nuevo Señor.
Hacer que toda su vida se ordene de acuerdo con la ley del pensamiento, ésta ha de ser la tónica emanada de ese sector. Si el individuo no consigue actuar así internamente, la dinámica se escenificará a través de los amigos y relaciones que serán gentes avanzadas, intelectuales, cerebrales, hombres que piensan en máquinas, en electrónica, cibernética, motores. Con su comportamiento esos amigos le indicarán constantemente que él debe funcionar como aquellas máquinas, en las cuales han sido interiorizadas las leyes de arriba.
Los malos aspectos harán que las máquinas no les funcionen a esos amigos, que sean inventores frustrados y la dinámica pretenderá decirle a este individuo que su mecánica interna está estropeada, que debe aportar modificaciones a su orden interior, ya que de otro modo su máquina humana también se averiará.

9.- Casa 11 en Géminis: Tendremos aquí que la propia producción intelectual del individuo, sus obras elaboradas con el pensamiento, son las que ofrecen materiales a la mente interna para formarse. Leyéndose a sí mismo, escuchándose a sí mismo, recapacitando sobre lo conseguido con sus proyecciones mentales, se da cuenta de algo que le había pasado desapercibido.
No es demasiado extraño que esto suceda así puesto que en cada uno de nuestros actos se integran una gran cantidad de pulsiones inconscientes que escapan a nuestro control. Si pudiéramos analizar uno a uno nuestros gestos cotidianos, aprenderíamos más en ese análisis que leyendo un libro de ciencias.
Y eso que no solemos hacer es precisamente lo que sí lleva a cabo este individuo: aprende de sí mismo, como su propia producción mental; adquiere conciencia del bien y del mal, de las leyes cósmicas, a través del resultado que dan sus ideas en la práctica. Es algo en definitiva que todos hacemos un día u otro, pero la corriente natural no lleva el hombre a esa toma de conciencia tan rápida, ya que la síntesis global se efectúa en Virgo y la mente lo incorpora en el siguiente ciclo, gracias a las fuerzas activas en Acuario. Este individuo incorporará las experiencias en su cuerpo mental de inmediato.
Si esta dinámica no puede expresarse internamente, dará en la vida social amigos que critican, que dudan, que emiten juicios escritos o hablados, escribiendo en los periódicos o pronunciando conferencias, las cuales sirven de base a polémicas, controversias, reflexiones, en las que aparece la idea bajo una nueva luz, enriquecida con un nuevo contenido. Esta temática querrá decirle al individuo que lo que está viviendo por fuera debe realizarlo por dentro; es decir, escarbar en las ideas que emite, en la actividad intelectual que lleva a cabo, y sacar la luz que contiene, sacar lo que corresponde a las leyes de arriba y

adoptarlo como principio rector de la vida, dejando la paja para que se la lleve el viento.
Los malos aspectos dramatizarán esa temática y los amigos se verán perseguidos por sus ideas, sus charlas, sus escritos. Vivirán choques violentos con los que no piensan como ellos; sus ideas, sus juicios serán conflictivos y de esas tensiones deberá aprender el interesado a estabilizar su pensamiento, a domesticarlo, a fin de que encaje en su cuerpo mental.

10.- Casa 11 en Capricornio: Aquí la ley interiorizada se hace dura como la piedra, firme, monumental, indestructible. El orden interno está construido a prueba de bomba, preparado para durar toda la vida. Si nos encontráramos en un universo inamovible, en el que nada cambiara, no cabe duda de que este individuo sería un privilegiado. Pero en un cosmos en permanente evolución, esta posición de la Casa 11 ha de dar al individuo una estructura mental demasiado rígida.
Capricornio, en el Árbol Cabalístico, es la cabeza de fila de los signos de la Columna de la Izquierda, regida por Saturno. Es la Columna de las obras, en la que todo es sólido, rígido, en la que lo instituido se suele perpetuar mediante el juramento. Cierto que el universo necesita una capa sólida que le sirva de base para sustentar el pensamiento, pero lo sólido con ser necesario, forma parte del error instituido.
Estos individuos serán los dignos y nobles representantes del error necesario para que la sociedad en que se mueven pueda subsistir. Los hombres necesitan algo en lo que poder creer, algo que sea precisamente sólido ante sus ojos, y estos individuos expresarán sus conceptos con tanta fuerza, con tanta convicción, que facilitarán la base material para la fe. Su pensamiento estará como petrificado, pero será coherente y firme como una catedral, inspirando confianza a los que necesitan de esa forma mental particular para seguir adelante. En ellos encontrarán un asidero cuando su confianza en la sociedad, en el mundo, en ellos mismos, se tambalee. Luego, después de haber recibido el aliento que les permite continuar; una vez recuperado el paso firme, ya se darán cuenta de que la verdad emanada de ese pensamiento es transitoria y hallarán nuevas formas de pensamiento más elevadas.
La Casa 11 en Capricornio representará, pues, el error que salva. Cuando por progresión, esta Casa haya salido del signo y alcanzado su patria acuariana, estos individuos podrán superar su cristalización mental interna y avanzar, después de haber rendido eminentes servicios a su prójimo. Sería, pues, un error aconsejar a esas personas que se construyan una estructura mental interna más fluida, ya que si su catedral mental se hunde, muchos serán los sepultados en sus escombros.
Así, pues, este individuo estará llamado a establecer los fundamentos de la moral, de los principios, de la ley y del orden. La vida lo pondrá en la base de las organizaciones sociales, de las instituciones, para que pueda actuar desde el comienzo, desde la preparación de los materiales para construir y allí implantar su firmeza intelectual, su fuerza de convicción. Si esa dinámica no puede expresarse en su estado puro, generará imágenes exteriores y aparecerán los amigos y protectores que serán hombres de una sola pieza, firmes en sus convicciones, persistentes, duros, animados por esa seguridad en sí mismos que nada puede destruir. Con ello la vida querrá decirle al individuo que si la persona con la que se siente intelectualmente identificado es así, así tiene que ser su orden mental interno.
Los malos aspectos convertirán todo ello en terquedad y la firme convicción se transformará en feroz dogmatismo que el individuo impondrá a los que le rodean, por la fuerza si es necesario. Sus amigos serán tiranos y dogmáticos, ostentadores de una verdad que amenaza brutalmente cualquier otra verdad que ose enfrentársele, aplastando toda opinión que no coincida con la que ellos han instituido de una vez y para todas.

11.- Casa 11 en Tauro: Si en el estadio anterior la estructura mental interna resultaba petrificada, aquí la rigidez será aún mayor, puesto que Tauro representa el estadio de máxima cristalización. Si Capricornio daba solidez al fundamento del edificio, Tauro da belleza a la edificación ya terminada, de modo que tendremos al hombre enamorado de sus propias concepciones intelectuales. Ese amor de su filosofía del vivir se expresará en gestos, en forma de ser, tal como sucede con los signos fijos, que se dan en ejemplo. Será un ejemplo de pensamiento materializado y tendrá sin duda muchos seguidores, ya que su filosofía del vivir expresará la buena vida: buenos alimentos, buenos vinos, buenos vicios lo suficientemente moderados para no

escandalizar. Gozar y dejar gozar, tal será su pensamiento, lo cual se acentuará con los malos aspectos.
Si esa dinámica no se realiza internamente, producirá imágenes en el mundo material, protagonizadas por los amigos que obedecerán a esta tónica: opulentos, gozadores, partidarios del placer, serán para él portadores de riquezas.
El pensamiento tiene que pasar necesariamente por la fase de su materialización, ya que la Creación consiste precisamente en llevar el orden del cielo a la tierra, de modo que cuando los signos de Tierra se encuentran conectados a canales que transportan las fuerzas mentales, es signo de que el pensamiento individual está a punto para su manifestación material. Es evidente que ningún hombre de la tierra está en condiciones de manifestar materialmente la totalidad del pensamiento cósmico. Materializa lo que puede, lo que queda de «los restos» del designio primordial que un día le fuera inoculado.
Ese pensamiento materializado no puede ser toda la verdad, sino su parcela de verdad. En Tauro esa parcela se embellece, se hace exuberante, pletórica: es el pensamiento-jardín, el pensamiento-Edén que se manifiesta, no en palabras, sino en actos. Otros vendrán después y trabajarán sobre ese espacio para hacerlo aún más bello. Si este individuo embellece el mundo con su comportamiento intelectual ya está cumpliendo y nada puede objetársele (Helena Blavatski tenía la Casa 11 en Tauro) Si no lo hace, esos amigos bellos, ricos, placenteros, bondadosos, le recordarán que esa afinidad natural que surge fuera debe ser la que configure su ley interior.

12.- Casa 11 en Virgo: Supondrá cambios profundos en la estructura interna mental del individuo. Si en los dos anteriores estadios las fuerzas materiales petrificaban la estructura mental, aquí el palacio empieza a hundirse de puro viejo. Aparecen las grietas, la carcoma: total, el individuo duda, y esa duda establece en su psique la inseguridad. La seguridad de sus concepciones ha desaparecido, pero como a pesar de todo Virgo es un signo de Tierra, la apariencia externa será soberbia, cargada de historia y respetabilidad. Será cuando los demás penetren en el interior del edificio que se darán cuenta de que se está derrumbando.
O sea, que la ley interna que ilustra su comportamiento mental no es firme, necesita ser apuntalada y, como es natural, tampoco será firme lo que de esa ley exteriorice a través del canal 3. Esa persona será la ilustración viviente de la duda, de la precariedad, ya que, aunque su edificio interno se vaya apuntalando con bricolages sucesivos, como tampoco la base es firme, todos los remiendos no harán más que acentuar su provisionalidad: la provisionalidad de sus juicios, de sus actuaciones mentales.
Con su actuación mental ese individuo ha de inducir, pues, a sus semejantes a buscar la verdad más allá de esa estructura precaria (Freud, Gandhi, Goethe y Sartre tenían la casa 11 en Virgo) Nada mejor que el error manifiesto para que los hombres comprendan que la verdad no está ahí. En este sentido han de ser excelentes maestros para aquellos que necesitan ir más allá de sus convicciones mentales, puesto que la duda de que son portadores se contagia rápidamente a su alrededor.
Derrumbar las seguridades, ésa será su misión, que tal vez no expresen en palabras, pero que emergerá de ellos como un perfume.
Si esa dinámica no puede expresarse internamente, la figura del amigo y protector dará vida al escéptico, al que pasa de todo, al que no se amolda a ningún sistema, al crítico, al que contempla con lupa las cosas para descubrir sus fallos, porque está seguro de que hay fallos.
Si los aspectos son negativos, aparecerá el nihilista integral, el que acelera la destrucción de los edificios, el que pone la dinamita. O, al contrario, el conservador contra viento y marea de algo que irremisiblemente se hunde. Ese teatro desarrollado ante sus ojos ha de inducirle a ver que él debe expresar internamente la precariedad de todas las cosas y la necesidad de destruir para que nuevos edificios puedan levantarse.

Trabajos:

Aplica el contenido de esa lección a tu tema natal y saca conclusiones respecto a tu vida

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 9ª La Casa 3

Preliminar: La Casa 3 es la vía por la cual el pensamiento humano se derrama sobre el espacio físico en el que se desarrolla nuestra vida, del mismo modo que la 12 era el canal por el que se liberaban nuestros sentimientos. Pero si en la12 la agresión de los sentimientos salvajes causaba destrozos en el medioambiente, aquí la liberación se efectuará según las reglas del arte. En efecto, la naturaleza humana ha cambiado en el espacio de tiempo que va de la 12 a la 3. Hemos efectuado el trabajo de sembrar las semillas del pensamiento a través de la VII; hemos probado el sabor de estas semillas al interiorizarlas en nuestra tierra a través del canal 11 y ahora estamos en condiciones de separar la buena hierba de la cizaña. Exteriorizaremos, pues, por el canal 3 lo que nos parece adecuado, habida cuenta del nivel de conciencia alcanzado y según las condiciones en que se desarrolla nuestra existencia, ya que ese canal se encuentra muy cerca de las realidades materiales y el pensamiento ha de procurar ser fiel a sus principios espirituales, pero al mismo tiempo adecuarse a las exigencias del mundo físico en el que está operando.
El signo de Géminis, que constituye el marco natural de ese canal, expresa esa doble necesidad en la figura de los dos gemelos, el celeste y el terrestre. En el canal 3 todos debemos ser de algún modo el hombre de la tierra y el hombre del cielo, el Caín y el Abel trabajando al unísono, y separar esas dos fuerzas, o bien conduce a la inoperancia o al atropello. Ser el gemelo sublime nos valdrá la incomprensión de nuestros coetáneos; ser únicamente el hombre de las realidades materiales nos convertirá en el individuo para el cual el fin justifica los medios, y así cargará un karma que tardará varias encarnaciones en pagar.
Las funciones ejecutivas de la Casa 3 corren a cargo de Mercurio, pero el planeta que rige el signo sobre el cual se encuentra implantada será el usurpador de esas funciones en la presente vida. La relación buena o mala, entre esos dos regentes, ha de decimos si el trabajo propio de esta Casa será realizado armoniosamente o no, con eficacia o no.
La Astrología Tradicional nos dice que la Casa 3 rige los hermanos, los vecinos, lo que forma parte del medioambiente en que se desarrolla la vida del individuo, los contactos y relaciones con los seres y las cosas que nos rodean, los pequeños desplazamientos, las palabras y escritos con que expresamos nuestro modo de pensar.
Siendo el canal por el que se manifiesta el pensamiento humano, la Casa 3 regirá todo lo que es idóneo a esa expresión en el más amplio sentido, englobando en ella los medios que la civilización y el progreso industrial ponen a nuestro alcance para tal manifestación: prensa, radio, cine, TV, transporte, papel, imprenta, etc., en lo que tienen de medio difusor.
Los buenos o malos aspectos sobre este sector y sus regentes han de decimos si el individuo tendrá un fácil o difícil acceso a esos medios, ya que puede ser un gran pensador, puede tener muchas cosas que decir y, sin embargo, tener muy accidentado el camino a los medios de difusión. Cuando la Casa 3 es poderosa, sean buenos o malos los aspectos que recibe, es indicio de que el individuo trabajará enormemente con su pensamiento y que su trabajo de modificación del medio que habita será intenso y profundo.
Cuando las Casas VII, 11, y 3, correspondientes a los signos de Aire, se encuentran fuertemente ocupadas por los planetas o intensamente aspectadas, es signo inequívoco de que el individuo trabajará en la presente encarnación con las fuerzas del pensamiento y, si es la Casa 3 la privilegiada, ello ha de significar que dejará huella en el mundo por su actividad mental.

1.- Casa 3 en Aries: Significará que el designo cósmico se filtra directamente por el canal de exteriorización del pensamiento humano, de modo que lo que el individuo cree que es producto de su pensamiento interno, es en realidad un mensaje procedente del Ego Superior, que él cubrirá de lógica, presentándolo con palabras funcionales que pondrán el mensaje al alcance de todos. Esta posición le convertirá en un abanderado del pensamiento, siempre en relación con el

medioambiente en que actúa. Situado en una sociedad de retrógrados, lo que él preconiza puede resultar retrógrado en las avanzadillas humanas y hasta para el grueso del pelotón, pero resultará avanzado allí donde ese pensamiento es ejercido, y gracias a él los retardados podrán avanzar hacia posiciones medias. Será, pues, allí donde esté, para su sociedad, el hombre inspirado, el que anticipa, el revelador de una verdad más alta, el profeta (Khrishnamurti y Marx tenían la Casa 3 en Aries) Si la Casa IV, productora de imágenes internas, en esta posición podía dar el vidente, la Casa 3 puede dar el oráculo sin visión interna, el que anuncia verdades que le sobrepasan, que él mismo no comprende.

Si ese trabajo no es realizado a través del pensamiento, la purificación no ejercida, el mensaje revelador no transmitido, se petrificará y se constituirán en su medioambiente natural: vivirá rodeado de pureza, en el campo, por ejemplo, en las montañas, con seres simples, elementales, portadores de extraños sueños, de mensajes. Sus hermanos serán así o vivirán así, y todo a su alrededor le hablará de lo que debería hacer de una manera activa, y que vive de una manera pasiva, como si estuviera muerto.

Los buenos aspectos ayudarán a la transmisión del mensaje y a su comprensión por las gentes que lo rodean. Recordemos aquí que los buenos aspectos no son producto de una casualidad cósmica, sino el resultado de un traba o previo. El individuo se ha estado preparando para transmitir el mensaje divino a través del canal del pensamiento y ha conquistado así su derecho a la eficacia.

Los malos aspectos, por el contrario, harán que la revelación no sea transmitida correctamente, no sea comprendida, o que todo ello tenga lugar en circunstancias dramáticas, difíciles. Puede también el individuo captar lo negativo únicamente y ser el anunciador de catástrofes, de dramas; ser el anticipador del mal. La escenificación de los malos aspectos dará hermanos imprudentes, alucinados; medioambiente en el que tienen lugar fenómenos raros, escenas misteriosas, incomprensibles.

2.- Casa 3 en Leo: Producirá la exteriorización de las virtudes morales interiorizadas. Si en el estadio anterior es el designio puro, tal como emana del Ego Superior, el que utiliza el canal del pensamiento, aquí el designio ya forma parte de nuestra personalidad, aunque no seamos conscientes del mensaje de que somos portadores. El pensamiento que el individuo expresará será, pues, un estado interior que por su naturaleza es incomunicable, difícilmente traducible en palabras y que se manifiesta por actitudes. Será la rectitud moral la que ejercerá la función de pensamiento ordenador de todas las cosas. La rectitud moral será su política, la huella que deje de su paso por el mundo. Una rectitud moral que tendrá su lógica, su razón de ser y, aunque él no la explique, podrán encontrarse antecedentes de ella en los libros.

Lo dicho anteriormente a propósito del marco humano en que se manifiesta el individuo es válido aquí. Esa rectitud moral expresada en forma de pensamiento será relativa, será lo que él haya podido captar de la ordenación cósmica, pero en su medio ambiente será una persona ejemplar, abnegada, que hablará muy contundentemente con la dialéctica de los gestos, aunque no pronuncie una sola palabra.

Los malos aspectos empañarán esa moralidad y el ejemplo se convertirá en mal ejemplo. Un mal ejemplo que tiende a instituirse, a crear una regla de comportamiento válida para todos, ya que la función primordial de la Casa 3 es la de instituir las reglas de la convivencia social. La materialización de esa dinámica dará hermanos y vecinos abnegados, ejemplares o lo contrario con malos aspectos.

Si la persona es altamente evolucionada, expresará con su vida misma, con el ejemplo diario, las leyes divinas y en el lenguaje vivo de los gestos indicará a todos los que la contemplen el camino a seguir.

3.- Casa 3 en Sagitario: Producirá la exteriorización de las fuerzas morales encerradas en la reserva humana en forma de pensamiento estructurado. En la fase Aries el individuo exteriorizaba el designio sin elaborar, en forma de sentencia, al estilo de «el dinero no hace la felicidad» En Sagitario hay un propósito moral de orden irracional, es decir, procedente de una instancia más elevada que la razón, que se rodea de lógica, de plausibilidad, para ser aceptado por la sociedad. Cuando las fuerzas de Sagitario se liberan por su canal ordinario, el 9, no pretenden convencer, sino simplemente ser eficaces: crear el espacio moral en el que el designio primordial ha de poder desarrollarse. Pero cuando es el canal 3 el

que está conectado con Sagitario, entonces sí que el individuo pretende convencer y conseguir prosélitos.
En lo positivo, diremos que la inteligencia activa del individuo pone su organización al servicio de un ideal superior.
Si el canal funciona, si es sostenido por aspectos planetarios o si es ocupado por planetas, ese individuo ha de realizar una labor transformadora del medio social (Charlie Chaplin y Louis Pasteur tenían la 3 en Sagitario) Sus ideas han de cambiar la mentalidad de quienes le rodean, promocionando el afán de convertir la tierra en un paraíso.
La perversión de ese combinado de fuerzas, hará que el individuo utilice principios morales para engalanar un pensamiento que persigue fines materiales. Si ese trabajo de transmutación no es realizado, aparecerán los hermanos y vecinos viajeros.
Él mismo realizará largos viajes con fines fraternales. El tema de la hermandad y la afinidad de los hombres aparecerá en las anécdotas para indicarle que la creación de esa hermandad debe ser un trabajo interno que debe proyectarse al medioambiente en que le ha tocado vivir.

4.- Casa 3 en Cáncer: Aquí el potencial de los sentimientos se ha adueñado, por así decirlo, del canal de exteriorización del pensamiento y con el disfraz de la lógica y de la razón se exteriorizará. Como se trata de una fuerza-semilla, de la raíz misma de la fecundidad, en la que no existe un objetivo concreto, como no sea el de multiplicarse, tendremos aquí que el pensamiento del individuo -que no es pensamiento- se extiende hacia todo, lo abarca todo. Ese pensamiento carecerá de objetivo, de enfoque, pasando su mirada curiosa sobre todo lo creado, pero como la especialidad de Cáncer es la de crear imágenes, las cosas evocarán en el individuo una imagen interna muy precisa, que el pensamiento describirá. Parecerá entonces que la persona es muy experta en aquello que está tratando, y muy eficiente. Pero cuando se le confíe la realización de aquello que parece conocer tan bien, sorprenderá a todos cambiando de objetivo y declarando su desinterés: su mente habrá sido captada por otro asunto, y después de éste vendrá otro. Hay en esta combinación una incapacidad de profundizar en las cosas y su lógica no es más que una imagen, una apariencia.
La facilidad de construir imágenes y de expresarlas de manera racional convierte a esta persona en un elaborador de fantasías. Si Mercurio recibe buenos aspectos de Marte (el trabajo) puede ser un gran novelista, guionista de cine o televisión. En la vida real, la imprecisión de su pensamiento, su incapacidad de fijarlo en un asunto determinado, hará que no sea tomado en serio. Si no posee un talento creador, será difícil poder contar con él para un trabajo intelectual, puesto que su producción mental está al servicio de su emotividad y es incapaz de un comportamiento lógico en lo que a la proyección del pensamiento se refiere: su lógica se expresará de otra manera.
Como ya hemos notado en algunas ocasiones, cuando tropezamos con una persona con la Casa 3 en Cáncer, no podemos pretender corregirla, diciéndole que debe comportarse de una manera distinta. Lo que sí podemos decirle es que tome conciencia de la situación y que medite e intente averiguar porqué el potencial de los sentimientos se expresa por la vía reservada a la evacuación del pensamiento elaborado. Ello supone probablemente un esfuerzo anterior por justificar los sentimientos con la lógica. En nuestra sociedad es muy frecuente hoy el justificar y ennoblecer, no ya las actividades puramente emotivas, sino las pasionales y las perversiones. Cuando una persona se ha empeñado en esa tarea, el resultado lógico será que en una próxima vida se encuentre con que los sentimientos disponen plenamente de la vía de manifestación del pensamiento práctico, de ese pensamiento que tanto los amó.
En lo exterior, esa dinámica se expresará haciendo que las personas de su mismo linaje, de su misma sangre, los que le rodean sean inconscientes, huidizos, cambiantes, muy vehementes en las promesas, pero poco cumplidores a la hora de honorarlas. Son gentes que vienen, se van, aparecen y desaparecen y se metamorfosean como la Luna en los cielos, que en ningún día de su ciclo aparece igual.
Los malos aspectos aumentarán el nivel de inconstancia de los hermanos de sangre o de pensamiento y esa dinámica intentará decirle lo voluble que es el propio individuo en lo que se refiere a las funciones que generan la hermandad de todos los hombres, o sea, la proyección mental.

5.- Casa 3 en Escorpio: Pone también el canal de liberación del pensamiento al servicio de las emociones. Pero aquí ya no se trata de emociones difusas, sino del

edificio sentimental interno, de nuestro yo emotivo que se disfraza con los ropajes de la lógica y de la razón. El yo emotivo alcanza así una dignidad que normalmente no es la suya. El resultado de la acción mental del individuo en su entorno dependerá evidentemente de los contenidos de ese yo emotivo. Si se trata de un alma vieja, que se ha bregado mucho en el mundo, esa personalidad emotiva puede ser muy edificante. Las emociones son al fin y al cabo lo que nos permite alzarnos por encima de los condicionamientos físicos y conectarnos con nuestro yo superior.
Si el alma se encuentra en el camino de descenso hacia las realidades materiales, la luz del pensamiento será utilizada para cumplir objetivos materiales. Pero si el individuo se encuentra en la fase evolutiva, la fuerza de los sentimientos internos dará un formidable impulso al tránsito de las tinieblas a la luz. Entonces la acción de ese individuo consistirá en revestir el pensamiento frío con las cálidas emociones que le harán humear, por así decirlo, le convertirán en un vapor que lo diluirá, que hará que se expanda por todo el espacio social al que es capaz de llegar y que sea fecundo. La fecundidad inherente a Escorpio será comunicada a las proyecciones mentales, de manera que ese pensamiento arraigará en la mente de sus semejantes, creando en ellos auténtica vida: será un vitalizador del pensamiento para los que se encuentran en su zona de influencia (Kabaleb y Jacques Lacan tienen la 3 en Escorpio) Mente fecunda, tal puede ser la clave de esta superposición.
En un sentido negativo, el canal de expresión del pensamiento vinculado al signo que rige el sexo, dará el escritor de obras eróticas o pornográficas, pasando el sentido profundo de la generación a ser la imagen de un mero acto externo (Oscar Wilde y Arthur Rimbaud también tienen la 3 en Escorpio)
Con buenos aspectos, como en el caso anterior, el individuo puede tener más talento para la novela y la creación literaria, puesto que comunica emociones a la exposición del pensamiento. Los buenos aspectos de Marte y Mercurio serán necesarios para ello. Si no existe un talento creador, el pensamiento que exteriorice será simplemente el de su personalidad emotiva.
Como el mundo de las emociones es plural y diverso, no ha de ser fácil encontrar un espacio social en el que esas emociones encajen, de modo que el individuo se verá obligado al forcejeo. Con malos aspectos, la pretensión de entronizar sus sentimientos en el medio social puede generar muchas violencias. En la política, se expresará apasionadamente y con pretensiones de monopolizar la razón. Para él la verdad serán sus sentimientos y al proyectar su personalidad querrá que la sociedad los comparta, no presentados como tales emociones, sino como una pura lógica.
Si la dinámica se expresa a través de las anécdotas, los hermanos, los semejantes a él interpretarán el papel que acabamos de describir. Serán los iluminados o los escritores de fantasías, los autores de novela erótica o los tiranos.

6.- Casa 3 en Piscis: También liberará sentimientos envueltos en la capa de la razón y la lógica. Si en Cáncer aparecía como objetivo razonable un potencial emotivo no elaborado; si en Escorpio se proyectaba la personalidad emotiva interna, con toda su grandeza o su corrupción, aquí los sentimientos han alcanzado la fase de exteriorización y cada pulsión lleva un objetivo concreto y motiva al individuo para cumplirlo: los deseos se proyectan con fuerza, tal como indica la flecha del Zain, la letra-Fuerza que corresponde zodiacalmente a Piscis.
En el estadio anterior, por ser Escorpio un signo He, no existía la agresividad emotiva que se produce en Piscis. El individuo liberaba su naturaleza interna, exhibía con complacencia su oscuro o su luminoso mundo y sentía la necesidad de expresarlo en relatos literarios o en confesiones, con el objetivo de impregnar al otro, de hacerle sentir sus propias emociones por la vía intelectual. En un sentido superior, impregnaba al otro de su apetencia hacia la luz, le hacía sentir el deseo genésico de alumbrar nuevos mundos o de alcanzar la perfección interna, y creaba así el espacio social mediante el contagio amoroso. En un sentido inferior, al describirle complacientemente su historial erótico, trata de producir en el otro el deseo y crear así un escenario propicio a las actuaciones sexuales. Esa actuación resulta pasiva, porque librando al mundo que le rodea su estructura emotiva interna, espera que los demás manifiesten buenamente su adhesión a ella, creando así una fraternidad de actuaciones. En cambio, en Piscis sí hay una agresividad en la manifestación de los sentimientos por vía de lo razonable. Al arrojar los sentimientos sobre el mundo, es como tirar una teja desde lo alto de un

campanario: esos sentimientos se ubicarán en un espacio social, caigan sobre quien caigan y produzcan o no daños.
Cuando las emociones circulan por su propio canal, el 12, no hay ambigüedad sobre el propósito del individuo. Éste actúa a cara descubierta y se le ve la intención a la legua, porque no la esconde. Pero cuando la exteriorización de los sentimientos se realiza por la vía reservada a la exteriorización del pensamiento, entonces el individuo tenderá a tirar la piedra y esconder la mano. Puede ser, en un amplio sentido, el falsario nato.
La actividad más idónea a esta posición quizá sea la de publicitario, por cuanto el objetivo es presentar de una manera razonable un deseo: el de que se venda el producto anunciado, el deseo expresándose de una manera desapasionada y aparentemente razonable.
No puede esperarse, pues, de este individuo que diga la verdad, es decir, que exprese el contenido de su yo razonable en sus palabras o en sus escritos: será el yo emotivo quien se exprese por ellas y, aunque exista una identificación del individuo con ese yo, como la tónica de las emociones es el cambio permanente, tampoco puede esperarse que sus palabras o sus escritos correspondan a su comportamiento. Es de algún modo como esos actores famosos que cantan las excelencias del agua mineral en anuncios televisivos, pero que en su vida privada son empedernidos borrachos.
Presentar como razonable algo que por su esencia no lo es, ése será su arte y es evidente que la literatura y la creación artística ofrecerá también ancho campo a esa especie, como lo ofrece una Casa 3 en los demás signos de Agua (Clark Gable tenía la Casa 3 en Piscis) Ya hemos dicho más de una vez que la unión de la razón y de las emociones produce la inspiración; pero para ejercer como creadores faltará, como en los casos anteriores, un buen aspecto del planeta que rige el trabajo, Marte.
Lo positivo de esta combinación es que como los sentimientos necesitarán la capa de la razón para manifestarse, su agresividad natural quedará disminuida, puesto que lo razonable no es nunca violento sino que, por esencia, busca el consenso. El individuo, para realizar sus aspiraciones sentimentales, procurará convencer o bien moverá los peones de tal forma que la agresión que caracteriza el mundo sentimental no parecerá una agresión, sino algo elaborado por las circunstancias.
La parte negativa sí será violenta, pero razonablemente violenta: el individuo elaborará mentalmente las situaciones de forma que su agresividad quede encubierta, y ahí tendremos al célebre criminal al estilo inglés, que precisará de un Sherloch Holmes para que su crimen sea descubierto.
Sin llegar al extremo de la criminalidad, si los sentimientos son muy violentos y no han sido sublimados, su dialéctica expresiva será muy astuta y encontrará siempre razones aparentemente nobles para justificar sus intempestivos deseos.
Si esa dinámica interna se exterioriza, sus semejantes, empezando por sus propios hermanos, obedecerán a la tipología que acabamos de describir y al vivir rodeado de esas personas ese individuo debe aprender que su mecanismo interno es así, que lo que está en sus adentros es lo que sus ojos detectan fuera.
7.- Casa 3 en Libra: El canal por el que se exterioriza el pensamiento ha alcanzado aquí el centro que lo aprovisiona, de modo que el pensamiento que ese individuo derrame sobre el mundo será un producto bruto, no elaborado: será una pura semilla.
Su producción intelectual será muy vasta, muy amplia, muy difusa, muy inconcreta. Serán principios generales los que proyectará sobre la sociedad y su misma inconcreción favorecerá su implantación.
En efecto, hay muchas personas que están de acuerdo con principios tales como «El orden debe reinar en el mundo», «La paz y la justicia ante todo», etc. Este individuo unirá a los hombres con esquemas semejantes, de modo que podemos decir que la exteriorización de su pensamiento será portadora de fraternidad.
Es evidente que los principios generales no pueden ser muy eficaces para la mejora de la vida social, pero constituyen el comienzo -la semilla- de un trabajo más concreto que inevitablemente vendrá más tarde, puesto que el individuo que empiece postulando que «el orden debe reinar en el mundo», está generando una fuerza que un día u otro se interiorizará en él, ya que el esquema evolutivo sigue esas pautas, y ese mismo hombre pensará: «para que el orden reine en el mundo es preciso que reine primero en mí» y entonces ese orden aparecerá en su interior y estará así en condiciones de «exportarlo», de exteriorizarlo en la tercera etapa.

Vemos así la utilidad de esta posición, ya que cuando es el canal VII el que se encuentra en Libra, el individuo propicia la unión de una manera natural; él mismo es una cadena de unión. En cambio, en la 3 se realiza un trabajo consciente en vistas a la creación de esa unión y todas las palabras, todos los escritos van encaminados a conseguirla. Éste ha de ser por excelencia un hombre de partido, de agrupación, por cuanto los partidos proclaman unos objetivos generales lo suficientemente difusos como para que muchas personas puedan encontrar en ellos sus ideales. Al dar una forma mental a esos ideales, han de permitir a los adeptos reconocerlos e inspirarles la idea de asociarse.
Los malos aspectos harán excesivamente vago el programa, estará mal definido y ello ha de permitir la entrada de elementos que no han comprendido bien el propósito y que luego se sienten defraudados. También pueden producir la corrupción del propósito, su materialización o bien pueden convertir el principio general en un dogma inamovible que se articulará mal con las leyes de la vida, se momificará y acabará siendo una pieza de museo. Cuando la dinámica se exterioriza al mundo físico aparecen los hermanos, de sangre y mente, los cuales encarnarán la problemática descrita.

8.- Casa 3 en Acuario: Libera el Yo intelectual interno. La situación es parecida a la de la Casa 3 en Escorpio, pero referida a la personalidad intelectual: el individuo querrá imponerse al mundo como ejemplo. Su filosofía consistirá en decirles a las gentes: sed perfectos como yo soy perfecto, y les dará en pasto su cuerpo mental para que todos coman de él (Nietzsche y Camilo José cela tenían la 3 en Acuario)
Como sucedía con Escorpio, si ese yo interno es realmente grande, luminoso, genial, al exteriorizarse en su medio social, no puede producir más que beneficios. Sin embargo, mientras en el estadio anterior el individuo exteriorizaba principios generales para los que hay mucha clientela, si aquí exterioriza la grandeza y la genialidad serán muy pocos los que puedan comprenderlo. Puede ser, pues, el maestro incomprendido, el hombre que actúa sobre un pequeño cenáculo de adeptos, para los cuales es como un dios. Sea cual sea su nivel evolutivo, como sucedía con Escorpio, el individuo instituirá el culto de su personalidad y su imagen se verá a menudo por los muros de las ciudades, buscando esa identificación de las cosas con él mismo.
Si el individuo vuela bajo, es evidente que esa imagen será la de la corrupción. La personalidad intelectual, no habiendo alcanzado la plena madurez, lo que exteriorice será siempre algo que no ha alcanzando su punto.
9.- Casa 3 en Géminis: Ocupa el lugar que le corresponde, está en su sede y, por lo tanto, realiza a la perfección su función, expresando el exacto pensamiento del individuo, lo que de ese pensamiento ha alcanzado el estado de madurez. No serán, pues, ni los sentimientos disfrazados, ni ambiciones de tipo práctico o proyecciones morales las que se expresarán por ese canal, sino auténticamente las conclusiones intelectuales a las que ha llegado el individuo después de una larga etapa de interiorización y estudio analítico de esas ideas en su laboratorio interno. Lo que diga y escriba será rubricado por sus actos, será mantenido, ya que su pared interna lo respalda. Expresa sus convicciones profundas y no lo dice por decir, por quedar bien ante una determinada persona, o como pura estrategia para conseguir un propósito.
Será difícil conseguir que diga o escriba aquello que no emana de su conciencia. Será un periodista incómodo para un empresario, ya que no se avendrá a escribir al dictado de sus jefes. Dirá lo que piensa y nada más.
La exteriorización de esa fuerza dará hermanos o vecinos que llevan ese sello de sinceridad, que son portadores de una verdad que deben necesariamente proclamar, aunque ello les acarree inconvenientes.
Los malos aspectos harán que esa verdad que el individuo proclama no se ajuste al medioambiente en que vive, de modo que esa exteriorización será siempre conflictiva, en oposición con la fuerza establecida, pugnando violentamente por cambiar el orden de las cosas. Hará que ese individuo esté eternamente en la oposición (John Lennon tenía la 3 en Géminis)

10.- Casa 3 en Capricornio: Dará a la expresión del pensamiento una rigidez pétrea. El pensamiento aparecerá muy estructurado, muy firme, será un auténtico bloque de cemento y granito. Perderá sus cualidades especulativas y posibilistas para convertirse en una pieza

inamovible. Será el hombre cuyas opiniones tienen peso.
Podemos decir que, en Capricornio, al pensamiento se le ha pasado el tiempo en el cual su exteriorización era oportuna. Es como si después de haberse exteriorizado en la posición anterior, la de Géminis, el hombre no se aviniera a renunciar al privilegio de vaciar su razón sobre la sociedad y pretendiera seguir haciéndolo en lugar de asumir sus nuevas tareas, que son las de ver el resultado que da ese pensamiento aplicado a la realidad.
En lugar de construir con los materiales de Capricornio, él sigue avanzando ideas, formulando juicios con la seguridad que da el largo proceso de habituación. Será el hombre que lanza verdades como templos, y tan verdaderas son, que se convierten en verdades de Perogrullo. Es decir, sus razones son tan obvias, que todos están de acuerdo y podía haberse ahorrado el expresarlas porque todo el mundo estaba ya previamente convencido de lo que él sentencia como si fuera una razón acabada de descubrir. Nadie ha de llevarle la contraria, nadie reñirá por sus ideas.
Con buenos aspectos, será el hombre de buen sentido y será excelente en las ciencias de lo que es obvio, como las matemáticas, por ejemplo, y todo lo ya consagrado por la investigación, la observación, la reflexión. Pero el pensamiento habiendo sobrepasado sus propios límites, se encontrará como envejecido, anquilosado, inflexible, totalmente inepto al juicio de nuevos valores.
Con malos aspectos diremos que es un pensamiento totalmente fosilizado (Fidel Castro, Sartre, Freud y Terenci Moix tienen la 3 en Capricornio)
Los hermanos, vecinos, allegados, tendrán ese venerable aspecto que tiene el pensamiento, que tendría si pudiera materializarse: hermanos más viejos, vecindario de "trece añeros", de pensamiento convencional, conformista, antievolucionista.

11.- Casa 3 en Tauro: La cristalización será aún mayor que en el estadio anterior. Si en Capricornio el pensamiento se complacía en la apreciación de lo convencional, estando de acuerdo con todo, a condición de que fuera viejo y respetable, aquí es más bien lo práctico y utilitario lo que le satisface: todo aquello de lo que pueda obtenerse una rentabilidad.
La manifestación de su pensamiento irá hacia lo pequeño, lo fragmentario, el detalle; será el hombre que está en los detalles, el que pensará en los regalos, siempre teniendo en cuenta lo que puede dar de sí un regalo, el efecto que va a producir y las ventajas que puede proporcionar.
Es difícil que la manifestación de su pensamiento alcance las alturas de lo abstracto. Se arrastrará por el mundo material y será capaz de expresar todas sus bellezas. Al mismo tiempo sacará partido intelectual de las cosas y sabrá contar los hechos materiales con inimitable gracia.
Los buenos aspectos harán que el individuo capte y exprese las bellezas naturales con particular talento y puede dar el autor de libros sobre botánica, agricultura, cultivo de flores, historia natural. Será ese hombre quien mejor exprese las bellezas del universo material.
Los malos aspectos harán que la realidad material se sobreponga a cualquier espiritualidad; que la belleza de la tierra lo cautive tanto que no consiga ver tras esa belleza el mundo espiritual que la ha producido. Su pensamiento expresará, pues, únicamente la dimensión física. Puede igualmente ser un escritor de recetas culinarias, un filósofo de la gastronomía.

12.- Casa 3 en Virgo: Las experiencias del ciclo material se sustituyen a las ideas, dando lugar al llamado pensamiento científico, puesto que es el fruto de una observación y un estudio. Pero lo empírico, lo experimental no puede tener nunca el valor de una idea, y de ahí el error de la civilización actual que confunde lo elaborado por la experiencia con lo elaborado por la mente, dando una apreciación extraordinaria a lo primero y soslayando o despreciando lo segundo.
Cuando un profesor habla de conocimientos intelectuales, se refiere siempre a los procedentes de Virgo; es decir, lo que ha sido probado por la experiencia, y así, cuando Descartes dice que en el pensamiento se encuentra la Verdad, los sabios que lo siguen interpretan este axioma diciendo que la Verdad se encuentra en lo que es patente, como si la realidad material fuera la razón misma. En la fase Capricornio, el individuo anunciaba lo evidente a nivel general y vago. En Virgo, la evidencia es fruto de una observación personal, de un descubrimiento íntimo, de un trabajo. Por ello el pensamiento se hace explícito,

detallista y convence mediante la aportación de pruebas.
Con buenos aspectos, el individuo elaborará sorprendentes síntesis. Será el hombre que sabrá resumir en pocas palabras el sentido de largas y minuciosas investigaciones (Helena Blavatski tenía la 3 en Virgo)
Los malos aspectos harán que la persona conceda una excesiva importancia al detalle, a lo pequeño, al encadenamiento material de las cosas, aceptando como lógico únicamente lo que puede ser probado con hechos.
La exteriorización de esa dinámica dará hermanos y vecinos dedicados a la ciencia, a la observación, a la investigación.
Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu tema natal y saca conclusiones respecto a tu vida.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 10ª La Casa X

Preliminar: La Casa X representa la cristalización del propósito humano, el punto final de un largo esfuerzo. Cuando el Ego pone sus vehículos mortales a trabajar en un nuevo programa, empieza impregnando la conciencia, o sea, introduciendo el programa a través del Sol. Cuando la conciencia-Sol, desde su punto central, alcanza las capas más externas, derramándose al exterior en su fase Vav, entonces el Ascendente toma en mano el programa y lo desarrolla en su fase externa.
Lo que fue una experiencia interior pasa así a ser experiencia exterior, pero al abordar la construcción material de un designio cualquiera, no podemos pretender situarnos inmediatamente en el puesto de directores generales, sino que empezaremos por los niveles más bajos, como antes se hacía en las empresas americanas, donde los botones acababan a menudo siendo los grandes magnates.
El Ascendente representará el primer instante de la Fase Fuego de una actividad material, es decir, el inicio de un trabajo en el que participamos de una manera bastante inconsciente, sin saber dónde nos conducirá todo aquello, impelidos por una fuerza interior -la de la conciencia- que no alcanzamos a comprender. La Casa X representará, por el contrario, la Fase Tierra de la actividad emprendida en un lejano día. Es decir, hemos sido sucesivamente (en otras existencias) los que han barrido el local donde desarrolla sus actividades la empresa, luego hemos actuado en ella como auxiliar administrativo, después como jefe de negociado, y ahora, con la Casa X, nos corresponde el puesto de Director General.
En la vida social, bien lo sabemos, no todos podemos ser directores generales de empresas, pero la Casa X indicará siempre aquello que dominamos; aquello en lo cual somos maestros indiscutibles, aunque se trate sólo de un modesto trabajo material.
Cuando se habla de trabajo, se piensa inmediatamente en profesión, y así vemos que la Astrología Mundana relaciona siempre la Casa X con la actividad profesional. Y, en definitiva es natural que, en el estadio evolutivo en que se encuentra el hombre, piense en sacarle dinero a sus habilidades. Pero no siempre las cosas que dominamos son aquellas que ejercemos profesionalmente. Podemos realizar las tareas indicadas en la Casa X por vocación y trabajar profesionalmente y sacar dinero en otras actividades.
De todos modos, en la Casa X encontraremos inscrito aquello que nos vendrá con facilidad, por llevar largo

tiempo ejerciendo en ese dominio. Si muchos planetas, formando buenos aspectos, se encuentran en ese sector, es prueba evidente de que no nos será difícil ser directores generales.
En cambio, si los malos aspectos arrecian sobre este sector o si su planeta regente los forma, eso significará dificultades para ejercer el mando, trabajo en empresas precarias, adversidad. En tal caso, será mejor orientar el individuo hacia los trabajos relacionados con la Casa 6 o la I, si es que los regentes de dichas Casas forman buenos aspectos. Pero si esto se aconseja, hay que tener bien en cuenta que el individuo difícilmente será un directivo en los asuntos relacionados con el Ascendente y menos aún con los relacionados con la Casa 6 ya que se tratará de trabajos que obligatoriamente se tienen que cumplir no habiendo sido realizados en su momento. De todas formas, con buenos o malos aspectos, los valores de la Casa X tienen que ser ventilados, puesto que constituyen la fase última de cristalización del designio.

1.- Casa X en Aries: El individuo cristalizará con su trabajo el designio divino; dará forma material a algo nuevo, que no existía en los mercados y que, con el correr del tiempo, ha de transformar el mundo. Trabajo, pues, en algo que empieza, en una empresa que arranca. Su ambición reside en poner a la disposición de la sociedad algo nuevo. Con buenos aspectos procedentes de planetas de la derecha, la empresa será un regalo de la providencia y cuando haya alcanzado su pleno desarrollo, quizá cuando hayan trabajado en ella sucesivas generaciones, aquello resultará ser un gran bien para la humanidad.
Si los buenos aspectos proceden de planetas de la izquierda, aquella empresa ofrecerá a los hombres duras experiencias, de las que nacerá la conciencia de las cosas, y con el sudor de su frente, comprenderán.
Los malos aspectos, además de las naturales dificultades para la realización de sus ambiciones, darán cima a empresas que causarán sufrimientos a los humanos, bien sea por la dificultad de las mismas (planetas de la izquierda), productoras de accidentes, dramas, o por las consecuencias que les traerá el placer que sus productos puedan producirles (planetas de la derecha)
La persona con esta posición debe ser orientada hacia empresas de nuevo cuño.

2.- Casa X en Leo: Indica que la estructura moral interna del individuo se exteriorizará por la vía profesional. Podríamos decir que él mismo es su profesión, que se da en pasto al mundo y cobra por exhibir el espectáculo de su yo interno. Hemos comparado ya el tipo de Leo al actor que interpreta fielmente un personaje, siguiendo un guión trazado de antemano. La Casa X en este signo dará el actor profesional y en general el hombre que convierte en actividad visible lo que se encuentra inscrito en su fuero interno. La profesión de maestro se adapta igualmente a la dinámica del signo, por cuanto entrega a los demás sus tesoros internos, sobre todo el profesor de moral, de filosofía, de ciencia del comportamiento.
Esa dinámica externa que consiste en darse en espectáculo o en ofrecer a los demás los conocimientos que posee, intenta decirle al individuo que lo que debe mostrar es el espectáculo de sus valores morales, que éstos deben cristalizarse, hacerse visibles, para que la gente ría y llore, se edifique con ellos. Su aportación material al mundo debe ser: ofrecer a la sociedad su pureza interna, como Capricornio ofrece sus materiales para la construcción, para que los hombres puedan construirse sus moradas morales.
Su misión consistirá en poner al descubierto lo más elevado que hay en el universo, en su universo, y si la educación es un vehículo apropiado para esa tarea, también lo será la política. La sociedad encontrará en él la norma, la regla y gracias a su actuación todos podrán reconocerla porque aparecerá materializada, al descubierto.
Descubrir el orden divino, materializarlo en el mundo físico, ése ha de ser su principal objetivo y pocos están a la altura de ese ideal en el momento presente (Gandhi y Goethe tenían la Casa X en Leo) Será, pues, el individuo que profesa, el que se da a los demás para que puedan comer su esencia.
Los buenos aspectos darán fecundidad a sus empresas, harán de él un hombre de bien. Si muchos planetas se encuentran en ese sector, será un líder en la modalidad en la que se manifieste, como profesor, político, actor. Su ejemplo cundirá.
Los malos aspectos pervertirán la calidad moral y el testimonio que vendrá de ese individuo no será conforme a las leyes. Su ejemplo se convertirá en un mal ejemplo.

3.- Casa X en Sagitario: Materializará con fuerza el mensaje divino que emana de este signo. Normalmente, ese huevo cósmico salido de Sagitario debería pasar por los ciclos de elaboración interior, pero aquí el propósito divino se salta las etapas de la elaboración sentimental e intelectual para pasar a la fase de materialización. De un modo o de otro, esta combinación dará el hombre que realiza obras de anticipación: el que cura mediante magia, el que descubre medicamentos milagrosos cuyos resultados son ambiguos, el que restablece el orden alterado en los cuerpos, en las almas, en la sociedad (la Doctora E. Kubler Ross tiene la X en Sagitario)
Si expresa sus cualidades a un nivel inferior, puede ser el organizador de viajes fantásticos a la luna, a lejanos lugares donde el cliente descubrirá algo, quizás a sí mismo.
Los buenos aspectos harán de este individuo alguien eminentemente útil a sus semejantes, un auténtico escudero de Dios, desinteresado, altruista, movilizado permanentemente para crear bondad y comprensión a su alrededor.
Los malos aspectos, al poner en relieve su naturaleza inferior, harán que se interese por la parte práctica de un mensaje y que lo comercialice. El día en que las cosas le fallen, puesto que el carácter anticipatorio de su actividad lo exponen constantemente al fracaso, pasará por un embaucador, un milagrero astuto y, desacreditándose él, desacreditará al mismo tiempo a todos los que ejercen ese magisterio de buena fe.
La X en Sagitario hará que la providencia se manifieste de una manera material y precisa y es probable que el individuo, con esa posición en su Horóscopo, no sea consciente de ser aquél sobre cuyas espaldas viaja la providencia.

4.- Casa X en Cáncer: Hará que el potencial de los sentimientos se exprese en términos materiales. Todas las propiedades zodiacales deben petrificarse en la Tierra antes de disolverse bajo la influencia corrosiva de Virgo. En esta posición, los sentimientos aparecerán en una forma tan densa que sobre ellos podrá montarse toda una existencia. Serán sentimientos fiables y el individuo tendrá tendencia a instituirlos, a dejar constancia de ellos, de manera que puedan ser reencontrados, como encontramos un monumento en el lugar en que lo hemos dejado.
Una cosa así sólo puede hacerse mediante el artificio del arte, de la literatura, de modo que esa superposición dará lugar al creador de emociones (Charlie Chaplin y Alain Delon tienen la X en Cáncer) Gracias a su actividad los hombres han de descubrir mejor su vida emocional, porque él pondrá de relieve los deseos, los sentimientos, los obligará a salir del fuero interno para manifestarse. Hay personas que no consiguen exteriorizar sus emociones y necesitan la ayuda de individuos con la Casa X en esta posición para que le sirvan de reveladores.
Los buenos aspectos harán que esos sentimientos tengan un buen perfil, que sean luminosos, portadores de autoconciencia.
Los malos aspectos harán que su actividad fomente los malos sentimientos, las pasiones, los odios, los amores mal enfocados. Serán los explotadores del vicio.

5.- Casa X en Escorpio: Pondrá al descubierto los sentimientos internos, los propios; no, como en el estadio anterior, los sentimientos generales. En Escorpio encontramos la primera organización humana. En efecto, en Leo, el primero de los signos fijos se organiza o, mejor dicho, se reorganiza la conciencia, ya que las fuerzas de Leo estructuran en el interior la conciencia conseguida por el individuo en sus pasadas encarnaciones. Pero el hombre no es consciente de ese trabajo presidido por Hochmah.
En Escorpio, segundo de los signos fijos, el hombre interioriza sus sentimientos y aunque no tenga conciencia exacta de las particularidades de su yo emotivo, que es también un resumen de sus experiencias emotivas vividas en vidas anteriores, sabe perfectamente cómo funcionan, conociendo sus gustos y apetencias y sus repulsiones, estableciendo de este modo un sistema de valores primarios según un código que puede expresarse por un: «esto me gusta, por lo tanto es bueno; esto no me gusta, por lo tanto es malo»
La ley de los sentimientos es ésta, de modo que siendo el placer el supremo bien, el dolor se convierte en el mal, y será ese dolor, cayendo en oleadas sucesivas sobre el individuo, el que finalmente lo inducirá a la adopción de otros valores y, abandonando la ley de los sentimientos, buscará el modo de atar su cordada a la ley más firme de los mundos de arriba. Pero volvamos a la dinámica de la Casa X en Escorpio. Quedamos en que la organización emotiva interna se

exteriorizará por el canal de la X y se constituirá en la sociedad de una manera firme. Siendo esa organización, por su naturaleza, una «falsa organización», en el sentido de que un día u otro los valores que la componen serán abandonados por el individuo, por los valores del mundo del pensamiento, tenemos aquí al individuo que produce a nivel social, establece y consolida esa falsa organización sentimental.

La Astrología nos dice que Escorpio es el signo que rige la industria, no a nivel de su maquinaria -que es regida por Acuario, el signo que trae a la tierra los valores del mundo de arriba y que permite así construir máquinas que funcionen al unísono con las leyes cósmicas- si no a nivel de organización y producción. La Casa X en Escorpio dará, pues, al organizador de la vida social de acuerdo con las leyes de los sentimientos. Si esta Casa está reforzada por las posiciones planetarias o los buenos aspectos, este individuo será el industrial, el experto en productividad, el que en el momento de escribir este texto -1981- se encuentra al borde de la bancarrota, debido al largo tránsito de Urano por Escorpio, que ha ido instaurando una verdad más alta.

Escorpio es el signo de la fecundidad, donde Marte, el planeta del trabajo y de la columna de Fuego, ejerce sus funciones en un signo de Agua. Esa Agua-Fuego presta su inmensa vitalidad a todo lo que se encuentre situado en ella, de modo que la Casa X en Escorpio, si no es contrariada por malos aspectos, ha de dar vitalidad a la producción material del individuo.

Así, hemos podido ver cómo la industria surgida de este signo se ha extendido por toda la faz de la tierra, creando vida a su alrededor. Los hombres han podido satisfacer sus necesidades gracias a su producción y obtener así una felicidad a nivel emotivo. Pero, constituyendo Escorpio un valor pasajero, toda su organización debe ser trascendida.

Si ese tránsito a los valores representados por Acuario no se produce de una manera gradual, si los valores sociales de Escorpio se agitan y se imponen como absolutos, se produce el espectáculo que hoy vemos todos, a saber: la industria escorpiniana absorbe los elementos propios de la agricultura, actividad inherente a la dinámica de Leo, o sea, regalo de la Gracia divina. Los árboles de Leo son utilizados para la producción de papel u otros productos industriales; el agua del campo es absorbida para usos industriales; toda la producción agrícola es recogida con criterios de rentabilidad, cuando aún no ha madurado y tratada en su crecimiento con productos industriales para que rinda más, y el mundo se convierte así en la inmensa cloaca que estamos pisando en nuestros días.

El individuo que tiene la Casa X en Escorpio será, pues, el productor de todo ese orden-desorden del mundo industrial. El sistema capitalista, propulsor del individualismo en el sentido de provecho individual del trabajo, es netamente escorpiniano. La persona trabajará, pues, para contribuir al establecimiento de esta sociedad, será el forjador de placeres y, de rebote, el productor de males inherentes al consumo de ese placer.

La consecución del bienestar, mediante el trabajo, será su objetivo y, por consiguiente, su esfuerzo constante ha de ser productor de placer, si malos aspectos no enturbian el panorama (Marx tenía la X en Escorpio) Si la persona se mueve a niveles de conciencia superior, entonces la necesidad de un cambio de orientación se hará sentir en él, pero en una sociedad abocada al consumo, esa conciencia de la necesidad de cambio le resultará ruinosa y tendremos quizá la figura del marginado, del que busca los valores más firmes de otro mundo. Pero como esos valores no puede dárselos Escorpio, su conciencia superior lo condenará a la pobreza. Los buenos aspectos han de ayudar la tendencia del signo y el individuo podrá establecer esos valores sin tropiezo, enriqueciéndose con su trabajo.

Los malos aspectos lo condenarán a un trabajo arduo, constante y lo inclinarán a producir objetos y organizaciones que propician el desorden y el caos, como armas, explosivos, cuchillos, pornografía, tabaco, alcohol, droga, etc.

Esta posición siempre ha de dar al individuo entregado por completo a su trabajo, identificado con él, puesto que su yo emotivo interno se vuelca por esa canal, pudiendo decir: «Yo soy mi trabajo»

Esta sociedad industrial, decíamos, se ha visto traumatizada por el tránsito de Urano y todos los que tienen la Casa X en Escorpio han sufrido las consecuencias de esta situación. En 1981 el tránsito de Urano finalizó; en 1983 Plutón entró en Escorpio y ha de permanecer por espacio de 12 años (aproximadamente) Durante ese período ha de pulverizar la organización social basada en el provecho y hará penetrar en el mundo el germen para que tienda a regirse por los valores superiores de la mente.

6.- Casa X en Piscis: Cristalizará en el mundo material el contenido emotivo del signo. En Piscis las cosas son ya muy distintas de lo que eran en Escorpio. Allí los sentimientos no habían alcanzado su plena maduración y la ley interna, vista desde la perspectiva de Escorpio, podía parecer eterna.
En Piscis, Binah establece su racionalidad, como en todos los signos comunes y si el individuo ha vivido intensamente todas las etapas, la razón ha de incidir en la exteriorización de los sentimientos. De todas formas, los deseos deben exteriorizarse razonablemente o no, y la Casa X escenificará esa exteriorización convirtiéndola en actividad laboral. Como los deseos son múltiples, tendremos que este individuo trabajará en múltiples actividades que no tendrán nada que ver las unas con las otras.
Supongamos que uno de los deseos del individuo es realizar un viaje alrededor del mundo. Entonces lo veremos trabajando en una agencia de viajes, en una compañía aérea o marítima, en una empresa relacionada con su aspiración. Con ella realizará, trabajando, ese viaje alrededor del mundo y, ya satisfecha esa aspiración, pasará a otra cosa. Supongamos que otro de sus deseos es darse una gran comilona. Entonces dejará la agencia de viajes para hacerse camarero o cocinero y nadie se explicará por qué dejó un trabajo intelectual para ser camarero. Cuando ese deseo de la comilona haya agotado su vitalidad, trabajará en la realización de un próximo deseo.
La Astrología atribuye a Piscis la regencia sobre los grandes almacenes y aquí vemos por qué, ya que encontrándose en ellos de todo un poco, permiten al individuo satisfacer muchos deseos sin moverse del lugar. Las ocupaciones de esta clase zodiacal pueden tener una infinita variación, ya que el deseo de hacer algo se convierte en ocupación asalariada.
Mientras esos deseos sean honorables, las ocupaciones también lo serán, aunque se produzcan malos aspectos, que pondrán una nota de dificultad en el trabajo, lo harán peligroso o imposible de realizar, o sea, pueden producir una situación de paro. Lo malo será cuando los deseos son poco edificantes, cuando el individuo no ha conseguido superar la situación de Escorpio y no pretende solamente instaurar las leyes emotivas en su organización laboral, sino que pretende que los demás, el mundo exterior, lo haga con él, que todos comulguen con valores falsos.
Si ese deseo subsiste en Piscis, ese individuo puede desplegar una gran actividad, ya que el deseo es una fuerza formidable, al servicio de un mundo de valores precarios.
Si esos deseos, no depurados, son violentos, el individuo participará en actividades violentas, destructoras, no fabricando armas y explosivos como en el estadio anterior, sino utilizándolos. Al azar de sus deseos, puede ser el "gangster", el proxeneta, el terrorista, el "gorila", el policía al servicio de un orden arbitrario.
Si la persona tiene una conciencia superior y sus deseos son puros y exaltados, entonces la veremos trabajar en la edificación de la sociedad, como moralista, sacerdote o en organizaciones dedicadas a la caridad, a la protección de la naturaleza, de los animales, de los hombres.

7.- Casa X en Libra: Cristalizará en la vida social las fuerzas difusas del pensamiento, como lo hiciera en Cáncer con el potencial de los sentimientos. Las potencialidades de Libra serán la materia prima con la que este individuo construirá su espacio social. Con el Ascendente en este sector, la voluntad se moviliza para esa construcción; con el Medio Cielo se obtienen los frutos.
En el ciclo de las realizaciones humanas, el Ascendente es el Yod, la Casa IV es el He, la que señala las realizaciones internas; la Casa VII es el Vav, o sea, la que marca la acción social externa, y la Casa X es el segundo He, por la que el individuo recoge los frutos y efectúa una nueva siembra. En ese sentido, la Casa 2 será el He de este segundo He convertido en Yod, y la Casa VI el Vav y el punto final de un ciclo de realizaciones humanas. Así vemos que la Casa X, como decíamos en la nota preliminar, constituye la culminación de ese ciclo, del mismo modo que Capricornio señala el comienzo de las realizaciones materiales tras un largo período de preparación.
La Casa X indica que el individuo es la columna que sostiene la sociedad, que sus espaldas aguantan el edificio social, que tiene la responsabilidad de las estructuras. Todo ello, naturalmente, no es fruto de una casualidad, sino el resultado lógico de un trabajo que ha empezado con la fase Yod-Ascendente, tal como ya hemos explicado al principio.
La Casa X en Libra dará, pues, al director de empresas relacionadas con la

unificación de todas las cosas, con la unión de tendencias contrarias, de mundos opuestos. Veremos, pues, este individuo al frente de sindicatos, agrupaciones, fraternidades, agencias matrimoniales y toda clase de sociedades cuyo objetivo, próximo o lejano sea unir lo complementario. Unir lo complementario es lo justo; el punto de arranque para conseguir una sociedad organizada, de modo que la persecución de lo justo entra dentro de los trabajos de Libra. Así pues, tendremos también a nuestro hombre administrando justicia, como juez o presidente de un jurado. Será el juez ecuánime, en contraposición con el que tiene el Ascendente en Libra, que será un juez primerizo, sujeto a numerosos errores, por estar realizando el aprendizaje de juez, mientras que la Casa X ahí indica que ya ha pasado por las cuatro fases de ese aprendizaje.
Los buenos aspectos indicarán que la conciencia está madura para esas funciones y que la mente y los deseos colaboran positivamente en la administración de esa justicia.
Los malos aspectos indicarán, por el contrario, que el individuo debe realizar trabajos penosos para comprender algo que ha escapado a su entendimiento y, por lo tanto, cometerá errores que generarán karma, o bien pagará errores antiguamente cometidos, según que esos malos aspectos se sitúen en el itinerario de ida o de retorno (estos conceptos han sido explicados en mi libro "Curso de Iniciación a la Astrología y al Tarot, Ed. Indigo) De un modo u otro, este individuo será portador de equilibrio, de mesura, de comprensión. Será un buen mediador, o sea, un buen diplomático y la vida se encargará de orientarlo hacia esa función. Cuando la sociedad anda revuelta y los enfrentamientos sociales son dramáticos, esta persona podría ser una panacea al frente del Gobierno. Es el hombre del justo término medio y todas las sociedades comerciales deberían disponer de un tipo de esa clase zodiacal para movilizarlo cuando estallan los conflictos. En el mundo obrero será el enlace sindical, el mediador por excelencia.

8.- Casa X en Acuario: Indicará que el individuo domina perfectamente las cuestiones intelectuales, la mecánica, las matemáticas, la filosofía. Si en Escorpio la Casa X exteriorizaba el Yo emotivo, aquí es el Yo mental el que se convierte en motor de la profesión. Será, pues, un alto ejecutivo en una empresa dedicada a la utilización de las leyes universales para el funcionamiento de las máquinas. Puede estar al cuidado de la producción de cualquier tipo de máquinas industriales, estar al frente de una fábrica de automóviles, de aviones, de televisores, etc. O bien trabajar en la elaboración de leyes de la mecánica, como ingeniero, o leyes sociales, investigaciones matemáticas, leyes filosóficas.
Su misión consistirá en poner en evidencia las leyes cósmicas, en probar cómo las cosas funcionan siguiendo unas reglas, a fin de que, al ver los hombres materializadas esas leyes, puedan intuir el orden superior que relaciona todas las cosas y al llevar el pensamiento divino a la Tierra lo descubran a la humanidad. Su auténtico trabajo debería consistir en realizar todas estas cosas de una manera directa, sin la intermediación de unas máquinas: ofrecer a los humanos la evidencia de que el mundo se mueve según unas leyes y que todo lo que no marcha al ritmo de ese movimiento está destinado a desintegrarse. Pero si su nivel de conciencia no le permite dar ese mensaje, se ocupará de la fabricación de máquinas, de la explotación de inventos que rendirán testimonio de que las cosas son así. Los buenos aspectos les aportarán quizá a ellos mismos esa comprensión y podrán transmitirla a los demás. En lo convencional, les valdrán prósperos negocios.
Los malos aspectos los convertirán en el ejemplo de la máquina que no funciona porque no está construida de acuerdo con las leyes cósmicas.

9.- Casa X en Géminis: Dará el individuo cuya misión ha de consistir principalmente en organizar el marco humano en el que las ideas puedan ser exteriorizadas, tomando la dirección de una empresa de comunicación social, en la que todos los que exteriorizan ideas, a distintos niveles, puedan expresarse.
Será el vehículo que permitirá la expresión material del pensamiento humano, dándole la magnitud necesaria para hacerlo respetable. Si el individuo pertenece a un linaje espiritual superior, su pensamiento, difundido por todos los medios que el progreso pone a su alcance, orientará la sociedad hacia el respeto de las leyes cósmicas, de modo que su acción puede ser muy importante para la marcha del mundo. Si realiza a fondo su labor, creará los medios para que la corriente del pensamiento que él ha ayudado a formar, pueda manifestarse (Santa Teresa

de Ávila y Kabaleb tenían la X en Géminis) El pensamiento se cristaliza en esta combinación, adquiere contornos precisos, firmes, se manifiesta con fuerza y por ello es fácilmente comprensible para los demás y se instituye igualmente con facilidad. Es algo visible, evidente, con una lógica contundente, de modo que el individuo creará corrientes de opinión, convertirá los demás a su modo de pensar.

Pero si el nivel de conciencia del individuo es bajo, la fuerza de la lógica instituirá ideas mediocres, erróneas, que también tendrán sus adeptos, de modo que es mucha la responsabilidad de la persona con esta superposición en su tema. El pensamiento se petrifica al exteriorizarse, tanto si es el bien como el mal el que se expresa por su boca o por su pluma: la X en Géminis dará al individuo convincente.

Los malos aspectos dificultarán el acceso de la persona a los medios de comunicación social, es decir, perturbarán esa parte de su destino; o harán que los medios de que dispone no sean los adecuados a la expresión de su talento, o que deba servir ideas o ideales convencionales o idóneos a la empresa en que presta sus servicios, pero no arraigados en su naturaleza profunda. Esa dificultad puede vencer al individuo y hacer de él un ideólogo a sueldo para toda la vida. Es preciso que sepa, pues, que su trabajo humano, en lo referente a esta Casa X, consiste en liberarse de su yugo y acceder a la independencia que ha de permitirle expresar sus ideas tal como vienen de su interior, sean buenas o malas, pero que correspondan a su nivel de conciencia, ya que de este modo se producirá un movimiento en su interior y esas ideas evolucionarán. Por el contrario, si expresa utópicamente el pensamiento de su patrón, de su medioambiente cultural, su verdadero pensamiento permanecerá inédito e inamovible, prestando únicamente su habilidad expresiva y su contundencia a cambio de una compensación económica.

Los malos aspectos, sobre todo con planetas cristalizantes, darán a menudo al dogmático, es decir, el individuo que pretende instituir su pensamiento, cuando el pensamiento, por esencia, es algo fluido, en permanente evolución. Dará, pues, una tendencia a jurar, a prometer fidelidad a una idea para sacralizarla y hacerla inamovible.

10.- Casa X en Capricornio: Se encuentra en su sede y los elementos primordiales para la construcción de la sociedad, emanados del signo, serán utilizados de manera adecuada, no para construir con ellos ideas, o sentimientos, o hacer pétrea la moralidad, sino para construir las moradas que han de permitir a los hombres disponer de un marco para realizar en él sus experiencias.

Como la Casa X supone un largo trabajo realizado a distintos niveles, aquí el individuo construirá desde la posición de empresario, totalmente libre de decidir lo que hace y cómo lo hace. De él dependerá, pues, el que la sociedad disponga de tal o cual tipo de edificios. Si su visión de la vida es amplia, si ha cultivado a su hora los valores morales, los sentimentales y los intelectuales, construirá casas en las que la gente pueda desarrollar sus cualidades íntimas; que le sirvan de cuartel general en el que crear en libertad. Se rodeará de arquitectos con la Casa IX en Capricornio y bajo su dirección proyectarán viviendas que permitan la eclosión de las facultades superiores. Gracias a él, los hombres vivirán como seres humanos o como ratas.

En efecto, si su nivel de conciencia es bajo, entonces serán las ratas quienes le inspirarán sus viviendas y será el hombre que construya esas casas que tanto proliferan hoy, en las que las familias deben vivir apiñadas en una misma estancia, los dormitorios siendo un mero espacio para dormir. La X en Capricornio proyecta la ambición hacia el mundo estrecho de la materia, poniendo la cabeza hacia abajo, de la manera que ilustra la lámina 12 del Tarot.

Es difícil, pues, que la luz llegue a estos bajos mundos y habrá que esperar a que el nivel medio de la humanidad se sitúe un poco más alto para encontrar con esa posición personas que construyan con criterios superiores.

11.- Casa X en Tauro: La ambición del individuo se adentra más en el mundo material, no ya con criterios de construirlo, sino de embellecerlo, de hacerlo más llevadero al hombre. Detrás de esa belleza hay un afán de riqueza y una disponibilidad económica, ya que la Casa X da siempre en abundancia aquello que emana de la fuerza sobre la cual se encuentra ubicada. Siendo Tauro esa fuerza, dará en abundancia medios materiales, dinero.

Será, pues, el individuo que manejará los medios para hacer el mundo mejor, el financiero, el banquero.

Hemos repetido ya mucho que Tauro es la estancia más alejada de la espiritualidad, y este individuo será el que con más fuerza instituya los valores del signo, el que más y mejor ponga Tauro en el marco humano en que vive. Ello no ha de significar que, irremediablemente, éste sea el ser que más se ha alejado de la patria espiritual. Puede tratarse, simplemente, de una prueba cíclica, ya que las Casas han de rotar, como todo lo hace en el universo y la X, como las demás, ha de pasar del más puro idealismo de Aries a la más radical materialidad de Tauro. Si el individuo ha guardado el contacto con los mundos superiores, si es persona despierta a la espiritualidad, la belleza y la armonía que con su dinero instituirá en la tierra, será a la imagen y semejanza del modelo de los mundos de arriba. Entonces tendremos al individuo que proporcionará realmente todo lo bello y elevado, el arte, la ciencia, todo lo que puede impulsar al hombre hacia niveles superiores (Picasso, Max Heindel y Alice Bailey tenían la X en Tauro) Será el mecenas por excelencia.

Pero si se mueve a niveles convencionales, se limitará a recoger el beneficio de sus anteriores trabajos de promotor, y la belleza que ha de crear le irá particularmente destinada, y así lo veremos vivir en moradas suntuosas, en paisajes espléndidos, rodeado de flores de especies caras; tendrá un yate cargado de telas de maestro, apartamentos alquilados en los mejores hoteles, convencido de que es necesaria esa suntuosidad para el ejercicio de su profesión.

Su trabajo consistirá, más que nada en mantener en tomo a él una reputación de pujanza. Por darle algún nombre, será banquero y sus inversiones irán de preferencia a la explotación objetos de lujo.

Los malos aspectos pueden poner mal gusto a la belleza, restringir el sentido que tiene de ella o lanzarlo a malos negocios en los que perderá su fortuna.

Para estar a la altura de esa dinámica, el individuo debería poner en el mundo de abajo la magnificencia del de arriba y convertir su mundo en un jardín del Edén. Pero la Casa X en Tauro se encuentra desfasada, más allá de su ámbito de regencia. Lo propio de Tauro es gozar de las ventajas materiales que vienen del mundo y con la X ese goce legítimo se convierte en ambición, en sed, en quimera, con la pretensión de plantar las semillas de una riqueza permanente. Siendo esa ambición desaforada y, por lo tanto, siendo una fuerza a extinguir, lo hará vivir permanentemente en el miedo a perderlo todo y los malos aspectos lo situarán al borde de ese precipicio.

12.- Casa X en Virgo: Materializa con extremo vigor la dinámica del signo que, como el estudiante ya sabe, se caracteriza por una tendencia al abandono de los valores materiales en beneficio de la experiencia que de ellos el alma pueda sacar. La ambición de esta persona consistirá, pues, en sacar de lo material las conclusiones que de ello se desprenden si la mente las deduce. Será, pues, el individuo que saca un provecho, no material ni emotivo de la materia física, sino intelectual. Pero no será el sabio de laboratorio, tal como sucedía con el Ascendente en este signo, sino el patrón por el cual trabajan todo un equipo de sabios. Será el empresario especializado en la observación de lo pequeño, de lo minucioso, trátese de análisis bacteriológicos o de mecánica de precisión, como relojes.

Claro que esos microbios que observará en el laboratorio o esos relojes funcionando, serán los aspectos materiales de un trabajo humano más importante, que consistirá en descubrir en lo infinitamente pequeño, lo infinitamente grande. Como ese trabajo no es excesivamente apreciado por la sociedad, será el patrón de una pequeña empresa. Pero sostenido por buenos aspectos puede también ser el patrón de una fábrica de productos químicos que, como materia de transformación que son, se encuentran en analogía con la dinámica del signo.

El carácter menguante del signo se comunica a la ambición, que es también menguante. No hay agresividad en el propósito material y por ello en épocas de crisis, éste será siempre el primer perjudicado.

Buscando la utilidad de todas las cosas, su ideal, su ambición, será la de poder ser útil, poder servir en lo que sea necesario. Habrá, pues, una tendencia natural hacía la modestia, un afán de materializarla y convertirla en una constante. También aquí la posición de la X se encuentra pasada, de modo que esta exaltación del «servicio» estará fuera de lugar.

Los buenos aspectos harán que este individuo se distinga por sus servicios, por su abnegación; que alcance una cierta grandeza por haber prestado servicios relevantes a la comunidad en que vive.

Los malos aspectos acentuarán el aspecto de «retirada» que tiene el signo y será el individuo pesimista respecto a los

resultados de su trabajo, el que prefiere dejarlo incluso antes de empezar, el que renuncia a realizar las gestiones necesarias para obtener un empleo, el que se va del trabajo al más ligero contratiempo. Lo mismo sucederá si es patrón del negocio: al más ligero rumor de crisis, cerrará o abandonará el negocio a sus obreros.
La X en Virgo siempre producirá el abandono de la posición profesional para retirarse a meditar, contemplar la naturaleza o simplemente ir de pesca.
Si unimos las cuatro Casas Cardinales por una línea, tendremos que la I y la VII forman la base de dos triángulos, cuyas puntas se sitúan, la de arriba, en la Casa X, y la de abajo en la Casa IV. Así, diremos que la Casa X es la que canaliza las pulsiones creadoras del individuo, mientras que la IV canaliza las pulsiones conservadoras. En términos alquímicos, diríamos que la pirámide que tiene su cúspide en la X es la del Mercurio y la que tiene su cúspide en la IV es la de la Sal; la primera es la que trabaja en la multiplicación y propagación de la Obra divina, la segunda trabaja en la perfección interior; una corresponde al mundo de la luz, la otra al mundo de las tinieblas.
Los planetas situados en el triángulo, o sea, en el espacio comprendido entre las Casas I, VII y la X, indicarán que el individuo trabaja en la exteriorización de sus valores humanos. Los planetas situados en el triángulo comprendido entre las Casas I, IV y la VII, indicarán que el individuo trabaja en su perfeccionamiento interior.

Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu tema natal y saca conclusiones respecto a tu vida

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 11 La Casa 2

Preliminar: La Casa 2 constituye el canal por el cual la Tierra restituye al hombre el contravalor de sus esfuerzos laborales anteriores, del mismo modo que a través del canal V se instauran en su interior los valores morales, a través del canal 8 se le restituyen los sentimentales y a través del 11 los intelectuales.
La 2 es, pues, esencialmente la morada del reposo, la que permite al hombre descansar de las tareas creadoras y dedicarse ampliamente a lo que le guste, sin que pesen sobre él obligaciones acuciantes. Del mismo modo que Tauro, el signo que constituye su sede, es el de la extrema individualidad, aquél en que el hombre se siente rey de la Creación y desvinculado del resto del cosmos, también la Casa 2 hace que el hombre se considere un mundo aparte, insolidario y sin obligaciones.

Cuando en una Casa 2 existe una fuerte ocupación planetaria, ello indicará que en los trabajos correspondientes a cada uno de los planetas ocupantes el individuo ha alcanzado la etapa en que puede lavarse las manos y descansar, puesto que recibirá los presentes de todos esos centros energéticos. Si el individuo es altamente evolucionado, podrá entregarse a una labor de formación de la conciencia, pero para que lo haga así tendrá que ser muy fuerte la inclinación viniendo de dentro, puesto que una Casa 2 fuerte constituye un obstáculo difícilmente superable en el camino de la evolución. En efecto, su dinero atraerá hacia él una sociedad de aduladores, que exaltarán su bondad si da unos billetes para obras de misericordia y si asistiendo a misas y procesiones obtiene una patente de hombre de bien, pensará que ya está

cumpliendo sus obligaciones espirituales con su participación externa a ciertos ritos y que no tiene por qué hacer más.
Los malos aspectos pondrán obstáculos en el cobro de los beneficios que legalmente le corresponden y siempre estará a punto de cobrar algo que no cobra. Evidentemente, hay una razón para que esto sea así, y probablemente en un pasado remoto él produjo ese obstáculo que ahora se opone a su felicidad. En un pasado habrá trabajado intensamente y por ello ha merecido que la tierra le restituya el fruto de su labor, pero si paralelamente se constituyó en obstáculo para que un dinero destinado a otros no llegara a sus manos, lo que su voluntad puso en marcha se convertirá ahora en circunstancias que impedirán que el dinero que legítimamente debía llegarle le llegue.
La Casa 2 indica las recompensas materiales que el individuo puede esperar en la presente vida y la forma de obtenerlas. En la vida civil vemos que los cobros suelen efectuarse en unas taquillas situadas en unos establecimientos llamados Bancos, o bien el contable de la empresa nos trae el sobre. En la organización cósmica, ya lo hemos dicho muchas veces, todo está perfectamente ordenado, y se ha previsto una forma de efectuar los pagos. Muchas veces, el individuo que debía cobrar no cobra porque no respeta ese ritual, es decir, porque no se encuentra en el lugar que le ha sido designado para cobrar, o sea: no está haciendo lo que debería hacer. ¿Por qué no lo hace? Si examinamos su tema quizá encontremos un Venus mal aspectado que le da un gusto excesivo por algo que no corresponde al resto de su personalidad y entonces se dedica a aquello, cuando si siguiera el patrón de sus aptitudes cobraría el salario merecido por sus méritos.

1.- Casa 2 en Aries: Indica que la recompensa viene de Dios. Es la divinidad la que nos restituye el contravalor de los trabajos realizados en el pasado, de modo que el dinero viene de forma providencial. Puede que la providencia no nos deba nada y que el mensaje enviado por ese canal sea el de que el dinero representa una condensación de las energías divinas, ya que es el símbolo de un poder que viene de arriba. El dinero está en lo divino que el individuo lleva dentro, en su intuición, en su designio. Como el designio representa lo primordial, también el individuo encontrará medios materiales en lo primero, en lo que aún no existe, en las actividades relacionadas con todo lo que es nuevo, con todo lo que surge por primera vez.
Con esta posición, el individuo debe vivir según las reglas, ya que de esta forma el dinero manará de las fuentes providenciales a su hora, de una manera natural. En cambio, si su comportamiento no es el adecuado, los ritmos naturales encontrándose perturbados en él, los fondos no le vendrán.
De todas formas, el dinero de Aries no suele tomar la forma de billetes de banco, sino de evidencias espirituales que se cristalizan por este canal, convirtiéndose en valores tan sólidos como el oro. En este sentido, esta superposición significará riqueza espiritual, abundancia de designio, que en su día ha de valer al individuo un intenso protagonismo.
Los malos aspectos harán que esa moneda de Dios provenga de traiciones, reniegos, de una prostitución del designio, o sea, del no cumplimiento de su programa profundo. El individuo ganará dinero en empresas que empiezan para venirse abajo rápidamente.

2.- Casa 2 en Leo: Indicará que el dinero procede de la actividad moral del individuo y de las personas que representan esa fuerza moral interiorizada; es decir, de aquellos que son algo en el mundo «por la gracia de Dios» Si en el estadio anterior era Dios mismo el que facilitaba el dinero, aquí será el rey, el sacerdote, el presidente o la institución bajo la cual esos personajes providenciales actúan.
Todo lo que representa el edificio moral que sostiene la sociedad será productor de dinero para él. Quizá ese dinero no sea tal, sino beneficios morales que permiten al individuo sentirse seguro de sí mismo, tener la sensación de ser pieza clave, de estar actuando según las normas. Si esa satisfacción es integrada al individuo, es decir, si la da como válida, ya no será necesario que venga el dinero a materializar el hecho. Si son ganancias materiales lo que el individuo con esta posición obtiene, ello significará que su alma ha rechazado los beneficios espirituales que se le brindaban y el billete de banco será el símbolo de esa degradación.
Los mecanismos de la Casa 2 no son distintos a los de las demás Casas, de modo que el dinero, cuando aparezca como tal, en cualquier signo en que esta Casa se encuentre, será siempre la señal

de que el individuo no ha podido integrar a su Yo consciente los beneficios morales, sentimentales, intelectuales o en organización que su Ego Superior ha pretendido inculcarle.
Entonces, si el dinero es la prueba tangible de la irrealización espiritual, ¿cómo deberíamos sufragar los gastos de vida?, se preguntará el lector. El único dinero que no es producto de una incomprensión interior, es el que procede de las dádivas, puesto que la voluntad del individuo no se ha puesto en acción para conseguirlo, sino que procede de la voluntad de los demás. Por ello antiguamente, las órdenes religiosas vivían exclusivamente de las dádivas. Ahora bien, lo cierto es que las dádivas son posibles siempre que haya ciudadanos que ganen el dinero que dan trabajando.
Es evidente que la actual organización de la sociedad no obedece a los modelos cósmicos y es por ello que ese orden se derrumbará. Cuando la sociedad divina funcione en la tierra, todos trabajaremos, no para obtener dinero con el que adquirir cosas, sino para producir objetos y servicios en vistas a su intercambio, sin esperar por nuestro trabajo otra recompensa que la de obtener los elementos esenciales de los que carecemos para la vida diaria. Existe ya alguna ideología que preconiza este tipo de sociedad, pero se trata de una idea que no ha «bajado» aún al mundo cabalístico de Formación y que permanece congelada en las alturas de la mente. Si esto no sucede en la organización laboral convencional, sí debemos intentar hacerlo realidad en el terreno espiritual en que nos estamos moviendo.
Los malos aspectos dificultarán el cobro de los beneficios, indicando que las relaciones existentes en el espacio moral interno del individuo, simbolizadas por las relaciones con los altos personajes que deben estipularlo, no son correctas. Las disonancias pueden producir dinero debido a un sentido de la moral torcido, con todos sus derivados de prostitución, proxenetismo, tráfico de drogas, etc.

3.- Casa 2 en Sagitario: Indica que el dinero viene de las obras morales y de los que en la sociedad ejecutan tales obras: legisladores, jueces. La ley será portadora de dinero, ley de sucesión, de beneficencia, la que sea. El individuo será el heredero nato. Pero su herencia será sobre todo moral, será un título, unas tierras, quizás no muy productivas, pero llenas de historia y de tradición: sus padres serán de alto linaje (tal vez no material, sino espiritual) y quizás herede de ellos un título nobiliario.
El dinero, siendo aquí el fruto de una obra, teniendo que realizar una obra para obtenerlo, la exteriorización que representa, como ya hemos visto anteriormente, tiene una relación con los viajes; de ahí que deba viajar para entrar en posesión de sus bienes.
La exteriorización del designio divino que tiene lugar en Sagitario a través del canal 2, indica que ese designio ha alcanzado la fase de su extrema cristalización; es ya un valor concreto e inalterable y este individuo debería expresarlo, ser su reflejo en la sociedad en que vive; ser el alquimista que transmuta a los que entran en contacto con él, puesto que en todos los tratados de alquimia puede leerse que para fabricar oro es preciso disponer ya de una pequeña cantidad de ese metal. La persona con esta posición tendría que ser el oro que permite a los demás fabricarse ese preciado metal, y cambiar así con el valor interno de que es portadora, la naturaleza de sus semejantes (Gandhi y Goethe tenían la 2 en Sagitario)
Ese valor interno, que transmuta la naturaleza de las cosas, al materializarse y aparecer en forma de dinero, hará que surja al mismo tiempo la necesidad de viajar, y ese viaje para cobrar representará el cambio -otra tierra, otro lugar- que el individuo no ha podido producir con la acción de su naturaleza interna.
Los malos aspectos indicarán que es preciso realizar trabajos de reajuste para que el designio pueda exteriorizarse a través del individuo y, en términos materiales, esto conducirá a viajes penosos para obtener el sustento material, quizá como empleado en una compañía de transportes.

4.- Casa 2 en Cáncer: Hará que la recompensa sea de tipo emotivo. El individuo dispondrá de un abundante material emocional con el que alimentar todas las empresas proyectadas por sus deseos. Será el hombre rico en sentimientos, que dispondrá siempre de un excedente emotivo para invertirlo en una nueva empresa sentimental, puesto que lo que recibe con esta posición no es dinero, sino sentimientos. Sus deseos se encontrarán exaltados y dispuestos a ir a todo lo que se les ponga por delante. Amará fácilmente cualquier cosa y cualquier persona, con tal que se sitúe ante el foco de sus deseos, y de igual

modo dejará de interesarse por el objeto en cuanto su enfoque se proyecte hacia nuevas realidades. Dejará, pues, numerosas huellas de sus sentimientos, aquí y allá y quizá no consiga fijar su caudal sentimental en nadie.
La experiencia fundamental que encierra esta posición se refiere, pues, al dominio de los sentimientos, del mismo modo que si la 2 estuviera en su sede, en Tauro, se trataría de dominar la riqueza monetaria. Si disponemos de algo con excesiva abundancia, corremos el riesgo de administrarlo mal; el riesgo de derrocharlo vanamente o de atesorarlo sin que esa materia sea útil a nadie. La superabundancia emotiva hará que los sentimientos se impongan fácilmente a la mente, dado que el cuerpo emotivo, ya de por sí se encuentra en estado de mayor organización que el cuerpo del pensamiento. Si planetas expansivos, como Júpiter y Venus, se encuentran en esta posición, los sentimientos resultarán imparables y se adueñarán fácilmente de los resortes de la voluntad. No hablaremos ya de lo que ocurrirá con cuadraturas de Júpiter y de Venus sobre este punto.
Por el contrario, los planetas restrictivos en esta posición, y mayormente formando malos aspectos, producirán tacañería de sentimientos. Entonces las emociones se encontrarán atrapadas, presas en el interior, produciendo desperfectos en el organismo, o sea, siendo agentes desencadenantes de enfermedades de difícil diagnóstico, por cuanto no son debidas a lesiones físicas, sino a desórdenes en las relaciones orgánicas internas.
Esta dinámica, expresión en la vida social, hará que el individuo gane dinero en el despliegue de los recursos emotivos, en las empresas dedicadas a suscitar emociones, a suscitar deseos, sentimientos múltiples, a fomentar sueños, quimeras, ilusiones. Resultará así que unos sentimientos sólidos, petrificados, sirven al individuo como base de sustento diario (Laurence Olivier, Humphrey Bogart y J.P. Belmondo tienen la 2 en Cáncer)

5.- Casa 2 en Escorpio: Produce riqueza de sentimientos internos; es decir, el yo emotivo es muy exuberante. En el estadio anterior se trataba de unas riquezas del potencial emotivo, que se derramaba así hacia todo lo que se ponía bajo su enfoque. Aquí es riqueza de un modo de ser peculiar, de una personalidad emotiva que se expresará de manera imperativa.
Si en Cáncer las emociones dominaban a la mente, aquí esa presión aumentará todavía, induciendo al individuo a una actuación precisa, a seguir una política determinada, fijada por el yo emotivo del individuo, el cual tendrá una súper-conciencia de sí mismo; sentirá que posee más quilates que el oro y será dado, por lo tanto, al culto de su personalidad (Alain Delon tiene la 2 en Escorpio)
El premio para este individuo será, pues, el de la propia estimación; el oro circulando por el canal 2 será el amor de sí mismo. Con planetas amplificadores, esa autoestimación será tan exagerada que cualquier consideración normal que le dispensen sus semejantes, será para él insuficiente y, por lo tanto, se considerará subestimado; considerará que se le tiene en poco aprecio. Sólo la alabanza y el ditirambo han de satisfacerle.
Los planetas restrictivos pondrán una nota de desprecio a ese amor propio y el individuo sentirá por momentos el deseo de vengarse de sí mismo, de autocastigarse por no amarse como es debido, adoptando un comportamiento altamente perjudicial para sí mismo, como si fuera una moneda en trance de devaluación.
Esa dinámica, al exteriorizarse, hará que ese individuo saque dinero de trabajos heroicos, difíciles, o que él los considere así, trabajos para los cuales se necesite poner en relieve facultades superiores (Charile chaplin y Louis Pasteur tienen la 2 en Escorpio) No le interesará ganar dinero en empresas donde esa dificultad, productora de su autoestima, no exista, de manera que abandonará siempre la vida fácil por la difícil, en lo que a actividad laboral se refiera. En los escalones inferiores, esta posición establecerá la figura del obrero de industria, que gana su salario heroicamente sacrificado a la máquina que es la que produce su autoestima, puesto que la dinámica de esta posición ha de revelar al individuo su valor como ser humano, ha de revelarle la existencia de ese dorado metal que no se derrama en él mismo. En este sentido, los buenos aspectos sobre este sector han de dar la figura del hombre incorruptible, la figura de esa persona de la que suele decirse que tiene un corazón de oro.
La Casa 2 es, pues, la que nos señala el género de material del que disponemos en superabundancia, aquello en lo cual somos ricos, siempre que los malos aspectos no dificulten la integración de este material en nuestro yo físico. Con una simple mirada a la posición de esta Casa y

a los aspectos que concurren en ella y los que forma su regente, sabremos al instante el género de riqueza que posee el individuo.

6.- Casa 2 en Piscis: Dará el hombre rico en amor por los demás. La progresión de la riqueza emotiva sigue los esquemas siguientes: Cáncer, rico en amor indiferenciado, en poder sentimental sin objetivo preciso. Escorpio, rico en amor propio. Piscis, rico en amor por sus semejantes, y conviene aquí subrayar la palabra semejantes, ya que siendo Piscis el signo a través del cual el individuo exterioriza su yo emotivo, busca en el exterior todos aquellos que se parecen a ese yo.
Siendo ese amor pujante, irreprimible, será éste el individuo de los grandes amores, el que se entregará con pasión, violentamente, magníficamente, sin que en sus objetivos pueda oponerse la razón, ni la conveniencia, ni los prejuicios. Los sentimientos conducirán su vida al azar de sus objetivos, ya que difícilmente tendrá uno sólo, puesto que los amores surgen a su paso por la tierra, como trofeos obtenidos en virtud de pasadas actuaciones.
Los planetas expansivos harán que esa entrega sentimental sea desenfrenada, irrazonable y que sitúe el individuo al margen de las convenciones, de las leyes sociales y morales, tan sólo atento al imperativo de su impulso amoroso.
Los malos aspectos darán una connotación perversa a esa expansión sentimental y serán productores de dramas, de modo que una casa 2 en Piscis, mal aspectada, constituye uno de los caminos que conducen más directamente a la cárcel, al hospital, a la enfermedad crónica, al impedimento y a todas las desgracias inherentes a la exteriorización de los sentimientos, tema ya tratado anteriormente al hablar de Piscis y de la Casa 12, puesto que si esta exteriorización, cuando sea excesiva, hace que el individuo intente que sus sentimientos encajen en un espacio que los rechaza, ese empeño se verá aumentado cuando el caudal de los sentimientos sobrepasa los niveles normales de fuerza proyectiva.
En términos mundanos, el dinero vendrá, con esta posición, de trabajos que expresan el amor al prójimo, aunque se trate un amor interesado. Así, veremos a este individuo sacando beneficios de todo lo que representa servicios y atenciones, o sea: restaurantes, hoteles, peluquería, cuidados de belleza, masajes, saunas -con malos aspectos, prostitución-, moviéndose en general en ese vasto repertorio de actividades que en términos económicos se conocen con el nombre genérico de servicios. De este modo, la fuerza que hubiese debido construir amores sólidos como piedras, se disuelve en pequeñas atenciones retribuidas que son siempre bien aceptadas puesto que el cliente las paga.

7.- Casa 2 en Libra: Nos indica que por el canal de la abundancia transcurren las ideas en estado de maná, o sea, de alimento mental no incorporado al organismo psíquico. Si con la Casa 2 en Cáncer el individuo disponía de una superabundancia de fuerza emotiva, con esta posición gozará de una fuerza mental extraordinaria, de modo que aunque todos los planetas de su tema astral estuvieran en el elemento Agua, por ejemplo, esta potencia del pensamiento haría que el individuo pudiera ordenar su vida según esquemas lógicos. La posición del regente de esta Casa, Venus, nos dirá dónde y en qué sentido se desarrollará la acción lógica del individuo, si en el ciclo de los valores morales (Fuego), si en los sentimientos (Agua), si en la misma razón (Aire) o en el terreno de la vida material y práctica (Tierra) La abundancia de fuerza mental da al individuo la posibilidad de hacer penetrar la razón y la lógica en cualquier dominio en el que su mente sea enfocada, pero, sobre todo hará emerger la verdad en el terreno en que el regente de la Casa se sitúe. Un protagonismo excesivo de este sector del horóscopo, bien sea mediante una fuerte ocupación planetaria, o una convergencia de aspectos, puede dar el individuo excesivamente alejado de las realidades humanas, para el cual todo es un planteamiento mental.
Si en su tema no hubiera Agua, nos encontraríamos ante el tipo deshumanizado, capaz de actuar de manera abstracta en el dominio social; con la vista puesta en los resultados y sin tomar en cuenta los sufrimientos que esos resultados puedan representar para quienes deben obtenerlos.
Los malos aspectos acentuarán hasta el paroxismo esta tendencia. Con los planetas de la derecha, será el individuo que se ríe de todo, que velará por el cumplimiento de la ley, pese a quien pese, haciendo chistes sobre los sufrimientos que ese cumplimiento pueda engendrar. Con los planetas de la izquierda actuará

de igual manera, pero con amenazas, gritos, paroxismo.
Por otra parte, como sea que la dinámica del pensamiento, tal como se expresa en Libra, conduce a la búsqueda de lo justo, de lo que encaja, de lo que es complementario, de lo que restablece la unidad del universo, perdida en la etapa sentimental, esa abundancia de materia mental llevará este individuo a trabajar en este sentido. Si este sector del horóscopo es poderoso, ésta ha de ser la persona por la cual el mundo recupere su unidad, y lo encontraremos trabajando en ese restablecimiento de la unidad violada. Será, pues, el partidario de la familia, del matrimonio, de la unidad de las naciones, de los pueblos, de toda la tierra; el buscador de la auténtica justicia.
La materialización de esa dinámica interna hará que el individuo obtenga dinero de un trabajo intelectual relacionado con las claves que acabamos de citar; un trabajo intelectual no tecnificado, ya que en ese estadio el pensamiento no es aún una fuerza organizada y aplicada a un dominio particular. Por otra parte, el dinero vendrá del matrimonio, de la mujer, de una asociación, de la justicia.

8.- Casa 2 en Acuario: Dará al individuo rico en determinados conocimientos. Aquí el pensamiento ha estructurado en el interior una parte de verdad y esa verdad interna será superabundante, como lo era la verdad sentimental en Escorpio. Allí era el amor propio lo que el individuo tenía en abundancia. Aquí será la propia verdad.
Cristo dijo: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos será el Reino de los Cielos", queriendo indicar con ello que el que se encuentra en posesión de una verdad y está muy seguro de ella, no experimentará el deseo de ir más allá, porque considerará que ya ha alcanzado su meta. Éste es el caso de este individuo o, más exactamente, ése es el peligro que corre: el de estar convencido de que en él se encierra toda la verdad y no experimentar el menor deseo de ir más allá de sí mismo.
Su comportamiento dependerá, naturalmente, del grado de verdad que haya podido interiorizar en el curso de sus vidas. Si su nivel evolutorio es bajo, sus verdades serán las de Perogrullo, absolutamente elementales. Si, por el contrario, su nivel es alto, esas verdades que difundirá profusamente, ya que la materia es abundante, aportarán mucha luz a sus semejantes (Jung tenía la 2 en Acuario)
Con malos aspectos tendrá tendencia a petrificar una determinada estructura interna y entonces la riqueza mental de este individuo no se moverá: será el hombre incapaz de cambiar de ideas y carecerá de esa humildad sin la cual no puede conquistarse el reino del cielo.
La Casa 2 en Acuario da riqueza en leyes, puesto que es el signo en que la ley se interioriza, de modo que cualquiera que sea su nivel evolutivo, en el medio social en que la vida lo ha colocado, será un padrino, un consejero; será el que sabe lo que hay que hacer en un momento determinado. Más que expresarlo en palabras, lo hará con su comportamiento: será el ejemplo viviente de cómo hay que obrar.
Esta dinámica, expresada en el mundo material, dará el individuo que saca dinero de todos los artefactos que son expresión de esa ley interiorizada: las máquinas, las computadoras, la legislación (Ricardo Fernández Deu, famoso periodista y abogado, tiene la 2 en Acuario) Es la forma que tiene la vida de decirle a él que es rico en aquello y que tiene que trabajar en esas leyes, instaurándolas en su mundo interior.

9.- Casa 2 en Géminis: Dará riqueza exteriorizadora de las ideas, como en Piscis la daba en relación con los sentimientos. Tal como lo precisamos al hablar de la 2 en Piscis, no se trata aquí de ser rico en fuerza mental, como sucede en el estadio Libra, sino de una abundancia de expulsión de ideas concretas, ideas elaboradas interiormente en la fase de Acuario.
Será, pues, un individuo muy activo en el dominio en que se haya especializado, al disponer de ideas abundantes sobre aquellas cuestiones precisas, sean las matemáticas, la economía, la publicidad, la información, el transporte, etc. La abundancia interna lo impulsará a desprenderse de ellas, o sea, a intervenir repetidamente, aunque no es obligado que sea así.
Pueden haber en su horóscopo elementos inhibitorios que lo impulsen a economizar, que lo lleven a ser tacaño de los bienes que posee, y esto es válido igualmente para las demás superposiciones de la Casa 2.
Si este sector del horóscopo está muy activado por planetas expansivos, la intervención de ese individuo en los asuntos sociales será constante y se

convertirá fácilmente en una "superstar" de su especialidad (Beethoven, Elizabeth Taylor y Vivien Leight tienen la 2 en Géminis)
Los planetas restrictivos y los malos aspectos producirán el efecto contrario: dificultad de expresión de las propias' ideas, pobreza expresiva, defecto de expresión, como el tartamudeo, por ejemplo. La dinámica material hará que el individuo gane dinero en asuntos relacionados con la exteriorización de las ideas, prensa, radio, publicidad, etc., indicándole con ello que posee en él la riqueza expresiva que ha de modificar el contexto en que vive.

10.- Casa 2 en Capricornio: Está ya tocando tierra y se encuentra a un paso de su sede. Será el hombre rico en medios constructivos; dispondrá en abundancia de la materia prima para forjar la realidad material, de modo que tendremos ahí la figura del gran constructor, del gran planificador social. No será el jefe de una empresa, lo cual corresponde a la posición de la Casa X en Capricornio, sino el que con sus abundantes disposiciones internas en favor de la edificación de la sociedad, reunirá los elementos idóneos para proceder a esa edificación. Podemos resumir así la propagación de las riquezas en los signos Cardinales: en Aries, abundancia de iniciativas, en el sentido estricto de la palabra; es decir, en iniciar algo que no existe. En Cáncer: abundancia de sentimientos generales. En Libra: abundancia de ideas difusas, no orientadas hacia iniciativas concretas. En Capricornio: abundancia de sentido práctico para organizar la vida material.
Al tocar Tierra, la 2 promete auténticas riquezas materiales, pero Capricornio es un signo de trabajo esforzado, de modo que ese dinero ha de ser producto de un trabajo, de un largo trabajo, puesto que el signo se encuentra al inicio del último ciclo.
El trabajo interno correspondiente a esta superposición consistirá, pues, en poner a la disposición de la sociedad el saber acumulado en el dominio de cómo las cosas deben ser estructuradas. El individuo posee esta riqueza porque obviamente la ha conseguido en pasadas actuaciones y ahora es una fuerza disponible. Él sabe cómo construir y dónde hacerlo; no es preciso que haya aprendido ese arte, lo posee en su interior y su intuición le dice dónde poner un puente, un parque, un monumento; dónde una guardería, una biblioteca pública, una discoteca, un servicio social. Y, en el interior de un edificio, dónde deben estar los servicios, etc. Poseerá el don de la organización de una manera superlativa; será el gran organizador de la vida social y material.
Siendo el que sabe estructurar la realidad material que permite el buen funcionamiento de las cosas, su predisposición interna lo pondrá en contacto con los constructores y gracias a sus buenos oficios, se levantará en la tierra el edificio de lo verdadero. Esto sucederá si malos aspectos no confluyen sobre este punto del horóscopo. La abundancia de medios constructivos, que es sabiduría constructiva acumulada, implica una perfecta construcción interior, de modo que este individuo poseerá un organismo en el que todo funciona como una seda. Esta posición representará así una fuerte presunción de buena salud, ya que si las funciones de cada órgano son perfectas, es indicio de que ese órgano no sufre transgresiones, o sea, que el individuo no cultiva malos hábitos que puedan estropear tales conductos.
Las disonancias serán indicadoras de lo contrario: la abundancia de medios será la misma, pero algo perturbará el orden de los elementos y el equipo que reúna el individuo para la construcción será defectuoso. Esa mala calidad de sus obras será la exteriorización de una realidad interna también defectuosa, de modo que su edificio físico, al no estar construido sobre bases sólidas, estará predispuesto a las enfermedades inherentes a la malformación.
En términos mundanos, el dinero le vendrá de todo lo que signifique organización material de cualquier empresa.

11.- Casa 2 en Tauro: Estará en su sede y significará que el individuo ha cumplido con todos los trabajos correspondientes a todas las etapas de cada ciclo y ahora dispone de los medios materiales a que se ha hecho acreedor. El dinero le vendrá, sin necesidad de esfuerzo, puesto que se trata de las rentas de un trabajo anterior (de otras vidas) Sin embargo, si tiene que recapitular experiencias de tipo moral, emotivo o mental, estas ganancias pueden no presentarse de inmediato, sino en un determinado momento de su vida, más o menos lejano según se aplique en las recapitulaciones.
Si esa condición no concurre en su vida, será el hombre rico por nacimiento, el heredero que a lo largo de su existencia

podrá vivir de las rentas de su capital. Si tiene recapitulaciones pendientes, puede nacer en una familia humilde y en un momento dado verse agraciado con una fortuna que le vendrá de alguna manera, mediante el juego, las quinielas, la lotería, un pariente ignorado o una circunstancia novelesca, como puede ser el hallazgo de un tesoro escondido.
Los malos aspectos dificultarán el acceso a la riqueza, o bien supondrán la pérdida o dilapidación de un patrimonio en pocos años y con poco provecho. Estas disonancias serán el resultado, claro está, de actuaciones torcidas en otras vidas. Si ha trabajado mucho, pero en asuntos turbios o perturbando la vida de los demás, los beneficios serán amargos y finalmente verá su fortuna reducida a cenizas, o bien esa fortuna será portadora de mal y la persona deseará no haberla tenido.

12.- Casa 2 en Virgo: Supondrá una abundancia liquidadora, por decirlo de algún modo. Los bienes materiales tienen que salir y el individuo siente la necesidad imperiosa de que sea así. Ello dará lugar al hombre desprendido, al que convierte su dinero en obras. La progresión de la tendencia exteriorizadora a través de los signos comunes, podemos expresarla así: la 2 en Sagitario, abundancia de obras morales. La 2 en Piscis, abundancia de obras sentimentales. La 2 en Géminis, abundancia de obras intelectuales. La 2 en Virgo, abundancia de obras materiales, lo cual supone disponer de medios para llevarlas a cabo. Esta tendencia ha de crear problemas a la psique del individuo, ya que si la realización de un acto moral produce intensa satisfacción, lo mismo que el cumplimiento de un deseo o de un empeño intelectual, en cambio la realización de una obra física, que exige un gasto, ya no produce la misma satisfacción, sobre todo teniendo en cuenta que esa obra es a pura pérdida, ya que no se trata de montar una fábrica, tarea propia de Capricornio, sino de desprenderse de forma altruista de los fondos para la realización de una obra en beneficio de terceras personas y que sólo puede aportar al individuo una satisfacción moral, propia del nuevo ciclo que empieza con Aries. Aunque no se produzcan malos aspectos, dado que la sociedad sólo valora al individuo que posee dinero, esa valoración procedente del medio social puede perturbar el dinamismo de la 2 en Virgo, impidiendo que lo que debe salir, salga. Esa inversión de la corriente producirá desperfectos en el interior y el individuo enfermará. Lo aconsejable para sanarlo sería que se desprendiera de su dinero para convertirlo en obras, pero será difícil explicarle al hombre la relación entre el dinero gastado y la salud.
Por otra parte, Virgo es el receptáculo de la sabiduría acumulada en el Zodíaco y la 2 en este signo significa abundancia en sabiduría. El desprendimiento material coincide así con el descubrimiento de nuevos valores, los aportados por esta sabiduría que rinde innecesario el culto al dinero.
Así pues, diremos que la 2 en Virgo da abundantes oportunidades de invertir el dinero en obras filantrópicas y sólo las almas grandes vivirán esa dinámica sin llanto y crujir de dientes.

Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu tema natal y saca conclusiones respecto a tu vida

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Lección 2ª Sección 12 La Casa 6

La Casa 6 representa el punto terminal de los cuatro ciclos Fuego-Agua-Aire-Tierra. Su sede es Virgo, el signo que impulsa al desprendimiento de las posesiones materiales, sacando de ellas la esencia de las experiencias adquiridas. La Casa 6 será, pues, el canal por el cual abandonamos todo lo que quizás a lo largo de vidas hemos ido acumulando, en vistas a un próximo comienzo a partir de cero.

Ello supone un trance muy doloroso, ya que en la Casa 6 se rompe una continuidad. En las Casas Vav de los demás ciclos también se producía un cambio, pero se trataba allí de un cambio de orientación, camino de la meta; era un final de etapa y no el final de un gran cielo de vida.

En Sagitario terminaba el trabajo desde una perspectiva para continuarlo desde el prisma de los sentimientos; en Piscis agotábamos nuestra fuerza sentimental, quedábamos exhaustos en lo que se refiere a sentimientos, pero descubríamos inmediatamente la manera de proseguir con aquello que deseábamos con la fuerza del pensamiento, que ampliaba enormemente la posibilidad concebida bajo el imperio del sentimiento. En Géminis, la razón conducía a la realización práctica, con la enorme ilusión de ver levantarse en firme aquello que habíamos estado preconizando. A lo largo de esos cuatro ciclos hemos trabajado con las mismas personas. Con ellas compartimos los ideales en el ciclo de Fuego, compartimos las pasiones o luchamos unos contra otros en el ciclo de Agua; nos reconciliamos o nos unimos más estrechamente en el cielo de Aire y luego dimos cima al designio en el ciclo de Tierra, gozando al mismo tiempo de la riqueza que el duro trabajo aporta. En cambio ahora, por el canal 6 virginiano debemos desprendernos de todo aquello para iniciar un nuevo gran ciclo experimental, en el que seguramente perderemos el contacto con los que fueron nuestros amigos, hermanos, padres, hijos, familia. El Ego Superior va a ponemos a trabajar en una nueva experiencia y tal vez conservemos alguno de nuestros antiguos contactos, pero quizá no.

El alma no sabe a ciencia cierta que todo ello va a suceder, pero si lo barrunta, lo sospecha, siente oscuramente que se acerca el inevitable final, y por ello actúa como no lo hiciera al final de los ciclos anteriores: en lugar de lanzar alegremente al espacio el contenido de su yo humano, trata de retener lo que de todas formas se irá degradando y deberá soltar.

No es que anteriormente no se haya producido ya algún precedente, sobre todo en la vida sentimental, cuando nuestro yo emotivo, enamorado de una determinada alma, ha pretendido mantener su vinculación con ella más allá del período útil a la experiencia en curso, pero en este caso, existiendo espacio por delante, lo que no salía por un canal, salía por otro, inadecuado quizá, creando perturbaciones, pero luego, a otros niveles, las cosas volvían a su cauce. Llegados a la Casa 6, ya no quedan canales por los que expulsar las experiencias en curso, y retener dentro lo que debe salir fuera, representa obstruir la circulación de las corrientes, y ello ha de ocasionar serias perturbaciones a la salud.

Por ello la Casa 6 es la de las enfermedades. Lo que un día penetró en nosotros a través de Aries, tiene que ser expulsado a través de Virgo, y lo que un día nosotros lanzáramos al mundo a través de la Casa I y que fuera tomando forma en las Casas sucesivas, ha de salir por la 6. Si este canal se encuentra taponado, los residuos deberán permanecer en el interior y producirán la enfermedad.

También los compromisos que contraemos con nuestros actos y que después no queremos reconocer, van saltando de ciclo en ciclo, hasta encontrarse con esta Casa 6, donde adquieren una identidad muy distinta de la que tenían en un principio. Llegados a esa puerta, debemos cumplir con esos compromisos irreconocibles por viejos. Por ello la Casa 6 es la del servicio.

Este sector, según la astrología mundana, es la que rige los inferiores: inferiores jerárquicos, domésticos, subordinados, y también lo inferior que hay en nosotros mismos, los vicios, los hábitos perversos. En el esquema cabalístico vemos por qué esto es así, ya que si expresáramos los cuatro ciclos en forma de escalera, la Casa 6 y su fuente natural, Virgo, ocuparían el último peldaño, de modo que lo que se encuentra en esa puerta es lo inferior, lo que debe subordinarse a otras instancias más elevadas.

Finalmente, encontramos inscrito en este sector el servicio, el trabajo obligatorio que debemos cumplir sin esperar ninguna recompensa por ello. Lo que sale por la 6, evidentemente no corresponde a una ambición ni a un ideal, sino que son los materiales degradados que deben ser expulsados y sobre los que presionan los nuevos contenidos procedentes de los ciclos de arriba.

La Casa 6 en un tema nos señalará, pues, el género de servicios que, habiendo llegado a sus últimas instancias, no pueden sino ser expulsados humildemente. Cuando en un tema una Casa 6 está muy cargada de planetas, es señal de que son muchas las tendencias que han alcanzado su última orilla. El individuo se pasará la vida evacuando, por así decirlo, expulsando fuera de su

organismo pósitos que se habían quedado en vidas anteriores en esa última puerta sin que decidiera liquidarlos. Será la suya una vida de servidumbre.

1.- Casa 6 en Aries: El designio, que es algo destinado a ser elaborado, pasando por las sucesivas fases que todos conocemos, se manifiesta aquí por el canal de cierre de los trabajos, obligando, por así decirlo, al individuo a rendir un servicio eminente y singular. Eminente porque algo grande, de proporciones cósmicas, se introduce en el más diminuto escenario de actuación humana, puesto que a medida que se va descendiendo por la escalera de los signos-Casas, el marco natural se va reduciendo. Singular por ello mismo, porque lo infinitamente grande -el designio- se manifiesta en lo infinitamente pequeño. La obligación que este individuo carga sobre sus espaldas, o sea, la de desprenderse de un vasto designio no elaborado por él mismo, lo llevará a ser el colaborador eminente de una obra elaborada por otras personas, viéndose exaltado y magnificado por ese servicio.
En un sentido superior, si se trata de una persona altamente evolucionada, diremos: servidor de Dios, servidor de sus designios, colaborador consciente en la obra redentora del mundo, ya que todo el saber acumulado a lo largo de las doce estancias cíclicas se encuentra al servicio de la ejecución de la idea espiritual (Gandhi y Goethe tenían la 6 en Aries)
Si el individuo se mueve a niveles medios o inferiores, trabajará simbólicamente en una obra de limpieza, moral, intelectual, emotiva o física. Gracias a su trabajo en el mundo habrá más luz, menos polvo, más limpieza y esplendor. Se tratará de una labor que necesariamente deberá realizar y esto supone tal vez que el designio no fue elaborado en su momento, que la personalidad humana se negó a trabajar en él y ahora es expulsado para que el Ego Superior pueda poner a sus vehículos mortales en otros programas.
Si ese trabajo interno no es realizado, aparecerán las enfermedades, puesto que, tal como hemos explicado, el canal 6 siendo terminal, lo irrealizado en él no puede exteriorizarse por otros conductos: se acumula en esta puerta de salida y obstruye todo el funcionamiento del organismo. Como Aries rige la cabeza, las enfermedades tendrán su origen en ella y afectarán a todo el sistema nervioso, a través del cual el cerebro transmite sus órdenes a todo el cuerpo. Según la gravedad de los aspectos que puedan formarse, se tratará de simples desvaríos o de franca locura. El deber no cumplido puede provocar una distorsión de la realidad, de manera que el individuo vea cosas que no son. No se trata de las alucinaciones de que hablan los médicos y que, como sabemos, no son tales alucinaciones, sino contemplación de otros mundos, sino de que su organismo psíquico, no realizando correctamente sus funciones, debido a la obstrucción reinante en su interior, produce en él una falsa información sobre la realidad y sus juicios resultan equivocados.
Esa falsa valoración de los hechos, que un día u otro se hará patente en él, intenta decirle que está actuando en falso, que sigue una falsa pista, que no marcha a su ritmo natural. Dado que el cerebro rige el sistema nervioso extendido a lo largo de todo el cuerpo, la enfermedad puede manifestarse a cualquier nivel, pero el médico que lo trata puede tener la casi absoluta certidumbre de que el mal tiene su origen en la psique y no en el órgano, de modo que nada conseguirá tratando a éste, si no actúa sobre la naturaleza psíquica del individuo. El mal desaparecerá con toda seguridad si el individuo toma conciencia de su misión, si da salida a lo que ineludiblemente debe hacer y no hace (Freud y Sarte tenían la 6 en Aries) Ese «trabajo obligatorio» no es difícil de descubrir, por poco que el individuo se lo proponga, puesto que existe un perfecto sincronismo entre el espacio que ocupamos en el mundo y la función que debemos realizar, y ni siquiera los malos aspectos destruyen esta relación: la dificultan, sí; ponen obstáculos, dramatizan las circunstancias, pero el hombre nunca es apartado radicalmente de la Obra, que es el objeto mismo de su descenso al mundo físico.
Las circunstancias familiares o sociales lo pondrán, pues, en contacto con lo que ha de ser su obra, y sólo cerrando sus ojos y sus oídos rechazará la labor que de un modo obvio y evidente se le ofrece. Una buena terapia para esos individuos sería obligarles a meditar, a repasar su vida anterior, buscando ávidamente dónde han dicho «no, no y no» Una triple negación ante una tarea evidente representa sin duda alguna el rechazo de algo que ineludiblemente se debe cumplir.
La Casa 6 en Aries dará subordinados de personalidad muy fuerte, poco dados a obedecer, independientes y arrogantes. Con disonancias, serán muy poco dóciles, estarán siempre prestos a la insubordinación. En ellos no tenemos más que la manifestación material de una

dinámica que intenta decirle al individuo que lo importante en su vida es precisamente lo que se sitúa a niveles inferiores; lo importante es el servicio que debe rendir, sin consideraciones de orden pecuniario, ya que tratándose de algo que obligatoriamente debe salir, lo fundamental es que salga y pretender que nos paguen por ello es como pretender que el basurero nos abone la basura que recoge de nuestro piso. Del mismo modo que nadie pagará un duro por llevarse los desechos, no puede esperar ese individuo que se le abonen unos servicios que lo benefician principalmente a él.

2.- Casa 6 en Leo: Producirá la exteriorización anticipada de la personalidad moral. El designio divino, apenas interiorizado, cuando aún no se ha tomado conciencia de su arraigo, debe salir, dejando la personalidad desnuda, por así decirlo. Se trata de un sacrificio interior, como si alguien viniera y nos arrebatara algo que nos pertenece. De un modo u otro este individuo ha de ser un sacrificado, al que la vida exigirá que sea capaz de desposeerse de su sagrada pertenencia y la ponga en juego. Esta situación se parece mucho a la del hombre que muere perdiendo su sangre y con ella sus vivencias. También aquí se produce un sacrificio espiritual, pero en una persona altamente evolucionada, este sacrificio será para que el mundo sea mejor.

Si estudiamos la mecánica de la vida detalladamente, resulta evidente que si todas las exteriorizaciones se produjeran en su momento, cuando cada canal se encuentra situado en su sede, o sea, con la Casa 6 en Virgo, los valores exteriorizados serían los normales, o sea, los de una persona que ha pasado por todas las estancias cíclicas y arroja al mundo el fruto de sus experiencias. Pero el mundo necesita de vez en cuando una inyección de pureza, que el proceso natural de exteriorización no puede aportarle, ya que éste aporta sobre todo conocimientos sobre la estructura del universo. Se necesita que alguien haga lo que Cristo hizo al morir, es decir, alguien que dé su pureza cuando ésta aún no ha sido manchada por el ineludible bregar por las bajas puertas de las estancias del ciclo de Tierra. Ese alguien es el individuo con la Casa 6 en Leo, al que se le pide que arroje a la sociedad el designio en estado de inocencia paradisíaca.

Ésta es, pues, una posición de alto servicio, de sacrificio sublime v si el ser interior no se da en pasto para que el mundo mejore, las circunstancias exteriores harán de esta persona el servidor fiel de un gran señor, del rey, del príncipe, del presidente. Será el plenipotenciario o el rehén, el que se sacrifica por una causa, el hombre de confianza de un jefe. Esta dinámica querrá decirle que esa fuerza instituida que él representa y en cuyo nombre se expresa, es la imagen de la que él posee en su interior cuyos poderes deben ser puestos en circulación. La sociedad actual no valora los sacrificios, sino los triunfos (aunque en el año 1994, momento en que están siendo revisados estos textos, esta tendencia tiende a invertirse), de manera que a muchos de esos nativos les será difícil aceptar la expresión de esa fuerza. Entonces, si el mecanismo del servicio es bloqueado y el individuo guarda dentro lo que inevitablemente debe salir, aparecerá la enfermedad. En esta posición, el miembro atacado es el corazón, que se convertirá en el órgano vulnerable del organismo y cualquier mal aspecto que aparezca por tránsito alterará sus funciones. Nada en él se manifestará con fuerza y vigor.

Aquí también, como en el caso anterior, la mejor medicina consistirá en revelar al individuo el trabajo que se espera de él y proceder a un análisis de su vida para ver dónde dijo «no», de manera que cuando vuelva a presentarse una oportunidad, adopte la línea de conducta que lo pondrá en el camino de la buena salud. En la vida mundana también sus inferiores en rango y subordinados profesionales serán personas de mucha personalidad, con un fuerte ascendente sobre este individuo, imágenes vivas de esos servicios de alto rango que debería rendir y que no rinde, en defensa de los altos valores morales y de los principios por los que se rige nuestro universo solar.

3.- Casa 6 en Sagitario: Indica que la exteriorización divina utiliza los servicios del canal 6, presentándose bajo el aspecto de una elaboración humana, en la que van incorporados los sentimientos, la razón y las consideraciones de orden práctico, que es lo propio de lo que el hombre exterioriza por ese canal. Si en el estadio anterior la pureza interna instituida era lanzada al mundo con el propósito obvio de purificarlo, aquí la intervención divina avanza de un grado y es ya una obra concreta la que se realiza con todas las garantías de que sea aceptada por los hombres, ya que aparece ante éstos bajo el disfraz de la obra humana propia y no como una elaboración divina.

Este es pues el resumen de la 6 en signos de Fuego: en Aries el individuo estaba al servicio de la Voluntad divina, manifestada de una manera amplia, que puede concretarse en frases tales como «Amad a Dios por encima de todas las cosas»; en Leo estaba al servicio del Amor divino y se producía el sacrificio ejemplar de sí mismo para inducir a los demás a obrar como él lo hace; en Sagitario tenemos al individuo al servicio de la Ley divina, reinstaurando el orden allí donde ha sido violado.

El servicio que ese individuo ha de realizar es, pues, el de guardián del orden; en primer lugar de su propio orden interno, procurando no violar con sus actuaciones el orden moral que sostiene el universo. Luego, de cara al exterior, será el hombre al servicio de la ley en sus múltiples aspectos. La violación de la ley produce disturbios en la tierra, empezando por nuestra propia tierra física, de modo que puede servir a título de médico o de curandero, restableciendo la ley en la naturaleza de las personas. O bien puede trabajar en leyes sociales, no como una aspiración o una ambición, sino cumpliendo con una obligación. En este caso, él tratará de que la ley civil sea escrita a la imagen y semejanza de la ley moral y no, como suele ocurrir ahora, que la una contradice a la otra.

En la dinámica externa, esta persona se verá en la obligación de prestar servicio a quienes representan este aspecto de la vida: médicos, jueces, legisladores, etc. Si desatiende ese servicio que ineludiblemente debe cumplir para pasar al siguiente cielo, el desorden creado por esa obstrucción repercutirá en la zona del cuerpo regida por Sagitario, o sea, la pantorrilla y las caderas, la parte del cuerpo que permite al hombre mantener una posición vertical, o sea, mantener la comunicación con Dios.

En efecto, la doctrina de los Rosacruces nos dice que las corrientes espirituales circulan de arriba abajo, mientras que las corrientes del Mundo de Deseos circulan en horizontal y son captadas por los animales, cuya columna vertebral mantiene la línea horizontal, mientras que las espirituales son captadas por el hombre.

Sagitario es el signo que hace posible esa comunicación y a través de él recibimos la ley divina detallada en todos sus pormenores, como Moisés la recibió en el Sinaí. Cuando el servicio obligatorio de Sagitario es rechazado, al no funcionar la dinámica del signo en el aspecto espiritual, tampoco funciona en el material, que es su exacta contrapartida.

El primer aviso que recibirá tal vez no sean más que unos golpes que el individuo se dará «casualmente» en la cadera o la pantorrilla. Si no se da por aludido, podría padecer anquilosis, dolores reumáticos, artrosis, que lo obligarán a permanecer sentado o en posición horizontal. Las atenciones médicas pueden aliviarlo, pero a menos que reanude el servicio y expulse de él las servidumbres a que le obliga una Casa 6 en Sagitario, la curación definitiva no tendrá lugar.

Así, viendo cuál es el miembro enfermo de nuestro cuerpo, sabremos cuál es el servicio que desatendemos en nuestra andadura cotidiana.

4.- Casa 6 en Cáncer: Indicará que el potencial de los sentimientos debe ser expulsado por la vía del servicio. Este individuo ha de aportar al mundo materia sentimental, emotiva; ha de servir de algún modo con su fuerza-deseo. Si los que servían a través de los signos de Fuego aportaban al mundo orden, los que lo hacen a través de los signos de Agua serán portadores del desorden inherente a este Elemento, pero también de su fecundidad, sin la cual la proliferación divina no sería posible. El servicio de Cáncer atañe a los sentimientos puros, al servicio religioso, a la plegaria, al amor hacia lo superior, hacia lo desconocido, lo fantástico, lo que pertenece a los mundos de arriba, vistos desde el nivel inferior del Agua. Ese servicio a lo superior que no se ve, empezará por sí mismo, como es siempre el caso en los trabajos humanos. Se tratará de un trabajo de domesticación de la fuerza deseo, de manera que ésta, de por sí «rebelde», sea útil al programa de la divinidad; es decir, de nuestro Ego Superior. Supeditación de los deseos a un orden superior que no se ve, pero que se presiente, ése es el servicio a rendir.

En lo exterior, el individuo se verá obligado a que sus coetáneos integren sus deseos a las exigencias de ese mundo superior, bien sea prestando su servicio en una iglesia, en un centro de reeducación para personas desviadas, en empresas dedicadas a trabajos imaginativos de tipo formador. No será la ambición la que lo lleve ahí, sino la necesidad de prestar un servicio obligatorio, de manera que los puestos laborales obtenidos a través de la exigencia del canal 6 no serán nunca muy

relevantes, ya que el individuo no los ambiciona: le vienen como algo ineludible. Si descuida ese servicio, el órgano enfermo será el estómago, que es en nuestro cuerpo el receptáculo de los alimentos en el que tiene lugar su disolución para convertirlos en principios que vitalicen las distintas partes del organismo físico, asegurando así su fecunda existencia. El alimento que viene de arriba, de la boca, que simboliza el mundo superior, es convertido en el estómago en materia útil a la vida en el mundo inferior.

La función que Cáncer produce en el Zodiaco es la del estómago en nuestro cuerpo humano, captando las energías de arriba, destrozándolas en sus Aguas -los jugos gástricos- para ser utilizadas en el mundo inferior. El individuo con la Casa 6 en Cáncer deberá realizar esas funciones estomacales, poniendo el mundo superior, desnaturalizado, al servicio de los distintos procesos de la vida.

El estómago será, pues, el punto vulnerable y las úlceras y demás enfermedades que puedan sobrevenirle serán indicio de que no cumple con el servicio ineludible que se espera de él. Las operaciones y los fármacos le permitirán ir tirando, pero si no se decide a cumplir con sus compromisos, arrojando fuera de sí lo que inevitablemente tiene que salir, las enfermedades proseguirán su curso, a pesar de los cuidados médicos.

La plegaria puede ser particularmente eficaz para este individuo puesto que uno de sus posibles servicios consiste en el culto a lo superior. Si realiza ese culto, si se convierte en un hombre religioso, la enfermedad puede desaparecer. En este sentido, las enfermedades de estómago son muy propias de los no creyentes, los ateos, los blasfemos, ya que su actitud es contraria a la dinámica de Cáncer.

Los malos aspectos no modifican fundamentalmente el problema; es decir, el mal aspecto no significa que han de aparecer las enfermedades y no el servicio positivo. Lo único que indican es que será de una manera dramática, tensa, en situaciones límite, que el individuo consentirá servir. Si a pesar del drama, no se aviene a ello, entonces es evidente que las enfermedades serán mucho más graves que con buenos aspectos o con ausencia de ellos.

5.- Casa 6 en Escorpio: Indica que lo que debe ser expulsado ineludiblemente es la personalidad emotiva interna. Nos encontramos en una nueva situación de sacrificio, idéntica a la de la Casa 6 en Leo, pero allí se expulsaba algo de cuya posesión no teníamos mucha conciencia y que de algún modo nos exaltaba, nos glorificaba, ofreciéndonos así una compensación moral interna. En Escorpio, en cambio, la obligación de entregar nuestros sentimientos, nuestro amor propio, para que sea molido y sus experiencias utilizadas como fondo humano de un nuevo ciclo, es muy dolorosa.

La Casa 6 es considerada improductiva, del mismo modo que se considera estéril el signo de Virgo en la Astrología tradicional. La razón de esta esterilidad resulta obvia sabiendo lo que ya sabemos. En efecto, si la Casa 6, como Virgo, es un lugar de disolución de lo material, a fin que la quintaesencia que esa materia posee sea incorporada al Ego Superior y constituya la base de su sabiduría, no pueden esperarse bienes materiales duraderos. No es en los vertederos de basura donde iremos a plantar nuestras coles. La producción de Escorpio, en el terreno biológico, son los hijos, puesto que rige las funciones sexuales. La actividad sexual, generadora, caerá, pues, dentro del ámbito del servicio y del sacrificio. Según su comportamiento en vidas anteriores, el servicio y sacrificio puede presentarse de muy variadas maneras. Puede tratarse de servicio generativo y el individuo ser una especie de semental, en contra quizá de su voluntad, puesto que se trata de un servicio obligatorio. Con malos aspectos y en casos extremos, esto puede conducir a la prostitución a la fuerza, viéndose la persona maltratada por un proxeneta o alguien por el estilo. La producción siendo menguante, no puede esperarse mucha vitalidad de los hijos nacidos bajo tales configuraciones. Podría ser incluso que esa persona fuera utilizada por almas que necesitan morir en la niñez, para asomarse al mundo físico y poder luego pasar al de Deseos y ser instruidas sobre las experiencias (este tema ha sido tratado en mi libro "Los Misterios de la Obra Divina")

Sin embargo, el lector no debe sacar conclusiones radicales de la sola observación de la posición de una Casa ya que es el conjunto del tema el que indicará si este presagio se hace más rotundo o si, por el contrario, se atenúa. En el estadio anterior, el de Cáncer, el servicio con el material deseo no resultaba penoso porque los sentimientos no estaban formados y se trataba únicamente de la utilización de una fuerza que podía haber sido utilizada de otro

modo. En Escorpio, como decíamos al principio, la cosa cambia radicalmente, puesto que se trata de nuestro yo sentimental formado, y el sacrificio ha de generar forzosamente dolor. La anécdota que producirá ese dolor será, naturalmente, una empresa abortada, unos sentimientos que se desvanecen, una obra sentimental -un niño tal vez- que se desvanece.
Se trata, pues de ofrecer al mundo y a los hombres el espectáculo del dolor y si, por parte del protagonista, sus actuaciones pasadas le han valido el prestar unos servicios tan dramáticos, el público que lo observa ha de poder expresar la piedad redentora, ese sentimiento de solidaridad hacia el que sufre, que ha de esponjar parte de su karma al contribuir a instalar en el corazón de los hombres la piedad, que es una forma superior de amor.
El intento de escapar a ese servicio repercutirá sobre las funciones sexuales, perturbándolas y aparecerán las enfermedades del aparato sexual, con todo el cuadro de repercusiones dentro del organismo, en particular en la garganta, las amígdalas, que forman polaridad con el sexo, al estar regidas por el signo opuesto a Escorpio, el de Tauro. Así, el incumplimiento del servicio de Escorpio puede dar dificultades de locución, defectos de pronunciación, debilidad de las cuerdas vocales, infección en las amígdalas. En el orden de trabajos obligatorios, el individuo puede verse vinculado a empresas que trabajan de un modo u otro con el sexo. Todo intento de inutilizar las funciones sexuales, tomando anticonceptivos, por ejemplo, ha de traer desagradables consecuencias a las personas con la Casa 6 en Escorpio.
Pero la dinámica de Escorpio no se limita al sexo. Al interiorizar los sentimientos, constituye la base del amor propio, de la propia estimación y ese amor que el individuo siente hacia sí mismo, también deberá ser disuelto por el canal 6, de modo que se encontrará ante situaciones humillantes y deberá prescindir de su amor propio para vencerlas. Si no lo hace, se verá marginado, chocará con el obstáculo sin conseguir superarlo. La vida, en su dinámica, le hará comprender que el amor propio es un lujo que no puede permitirse y que debe sacrificar.
Es curioso observar que en términos castizos, cuando en el lenguaje coloquial nos referimos al lugar donde el individuo tiene su amor propio, nombramos las nalgas y la clásica «patada en el culo» siempre ha sido considerada como dañina, no físicamente, sino para el amor propio, dominio éste que cae bajo la regencia de Escorpio.
Natural, pues, que la producción del órgano sexual, los hijos, queden cubiertos por ese amor propio inherente al signo, de modo que algunos padres consideran a sus hijos como sus bienes personales y se sienten humillados profundamente por los trastazos que sus hijos puedan cometer. «No me hagas bajar nunca la cabeza», solían decir los padres a sus hijos cuando las reglas de la moral imperaban, considerando que por sus actos ponían su amor propio en juego.

6.- Casa 6 en Piscis: Indica que aquello que ineludiblemente debe salir de la vida del individuo son los sentimientos. Es decir, los sentimientos que ya normalmente Piscis exterioriza se encontrarán movilizados por un servicio obligatorio, de modo que no seguirán sus inclinaciones naturales, no irán hacia las personas y ambientes en afinidad sentimental con el individuo, sino ahí donde, en virtud de compromisos contraídos anteriormente, deben ir. Si el individuo es altamente evolucionado, si comprende el género de servidumbres a que su destino lo somete, aceptará la situación y amará las personas a las que sirve con el amor noble que se experimenta cuando han sido superados los condicionamientos del sexo. Las amará como seres humanos que son y se entregará abnegadamente a su servicio.
Pero este tipo escasea en la presente humanidad, y lo corriente será que el individuo en cuyo tema se encuentra esta posición trate de huir de su servidumbre para poner sus sentimientos en aquello y aquellos que están en afinidad con él y que serían sus amores naturales de no existir ese servicio pendiente. Entonces la vida se convertirá en un juego por el cual su destino lo pondrá ante las personas -y las situaciones- a las que debe necesariamente amar y por las que no siente ninguna atracción (no es forzoso que sea así) mientras él tratará por todos los medios de huir. Su vida se parecerá así a esas películas del cine mudo, en las que veíamos al héroe tratando por todos los medios de zafarse de un peligro para caer en otro peor. En la exteriorización sentimental pisciana subyace siempre un elemento cómico, porque ahí los sentimientos tocan con la mente (en efecto, a Piscis-Agua le sucede Libra-Aire en el Zodiaco constituyente) que se ríe de las cosas de las emociones.

Si este sector del horóscopo es muy fuerte, por las posiciones planetarias o por los aspectos, ello indicará que los servicios a rendir serán abundantes y, por lo tanto, la persona dispondrá de muy poca libertad sentimental, debiendo amar por obligación quizá toda su vida a infinidad de personas.
Si, por el contrario, la actividad es pobre (si hay pocos aspectos), significa que los servicios serán escasos, pero si los sentimientos se exteriorizan por ese canal, de un modo u otro irán en provecho de una persona impuesta y no elegida.
Las disonancias indicarán que el servicio será prestado en condiciones tensas o, en casos extremos, dramáticas y que de esta forma deberán reajustarse ciertas conductas desbordantes. Aquí se tratará de amar a personas taradas, innobles, viciosas, marginadas; personas que necesitan volver a sus cauces, a sus órbitas, derramando sobre ellas el amor. No puede decirse, propiamente hablando, que el individuo se enamore de tales personas, puesto que el lazo es kármico y es por obligación que debe ayudarlas, de modo que el curso de la vida lo pondrá en contacto con su «cliente»
En esta situación, si la persona no vuela espiritualmente lo suficientemente alto, es muy comprensible que trate de zafarse de sus obligaciones y, si los malos aspectos son violentos, puede hacerlo de la manera más radical: suprimiéndolas. El lector, al considerar este sector del horóscopo, no debe excluir esa eventualidad, pero tampoco considerarla como cosa hecha.
La inhibición ante esa dinámica, producirá la enfermedad, que en este caso atacará los pies: pies sensibles, cansados, callosidades, dolores reumáticos, golpes en los pies, accidentes que exigen su amputación, cangrenas. Quienes sufren de alguna forma de los pies deben plantearse que tal vez estén fallando en el dominio del amor. El amor es lo que sostiene el mundo. Si desapareciera, si Hochmah, que es la fuente primordial del Amor, dejara de manar, todo el edificio cósmico se derrumbaría. Los pies son los que sostienen el edificio humano y si el amor falla en una persona, esta carencia repercutirá en los pies.
Una de las terapias más eficaces para combatir el dolor de pies consiste en lavarlos con agua caliente, y aquí cabe recordar que el Cristo lavó los pies de sus discípulos poco antes de separarse definitivamente de ellos. La Iglesia ha visto en ese gesto un acto de humildad, pero por todo lo dicho podemos comprender que el Maestro quiso dar una enseñanza al lavar los pies de sus discípulos. En efecto, si Piscis rige los pies y si es también el signo a través del cual se liberan las emociones, su lavado equivale a purificar los contenidos del cuerpo emotivo, de manera que sólo puedan derramarse de él las emociones puras que enaltecen al que las recibe, y no las pasiones que lo degradan. Por ello cuando Pedro quiso negarse a que el Maestro le lavara los pies, Cristo le dijo: «Si no te lavara los pies no podrías estar conmigo»
Como la dinámica que ponemos en marcha en la tierra mueve las cosas análogamente en los otros mundos, resulta que lavar los pies es sinónimo de purificar el canal exteriorizador de los sentimientos.

7.- Casa 6 en Libra: Indica que el potencial del pensamiento ha de ser utilizado para el servicio obligatorio. Cuando una fuerza potencial, fuerza Yod, es captada por un canal exteriorizador, es evidente que ha de dar como resultado un empobrecimiento en el producto que este potencial está destinado a producir si se desarrolla normalmente. En este caso será un empobrecimiento en el dominio de las ideas, que no podrán ser interiorizadas ni exteriorizadas, puesto que su potencial es expulsado por el canal 6.
La función primordial del pensamiento es ordenar todas las cosas, hacer que el mundo sea coherente, unir lo que por su naturaleza puede ser unido, de modo que el individuo estará al servicio de esas uniones, empezando por la suya propia, o sea, que su matrimonio será un acto de servicio, constituirá una obligación ineludible con alguien vinculado a él por lazos kármicos.
Por otra parte, sus facultades intelectuales estarán al servicio de lo social y como la Casa 6 representa el nivel más bajo, el material, esas facultades deberán trabajar por debajo de sus posibilidades. Esos trabajos inferiores no han de satisfacer al individuo y esa insatisfacción será lo que le llevará a eludirlos, si puede. De algún modo ha de realizar esa persona la función de un filtro mediante el cual pueda ser separado lo que es útil al proceso de la vida, o sea, lo que cabe del designio superior en el mundo material en que debe integrarse, separando de ese designio lo que no pueda caber en el mundo de abajo. Esa función de Libra él la realizará obligatoriamente, tocándole sacrificar la parte que no cabe.
En Libra, lo que viene de arriba son los sentimientos, en los cuales va incorporado

el propósito divino, de modo que será en el mundo sentimental donde tendrá que recortar, dejando las ilusiones reducidas a lo justo. Cortar ilusiones será uno de los servicios que deberá prestar (el Príncipe Felipe de Borbón tiene la Casa 6 en Libra)
Si el sector es fuerte, la captación de la fuerza mental para la ordenación de la vida inferior, imposibilitando al individuo tener o mantener ideales que apunten hacia arriba, ha de pesar sobre su vida y ello pudiera inducirle a la rebelión.
Si se producen malos aspectos, tal vez se ve obligado por las circunstancias a prestar su fuerza mental para la defensa de malas causas; deberá efectuar malos ensamblajes, rendirá un mal servicio y su impulso a escapar de su obligación será aún mayor.
La no realización de ese servicio repercutirá sobre los riñones, que son en el cuerpo los órganos que filtran los materiales, separando los que son útiles a los procesos de la vida, de los que no lo son. La perturbación de esa función orgánica querrá decirle al individuo: «No estás filtrando como es tu deber y, por consiguiente, yo tampoco filtro» Si el individuo decide unir lo que puede ser unido y separar lo que no puede ser utilizado, su enfermedad cesará. De otra forma, su acción envenenaría el cuerpo social, del mismo modo que cuando el riñón no cumple con su función envenena la sangre, dejando penetrar en ella las escorias fisiológicas que tiene por misión separar. Para que ese mal no pueda producirse, le sobrevendrá la enfermedad que lo mantendrá apartado de toda función social hasta que comprenda y rectifique.

8.- Casa 6 en Acuario: Indica que la personalidad mental interiorizada debe necesariamente ser exteriorizada, no por su canal natural, que es el 3, sino por el de la disolución final. Hay aquí un sacrificio de la mente interna, de la misma forma que en Escorpio era sacrificada la personalidad sentimental. La evolución cíclica se ve así interrumpida y al vaciarse el individuo de la Verdad que había podido interiorizar se encontrará después como desposeído de ella.
Esta «muerte» de su yo mental tendría efectos catastróficos para el individuo, para su desarrollo ulterior, si no existiera en el universo una ley que hace que las energías acudan allí donde se produce un vacío; las energías de los mundos superiores, por supuesto, ya que los mundos en los que rige la Ley de Repulsión no renuevan las existencias consumidas: por ello el vicio se desgasta y la virtud renace sin cesar. De este modo, el sacrificio de su yo mental producirá en este individuo una afluencia constante de materia del mundo del pensamiento, lo cual ha de permitirle construir de una manera cada vez más sólida el edificio de la verdad. Dar al mundo sus ideas, ofrecerlas desinteresadamente, derramarlas sobre su medioambiente para que se impregnen de ellas aquellos que puedan absorberlas, ése es el servicio que se le pide (Kabaleb tenía la 6 en Acuario)
La tentación para él será la de hacerse estipular por los servicios prestados. En una sociedad en la que todo se compra y se vende, le parecerá lógico que los demás paguen por su producción intelectual. Pero lo que se encuentra bajo la regencia de la Casa 6 tiene que salir ineludiblemente y sería él quien debería pagar para que alguien se encargara de sacárselo fuera.
Las virtudes que no salen por ese canal se pudren rápidamente, infectando todo el organismo. Sabemos que en Acuario la ley se interioriza y permite que la persona funcione por dentro en perfecta sintonía con el universo. Revelar esa ley constituirá el servicio a rendir por este individuo. Según sea su nivel evolutorio, las leyes que revele o desvele serán más o menos valiosas. Puede tratarse de leyes civiles inscritas en el código, de modo que gracias a su colaboración esas leyes sean idénticas a las universales. Puede ser el inventor de técnicas, de motores cuyo funcionamiento reproduce los mecanismos cósmicos. Si éste es el caso, este individuo puede ser el más frustrado de este grupo humano, ya que las cosas sucederán de tal manera que nadie le dará una peseta por su invento, puesto que se trata de un servicio gratuito que debe prestar. Si no lo comprende así y a menos que tenga una conciencia muy despejada, no lo comprenderá; verá cómo otros se aprovechan de sus hallazgos y se enriquecen con ellos, mientras que el inventor, el que ha puesto todos los desvelos y el trabajo, se queda sin nada. Pensará que el mundo es injusto, que es una cueva de ladrones. Con buenos aspectos le quedará la recompensa moral de ser reconocido como inventor. Con disonancias, ni tan siquiera eso y deberá esperar a que la posteridad le haga justicia. Si su estado evolutorio se lo permite, puede ser el descubridor de las leyes trascendentes y aquél a través del cual un nuevo orden de cosas se instaura en el universo.

Los malos aspectos harán que sus inventos y sus leyes no funcionen como las cósmicas, pero será el suyo un error en el camino de la verdad y dará la pista para ulteriormente descubrirla.
Si ese trabajo obligatorio no es realizado, vendrá la enfermedad, producida por el taponamiento de ese canal. Acuario rige el sistema nervioso, a través del cual circulan las ideas emitidas por el cerebro, que permiten al individuo avanzar en comprensión.
Además, la parte del cuerpo que realiza esa función a nivel físico son las piernas, que permiten al organismo moverse y ésos serán los órganos afectados, junto con la piel que recubre nuestra forma humana, producida por el pensamiento interno.
Las enfermedades nerviosas, las de la piel y de las piernas suelen deberse a la corrupción de las energías acuarianas, a su mala utilización. Por consiguiente, cuando las piernas no le permiten a uno desplazarse con la celeridad que era de esperar de ellas, cuando los nervios se encuentran en mal estado, cuando piel se altera, todo ello se debe a que en esta vida o en otras el interesado ha incumplido el mandato que había recibido de ser un difusor de la ley, ayudando así a sus hermanos de evolución a caminar y a integrar en ellos la imagen de la divinidad.
Quizás el incumplimiento de los deberes de Acuario no nos afecte demasiado en la presente vida, si hemos venido al mundo con una buena constitución, pero si nos afectará en la próxima, cuando la semilla que hayamos plantado se encuentre interiorizada en nosotros, en fase He y nos veamos con los nervios destrozados o con las piernas que no nos permiten movernos.

9.- Casa 6 en Géminis: Indica que el servicio consistirá en la exteriorización del pensamiento. En el estadio anterior el pensamiento entraba en posesión de la verdad, siempre de acuerdo con el nivel de posibilidades del individuo. En Géminis se trata de lanzar al mundo esa verdad, eligiendo el medioambiente en que va a ser proclamada, o sea, pasando de la amplia posibilidad que encierra esa verdad interna, a un reducido marco que la realidad mundana exige, de acuerdo con la ley de Binah.
Este es el servicio concreto que se le pide a ese individuo; no que desvele la mecánica del mundo, como en el estadio anterior, sino que aporte con su pensamiento mejoras concretas a ciertos problemas o una mayor comprensión de ciertos aspectos de la realidad. Se trata de racionalizar la vida, de superar los mecanismos emotivos, aportando más comprensión. En la etapa de Libra, la misión consistía en filtrar lo que podía ser unido y lo que no, aquí se trata de crear las condiciones prácticas para que lo idéntico pueda ser ensamblado.
El individuo se encontrará, pues, movilizado al servicio de las relaciones humanas, de las comunicaciones y de la organización social, pero no siendo éste su propósito, sino que es el finiquito indispensable para pasar a otro estadio, será siempre en un plano discreto que realizará esa función, al servicio de una jerarquía de la que es deudora. Será la eminencia gris que escribe los artículos, los discursos, los libros al hombre público. Esa posición de «machaca» puede resultarle incómoda y por momentos tal vez se sienta impulsado a rebelarse, pensando que si sus textos tienen tanto éxito, le será fácil encontrar quien los edite bajo el nombre de su auténtico autor. Y se asombrará al ver que esto le resulta muy difícil, que tan pronto como pone su nombre, el texto se desvalora y nadie le presta atención. Y es que mientras está en la retaguardia, está realizando sus funciones y encaja perfectamente con las exigencias de su destino; en cambio en cuanto pretende dejar de servir y convertirse en protagonista, usurpa una función para la que no ha sido programado y todo el universo parece concertarse para contrariarla: está fuera de su órbita y nada encaja.
Las disonancias lo llevarán a servir a tenebrosos señores, dando forma a oscuros designios, a ideas mediocres o perversas. La no realización de esas funciones afectará las vías respiratorias y los pulmones, que son los órganos regidos por Géminis. Ofrecer a la sociedad el oxígeno de las ideas, ésta es la misión fundamental de los geminianos, permitiéndoles cambiar el Aire ideas de sus pulmones, y el no hacerlo conlleva una construcción defectuosa de los pulmones en una próxima vida.

10.- Casa 6 en Capricornio: Indica que el servicio obligatorio consistirá en realizar trabajos de construcción o extracción de materiales con fines constructivos, en las minas, en las canteras, fabricando la cal y el cemento. La Casa 6 siendo la terminal, es evidente que la X ya ha pasado por ahí y, por lo tanto, no se trata de realizar esos

trabajos como una ambición, desde una posición directiva, sino como un servicio obligatorio. Es algo que no se hizo en su momento (en otras vidas tal vez), algo que debe ineludiblemente cumplir el individuo para pasar al nuevo ciclo y, por lo tanto, será el colaborador forzoso, el obrero que deberá ensuciar sus manos en el trabajo material. A otro nivel, tendremos a la persona que de una manera u otra se ve obligada a llevar paquetes, a desplazar pesadas cargas, aunque sea en el ámbito de su hogar o con sus amistades.

Con una Casa X en Tauro (como suele ocurrir en una ancha zona del sur de la latitud norte), dando lugar a una posición social floreciente, quizás ese individuo intente escapar a esas obligaciones fastidiosas. Será ésta una mala inspiración, ya que en una próxima vida se verá vinculado a esos trabajos cuando una parte de su ser estará ocupada en otros quehaceres, viéndose entorpecido en su evolución.

Conviene aquí recordar que la evolución debe realizarse sincrónicamente en el plano mental, el emotivo y el físico. Si el esfuerzo físico se deja de lado nos veremos obligados a dedicar toda una vida a los trabajos manuales, para que nuestra conciencia disponga de un grupo de experiencias sin las cuales no puede comprender el mundo correctamente. Los intelectuales sobre todo, aquellos que procuran zafarse de trabajos manuales considerados como inferiores, deben concienciarse de la necesidad de trabajar con sus manos, participando en tareas agrícolas (era una obligación hacerlo en China en tiempos de Mao), por ejemplo, a título de «afición», o dando su esfuerzo a granjas colectivas u otros fines desinteresados. Si este sector se encuentra fuertemente aspectado o con muchas fuerzas planetarias, la servidumbre al mundo material será muy absorbente y aunque existan en el resto del tema indicios de intelectualidad, la exigencia material no permitirá desarrollarlos. Los buenos aspectos darán continuidad al trabajo y una correcta asimilación de las experiencias.

Las disonancias pondrán dramatismo al servicio, que será peligroso, sucio, realizado en condiciones difíciles: será ese tipo de trabajo que verdaderamente se realiza con el sudor de la frente. Indicarán igualmente que en anteriores vidas el individuo ha intentado escapar a la «maldición» del trabajo y que ahora se ve abocado a servir sin escapatoria posible.

La huída ante ese trabajo, cuando el individuo dispone de libertad para realizarlo o no, producirá enfermedades en los huesos, sobre todo en las articulaciones de las rodillas, regidas por Capricornio. Las rodillas son el órgano que, gracias a su juego, nos permite levantarnos cuando nos hemos caído o cuando estamos arrodillados. Esa función elevadora es la que no realiza el individuo que rechaza el trabajo material. Los países civilizados se distinguen de los primitivos por sus edificaciones. Si el espíritu no puede cosechar experiencias sin el vehículo físico que le permite expresarse, tampoco el hombre consigue programar una vida emotiva o intelectual sin la edificación material que sirve de soporte a toda actividad humana. Ese individuo debe facilitar ese soporte y si se niega a ello, la parte de su cuerpo que realiza esa función, el esqueleto, las rodillas, no se encontrarán en estado de funcionar.

Cuando las rodillas fallan, puede significar que estamos descuidando los trabajos de construcción material del mundo que nos rodea y que debemos participar más intensamente en los trabajos materiales, renunciando quizás a ejercer la intelectualidad, o compaginando ambas actividades. No descuidar las tareas hogareñas, renunciando a encargar de ello a otras personas también podría ser una solución.

11.- Casa 6 en Tauro: Implica un servicio de producción de belleza, armonía, gracia, esplendor material. Como todo ello no es producto de un movimiento ascendente del espíritu, como sería el caso de la Casa X en esta posición, sino de un reflujo, la aportación de ese individuo a la belleza no será a título de arte, sino de artesanía. No serán los suyos trabajos de creación, sino de reproducción y copia. Tiene una deuda pendiente con la belleza, quizá por haberla despreciado o menospreciado en otras vidas, considerándola como algo sin importancia. Ahora será su pan cotidiano y aprenderá así que el espacio en que vive el hombre tiene que ser bello porque la belleza es uno de los aspectos fundamentales de la creación y, por lo tanto, debemos incorporarla a todo lo que nos rodea. Tauro representa igualmente la plenitud material y uno de sus aspectos es la riqueza, que ofrece la posibilidad de crear esa belleza y ese orden en el que el hombre ha de vivir. Quizá el servicio a rendir sea de tipo financiero, como guardián de esa riqueza, pudiendo ser así el cajero de un Banco o de una sociedad.

Los buenos aspectos harán que esos servicios sean rendidos sin problemas.
Las disonancias producirán una no identificación del individuo con ese servicio, que puede ser sólo circunstancial, provisional. El hombre no se identifica con los servicios a prestar a través de la Casa 6, por tratarse precisamente de obligaciones contraídas en el pasado y que, por lo tanto, resultan anacrónicas, puesto que las ambiciones están disparadas hacia otros campos, que es donde al individuo le gusta actuar. Sólo cuando una Casa 6 está muy cargada de planetas indicará que aquel servicio obligatorio es para toda la vida. Si no es así, el servicio de la 6 será provisional, como un servicio militar, y es evidente que el individuo no puede sentirse identificado con algo que se realiza transitoriamente, en espera de que venga la auténtica oportunidad. Pero si ese trabajo no es realizado, cuando en el ciclo anual el Sol transite por la Casa 6, la oportunidad de servir se presentará con tanta fuerza, que pueda expulsar al individuo de su legítima ambición para vincularlo al tema del servicio. Por ello es importantísimo descubrir qué género de servicio cada uno de nosotros debe rendir, o sea, los pósitos que llevamos dentro y que debemos ineludiblemente quitamos, porque si no lo hacemos, llegará el momento en que la vida nos empujará con fuerza hacia el servicio y, por cumplirlo, deberemos apearnos de nuestras ambiciones.
El individuo puede identificarse con ese servicio obligatorio. En tal caso, veremos esa disposición impresa en su tema mediante la presencia en ese sector del Sol, o de algún planeta de la derecha, lo cual indicará que hay una voluntad de servicio o un amor, un gusto por el servicio, con Venus, o la ostentación del poder en el servicio con Júpiter. El incumplimiento de la dinámica de este sector producirá enfermedades en el cuello, en el busto, la garganta, las amígdalas, la parte del cuerpo regida por Tauro y que es el escaparate natural para colgar en él todos los engalanamientos. El cuello parece concebido para exponer la belleza y su enfermedad pretenderá decirle al individuo que no ha participado en el embellecimiento del mundo.

12.- Casa 6 en Virgo: Estará en su sede y el servicio a liquidar será la síntesis final de lo incumplido en el curso del gran cielo que termina. La Posición del regente de la Casa, o sea, Mercurio, ha de indicar cuáles serán los trabajos que la persona deberá necesariamente realizar para poder pasar a un nuevo gran ciclo. El trabajo específico de Virgo consiste en arrojar sobre el mundo la quintaesencia de lo aprendido en los cuatro ciclos que terminan, o sea, un trabajo de orden moral, otro de tipo emotivo, intelectual y de orden práctico, junto con el quinto trabajo que consiste en unirlos a todos en una síntesis final. Es evidente que siempre se deja algo por hacer, al realizar las experiencias propias de cada signo. El hombre, en el presente nivel de evolución, apura siempre lo bueno de cada cosa y deja lo malo. Esos pósitos deben ser expulsados por el canal 6 en Virgo.
Los buenos aspectos favorecerán la evacuación en condiciones óptimas, haciendo que el individuo pase de un servicio a otro articuladamente, sin tropiezos. Consistiendo su trabajo en realizar múltiples pequeños trabajos, este individuo deberá pasar por todos ellos, ejerciendo, como suele decirse, multitud de oficios.
Las disonancias perturbarán esta dinámica, produciéndose quizá la identificación del individuo con un determinado trabajo, o la no identificación con ninguno, sus ambiciones no estando ahí, sino en otra parte. Entonces la dinámica de la 6 será una amenaza constante para sus esperanzas, tanto más en cuanto que no se trata de prestar tan sólo un determinado servicio, sino, como acabamos de decir, de realizar una pluralidad de trabajos.
La irrealización de esos trabajos repercutirá sobre los intestinos, órganos que corresponden, en el cuerpo humano, a esas funciones de expulsión de los materiales usados. Tendremos así al estreñido, al que intenta guardar en su organismo lo que debe salir para que el buen funcionamiento del cuerpo no se altere. Su enfermedad intentará decirle que debe expulsar de su organismo mental, emotivo y físico lo que ya no le sirve interiormente y que debe ser restituido al mundo elemental, para la elaboración de nuevas formas de vida. Si sus intestinos permanecieran bloqueados, es evidente que le sería imposible seguir absorbiendo alimentos. De igual modo, si la puerta de la 6 permanece bloqueada, nuestro organismo mental y emotivo se verá en la imposibilidad de absorber nuevas ideas y nuevos sentimientos y nuestra vida sufrirá un estancamiento, una paralización muy semejante a la que produce la muerte (John Lennon tenía la 6 en Virgo)

Trabajos:

Aplica el contenido de esta lección a tu tema natal y saca conclusiones respecto a tu vida.

CONCLUSIÓN

Llegamos al término de este largo trabajo sobre las Casas Terrestres. A pesar de su extensión, se trata de un bosquejo apresurado, sobre el que cabe volver para completarlo. Sin embargo, quedan establecidas las bases de lo que podríamos denominar una Ciencia del Comportamiento capaz de explicar todas las actitudes humanas.
Es importante que intentemos tomar conciencia de un hecho que parece quedar demostrado a lo largo de este libro, y es que la actividad exterior, la anécdota que vivimos, es siempre un producto de la incapacidad de vivir por dentro aquello que se escenifica para que tomemos conciencia de ello. Cuando seamos capaces de vivir las experiencias por dentro, sin implicar en ellas a nuestros semejantes, desaparecerá de nuestra vida la «guerra» y nuestra existencia dejará de ser un campo de batalla. Ya no necesitaremos nuevas encarnaciones porque nadie nos arrastrará al mundo físico para liquidar las deudas pendientes.
Al estudiar la posición de las Casas en una Carta Astral, no hay que olvidar que son los planetas quienes activan las energías zodiacales y las canalizan por las Casas, de modo que aquellas Casas que no estén ocupadas por planetas, se encontrarán inactivas hasta que en los tránsitos periódicos, los planetas las ocupen, La acción de los planetas constituirá el tema de la próxima lección.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Anexo 1º a la Lección 2ª La Nueva Luna

Preliminar: Las casas se activan cuando una Nueva Luna “cae” en ellas, iluminándolas. Es entonces cuando debemos realizar los trabajos inscritos en aquel sector. Si pretendemos avanzar por el sendero de las realizaciones espirituales, no debemos esperar a que las circunstancias nos fuercen a movernos en un determinado escenario, sino que debemos ser nosotros quienes pongamos nuestra voluntad al unísono con el cosmos para actuar conjuntamente con él. De esta forma, siendo conscientes de lo que hay que hacer y de cuando debe hacerse; de lo que podemos esperar de la vida y cuando ha de sernos dado, ni haremos las cosas fuera de tiempo, ni se frustrarán nuestras esperanzas.
Los textos contenidos en este anexo no van destinados al estudio, sino a la práctica y los estudiantes deben considerarlos como un deber.

1.- Nueva luna en casa I: Significa que el canal por el que circulan nuestros propósitos está abierto para que éstos sean derramados en el marco humano en que nos movemos. Aunque visto profanamente parece que cualquier momento es bueno para cualquier cosa, la realidad es que en el cosmos todo sucede por un orden riguroso. El momento de iniciar será pues cuando la Nueva Luna cae en la casa I, que es el único canal adecuado para transportarlas.
Si no se ha tomado ninguna iniciativa, nada cambiará en la vida del individuo, porque es ese impulso de la Voluntad de nuestro Kether interno el que crea una corriente en nuestra vida y produce la renovación.
Por lo tanto cuando la Nueva Luna cae en nuestra Casa I, todos debemos iniciar algo, en el sentido de una superación de nuestra condición, tanto en lo social, como en lo intelectual, espiritual, económico y en todos los órdenes de nuestra vida. Es una siembra cuya cosecha recogeremos transcurridos algo más de cuatro años (Yod, He, Vav, He)

2.- Nueva luna en casa 5: La continuación lógica de los Trabajos empezados en la Casa I tiene lugar cuando la Nueva Luna cae en la casa 5, o sea, cuatro meses más tarde. Entonces el mundo nos da una primera respuesta al Propósito que le hemos mandado a través del canal I. Esta respuesta se expresa como circunstancias propicias a la realización de nuestro

Propósito, *si es que encaja en las leyes universales*, ya que de no ser así tendrá una tendencia natural a autodestruirse.
No se trata, en ese estadio, de proceder a la materialización del Propósito, sino de que encontremos los primeros elementos favorables que nos permitirán ulteriormente realizarlo. La casa 5 nos aportará los elementos idóneos a la empresa iniciada. Si ésta es de tipo sentimental, obviamente las circunstancias nos pondrán en contacto con la persona que responda positivamente a nuestros sentimientos. Lo que se crea en la casa 5 es una adhesión de tipo moral (Leo), por parte de la sociedad que nos rodea, hacia la empresa proyectada. Diremos que el Amor del mundo viene a nuestro encuentro para favorecer el Propósito.

3.- Luna Nueva en Casa 9: Cuatro meses más tarde, cuando la Nueva Luna cae en nuestra casa 9, tendremos que el Propósito (Casa I) más la circunstancia (Casa 5) que ha puesto la sociedad, crean en el mundo un *espacio moral* en el que la futura obra podrá realizarse. Podríamos decir que se ha constituido el primer triángulo, la primera forma tangible. La obra ya tiene un espacio.
A través del canal 9 contactaremos con los individuos esparcidos por el mundo y que se encuentran en afinidad con el Propósito que un día lanzamos. Es decir, contactamos con los que también, como nosotros, lanzaron en su día un propósito semejante a nuestro y a partir de ahora serán mis compañeros de armas.
Desde que emitimos el Propósito hasta la ceda de la Nueva Luna en casa 9 han pasado ocho meses, justo el tiempo de gestar una criatura. Podemos decir que el Designio ha quedado instituido. Eso que va a vivir ya tiene un alma, la parte de Fuego, sin la cual nada en el universo puede existir.

4.- Nueva Luna en Casa IV: El alma de Fuego, constituida en la Casa 9 ha de descender a los bajos fondos de nuestra personalidad emotiva para formarse un Cuerpo de Deseos. Esto sucede cuando la Nueva Luna cae en nuestra casa IV. Siete meses habrán pasado, durante los cuales los siete planetas de nuestro sistema solar habrán moldeado esa alma.
Si el Propósito subsiste, pasados los 7 meses, empezarán a impregnarlo los Sentimientos (Deseos). Entonces será el momento de poner nuestros sentimientos a trabajar en la obra iniciada con la Nueva Luna en la casa I (no la anterior, que cayó tres meses antes, sino la del año precedente). Si nuestros sentimientos aceptan el Trabajo, la obra progresará enormemente, porque dispondrá del Agua, sin la cual nada puede fecundar.
Así pues, cuando la Nueva Luna cae todos los años en nuestra casa IV debemos realizar el trabajo sentimental que consiste en dotar de un cuerpo emotivo al propósito concebido 15 meses antes.

5.- Nueva Luna en Casa 8: Cuando la Nueva Luna cae en nuestra Casa 8, recibimos de la Tierra, del marco en que vivimos, la floración de los sentimientos que nuestros trabajos en la Casa IV nos han valido. Si lo que proyectamos por ese canal fueron sentimientos puros, ahora aparecerá la Novia con su vestido blanco de Bodas, presta a desposarse con nosotros. Si, por el contrario, nuestros deseos proyectados por el canal IV fueron egoístas, pidiendo placeres y goces, recibiremos la visita de la aventura que nos despojará del alma de fuego heredada del ciclo anterior, disolviendo el propósito en vanos juegos eróticos.
La Casa 8 es la de la muerte, nos dicen los manuales de Astrología Clásica, y en lo que acabamos de decir vemos exactamente lo que esto significa. Es decir, el Propósito que ponemos en marcha con la Casa I en fase activa, tiene siempre un aspecto Desinteresado: es el aspecto Inconsciente que nuestro Ego desliza a su personalidad mortal con objeto de adquirir experiencias. Es muy importante la comprensión de este mecanismo porque es la llave que abre la puerta de la comprensión de todo el comportamiento humano.
Supongamos pues que nuestro Ego decide realizar la experiencia del Fracaso, afín de tener datos sobre lo que se siente, lo que se piensa, lo que la personalidad mortal es capaz de hacer en una situación límite, cuando todo está en su contra. Si el Ego quiere que su personalidad mortal le obedezca, no puede comunicarle ese propósito, que por otra parte carecería de valor si se conociera de antemano: si nuestra personalidad mortal supiera que hace algo para fracasar, todo quedaría en un puro juego, como esos "náufragos solitarios"; que cruzan el océano en veleros, pero rodeados de barcos y aviones a su servicio por si las cosas van mal.
El Ego que va a realizar experiencias de ese tipo, pone en su personalidad mortal

la Semilla de la Utopía, lanzándola a un propósito descabellado o no adecuado a sus posibilidades. Sobre esta base la personalidad humana se pondrá a trabajar y creará el espacio para realizar la obra.
Al "caer" el Propósito en el elemento Agua, el Designio del Ego corre un peligro mortal. Agua y Fuego son enemigos mortales, y de su lucha sólo uno puede subsistir: o bien el Fuego que evapora el Agua, o bien el Agua apaga el Fuego. En nuestra psique las cosas no han de ser distintas, de modo que nuestra personalidad emotiva es la enemiga mortal de nuestro Yo eterno, mientras el trabajo alquímico de combinación armónica del Agua con el Fuego no haya sido llevado a cabo.
En la casa 5 nuestros deseos se ponen en marcha y recubren con su manto el Propósito caído del cielo. Los Altos Ejecutivos de nuestra Voluntad Emotiva se reúnen en consejo de dirección y estudian el propósito para sacarle todas las ventajas posibles. Siendo los enemigos los enemigos natos del Yo eterno, no cabe esperar de ellos una cooperación positiva; su cooperación será negativa, es decir, tratarán de sacar al propósito todas las ventajas posibles para su Vida Emotiva, cuyos intereses defienden. Harán pues que el propósito inviable que ha de conducir al fracaso, sea viable, aunque por ello tengan que quebrantar normas y leyes.
Si su estrategia tiene éxito, se manifestará de una manera tangible cuando la Nueva Luna caiga en la Casa 8. El triunfo del Yo emotivo significará la muerte del Propósito según su concepción primigenia. El Ego ya no podrá experimentar la experiencia del Fracaso porque lo que concibiera como tal ha sido finalmente un éxito. El nuevo propósito seguirá su curso hacia su ineluctable cristalización, pero ya desprovisto de alma, o, mejor dicho, con el alma en estado letárgico, viviendo prisionera del nuevo propósito y obligada a facilitarle vida, ya que si ese Fuego Interno no existiera, el Propósito Perverso no podría proseguir su curso.
Cuando no se produce esa radicalización de los Deseos, cuando la personalidad emotiva no procede a esa "explotación a fondo" del Propósito que le cae del mundo de arriba, entonces pondrá su Interés Personal en el desarrollo de la experiencia, poniendo a trabajar sus deseos para que el proyecto se lleve a cabo. Al caer la Luna en la Casa 8 cosechará el justo placer inherente a todo acto de creación. Por otra parte, si la Casa 5 facilita medios providenciales para que la experiencia pueda proseguir, la Casa 8 proporcionará la circunstancia fecunda en la que la experiencia pueda florecer.

6.- Nueva Luna en Casa 12: Al caer la Nueva Luna en la Casa 12 sucederá lo ya referido al hablar de la Casa 9, pero relativo a los sentimientos. El Propósito, si ha subsistido con toda su pureza, encontrará personas emotivamente idóneas con él, y el Trabajo en esta Luna ha de consistir en buscarlas. De una manera "**casual**" saldrán adherentes y la obra se verá completada en el aspecto sentimental o emotivo, es decir, ya poseerá un Cuerpo de Deseos, sin el cual tampoco es posible que nada funciones, puesto que el Mundo de los Deseos es una de las esferas en la que nos movemos, y en todo cuanto hacemos en la tierra, el Mundo de los Deseos debe estar representado. De no ser así, el producto no sería natural y no podría subsistir.
Pero supongamos que el Propósito nacido en la Casa I, bajo los auspicios del Ego, haya naufragado en la casa. Entonces por el canal de Casa 12 se conectará con individuos que también se encuentran fuera de su órbita, o sea, fuera de la Ley, persiguiendo propósitos que no son los elaborados por sus Egos, sino por sus Emociones Perversas. El enfrentamiento del Mundo de los Deseos con el Mundo del Espíritu Divino en que se mueve el Ego, se traducirá en la vida práctica por un enfrentamiento del individuo con las leyes civiles y morales, produciéndose la unión con otros individuos enfrentados igualmente con esas leyes. Esa institucionalización del mal en la conducta del individuo, lo conducirá: al hospital por su oposición a la ley moral, y a la cárcel por su oposición a la ley civil. O sea, cuando el vehículo humano se desvía de la trayectoria del Ego, se dirige a un callejón sin salida. El canal de la Casa 12, al multiplicar sus posibilidades de perversión, conectándolo con un medio social propicio a ello, asegurará al mismo tiempo su regeneración, situándolo fuera del circuito, bien sea por causa de enfermedad o de prisión.
En la Casa 12, pues, el Propósito espiritual renacerá y nuestro Trabajo, cuando la Nueva Luna cae en esta Casa, ha de consistir en descubrir el propósito espiritual recluyéndonos voluntariamente en una prisión, es decir, alejándonos de lo mundano, buscando la soledad para poder escuchar la voz profunda de la conciencia y volver al mandato del Ego, si es que nos hemos desviado de él.

7.- Nueva Luna en Casa VII: Siete meses más tarde, después de que los siete planetas hayan trabajado en la construcción de un cuerpo de Deseos para el Propósito que estamos experimentando, cuando la Nueva Luna caiga sobre nuestra Casa VII, se iniciarán los Trabajos para dotar el Propósito de un Cuerpo Mental.
Ya pasada la prueba de la Casa 12 (kármica), el propósito Primordial se pone de nuevo en camino. Ahora ya sabe lo que NO debe hacer. El dolor le ha hecho tomar conciencia de sus errores y busca lo justo, aquello que sea un bien para él mismo y para la sociedad por entero: lo que sea un bien para el Ego, que reside en los Mundos de "Arriba", y para la personalidad humana, ligada a una familia, a unos compromisos, a un contexto social. Esta exigencia recortará (Binah, sacrificio, renuncia) forzosamente el propósito primigenio, produciéndose el famoso Compromiso Reductor de Binah, en vista a ubicar en el mundo de abajo lo que ha sido concebido en un mundo más amplio y sin limitaciones.
La Casa VII es esencialmente la del matrimonio, o sea, la que ha de facilitarnos la mitad que perdimos cuando los sexos se dividieron. Esa mitad permanece inactiva, inconsciente, muerta, hasta que la vitalizamos eligiendo al cónyuge que la protagonizará de una manera palpitante. Por ser cada uno de nosotros la mitad vitalmente activa, para completar cualquier propósito necesitaremos la cooperación de los demás, esos que representan "la mitad perdida".
El Trabajo en este sector, cuando la Nueva Luna lo alumbra, ha de consistir en buscar nuestra otra mitad, el complemento que restablezca nuestra unidad y sin el cual no podremos edificar nada estable. Es la otra columna que aguanta el edificio de nuestra vida, esa otra columna que hoy se encuentra ausente de la organización social, basada en el **individualismo y en el provecho personal**. Por ello el sistema capitalista se ha mantenido en medio de quiebras, bancarrotas, hundimientos de Bolsa y dramas, y es por ello, por su individualismo feroz, que el sistema capitalista se hundirá.

8.- Nueva Luna en Casa 11: Cuando la Nueva Luna cae en nuestra Casa 11 surgen en nuestro marco natural los demás, aquellos cuya cooperación han suscitado los trabajos realizados a través de nuestra Casa VII. Saldrán personas que estarán dispuestas a colaborar en nuestra Obra, con afinidades mentales idénticas a las nuestras y debemos orientar nuestra actividad hacia esos encuentros, pregonando nuestro Propósito, para que llegue a oídos de quien debe oírlo. Ellos se identificarán, pero nosotros debemos revelarnos. Es decir, debemos acudir a actos públicos en los que se desarrollan ideas semejantes a las nuestras, facilitando con nuestra actitud la entrada en contacto con los que serán nuestros nuevos amigos.
Las circunstancias que aparecerán cuando las Casa 11 se encuentre en fase activa, no serán, como ocurría bajo los auspicios de la Casa 8, las destinadas a gratificar nuestros deseos, sino las adecuadas a la realización del Propósito del Ego, ya que en ese estadio, el Ego y sus vehículos materiales marchan en perfecto unísono.

9.- Nueva Luna en Casa 3: Esta Luna abrirá los Trabajos de formación definitiva de un Cuerpo Mental. Por consiguiente, se trata por parte del individuo de convencer intelectualmente a la sociedad, de convertir a todos los hombres en hermanos para ese mundo unitario por el que ahora está luchando.

Será el momento de utilizar los medios de comunicación afín de hacerse oír por el mayor número posible de seres humanos. Fomentar la hermandad entre los hombres será la tarea básica del período anual en que el Sol transita por la Casa 3 ya que en definitiva, llegado a un determinado nivel, el Propósito deja de ser una experiencia individual para convertirse en el Trabajo de todos. En el ciclo sentimental esto no es posible, porque el Cuerpo de Deseos constituye la sede del egoísmo y en él la verdad es personal e intransferible. Pero en el Mundo del Pensamiento todo es de todos y nada en él puede ser útil a un individuo si al mismo tiempo no es útil a toda la humanidad.
A través de la Casa 3, la persona ha de poder decirles a todos: (Hermanos, a mí me ha tocado vivir tal tipo de experiencias y quiero deciros lo que he aprendido con ellas. ¡Quiero decíroslo para que cuando os toque vivirlas lo sepáis y no caigáis en los errores en que yo he caído!. Compartir su ser en perfecta fraternidad, ése es el Trabajo, y el resultado ha de ser un mundo entrañable en el que todo pueda ser de todos.

10.- Nueva Luna en Casa X: Siete meses habrán pasado desde los últimos Trabajos teóricos efectuados cuando la Nueva Luna cayó en la Casa 3, y ahora, con la Nueva Luna en la casa X, será preciso que trabajemos en el dominio de las cosas prácticas.
Los trabajos anteriores habrán surtido sus efectos y con la Casa X aparecerán las facilidades. Pero no debemos esperar que nos caigan encima, no debemos esperar que los directores generales llamen a nuestra puerta para ofrecernos la dirección de la empresa. Debemos ser nosotros quienes, cuando el Sol transita por nuestra Casa X vayamos al encuentro de los más encumbrados personajes para recabar de ellos la ayuda necesaria afín de que el Propósito que entró en su día por el Ascendente pueda ser materializado en el mundo físico.
El trabajo de la Casa X es siempre de dirección, y es preciso tomar la responsabilidad del asunto, asumirlo como jefe y aceptar las consecuencias de la acción sin lavarse las manos. Quizá no resulte demasiado fácil hacerlo así, en una sociedad dividida en unos que dirigen y otros que ejecutan. Pero en la vida del hombre no todo es actividad profesional, se puede dirigir las cosas en el terreno de las aficiones, y en los trabajos en grupo realizados por nuestra T.U.E. (actualmente E.T.U.), debemos procurar que el Hermano con la Casa X iluminada encuentre el clima apropiado para realizar un trabajo de dirección.

11.- Nueva Luna en Casa 2: Cuando la Nueva Luna cae en la Casa 2, se produce la recogida del fruto material. Es entonces cuando recibimos el premio a nuestros esfuerzos y alcanzamos el bienestar al cual aspiramos. Ya hemos visto al estudiar la dinámica de esta Casa que no siempre es dinero lo que se recibe en pago de nuestros esfuerzos. Pero sí lo es cuando lo que perseguimos con ellos es nuestro esplendor material. Y en todo caso, en la puerta de la Casa 2 se percibe el "salario" que permitirá gozar de aquello que nos produce gozo. Si buscamos la Sabiduría, como Salomón, nos vendrán los medios para alcanzarla.
Cuando esta Casa se encuentra iluminada por el tránsito del Sol nuestro Trabajo ha de consistir pues en proceder al cobro de lo pendiente y saber invertir los beneficios de manera que sirvan de zócalo para el nuevo Propósito que se avecina. Es decir, que lo estructurado pueda ser la infraestructura de una futura edificación.
Nos referimos, evidentemente, al mini-ciclo de 4 años que va a empezar cuando la Nueva Luna caiga de nuevo en la casa 1, momento en que deberemos tomar una nueva iniciativa en coherencia con las anteriores. La plenitud de una Casa 2 activa tiene que producir en nosotros goce, debemos ser capaces de gozar de aquello por lo cual tanto hemos trabajado, y ese será también uno de los Trabajos inscritos en la Casa 2: el ser capaces de sentir el placer de la Abundancia.

12.- Nueva Luna en Casa 6: Cuando la Nueva Luna cae en la Casa 6, las fuerzas de la personalidad son canalizadas hacia las personas que en precedentes ciclos han quedado sin obtener aquello que prometíamos. Si hemos suscitado esperanzas que no se han cumplido, cuando el Sol ilumine este sector, aparecerán los portadores de esas esperanzas con la pretensión de que cumplamos con ellos.
Puede que se trate de conocidos, pero puede también que sean personas que no hemos visto jamás. Esto ocurrirá en particular a los que han estado trabajando en la prensa o publicidad, lanzando "slogans" que son en sí promesas engañosas que no se cumplirán. Nos vendrán esas gentes pidiéndonos cosas aparentemente absurdas. Si no cumplimos con ellas, dedicándoles nuestro tiempo y nuestras atenciones, se concentrarán en las puertas de nuestra Casa 6 y cada vez que entre en fase activa intentarán cobrar de nosotros lo prometido. Si pasamos la vida evitándolos, los servicios incumplidos dificultarán la entrada de las corrientes naturales de nuestro organismo, constituyendo la base de todas las enfermedades. Pero esas enfermedades no purgarán al organismo, ya que serán debidas a la imposibilidad de ser transitados por las corrientes vitales. *Lo único que puede curar es rendir el servicio* que un día prometimos en un hablar por hablar, sin pretender realmente cumplir.
Finalmente, si nos vamos del mundo sin haber cumplido con las exigencias inscritas en nuestra Casa 6, encontraremos a todos nuestro deudores esperándonos en una próxima vida y ellos constituirán la base de nuestro karma.
Para que todo esto NO ocurra, cuando nuestra Casa 6 se ilumina por el Sol será preciso que despachemos los que solemos denominar "importunos", que aparecen para invitarnos, para hacernos favores que no deseamos o para que nosotros se los hagamos a ellos, requiriendo nuestro

tiempo, nuestro talento, nuestra intermediación o nuestro dinero. Cumplamos con ellos por mucho que perturben el ritmo de nuestra vida, porque si no lo hacemos, se producirá un atasco en nuestro interior y el Nuevo Propósito no podrá entrar y nuestra vida se desarrollará en un círculo vicioso.

Con todo lo expuesto queda bien claro que desde el momento en que un Propósito es puesto en circulación, al caer la Luna en la Casa I, hasta el momento de obtener los beneficios, pasa un espacio de tiempo de cuatro años.

En el primer año, el Propósito es dotado de un Espíritu de Fuego, elaborado en las Casas I, 5 y 9, con nueve meses de tiempo.

En el segundo, se le dota de un Cuerpo de Deseos, elaborado por las Casas IV, 8 y 12, y habrán pasado otros quince meses entre la sucesión de la Lunas que van de la caída en la 9 a la caída en la IV y luego de ésta a la 12.

En el tercer año se le pone un Cuerpo Mental elaborado por las Casas VII, 11 y 3, y habrá pasado otro espacio de tiempo de quince meses.

En el cuarto año se le concede un organismo físico elaborado en la Casas X, 2 y 6.

Siguiendo este cómputo, el plazo transcurrido entre la iniciación del Propósito, en la Casa I y el cobro de los beneficios en la Casa 2 han transcurrido exactamente 50 meses, o sea, **cuatro años y dos meses**. Este es el *plazo natural* para el cobro de los beneficios de cualquier trabajo llevado a cabo según las reglas del Arte. Pretender cobrar anticipadamente será antinatural.

Vemos así que el trabajo del hombre consiste en actuar interesadamente en cada uno de los doce escenarios en los que se desarrolla nuestra existencia. Nuestro programa ideal sería el siguiente:

Con la Nueva Luna en Casa I iniciar algo nuevo por pequeño o insignificante que fuera.

Con la Casa 2, cobrar los beneficios y gozar de lo iniciado cuatro años antes.

Con la Casa 3, instaurar la hermandad con el grupo de personas conocidas tres años antes.

Con la Casa IV, movilizar nuestros sentimientos para dar vida y fecundidad a lo emprendido el año anterior.

Con la Casa 5, aceptar la adhesión ilusionada de los que se sienten en afinidad con el Propósito iniciado cuatro meses antes.

Con la Casa 6, liquidar los compromisos contraídos a lo largo de cuatro años y olvidar el Propósito llegado a su fase de destrucción.

Con la Casa VII, buscar en los otros las virtudes complementarias para llevar a cabo el Propósito iniciado dos años y pico antes.

Con la Casa 8, sincronizar nuestros intereses personales con los del Propósito que estamos llevando a buen puerto.

Con la Casa 9, buscar un espacio moral en la sociedad, donde la obra comenzada nueve meses antes pueda existir.

Con la Casa X, dirigir los trabajos de instauración material de lo que se empezó cuatro años antes.

Con la Casa 11, unirnos a los que promulgan nuestros propios ideales, en lo relativo al trabajo llevado a cabo en los tres años últimos.

Con la Casa 12, dar a conocer nuestros sentimientos en el medio social para conseguir adhesiones al Propósito puesto en circulación dos años antes.

El Trabajo humano aparece así, no como un esfuerzo continuado en una sola dirección, sino como un trabajo múltiple, persiguiendo cuatro objetivos a la vez, en distintas fases de maduración y elaborándolos mediante el entusiasmo y la fe (Fuego), los sentimientos (Agua), los pensamientos (Aire) y el trabajo material (Tierra)

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA
CURSO 3º Anexo 2º a la Lección 2ª Las Casas Derivadas

1.- A lo largo de este libro hemos hablado del aspecto filosófico de las Casas Terrestres y de su significado según su superposición en cada uno de los signos. Ello nos permite comprender el comportamiento del individuo y muchos de los misterios del alma humana.
En este Anexo estudiaremos otro aspecto de la cuestión, el mundano. Estamos en el mundo físico y el examen de un Horóscopo ha de poder indicar con exactitud lo que resultará de la relación de un individuo con los demás: lo que resultará si no utiliza las fuerzas actuantes en un momento dado para construir con ellas su vida.
El Horóscopo cabalístico nos ofrece una visión global del dispositivo energético del individuo, y si se trata de estudiar un detalle determinado (su relación con los superiores jerárquicos, con los hermanos, con el cónyuge, con el dinero, etc.), deberemos examinar aquel escenario con detalle. Para aislar un aspecto particular de los demás, deberemos establecer un Tema de Casas Derivadas.
Cada una de las doce Casas Terrestres se subdivide a su vez en doce partes, cada una de ellas tomando los significados de las doce divisiones fundamentales.
O sea: Si tomamos la punta de la Casa 2 (en el gráfico de la carta astral, Capricornio) como si fuera la Casa I, tendremos que la Casa 3 (Acuario en el gráfico) se transforma en la 2 de la 2; la Casa IV (Piscis), en la 3 de la 2; la Casa 5 (Aries), en la IV de la 2, y así sucesivamente en lo que se refiere a esta Casa y a todas las demás.
Eso es lo que en términos astrológicos se entiende por Casas Derivadas y cuyos significados vamos a dar a continuación.
Las reglas de interpretación serán las mismas; es decir, si el planeta situado en una Casa Derivada está bien aspectado, lo relacionado con ella irá bien; si está mal aspectado, irá mal.
Las Casas derivadas de la I son las naturales, descritas ampliamente a lo largo del presente libro, de modo que no vamos a referirnos a ellas. Empezaremos, pues, nuestra referencia por la Casa 2.

2.- Casa 2 y sus derivaciones:

La Casa 2 de la II: nos indicará el dinero que puede dar el dinero, o sea, su rentabilidad, en caso de ser ahorrado o invertido. Las disonancias anunciarán malas inversiones, ahorro difícil.

Casa 3 de la 2: Indicará el medioambiente idóneo para conseguir ingresos; las personas que facilitarán su adquisición; lo que es consanguíneo al dinero, o sea, lo que ha de producirlo por mero contacto. El emplazamiento de esta Casa indicará, pues, la clase de personas o asuntos o climas a los que el interesado debe aproximarse para obtener ingresos con facilidad.

Casa IV de la 2: Será la «casa» del dinero; es decir, el lugar donde el individuo guarda sus fondos: Bancos, Cajas, sacos, almohadas, etc. Indicará igualmente las «raíces» del dinero, o sea, si los medios de vida del interesado son firmes o no. Los aspectos muy buenos podrían indicar que hay dinero bajo tierra y la posibilidad de encontrar un tesoro en unas ruinas o en edificios antiguos. Es también la «madre» del dinero, o sea, indica el origen de la fortuna, cuando ese origen es incierto.

Casa 5 de la 2: Suerte que producirá el dinero, libertad que puede conseguirse con él. Especulaciones con los ingresos y sus resultados; tendencia al juego y resultado que cabe esperar el mismo.

Hijos del dinero, o sea, consecuencias inherentes al estado de fortuna.

Casa 6 de la 2: Servidumbres producidas por el dinero, pérdidas, peticiones de dinero (de los demás al individuo) Con malos aspectos nos informará sobre la posibilidad de que el individuo sea víctima de un robo o sustracción. Crisis, vicisitudes del estado de fortuna. Si este sector del Horóscopo tiene mucho dinamismo, indicará sin lugar a dudas que el dinero tiene que salir forzosamente de las manos del individuo y constituirá uno de los trances más dolorosos de su vida. Los malos aspectos significarán pobreza.

Casa VII de la 2: Uniones financieras; el dinero de los demás, del cónyuge, de los socios, de la sociedad que nos rodea; las rivalidades y conflictos causados por el dinero. Aquello hacia lo cual tiende el dinero: lo que el individuo haría si dispusiese de fortuna.

Casa 8 de la 2: Nos indicará los sentimientos, las pasiones que suscita el dinero; las posibilidades de disolución de la fortuna, las pérdidas y bancarrota;
la muerte de los ingresos; el desprendimiento del individuo; lo que está más allá del dinero, el objetivo oculto que se persigue con la fortuna.

Casa 9 de la 2: Las obras desinteresadas del dinero, el altruismo; la mentalidad del dinero, el género de negocios hacia los cuales la fortuna tiende; exportación de dinero, evasión de capitales con malos aspectos.

Casa X de la 2: Objetivo material del dinero; aquello en que lo utilizará conscientemente el individuo. Lo que edificará con su fortuna.

Casa 11 de la 2: Planificación de los gastos, racionalización de la economía. Amigos conseguidos a través del dinero; sostenedores de la fortuna, padrinos.

Casa 12 de la 2: Dinero sucio, dinero secreto, enemigos generados por la actuación económica. Escándalos a causa del dinero, robos, desfalcos, abusos de confianza. Capacidad de la persona para procurarse dinero violentamente.

3.- Casa 3 y sus derivaciones:

La Casa 2 de la 3:nos informará sobre el estado de fortuna de los hermanos y sobre sus ingresos. Sobre beneficios que pueden obtenerse de la actividad intelectual, de las ideas, de la expresión oral o escrita del pensamiento. Igualmente beneficios que vienen a través de los hermanos, de sangre o de espíritu.

Casa 3 de la 3: La actividad intelectual de los hermanos, lo que se encuentra en afinidad con ellos. Los ambientes que acogerán de manera natural la producción intelectual de la persona. Este sector nos dirá dónde sus ideas van como anillo al dedo, en qué sociedad encajan y cuándo sucederá.

Casa IV de la 3: nos informará sobre la madre del hermano, que es obviamente la nuestra, pero ahí veremos el género de relación existente entre la madre y el hermano. Representará, además la raíz de las ideas, centro profundo en el que se forma el pensamiento. Ancestralidad intelectual, productora de ciertos hábitos mentales que forman los prejuicios. Fondo sentimental oculto que ha sedimentado el pensamiento.

Casa 5 de la 3: Amores de los hermanos, su creatividad, su suerte. Hijos de los hermanos, o sea, nuestros sobrinos, su forma de ser, sus buenas o malas disposiciones de la actividad intelectual, premio, recompensa que se recibe por ella. Frutos de las obras, libros, conferencias, escritos, o sea, influencia que recibe el lector. Amor y suerte producida por el trabajo intelectual.

Casa 6 de la 3: Servidores de los hermanos, sus subordinados. Obligaciones y servicios que los hermanos deben cumplir y enfermedades a que darán lugar si no cumplen. Servidumbres que produce el ejercicio de la actividad mental. Obligaciones que se contraen, favores que el individuo debe prestar en virtud de lo que dice o de lo que escribe. Para un político: el que escribe sus discursos.

Casa VII de la 3: Cónyuge de los hermanos, o sea, cuñados del titular del Horóscopo, su forma de ser y el tipo de relación que se establecerá. Socios y aliados de los hermanos, ambiente social en que se desarrollará la vida. Alianzas intelectuales. Personas o ambientes en los que la persona podrá completar su pensamiento: lugar en el que el pensamiento encontrará lo que le falta.

Casa 8 de la 3: Muerte de los hermanos, sus pasiones, sus relaciones eróticas.

Situación económica de los cónyuges de los hermanos, de sus aliados y socios. Lo que está más allá de la razón, lo que el individuo no puede comprender.

Casa 9 de la 3: Viajes de los hermanos, su acción moral. Viajes debidos a la actividad intelectual. Moralidad de las ideas, cambios que producen en la persona que las recibe.

Casa X de la 3: El padre de los hermanos, o sea, género de relación entre ellos. Vocación, ambición de los hermanos, su medioambiente profesional, relaciones con sus superiores, capacidades. Objetivo de la producción intelectual. Lo que construye la mente del individuo.

Casa 11 de la 3: Los amigos de los hermanos, sus afinidades intelectuales. Las personas en afinidad con el pensamiento del individuo. La clientela para un pensador, un filósofo. Los apoyos que obtendrá para la realización de una obra intelectual.

Casa 12 de la 3: La forma de exteriorizar sus emociones los hermanos y los inconvenientes que puedan derivarse de ello en cuanto a enfermedades, accidentes, heridas o pérdida de la libertad. Los enemigos del pensamiento. Rencores y animadversión que suscita la producción intelectual del individuo. Emociones que provoca. Personas o lugares que significarán una prisión para el pensamiento, que lo encadenarán.

4.- Casa IV y sus derivaciones:

La Casa 2 de la IV: nos informará sobre el dinero de la madre y la posibilidad de ganarlo. Rentabilidad de los inmuebles, de las propiedades rústicas o urbanas. Dará indicaciones sobre el presupuesto familiar, la manera de gastarlo, sobre las disposiciones ahorradoras o derrochadoras del ama de casa. Resultado económico de la actividad desplegada en el hogar.
Casa 3 de la IV: Hermanos de la madre, o sea, tíos por línea materna del titular del Horóscopo. Modo de razonar de la madre. Mentalidad familiar, relaciones con el vecindario. Influencias y consejos formadores de los sentimientos. Aportaciones del exterior, del medioambiente, que orientan los sentimientos del individuo.

Casa IV de la IV: La madre de la madre, o sea, la abuela materna del interesado. La ancestralidad del individuo, su herencia biológica, sus raíces. El patrimonio familiar, residencias secundarias, posibilidad de haberlas. Los antepasados, la historia de la familia. El inconsciente familiar.

Casa 5 de la IV: Los hijos de la madre, o sea, relación de la madre con nosotros mismos y nuestros hermanos. Los amores desinteresados que la madre suscita, su suerte, sus gustos y placeres. Las alegrías familiares, los juegos en familia, el amor que se profesan sus miembros, o el odio, los disentimientos.
La fidelidad en el clan familiar. Suerte de la familia como colectividad. Suerte que pueda correrse en la ciudad natal, en el barrio natal.

Casa 6 de la IV: Enfermedades de la madre, servicios que debe obligatoriamente cumplir. Los servidores de la casa, su sicología, su honradez y fidelidad. Servicios que la familia colectivamente debe cumplir.

Casa VII de la IV: El cónyuge de la madre; es decir, tipo de relación existente entre ambos desde la perspectiva de la madre. Familias aliadas, familias por alianza, o sea, los elementos que aportan los miembros de la familia en sus distintas alianzas. Vida social de la familia. Pleitos de familia. El padrastro, cuando lo hay. La faz negativa y oculta de los sentimientos.

Casa 8 de la IV: Muerte de la madre, defunciones en la familia. Dones, subsidios, herencias que recibirá la familia. Simpatías y antipatías que la familia despierta.

Casa 9 de la IV: Viajes en familia. Proyección moral de la madre, su obra, su misión en la vida. Honores y distinciones que pueda recibir la familia. Las aspiraciones morales.

Casa X de la IV: El padre de la madre, o sea, el abuelo materno del interesado. Las ambiciones familiares. Sus realizaciones de orden práctico. La profesión de la madre. Lo que el individuo materializa con sus sentimientos.

Casa 11 de la IV: Amigos de la madre, sus protectores, sus padrinos. Los protectores de la familia; las personas y lugares a los que acudir para pedir ayuda.

Casa 12 de la IV: Exteriorización emotiva de la madre y consecuencias que pueden resultar de ello, como pérdida de la libertad, violencias, padecimientos. Enemigos generados por la exteriorización de las emociones familiares. Aflicciones en el hogar, impedimentos, daños. Conspiraciones y calumnias contra la madre.

5.- Casa 5 y sus derivadas:

La Casa 2 de la 5: nos informará sobre la situación económica de los hijos, sobre sus posibilidades en la obtención de dinero. Nos indicará igualmente el estado financiero de las personas que sienten amor por nosotros y las ganancias obtenidas por la fidelidad a los principios.

Casa 3 de la 5: Permite apreciar la relación de nuestros hijos entre ellos. A propósito de la pluralidad de hijos, digamos que la naturaleza de cada uno de ellos aparecerá en las Casas exteriorizadoras derivadas de la V; es decir, las Casas 9 de la 5, 12 de la 5, 3 de la 5 y 6 de la 5 por este orden. Si hubieren más hijos, la secuencia se volvería a repetir, ubicándolos en los Decanatos siguientes a aquel que contiene la cúspide de la Casa. Así, el primer hijo obedece a la naturaleza Fuego, el 2º al Agua, el 3º al Aire y el 4º a la Tierra. La 3 de la 5 indicará, además, el modo de pensar de los hijos, de las personas queridas, sus capacidades literarias y expresivas; nos hablará de la capacidad exteriorizadora de las virtudes morales del individuo.

Casa IV de la 5: Nos informará sobre las raíces de la personalidad moral del individuo, veremos en ella si su yo moral es firme o no lo es, y si el amor que nos profesan las personas que aparecen en nuestra vida por el canal 5 va a ser o no duradero: expresará la firmeza de los amores.

Casa 5 de la 5: Amores y suerte de los hijos, su creatividad. Los hijos de los hijos, o sea, los nietos del interesado. Los hijos naturales, generados con el amor romántico y no institucionalizado.
Fecundidad del amor, tanto en un sentido físico como espiritual: creaciones, inspiración debida a la persona amada. Placer que cabe esperar de una relación sentimental. Suerte en el amor, cómo y dónde encontrar el alma gemela. Gustos y placeres de la persona amada.

Casa 6 de la 5: Enfermedades de los hijos, sus obligaciones y servidumbres. Contratiempos que ha de traer la vida amorosa, servidumbres a que dará lugar el amor, la suerte. Costumbres, vicios o defectos de la persona querida. Imposiciones amorosas, amores no deseados, degradación del amor.

Casa VII de la 5: Los cónyuges de los hijos, o sea, los yernos y nueras del interesado. Los rivales en el amor, las oposiciones, los conflictos amorosos. La manifestación externa del amor, el decorado de fondo de la vida amorosa; el objetivo social del amor. Las relaciones de la persona amada, su conexión social. El cónyuge del amante. Pleitos derivadas de la vida amorosa.

Casa 8 de la 5: Amantes de los hijos; estado de fortuna de sus cónyuges. Transformaciones del individuo inherentes a sus experiencias amorosas. El amor propio de las personas queridas, de los hijos, sus transformaciones y muerte.

Casa 9 de la 5: Los grandes viajes por causas amorosas. Aportación de los hijos en el aspecto moral. Relación de la cabeza con el corazón, de la voluntad ejecutiva del Ego con las disposiciones internas para su cumplimiento. Exportación del amor; captación de amores en el extranjero.

Casa X de la 5: Ambiciones, ideales y aspiraciones profesionales de los hijos. El objetivo último de la vida amorosa, lo que el individuo espera alcanzar con el amor en términos concretos. La ambición sentimental.
La manifestación material del amor, los escenarios en que se establecerá la relación amorosa. Triunfo del amor, éxitos de la persona querida.

Casa 11 de la 5: Amigos de los hijos. Protecciones y ayudas de que gozará el amor. Sus refugios naturales. Proyectos y planificación amorosa. Los amigos de la persona querida.

Casa 12 de la 5: Exteriorización sentimental de los hijos y sus repercusiones: posibilidad de cárcel, castigos, enfermedades, etc. Secretos de amor y amores secretos, clandestinos. Los defectos de las personas queridas, revelación de su naturaleza sentimental.

6.- Casa 6 y sus derivadas:

La Casa 2 de la 6: nos indicará el estado de fortuna de nuestros subordinados. El dinero que nos vendrá por los servicios prestados sin ánimo de lucro; lo que producirá el desprendimiento de lo que llevamos dentro y que ineludiblemente debe salir.

Casa 3 de la 6: Nos informará sobre los hermanos de los servidores, sobre la forma de pensar de éstos. Nos dirá igualmente las relaciones que se forman gracias a los servicios o gracias a las enfermedades sustitutivas.

Casa IV de la 6: Origen de las servidumbres. Este sector nos dice lo que las ha generado, o sea, la procedencia kármica de ciertas obligaciones. Nos informa igualmente sobre el hogar de los subordinados y la madre de los criados. Si esta Casa IV de la 6 se sitúa en signos de Tierra, diremos que las raíces de las servidumbres son firmes y que nos tocará servir toda la vida.

Casa 5 de la 6: Suerte de los inferiores, sus hijos, sus amores, sus facultades creadoras. Adhesiones que originan los favores y servicios que hacemos.

Casa 6 de la 6: Servidumbres que crean las servidumbres, obligaciones que se contraen al hacer favores y que pueden a su vez disminuir nuestra libertad. Obligaciones que pesan sobre los criados, los subordinados, sus enfermedades y defectos.

Casa VII de la 6: Cónyuge de los subordinados, de los servidores. Aliados y rivales en la prestación de los servicios. La otra polaridad del servicio, o sea, la realidad objetiva que aparecerá cuando el servicio haya sido prestado y que será su justo complemento.

Casa 8 de la 6: La mortalidad de la servidumbre, sus amores y pasiones, su amor propio. La estimación que produce lo inferior que hay en nosotros, el estado enfermizo: complacencia en lo inferior o en el servicio.

Casa 9 de la 6: Viajes que exigirá el servicio que ineludiblemente debemos cumplir. Viajes de la servidumbre, moralidad de la misma. Aspecto moral de los servicios prestados.

Casa X de la 6: Ambición de la servidumbre. El padre de los subordinados. Objetivo material conseguido con el servicio.

Casa XI de la 6: Amigos de los subordinados, sus planes y maquinaciones. Amigos captados en la prestación de servicios o en tiempo de enfermedad.

Casa 12 de la 6: Trastadas de la servidumbre al exteriorizar sus emociones, sus pasiones. Problemas inherentes a la prestación de servicios.

7.- La Casa VII y sus derivaciones.

Casa 2 de la VII: El dinero que gana el cónyuge, el asociado, la persona con que nos enfrentamos.

Casa 3 de la VII: Los hermanos del cónyuge, o sea, los cuñados del titular del Horóscopo. Mentalidad del cónyuge, su forma de expresarse, de palabra o por escrito, sus afinidades intelectuales, el medioambiente en que se moverá con facilidad. Lo que es idéntico a la parte desconocida de nosotros mismos.

Casa IV de la VII: El hogar paterno del cónyuge, su madre, o sea, la suegra del interesado. La ciudad natal del cónyuge, el barrio natal, la infancia, sus raíces. Las raíces del pensamiento, el lugar en que nuestras ideas se aprovisionan y sacan fuerza. La ancestralidad de la mente.

Casa 5 de la VII: Los amores que el cónyuge suscita, la relación con los hijos, su creatividad, sus obras.
Los hijos que puede haber tenido de otros matrimonios: los hijastros del interesado. Amores que suscita el individuo por su actividad intelectual.

Casa 6 de la VII: Las servidumbres y obligaciones del cónyuge, sus deudas kármicas. Sus fallos, sus defectos, sus hábitos viciosos, sus enfermedades.
Servidumbres a que da lugar la búsqueda de la unidad de todas las cosas.

Casa VII de la VII: El cónyuge del cónyuge, o sea, la visión que tiene el cónyuge del titular del tema, cómo se presenta a sus ojos. Los aliados, los socios del cónyuge. Los conflictos generados por las alianzas o las alianzas resultantes de otras alianzas.

Casa 8 de la VII: Fecundidad del cónyuge, su muerte, los amores y pasiones que

suscita. Amores pasionales suscitados por la búsqueda de lo complementario.

Casa 9 de la VII: Comportamiento moral del cónyuge, su aportación espiritual a la sociedad. Sus viajes y relaciones con el extranjero. Expresión moral de la vida a dos, de la unidad reencontrada.

Casa X de la VII: Ambiciones materiales del cónyuge. Su padre, o sea, el suegro del interesado. La actividad profesional del cónyuge. El resultado material del matrimonio en el aspecto práctico.

Casa 11 de la VII: Los amigos del cónyuge, sus proyectos, fruto de una larga elaboración. Las
experiencias que se integran en la personalidad, producto de una vida en común.

Casa 12 de la VII: Exteriorización de los sentimientos del cónyuge y problemas que le acarrea; enfermedades, pérdida de libertad, etc.

8.- La Casa 8 y sus derivaciones.

Casa 2 de la 8: Rentabilidad del dinero invertido y manejado por terceras personas, fruto de las herencias. Ventajas materiales que procura el ejercicio del amor propio.

Casa 3 de la 8: Las ideas respecto a la muerte, al más allá; la lógica del amor propio, razones que sostienen el egoísmo.
Casa IV de la 8: Las raíces del amor propio, la fuente que lo mantiene vivo, la materia prima que lo forma.

Casa 5 de la 8: Los juegos de aparecidos, los fantasmas, reuniones espiritistas, capacidad del individuo para la experimentación de fenómenos.

Casa 6 de la 8: Las enfermedades del amor propio, o sea, los complejos, los desvaríos, los orgullos y vanidades anormales.
Las servidumbres a que el amor propio será sometido; las servidumbres del capital.

Casa VII de la 8: Los socios capitalistas; el complemento del yo emotivo.

Casa 8 de la 8: Circunstancias que conducen a la muerte del capital; transformaciones del amor propio; muerte del amor propio, o sea, circunstancias que conducen a la renuncia a la propia estimación.

Casa 9 de la 8: Viajes por razones de amor propio o por intereses financieros. Muerte en el extranjero.

Casa X de la 8: Ambición financiera; lo que se edificará en firme con el capital; realizaciones póstumas, o sea, vigencia de la obra después de la muerte; fin material perseguido por el amor propio; reinar después de morir.

Casa XI de la 8: Los amigos y protectores del amor propio alianzas que procuran las propiedades, el capital.

Casa 12 de la 8: Los enemigos financieros, la exteriorización del capital, o sea, sector donde el individuo tiende a invertir sus fondos. Ámbito donde el individuo derramará su amor propio, donde lo expresará con fuerza.

9.- Casa 9 y sus derivaciones.

Casa 2 de la 9: Recompensas debidas a la actuación moral del individuo; ganancias conseguidas en los viajes o en el extranjero. Este sector nos dirá si la emigración ha de ser rentable.

Casa 3 de la 9: Nos dirá la capacidad de expresión lógica de la personalidad moral del individuo; las afinidades morales.

Casa IV de la 9: Las raíces de la personalidad moral. Hemos de ver aquí si la moral del individuo es firme.

Casa 5 de la 9: Placeres que reservan los viajes; suerte en el extranjero; premios que cabe esperar del ejercicio de la moralidad.
Casa 6 de la 9: Accidentes, incidentes, inconvenientes que puedan traer los viajes; servidumbres que exigirán; taras morales, enfermedades originadas por ellas.

Casa VII de la 9: Los enemigos de la personalidad moral, las tentaciones, pero también los aliados que han de permitir al edificio moral completarse; alianzas contraídas en viajes o en el extranjero.

Casa 8 de la 9: Muerte, transformación de la personalidad moral. Posibilidad de muerte en viajes o en el extranjero; implicaciones del amor propio en la moralidad del individuo.

Casa 9 de la 9: Nos indicará los viajes por cuestiones religiosas o por asuntos de orden moral.

Casa X de la 9: Objetivos materiales que persigue la personalidad moral, las realizaciones filantrópicas, las edificaciones religiosas. Los viajes profesionales.

Casa 11 de la 9: Los amigos y protectores que se encuentran en viajes o en el extranjero; las afinidades con la personalidad moral.

Casa 12 de la 9: Ámbito en que la personalidad moral se manifiesta; peripecias y pruebas en los viajes.

10.- La Casa X y sus derivaciones.

Casa 2 de la X: Dinero del padre, sus ingresos, su situación económica. Resultado económico de la materialización de las ambiciones.

Casa 3 de la X: Mentalidad del padre, modo de ser de sus hermanos, o sea, de los tíos paternos del interesado. Correspondencia y escritos profesionales; ambiente donde encontrará afinidad, hermandad para el propósito de la ambición.

Casa IV de la X: La madre del padre, o sea, la abuela paterna del titular del horóscopo. Influencia de los sentimientos, las emociones, en la actividad profesional. La base sobre la que se asienta la vocación, sus raíces: aquí veremos si la vocación, las ambiciones son sólidas o no. Locales en que se desarrolla la vida profesional.

Casa 5 de la X: Los amores, suerte y recompensa del padre; sus hijos, o sea, su modo de percibirlos. Satisfacciones que aporta la vida profesional y social.

Casa 6 de la X: Enfermedades del padre, sus defectos y servidumbres. Enfermedades derivadas de la actividad profesional; servidumbres inherentes a la profesión.

Casa VII de la X: La esposa del padre; su relación con ella; la madrastra, si la hay. Rivalidades y pleitos profesionales. Reacción de la sociedad ante la actividad social y profesional. Los socios de los patronos o directivos.

Casa 8 de la X: Muerte del padre; muerte o transformación de la empresa. Ventajas económicas que se obtendrán de la empresa, participación en beneficios, comisiones, regalos. Estado financiero de la empresa en que se trabaja.

Casa 9 de la X: Los viajes por motivos profesionales. Moralidad del trabajo que se realiza. La ideología de los patronos.

Casa X de la X: El padre del padre, o sea, el abuelo paterno. Triunfos profesionales. Renombre gracias a la materialización de la ambición.

Casa 11 de la X: Los amigos del padre: los tutores, si hay lugar. Apoyos que encontrará el individuo para la realización de sus ambiciones. Los que persiguen sus mismos objetivos.

Casa 12 de la X: La exteriorización emotiva del padre y sus consecuencias.
La fuerza emotiva de la ambición: los sentimientos que exteriorizará el individuo en defensa de sus realizaciones prácticas. Posible pérdida de la libertad por causas profesionales.

11.- Casa 11 y sus derivaciones.

Casa 2 de la 11: Ingresos de los amigos, su situación financiera. Gastos que exigirá el cultivo de la amistad y de las afinidades.

Casa 3 de la 11: Mentalidad de los amigos, sus hermanos. Correspondencia referente a los grandes proyectos y su resultado. Capacidad para expresar sus concepciones del mundo.

Casa IV de la 11: Raíces de la amistad, su fuerza. La casa de los amigos, su madre. Lo que aguanta la amistad.

Casa 5 de la 11: Los hijos de los amigos, sus amores, su suerte. Satisfacción que aportará una amistad. Suerte viniendo de los amigos.

Casa 6 de la 11: Enfermedades de los amigos. Servidumbres derivadas de los amigos. Amistades impuestas por la vida.

Casa VII de la 11: El cónyuge de los amigos, sus socios, sus pleitos y las repercusiones de éstos sobre el individuo.

Casa 8 de la 11: Muerte de las amistades. Transformaciones que sufrirá la amistad. Rentabilidad de las empresas de los amigos.

Casa 9 de la 11: Los viajes por motivos de amistad. La moralidad de los amigos. Los amigos extranjeros. Los planes filantrópicos y espirituales.

Casa X de la 11: La materialización de los proyectos en común; la obra de los amigos, sus padres. Vida social y profesional de los amigos.

Casa 11 de la 11: Los amigos de los amigos. Relaciones y amistades adquiridas a través de ellos.

Casa 12 de la 11: Los enemigos de los amigos. Su proyección emotiva y sus consecuencias. Pérdida de la libertad de los amigos.

12.- Casa 12 y sus derivaciones.

Casa 2 de la 12: Riquezas procedentes de la exteriorización de los sentimientos y de las pruebas a que ello da lugar. Tesoros en experiencias, ganancias que produce la actuación de los enemigos.

Casa 3 de la 12: Circunstancias portadoras de pruebas, medioambiente en el que se generan los enemigos, ambientes propicios a la exteriorización de los sentimientos, cartas de enemigos, relaciones que traen problemas: los hermanos de los enemigos.

Casa IV de la 12: Madre de los enemigos, su origen, el lugar en que viven, dónde se ocultan; la raíz de la enemistad.

Casa 5 de la 12: Los hijos de los enemigos; las obras de la enemistad; amores, suerte de los enemigos.

Casa 6 de la 12: Los defectos de los enemigos, sus enfermedades y pruebas. Los sentimientos que han alcanzado su grado máximo de cristalización y que deben ineludiblemente salir.

Casa VII de la 12: El cónyuge de los enemigos; situaciones con las que tendremos que enfrentamos derivadas de la exteriorización de nuestras emociones.

Casa 8 de la 12: Situación financiera de los enemigos. Incidencia del amor propio en la exteriorización de los sentimientos.

Casa 9 de la 12: Personalidad moral del enemigo, sus viajes; incidencia del yo moral en la liberación de los sentimientos.

Casa X de la 12: Ambiciones de los enemigos; su capacidad de actuación en la práctica; construcciones en firme realizadas con los sentimientos.

Casa 11 de la 12: Amigos de los enemigos; afinidades con los objetivos sentimentales.

Casa 12 de la 12: Pruebas y dificultades de los enemigos; enemigos de los enemigos; exteriorizaciones sentimentales producidas por nuestra propia exteriorización.

LA NUEVA LUNA Y LAS CASAS DERIVADAS

Cuando la Nueva Luna cae cada mes en una Casa Terrestre determinada, es preciso levantar el tema de las doce casas derivadas de aquella en que la Luna acaba de caer, y estudiar la dinámica del mes bajo esa perspectiva.
Los escenarios de cada Casa Derivada son mucho más amplios que los consignados en ese bosquejo, el lector interesado deberá utilizar su intuición para ir ampliando esos dominios.
Por otra parte, el significado de las Casas Derivadas encuentra su perfecta aplicación en el Tarot, sobre todo en lo que se refiere al Tiraje Zodiacal (de treinta y seis cartas, una por cada Decanato) y a la representación de las figuras.
En el gráfico que figura al final del libro "Curso de Iniciación Cabalística a la Astrología y el Tarot" (de Kabaleb ed. Indigo) se encuentran los domicilios zodiacales de las figuras. Vemos así que los Reyes tienen su domicilio en los 4 signos Cardinales; las Reinas en los 4 signos Fijos y los Caballeros en los 4 signos Dobles o Comunes. Si pasamos al dominio Terrestre, tendremos que los Reyes representan las Casas I, IV, VII y X, de modo que el Rey de Bastos representará al titular del Horóscopo o el consultante, el Rey de Copas, la madre; el Rey de Espadas, el cónyuge y el Rey de Oros, el padre.
Las Reinas serán las regentes de las Casas 5, 8, 11 y 2, representando: la Reina de Bastos, los hijos; la Reina de Copas los amores; la Reina de Espadas, los amigos y la Reina de Oros nuestra fuente de ingresos.

Los Caballeros regentan las Casas 9 12, 3 y 6 y representarán: el Caballero de Bastos, el enviado providencial; el Caballero de Copas, el enemigo (ver significad exacto de la Casa 12 en la Lección 2ª, sección 6ª del 3er Curso); el Caballero de Espadas, a los hermanos y el Caballero de Oros a los servidores.
Pero no se trata de que representen esas personas en rigurosa exclusiva, ya que la Casa I, siendo la IV de la X, tendremos que el Rey de Bastos representará igualmente a la abuela paterna, y como es también la Casa X de la IV, representará al abuelo paterno y todos los personajes inherentes al sistema de Derivaciones; sin excluir, naturalmente, el significado esencial de cada figura, tal como ha sido expresado en las páginas del libro antes mencionado dedicadas a cada figura. Por otra parte, la aplicación de las Casas Derivadas al Tarot no se limita a las figuras, sino a todos los Arcanos Menores.